

# EMIGRACIONES CANARIAS DE TODOS LOS TIEMPOS

UNA FAMILIA DE EMIGRANTES



José Meneses



*Nuestro paisano, José Meneses Afonso, fiel al empeño del que dejamos constancia en la referencia editorial de su reciente libro titulado "Vivencias Canarias.- Relatos, cuentos y fantasías", cuya edición ya creemos agotada, nos obsequia ahora con esta obra que titula EMIGRACIONES CANARIAS DE TODOS LOS TIEMPOS A LAS AMERICAS y subtitula UNA FAMILIA DE EMIGRANTES.*

*Tras repasar los antecedentes de las principales causas de la emigración canaria desde los remotos tiempos, nos deleita con las narraciones de algunas de las emigraciones clandestinas llevadas a cabo en inverosímiles embarcaciones a vela. La rememoración de las escenas vividas por nuestros esforzados paisanos en sus espeluznantes singladuras reflejan aventuras rýanas en lo épico.*

---

Portada: A. Gámiz

Dibujos: Gilda Alkaide y  
A. Gámiz

EMIGRACIONES CANARIAS  
DE TODOS LOS TIEMPOS

Yo pedico en todo  
carino a Radio Nacio  
nal de España, en las Palmas.

35-7-1982

*[Handwritten signature]*

UNA FAMILIA  
DE EMIGRANTES

José Meneses Alonso





Doctores  
Señores

27-7-1935  
[Illegible handwritten text]

REGISTRACIONES CANARIAS DE  
DOS LOS TIEMPOS A LAS  
BERRAS... UNA PA-  
LLA DE EMIGRANTES.

Tras repasar las condiciones de  
presencia... de la emigra-  
ción... desde los remotos...



# **EMIGRACIONES CANARIAS DE TODOS LOS TIEMPOS**

*Presentación*

El autor de esta Novela ha procurado hacer una reconstrucción sobre parte del pasado emigratorio isleño, entremezclando algo de ficción con sucesos y personajes reales. Se trata, pues, de una Novela histórica.

No se precisa el desarrollo de grandes esfuerzos de imaginación para este libro. Basta una dedicación a la simple recopilación, porque se da la

## **UNA FAMILIA DE EMIGRANTES**

El Libro le dedica, como recuerdo especial, a los miles de canarios patriotas nuestros que un día abandonaron su querido terruño y se embarcaron en su aventura emigratoria.

Esta emigración forzada, como destino impuesto a los desheredados de la fortuna. Separando la desocupación de la riqueza a los hijos. Amigos de vivir entre los amigos y de un presente de ideales idealizantes, costumbres y gustos. Este fatigoso, un consubstancial en el modo de no considerarse inermes frente al ambiente de los en que la rotula y que acepta estar ligada a un transformar.

Como también quiero dedicarlo a los familiares, que aquí añaban por todos reconstrucción.

**José Meneses Afonso**



EMIGRACIONES CANARIAS  
DE TODOS LOS TIEMPOS

UNA FAMILIA  
DE EMIGRANTES



IMPRENTA PEREZ GALDOS

Buenos Aires, 38 - LAS PALMAS

Dep. Legal. G. C. 189 - 1982

## **Presentación**

El autor de esta Novela ha pretendido hacer una reconstrucción sobre parte del pasado emigratorio isleño, entremezclando algo de ficción con sucesos y personajes reales. Se trata, pues, de una Novela historiada.

No es preciso el desarrollo de grandes esfuerzos de imaginación para este logro. Basta una dedicación a la simple recopilación; porque se da la circunstancia de que, tanto en ésta, como en aquella o en cualquier otra familia canaria, persiste la figura del emigrante, como signo característico del acontecer en todos los tiempos en nuestras Islas Canarias.

Mi Libro lo dedico, como recuerdo especial, a los miles de compatriotas nuestros que un día abandonaron su añorado terruño y aún continúan en su aventura emigratoria.

Esa emigración forzada, como destino impuesto a los desheredados de la fortuna.. Soportando la desesperanza de la ausencia o lejanía de los hijos... Privados de vivir entre los amigos y de su generación de iguales idealismos, costumbres y gustos... Arrastrados por ese fatalismo, tan consubstancial en el modo de ser del canario, que se considera inerme frente al ambiente de laxitud, abandono y pobreza que le rodea y que acepta estar ligado a su destino, que no puede transformar...

Como también quiero dedicarlo a los familiares y amigos de los ausentes, que aquí anhelan por verles retornar...

**EL AUTOR**

## Presentación

El autor de esta novela ha pretendido hacer una reconstrucción sobre parte del pasado emigratorio hispano, entremezclando algo de ficción con sucesos y personajes reales. Se trata, pues, de una novela histórica.

No es preciso el desarrollo de grandes escenas de imaginación para este libro. Basta una dedicación a la simple recuperación porque se da la circunstancia de que, tanto en ésta, como en aquella o en cualquier otra familia española, persiste la figura del emigrante, como signo característico del acontecer en todos los tiempos en nuestras latitudes.

El libro le dedica como recuerdo especial a los miles de compañeros nuestros que un día abandonaron su querido terruño y sus costumbres en su aventura emigratoria.

Las emigraciones forzadas como destino impuesto a los habitantes de la fortuna. Reportando la desesperanza de la necesidad a los hijos de los hijos. El viaje de vivir entre los amigos y de su gran vida de grandes ideales, costumbres y gustos. Atravesados por sus luchas, sus consuetudines en el modo de ser del español, que se considera hombre frente al ambiente de las ideas, el espíritu y el poder que le rodea y que según estar ligada a su destino, que no puede transformarse.

Como también quiero dedicarlo a los humildes y amigos de los momentos que aquí aparecen por estas razones.

## Testimonio de agradecimiento del autor

### EL AUTOR

*El intento de edición de un Libro por tu cuenta en estos tiempos, sin otro apoyo que el que te brinda tu propio anhelo y entusiasmo, es empresa que pudiera entrañar una aventura económica de consecuencias lamentables.*

*Hallábame vacilante, en ese debatir entre la animación y la indecisión, en los que predominaba el temor a la aventura cuando, gracias al altruismo de un canario de pro, encontré la solución a mi problema.*

*Tuve un feliz y oportuno encuentro con mi viejo amigo y paisano JUAN MANUEL SAAVEDRA OLIVA, propietario y Presidente del Consejo de Administración de la Entidad Comercial titulada "QUILLET CANARIAS, S.A.", esa Empresa modelo y de tanto arraigo en nuestras Islas. Le hice partícipe de mis cuitas literarias.*

*Conoció de mi Libro, que ha venido siendo confeccionado a lo largo de más de cinco años. Así como que se refiere a temas de nuestra Tierra.*

*Concretamente le informé, que se trataba de un estudio sobre emigraciones canarias de todos los tiempos, y sus causas. Que había incluído, tras entrevistarme con muchos protagonistas, algunas de aquellas fascinantes y temerarias aventuras de emigraciones clandestinas a Venezuela y otros Países, efectuada en inverosímiles embarcaciones a vela, sobrecargadas suicidamente de hombres, mujeres y niños. Como que también se ha imprimido a mi obra el carácter de historia novelada, al aparecer como protagonista una familia canaria (esposos y cinco hijos, de ellos cuatro hembras y un varón), que emigró a Cuba en los primeros años de la segunda década de este Siglo. Esta familia, tras grandes vicisitudes y suerte alterna, logra retornar a la Patria Chica; pero esta vez en situación de mejor fortuna, merced al trabajo y al ahorro.*

Mi amigo Juan Manuel Saavedra, impulsado por su canarismo y movido por el deseo de "hacer patria", me manifestó: "Como canario que soy y pudiendo echarte una mano, debø impedir que tu aportación escrita a nuestra Historia permanezca inédita... Ya tendrás ocasión de comprobar cómo nuestros paisanos te corresponden, adquiriendo tu Libro. En el fondo del cima de todo canario late ese profundo amor a la Tierra y el deseo de conocer más pormenores de su Historia... Por tanto..., ¡adelante! Edita, y cuenta con que la financiación corre a cargo de mi Empresa".

La filantropía de nuestro paisano ha propiciado el logro de que mi Libro haya salido a la luz pública.

Gracias también a tí, lector amigo, que con la aportación que significa la adquisición del ejemplar que obra en tus manos, has colaborado a tal logro.

## EL AUTOR

Las Islas Canarias desde las épocas más remotas, fueron cultivadas desde las primeras invasiones. Los fenicios se abalanzaron fuertemente sobre ellas, una en sus de ultramar y los otros para saquear y robar.

Como también es sabido que, en la antigüedad, eran tales paraisos, colecciones de bosques de árboles milenarios. Fueron considerados como un jardín continuado. Sus habitantes vivían patriarcalmente en sus montes, bosques y litorales. El aborigen veía interrumpido su edílico goce, en aquellos momentos que se sentía hostigado por la ansiedad y crueles de los invasores.

Reflexando nuestra óptica hacia épocas anteriores, en las que parece entremezclarse la realidad con la fantasía, o lo que en la esfera, la Historia con la Mitología, leamos de un pasaje de la "Historia de Pedro Medina", que recogió a finales del Siglo XV. Alrededor y Galindo: "Cuando el Rey Hispano partió de España y se pasó a Italia por la vía del Atlas, no teniendo tiempo de recoger lo que tenía, dejó allí tres islas llamadas Hesperias, por el nombre de su padre, Hispano. Estas, con la mejor diligencia que pudieron, recogieron todas las cosas que tenían, y embarcándose, pasaron a las islas que agora llamamos Canarias y entonces por ellas llamadas Hespérides; y por tener muy gran riqueza que habían llevado, fugieron los pocos que en estas islas estaban las reinas de oro y las diferentes islas de buena ventura".

"Las Afortunadas" o "Dichosas" fueron llamadas en la antigüedad por la fertilidad de su suelo, por la temperatura del aire, igual en Verano que en Invierno; por las lluvias moderadas, sin truenos ni relámpagos de rayos y por no haber animales nocivos contrarios a la propiedad humana.

## Introducción

En los finales del Siglo XV ya habían sido colonizadas las islas de Lanzarote, Fuerteventura, Gomera y Hierro. El mencionado viaje

Mi amigo José María Llanusa, impulsado por su interés y movido por el deseo de "ser útil", me escribió: "Como cuando que soy y pudiera echarse una mano, dala impulso que la apreciación escrita a nuestra Historia permanente de ella... En cambio cuando de nosotros otros nuevos palabras se corresponden, alquilando de ellas. En el fondo del caso de este momento las dos propósitos de la Tercera y el deseo de tener una publicación de la Historia... Por tanto... redacción de ella, y cuenta con que la fundación tiene a cargo de mi empresa".

La fundación de nuestra patria ha permitido el logro de que un libro haya salido a la luz pública.

Como resultado a lo largo de tiempo que me ha permitido que dignifica la calidad del trabajo que está en sus manos. Así celebrada a su logro.

### EL AUTOR

Introducción

Las Islas Canarias, desde las épocas más remotas, fueron campo abonado donde se sucedían invasiones. Los foráneos se abatían frecuentemente sobre ellas, unos en son de conquista y los otros, para saquear y robar.

Como también es sabido que, en la antigüedad, eran Islas paradisíacas, cubiertas de bosques de árboles milenarios. Fueron consideradas como un jardín continuado. Sus habitantes vivían patriarcalmente en sus montes, bosques y litorales. El aborígen veía interrumpido su idílico pasar, en aquellos momentos que se sentía fustigado por la ambición y crudeza de los invasores.

Enfocando nuestra óptica hacia épocas arcaicas, en las que parece entremezclarse la realidad con la fantasía, o lo que es lo mismo, la Historia con la Mitología, leemos de un pasaje de la "Historia de Pedro Medina", que recogió a finales del Siglo XV, Abreu y Galindo: "Cuando el Rey Hispero partió de España y se pasó a Italia por la vecina del Athas, no teniendo tiempo de recoger lo que tenía, dejó acá tres hijas llamadas Hesperies, por el nombre de su padre, Hispero. Estas, con la mejor diligencia que pudieron, recogieron todos los tesoros que tenían, y embarcándose, pasaron a las Islas que agora llamamos Canarias y entonces por ellas llamadas Hespérides; y por tener muy gran riqueza que habían llevado, fingieron los poetas que en estas Islas estaban las manzanas de oro y les dijeron islas de buenaventura".

"Las Afortunadas" o "Dichosas" fueron llamadas en la antigüedad por la fertilidad de su suelo, por la temperatura del aire, igual en Verano que en Invierno; por las lluvias moderadas, sin truenos ni relámpagos de rayos y por no haber animales nocivos contrarios a la prosperidad humana...".

En los finales del Siglo XV ya habían sido colonizadas las Islas de Lanzarote, Fuerteventura, Gomera y Hierro. El mantenerse esca-

samente pobladas, facilitó su rápida conquista. Se calculan en 80 vecinos los pobladores de la Isla de Hierro al momento de su anexión por el normando Juan de Bethencourt.

Las expediciones más célebres fueron protagonizadas: Por Hernán Peraza (año 1385). Arribaron asimismo por Lanzarote, la Isla más oriental del Archipiélago, la primera con la que se habría de topar navegando por los mares entonces conocido, el Almirante Franca Lancarote, como también, si nos atenemos a crónicas con versiones más o menos apócrifas, un tal Lanciloto, del que se dice era navegante y comerciante, a la vez. Se especula que el nombre de Lanzarote deriva de la supuesta presencia en la misma de estos personajes.

Los poetas, exégetas y místicos descubrían en estas lejanas y misteriosas Islas campos propicios para el desbordamiento de sus fantasías. No es extraño que los visitantes de Lanzarote, isla que por sus volcanes más semejaban un paisaje lunar, se sintieran inclinados por lo mítico.

En la Literatura, "Lancelot", era "el mítico héroe legendario de la Tabla Redonda, o "Ciclo Bretón", de los siglos XII y XIII. Representaba el ideal del caballero guerrero y amante perfecto, pecador arrepentido y cortesano leal. Fue educado por el "Hada Viviana" en el fondo de un Lago y pasó a la Corte del Rey Arturo. Después de rescatar a Ginebra, esposa del Rey, que había sido raptada, la hizo su amante; por lo cual perdió toda posibilidad de conquistar el "Santo Grial"; lo que sí logró su hijo Galaor (Galabad)..."

Todos sabemos que el "Santo Grial", era aquel "Vaso" o "Copa Mística", que se supone sirvió para la institución de la Eucaristía...

Por el año 1402 se señala la presencia en las Islas del normando Juan de Bethencourt, que se enseñoreó de las Islas Menores citadas. Este Conquistador hubo de ceder dichas Islas en venta. De sus manos pasaron a las de Juan Alonso, Conde de Niebla; el que, a su vez, las permutó por tierras en Sevilla a Hernán Peraza. Inés de Peraza, hija y heredera de aquél, y esposa de Diego García de Herrera, transmitió a su célebre hijo, Fernán o Hernán Peraza, el Condado de Gomera-Hierro. Este Conde casó con la bella, exótica y casquivana cortesana, Beatriz de Bobadilla, de amargo recuerdo para el pueblo gomero aborígen. La Reina, Isabel la Católica, se "zafó" de

su Corte a esta Beatriz, propiciando tal casamiento. Es que se había percatado la Soberana que hasta su esposo, el Rey Fernando (hombre al fin) miraba a aquella bella con cierto arrobo... Se cuenta igualmente que, el Almirante Cristóbal Colón, que conoció a Beatriz mientras merodeaba por la Corte de los Reyes Católicos en solicitud de ayuda para sus viajes, llegó a prendarse locamente de la cortesana. A ello parece ser se debieron sus desplazamientos a La Gomera, al recalar, en el Verano de 1492, por la Gran Canaria con sus carabelas la "Santa María", "La Pinta" y "La Niña", en su viaje en busca de un camino más corto para las Indias Orientales. Sabía el Almirante que la bella Beatriz residía en La Gomera. Su esposo, Hernán Peraza, se encontraba a la sazón, expedicionario en la guerra de Argel.

En el año 1478 hizo acto de presencia en la Isla de Canaria, la mayor y mejor organizada expedición castellana, decidida a la conquista de las denominadas "Islas Realengas" (Canaria, Nivaria (Tenerife) y Niguaria (La Palma). Preciso es hacer un distingo entre "islas realengas" e "islas de Señorío". Es que el Rey, Enrique III, "El Doliente", mientras ejercía la tutela del niño, que más tarde fue el Rey Juan II de Castilla (padre de Isabel la Católica), años del 1405 al 1454, había otorgado en 1409, "Derechos de Conquista" o de "Señorío" a aquel Juan de Bethencourt, sobre las Islas de Lanzarote, Fuerteventura, Hierro y Gomera; islas que, administrativa y políticamente se regían, por ello, por Estatuto distinto, como se verá.

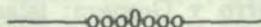
Al frente de aquella expedición venía el General o Capitán Juan Rejón. Como Jefes religiosos tomaron asimismo parte en la campaña, el "Deán", Juan Bermúdez y el Obispo Juan de Frías, ambos intitulados Deán y Obispo del "Rubicón". Formaban esa trilogía que se repartían el mando y la hegemonía, con arreglo a las normas imperantes.

Convendría hacer un paréntesis para pararnos a indagar el origen de esta denominación de "Rubicón", invocada por estos religiosos. Aún hoy suele citarse híbridamente la Diócesis de Canarias como la del "Rubicón". Se nos ocurre especular que este apelativo lo adoptaron seguramente al considerar ardua y arriesgada la empresa de la conquista de Canaria, donde tantas invasiones se habían estrellado ante la temeraria valentía de los aborígenes. Debieron

pues, asimilarla con aquella legendaria gesta del "Cruce del Río Rubicón" en la escabrosidad de los Apeninos, llevada a cabo en la antigüedad por Julio César, con sus huestes. Esta épica acción de guerra dio origen a la famosa frase del César, al sentenciar, con su orden de ataque, aquello de "la suerte está echada". Los religiosos castellanos, hombres cultos de su época, que conocían los romances que cantaron la epopeya, llegaron a la conclusión que, el mejor apelativo que encajaba, —por constituir aquella acción la más atrevida y brillante de todos los tiempos—, era esta expresión de "Rubicón"... Es que, por analogía, la pretendida conquista de Canaria no le iba a la zaga en cuanto a riesgo...

De ahí que la antigua Diócesis de Canarias tuviera por nombre la del Rubicón. La de Tenerife, a su vez, se sigue denominando "Diócesis Nivariense". Es que esta Isla se llamó Nivaria, nombre que deriva de la blancura de las nieves, casi perpetuas, que cubren el Monte Teide, la mayor protuberancia de España.

Acompañaban al General Rejón los aguerridos Capitanes, Alonso Fernández de Lugo (comisionado más tarde para la conquista de Tenerife y La Palma, bajo el sobrenombre del "Adelantado"); Alfonso Jayme de Sotomayor, Fernando Castillo y Martín de Alarcón, entre otros hombres, muy avezados en la guerra.



La Isla de Canaria estaba dividida en dos Reinos: el de "Agáldar y el de "Telde". Eran monarcas a la sazón los hermanos Egoïnagache Semidan y Bentaguayre, respectivamente, que se denominaban Guanartemes. Estos venían a ser nietos de la varonil Atindamana y del valiente plebeyo Gumidafe. Este casamiento lo propició la propia reina Atindamana para, apoyada en el valiente Gumidafe, disipar de las mentes de los otros nobles sus aspiraciones a destronarla...

En el ejército del Guanarteme de Gáldar militaban, entre otros, los famosos "guayres" (Capitanes), Doramas y Adargoma. Entre los "guayres" obedientes al Guanarteme de Telde se contaban los famosos guerreros Maninidra, Bentagay, Bentoley y Nenedán. Los Jefes Religiosos eran conocidos con el apelativo de "Faycanes".

La Isla de Nivaria (Tenerife), también denominada "Isla del Infierno" por sus volcanes, en especial el del "Teide", casi perennemente en erupción, estaba dividida en nueve Virreinos o "Menceyatos". Los nueve hijos del Rey "Gran Tinerfe", monarca legendario que reinó durante largos años, precipitaron la abdicación del mismo al socaire de su ancianidad. Los Menceyes actuales venían a ser nietos del "Gran Tinerfe". Estas disgregaciones o divisiones, con sus intrigas, disminuían la capacidad de resistencia al invasor. Bencomo fue el Mencey del Distrito de "Taoro", o "Araupatala", el más rico y fértil. Este Mencey fue considerado como el paladín de la defensa de su Isla.

Cuando en 1347 llegaron los aragoneses a "Adexe" (hoy Adeje) había un sólo Rey, nuestro conocido "Gran Tinerfe". Fue un gran Monarca, valiente y generoso, muy querido de todos sus súbditos. ¡Hay de aquellos invasores que durante su reinado osaran pisar tierra de la Isla de Nivaria!... Se encontraban con un pueblo aguerrido y unido tras su Rey. Los invasores, o reembarcaban prestos o encontraban segura muerte...

El hijo primogénito del "Gran Tinerfe" se llamaba Betzenuya (otros escriben "Bentinerfe" y "Bentenuhya"). Llevado de su ambición y su impaciencia, pues el Rey era ya anciano, destronó, en parte, a su padre, erigiéndose en Mencey del Distrito de Taoro, el más poblado y fértil. Los demás hermanos le secundaron, repartiéndose la Isla en nueve Menceyatos o Reinos. Los Distritos o menceyatos se denominaron: Taoro, Güimar, Anaya, Abona, Tacoronte, Ben Icod, Adexe, Tegueste y Daute.

A "Betzenuya", "Bentinerfe" o "Bentenuhya", el primogénito, le sucedió su hijo llabado "Imovach Quehevi". Este era el Mencey que reinaba en el Distrito de Taoro en los tiempos de García de Herrera. El sucesor de Imovach fue su hijo Bencomo, el más célebre de todos los Príncipes ("Acaymos") por el heroísmo derrochado en defensa de la Isla.

En el Distrito de Güimar, reinó Acaymo, segundo hijo del "Gran Tinerfe". Le sucedió Anaterve, que reinaba durante la Conquista. La Historia lo considera un traidor a su Patria, por dejar de combatir. Igual tratamiento mereció Fernando Guanarteme, en la Isla de Canaria...

El Distrito de Anaga lo ocupó el Mencey llamado Beneharo. En su reinado estuvo siempre asediado por normandos y castellanos. Dejó el trono a su hijo "Beneharo II", padre de la Infanta "Guaci-mara".

El Distrito de Abona lo ocupó "Atguazoña". Su heredero se llamó "Atzoña".

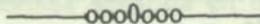
El Distrito de Tacoronte pasó a ser regido por el Mencey "Rumén". Su sucesor llamado Acaymo imitó en valentía a su abuelo el "Gran Tinerfe". Combatió valerosamente en defensa de su Tierra.

El Menceyato de "Ben Icod", lo ocupó "Cincanaito", sexto hijo del Tinerfe, sucediéndole su hijo "Pelicar", que también se rindió, sin combatir, a las tropas de Fernández de Lugo.

El Reino de "Adexe" lo ocupó el Príncipe, Mencey o Acaymo, llamado "Arbicocazpe", a quien le sucedió su hijo, "Pelinor".

El Distrito de Tegueste lo ocupó el Mencey llamado también Tegueste, cuyo sucesor, que llevaba el mismo nombre también combatió.

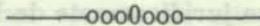
En cuanto al Distrito de Daute, fue ocupado por el 5.º hijo del "Gran Tinerfe", llamado "Caconaymo". Su hijo y sucesor llamado "Romén" también se rindió sin combatir a las tropas de Fernández de Lugo.



La conquista de la Isla de La Palma está llena de noticias curiosas. En junio de 1492 es nombrado Gobernador de San Miguel de La Palma el Capitán Alonso Fernández de Lugo. Parece ser que al prepararse la conquista de esta Isla por el Gobernador de Canaria, Maldonado, así como por el Obispo y Cabildo Catedral de la misma, tuvieron la astucia de enviar como emisaria a la palmera Francisca Gazmira, que era ama del Regidor Diego de Zurita. Esta mujer convenció a los principales jefes palmeros, a los que llevó a Gran Canaria. Fueron éstos catequizados y bautizados y más tarde devueltos a su Isla para hacer proselitismo. De esta forma encontró Fernández de Lugo bastante expedito el camino para la con-

quista de La Palma. Sin embargo, el caudillo indígena llamado Tanausú encarnó la resistencia. Apostado, con el resto de disidentes en las escabrosidades de La Caldera de Taburiente, finalmente fue capturado traidoramente por el jefe castellano. Tanausú prefirió morir de hambre. La posterior resistencia se redujo a ligeras escaramuzas.

La Isla de La Palma era y es fértil y boscosa. Debió ser muy rica, por cuanto, en Crónica de la época, dejó dicho Andrés Bernaldez en sus "Memorias del Reinado de los Reyes Católicos", que en la Isla de La Palma, al momento de ser conquistada "habían 1.200 almas y 20.000 cabezas de ganado, entre cabruno y ovejuno"...



Las crónicas de esta época nos reflejan el acaecimiento de unas duras campañas, en las que brillaron el heroísmo de las razas. Los aborígenes canarios corroboraron su fama de aguerridos y temerarios. Defendían la integridad de su Patria. El Ejército castellano soportó con decisión el heroísmo de aquél. Estaban ávidos de rematar la conquista para llevar a cabo la evangelización de los "gentiles" (así tildaban a los naturales), así como proceder, unos, al reparto de sus tierras, y otros proseguir la aventura guerrera en el Nuevo Mundo (América), recién descubierto.

Terminada la anexión por rendición de unos pocos y total aniquilamiento de los más, se procedió al reparto de las tierras, en capellanías. Se adjudicaron los poderosos los mejores predios. No consta que tales poderosos se esforzaran por mejorar el gobierno de las Islas, las que, por siglos, fueron relegadas al abandono.

Una de las muestras del abandono secular en que quedaron las Islas tras la conquista y reparto de tierras, pasando por un largo período de atonía, como si hubiesen sido mantenidas en "hibernación", la tenemos en el hecho sintomático de que, al promulgarse un Real-Decreto (año 1765) autorizando el libre comercio a las "Islas de Barlovento" (se refiere a América) desde nueve Puertos de España, entre éstos no figura ninguno canario. Hasta que, tras numerosas gestiones, se consiguió que por Real Cédula de 1772 quedaran incorporados los Puertos Canarios a la nueva situación de libertad de

comercio que otros Puertos peninsulares ya disfrutaban (José Pérez Vidal, en su libro "Aportación de Canarias a la población de América", año 1955).

Costó grandes esfuerzos para que las Islas Menores vieses abolido el "Estatuto de Señorío" por los que se regían a virtud de aquellos derechos de conquista otorgados en el reinado de Juan II, de Castilla. Estos Estatutos eran tan absorbentes que escapaban a las atribuciones Reales, incluso, para la defensa. Ya en octubre de 1777 los Fiscales del Reino se dieron a estudiar e informar a la Superioridad la forma de incorporar las "Islas de Señorío" a la Corona "para atender mejor a su defensa; pero que ello se retarda por la morosidad con que proceden los dueños jurisdiccionales...". Finalmente, en 1811 desaparece jurídicamente de las Islas Menores el vergonzoso régimen de vasallaje, quedando incorporadas a la Nación tales "Señoríos Jurisdiccionales". Influyó en ello de forma notable la Sociedad Económica de Amigos de País que inició la actividad a su creación, que lo fue en 11 de diciembre de 1777. Por cierto que, casi todos los cargos de las Juntas de Gobierno de esta Sociedad recaían en elementos religiosos, tales como los Prelados Juan Bautista Servera y José Marcos Verdugo y Albiturria.

El Presbítero José Viera y Clavijo, hombre polifacético, nacido en Los Realejos (Tenerife), que a más de ser fino historiador de Canarias viajó mucho por distintos países de Europa, y logró la prebenda de ser nombrado Arcediano de Fuerteventura, se observa que gozaba de mucho predicamento. Este Arcediano al mencionar los beneficios que traía la "Sociedad Económica de Amigos del País" y la necesidad de hacer trabajar en sus Juntas a los personajes prepotentes, resumió por escrito, que recogemos en parte, tales beneficios: "1.º—Tener ocupados honestamente a los nobles y hacendados de los pueblos, inclinados, por lo común, a la **ociosidad** y **holgazanería**, entreteniéndolos en los objetos y averiguaciones importantes a que dé ocasión semejantes juntas. 4.º—Exitar con premios la **pereza** y despertar emulación en el orden al bien público...".

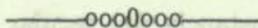
Bien intuía nuestro preclaro Viera y Clavijo cuán necesario era hacer trabajar a los **holgazanes aristócratas**...

Los "señores jurisdiccionales" se oponían vigorosamente a la constitución de las Sociedades Económicas de Amigos del País. Es-

tas eran portadoras de aires renovadores tendentes al progreso y erradicación de la incultura. Los de los "Señoríos" vislumbraban en ello el fin de los feudos y privilegios que significaban aquellos Estatutos de Señorío. Ahí radica una de las principales causas, tanto tiempo prolongadas, del ostracismo y abandono de nuestras Islas por los Poderes Públicos.

En cuanto a desgracias, bástenos releer la Historia de la "Real Sociedad Económica de Amigos del País" que abarca el período de 1776 al 1900, cuyas Actas recopiló el escritor Cristóbal García del Rosario, editada en 1981 bajo la égida del "Plan Cultural" de la Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, que nos recuerda: "En 1811, después de la epidemia de fiebre amarilla y de la plaga de langosta, sobrevino una gran escasez de alimentos. Mayor gravedad revistió el hambre en 1846 y 1847, que en Gran Canaria sólo, produjo más de 3.000 defunciones. Los aluviones tampoco están ajenos al acontecer isleño; nuestra orografía, además, colabora con ellos. Hemos de citar los que sobrevinieron en 1791, 1826, 1834 y 1851. A la ya citada epidemia de 1811, hemos de sumar las que padecieron en 1838 y 1847, si bien es verdad que no fueron tan graves. Este carácter sí que lo tuvo el cólera de 1851, en que perecieron unos 6.000 isleños..."

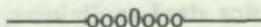
Evidentemente, epidemias soportaron las Islas como para, en este aspecto, no ser envidiadas... Pero, en cambio, al suceder "aluviones" ¿no es señal inequívoca de que, por lo menos, llovía...? Hoy nuestro devenir va en progresión decreciente con aquellas épocas lluviosas...



En cuanto a las comunicaciones interiores de Gran Canaria, hasta casi finales del Siglo pasado, no existía carretera alguna entre la Capital y los pueblos. Los transportes de personas y mercancías se hacían a lomo de bestias. Hasta 1864 sólo se podía llegar por carretera hasta Telde, pero sin que existiera un puente que salvara el caudaloso barranco de esta localidad. Cuando llovía con intensidad se interrumpía esta comunicación, so pena de salvar las barranqueras por medio de tablones, cuyos precarios e inseguros pasos cobró muchas vidas.

Por Decreto de 6 de septiembre de 1864 se estableció un nuevo Plan de Carreteras para la Península e Islas Adyacentes. A Gran Canaria se le confirmaron en esta ocasión las dos de segundo orden que estaban proyectadas, la de Las Palmas a Guía y la de Las Palmas al Puerto; y se le concedieron tres nuevas, de tercer orden: La de Las Palmas a San Mateo, la de Telde a Agüimes y la de Guía a Agaete.

Hubo de esperarse para el traslado en "diligencias", a Arucas, hasta 1875; hasta San Mateo, en 1877 y a Guía, hasta 1885...



Los signos de laxitud y atraso en el progreso de las Islas, aparece agravado por la casi total destrucción de nuestra masa forestal, cuya tala indiscriminada aboca a convertir nuestro suelo en una prolongación de los páramos saharianos. Olvidamos que el árbol es el **auténtico condensador** de las nubes y sin ellos no hay lluvia persistente posible. También olvidamos al respecto las inquietudes de aquellos paisanos nuestros, Jerónimo Navarro y Miguel Jerónimo Medina, que en el año 1862 trajeron de Cuba la especie arbórea del "laurel de indias", árbol frondoso y bello, cuya propagación fue recomendada por hombres preocupados de nuestra flora.

Los mejores predios, formando grandes latifundios, permanecían, ya quedó dicho, en poder de los privilegiados, los que sólo atendían a su buen pasar; pero sin preocuparse, salvo raras excepciones, de impulsar y cuidar el progreso en las Islas.

Si dejamos aquí constancia del secular abandono, es para justificar las causas por las que nuestros compatriotas abandonaban su terruño, lanzándose en masa a la aventura de la emigración.

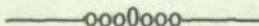
Desterremos de una vez por siempre esa ficción de que el canario abandonaba su Isla impulsado por un afán aventurero o de trotamundos. El canario amaba entrañablemente a su familia y esa virtud les obligaba a buscar en tierras de emigración un mejoramiento de su nivel de vida.

Hemos de distinguir dos estamentos emigratorios: El primitivo, en que el isleño, por ser analfabeto absoluto y estar desprovisto

del más ligero atisbo de formación profesional, aceptaba los trabajos más rudos. De ahí su aceptación o integración en los Países a donde se dirigía.

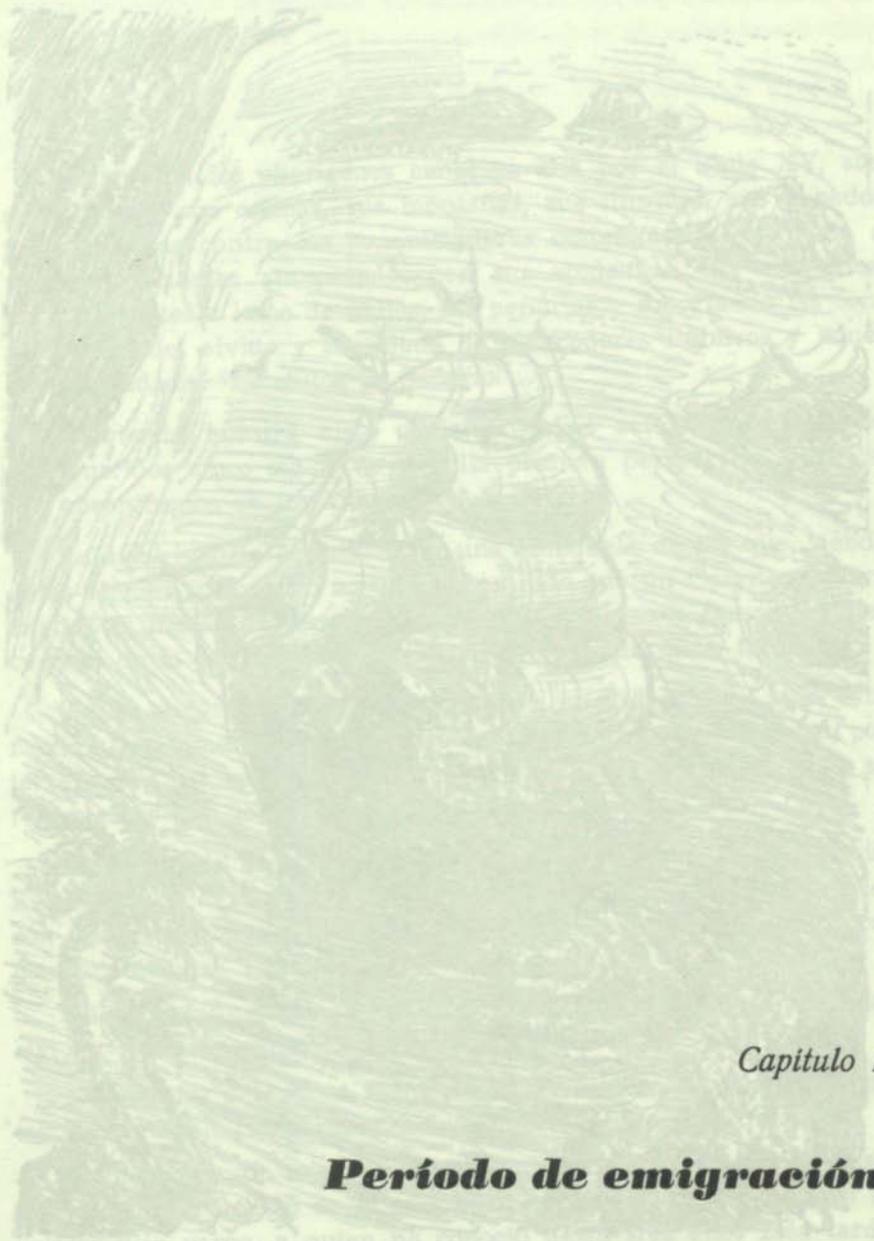
Posteriormente, la emigración tuvo otro signo. Tras la Guerra Civil Española, una élite de intelectuales, de técnicos de todas clases, y en general, de personas mejor preparadas, coincidentes con la era de la mecanización, eligieron la emigración; unos en calidad de exiliados y los más en pos de países sur-americanos o europeos más ricos y que evolucionaban rápidamente en el progreso.

Volviendo la cara de la medalla, al referirnos al momento actual, en la que la emigración aparece casi frenada en su totalidad, nos encontramos con el pavoroso problema del paro. El abandono del agro, que fue de siempre protagonista estelar de nuestra economía, con el hacinamiento humano en las grandes ciudades, merodeando sus moradores en pos de un puesto de trabajo que escasea para muchos, ha dado paso a un vivir artificial, generando la estulticia y la desmoralización, de las que germinan todos los vicios; empezando por la delincuencia indiscriminada y terminando en la amoralidad, destructoras de las virtudes congénitas de nuestra raza.



*Capítulo I*  
*Periodo de emigración*





*Capítulo 1*

## **Período de emigración**



Dejamos a los aborígenes canarios, allá por el Siglo XV, con sus bosques, sus colinas, sus montañas, sus litorales, sus ganados y sus guerras contra los conquistadores castellanos... Así como a nuestros recientes antepasados con sus epidemias, sus aluviones, sus transportes a lomo de mulos, sus penurias y soportando las consecuencias del olvido y abandono de los Poderes Públicos y aquellos malhadados "Estatutos de Señorío"...

Volviendo nuestra vista a tiempos más actuales, después de transcurridos cinco siglos de aquella primera perspectiva descrita, nos encontramos en los albores del Siglo XX.

La sub-vivencia se desliza en una aldehuela de las que, siendo antes fértiles y floridas, no queda hoy más que un Caserío desvenecado, en medio de tierras paupérrimas, ásperas y reseca, consecuencia de la secular destrucción de la fenecida masa forestal.

Aquel emigrante impenitente y nato, en un esfuerzo más, estando al máximo las posibilidades de su exigua economía, hizo, por tercera vez, su reaparición por este aldea de origen, para su reencuentro con los suyos.

Su abnegada esposa lo recibió con el alma herchida de alegría. Sus cuatro hijas, en edades entre los diez y los cuatro años, vivieron días venturosos al saberse acariciadas por la ternura de su progenitor, siempre ausente.

La vecindad acogió al "indiano" con la cordialidad consubstancial en nuestras zonas rurales.

La ventura del nuevo reencuentro con esposa e hijos, ya en su terruño, era sólo comparable con la ilusión y la felicidad misma.

Había emigrado tres veces consecutivas a la Isla de Cuba. Este tercer regreso acaeció en el año 1916. Al año siguiente le nació su primer hijo varón, a quien no conoció hasta tres años más tarde.

Es que su destino le constriñó a su vuelta a América en busca, una vez más, de un jornal, muy difícil de allegar aquí, para subvenir a las necesidades de la familia.

Otros muchos de su misma condición no disfrutaron del privilegio del retorno a sus lares. Allá marcharon, allí se enraizaron, viviendo sus esposas y sus hijos sustraídos casi de por vida a la presencia física del esposo y padre...

Era el destino de los naturales de las Islas Canarias carentes de medios de vida. ¿Qué sucedía en nuestra Tierra para que sus hijos la abandonaran siempre, en pos de una incierta suerte?

Era el sino de los tiempos. La emigración forzada como destino impuesto a los desheredados de la fortuna, "soportando la desesperanza de la ausencia o la lejanía de los hijos; privados de vivir entre los amigos de su generación de iguales idealismos, costumbres y gustos". Y como corolario a todas las fatalidades, generadora del mayor de los ostracismos, la pervivencia de ese analfabetismo, cifrado en el 98 por ciento en la masa rural, abocada por ello a quedar sustraída y obstaculizada, por ese doble aislamiento, a las corrientes del progreso.

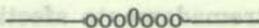
La denominada "oligarquía intelectual" vivía muy de espaldas a la masa, como en perpetuo divorcio, circunscrita a su coto cerrado. Esta actitud en nada favorecía a la misma y menos aún a la endémica masa rural analfabeta.

La existencia para el humilde se debatía, pues, ensartada en el submundo del borriquillo, las alpargatas y las alforjas perpetuamente desnutridas... Lucha a brazo partido para subsistir... Tal era la semblanza decrepita del desheredado de la fortuna.

Por aquella época la corriente migratoria se canalizaba esencialmente a Argentina y Cuba. Estos países hermanos hacían de "tierra de promisión". El canario había de afrontar la perspectiva de una labor ardua: En Cuba, el duro bregar en la recolección de la caña de azúcar y el trasiego de la misma a los "Ingenios". En la Argentina se podía encontrar tajo en las labores, con primitivos procedimientos, de las fábricas de ladrillos.

El panorama para el emigrante canario, totalmente carente de la más elemental formación profesional, no era nada halagüeño en ninguno de los campos de las actividades laborales... Acaso, tampoco en el social... El milagro de la integración radicaba en la estoica voluntariedad y aceptación de la dureza del trabajo en los estamentos más bajos. De ahí la efímera fama del "isleño" y su acogida.

Algunos emigrantes, tras vencer tenazmente todos los obstáculos, lograban abrirse camino, obteniendo acaso un perceptible mejoramiento en su nivel de vida. Tan pronto les fuera posible el ahorro de unos "pesos" se apresuraban a regresar a su hogar para compartir con los suyos aquel fruto del trabajo.



A la sazón había sobrevenido la "Gran Guerra", que asoló al mundo en los años del 14 al 19. Si bien nuestra Patria permaneció neutral en la terrible conflagración, el forzado aislamiento de las Canarias se hizo más patente. Se vivió una época de auténtica prostración económica por la caída en la mayor recesión de todos los tiempos. El dinero del emigrante encontraba, incluso, muchas dificultades para llegar a su destino.

El abuelo se hizo cargo de los nietos, repartiéndose filialmente el escaso fruto de las tierras.

Transcurrieron algunos años. Regresó nuestro emigrante allá por el Otoño del año 1930. Esta vez con proyecto de volverse a Cuba llevándose consigo a la familia. Esta la componía, el matrimonio Manuel y Victoriana, con sus hijas, Cecilia, Mercedes, Guadalupe y Cristina, como también el pequeño y único varón, José Fernando, de unos catorce años de edad.

Manuel, el padre, formado e integrado en zona rural, acaparó las virtudes ancestrales del campesino canario: sobrio, sereno, respetuoso, trabajador y... fatalista. "Ese fatalismo del hombre que se considera inerme frente al ambiente de laxitud y pobreza que le rodea y que acepta estar ligado a su destino, que no puede transformar".

Victoriana, la esposa y madre, la consideramos el prototipo de la mujer isleña: avispada, alegre, conformista, inteligente y luchadora. Todo su ideal lo cifraba en la elevación cultural de sus hijos.

Cecilia, muchacha que rayaba los 21 años, guapa, gentil, activa, desenvuelta, práctica, seductora y liberal.

Mercedes, con sus 20 años, jubilosa, jovial, aventurera, soñadora, independiente, apasionada y extraordinariamente laboriosa.

Guadalupe, 19 años, brillante, inquieta, despierta, simpática y vital. Sus ojos, al mirar, "lanzaba mensajes", dejándolo todo inundado de luz...

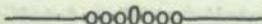
Cristina, la benjamina entre las muchachas, tierna, dulce, imaginativa, romántica y extremadamente afectiva.

José Fernando, circunspecto, fiel a sus deberes, concentrado en su mundo interno, perspicaz y profundamente observador.

José Fernando había terminado el Cuarto Año del Bachillerato, estudios que iba superando con extraordinario aprovechamiento. Gracias a los esfuerzos de su buena madre y hermanas y a los desvelos de su abuelo, que apoyaba decididamente las inquietudes intelectuales del nieto predilecto.

La familia arrojó las dificultades naturales, propias de un núcleo de emigrantes de la época.

En el canario se amalgama, respecto a la faceta de su carácter, esas virtudes y defectos que lo convierten en extremadamente sutil, perspicaz, profundo e intencionado. Dotado de fino sentido del humor, está presto a la alegría y al conformismo, quizás, oscilando también entre socarrón y melancólico, impulsado por su congénito fatalismo. Lo que más descuella en la manera de ser del canario es su profundo sentido humano de la vida.



Cuando el 12 de octubre de 1492 pisó tierra americana la expedición de Cristóbal Colón, se encontró con innumerables tribus de origen desconocido. En México y Perú estaban muy desarrolladas sus civilizaciones. En el Norte de América existían diversas naciones de "pieles rojas" como eran llamados. Sus orígenes siguen siendo dudosos, aunque se atribuye sean mongólicas que en tiempos prehistóricos atravesaron el Estrecho de Bering.

Cristóbal Colón, que vivió en los años de 1451 al 1506, navegante y descubridor, fue hijo de los artesanos Domingo de Colón y Susana Fontanarubias. Verificó cuatro viajes de España al Nuevo Mundo. Casó con Felipa Moniz Perestrello, hija del marino Bartolomé Perestrello. Dotado de gran imaginación y cierta cultura, concibió el proyecto de abreviar el camino a la India y a las tierras de Cipango (Japón) y Cetai (China). Peregrinó solicitando ayuda a Juan II de Portugal y más tarde a Francia. Trabajó amistad con Fray Juan Pérez, prior del Monasterio de "La Ribera", situado en los alrededores de Palos de la Frontera (Huelva), quien medió ante Isabel "La Católica", de la que había sido confesor, para que prestara oídos al Navegante. Muerta su esposa Felipa, contrajo Colón con Beatriz Enriquez de Arana, de la que tuvo a su hijo Fernando (años del 1488 al 1529), que acompañó a su padre en el cuarto viaje. Su hijo Diego (que vivió en los años del 1480 al 1526), segundo "Almirante de Castilla" y Gobernador de "La Española", fue llamado a España por el Consejo de Indias y privado de sus funciones. Su hijo Luis, hijo de Diego, (años del 1524 al 1572), fue llamado a España por el Consejo de Castilla, que renunció a sus derechos a cambio de una pensión y de los títulos de "Duque de Veragua" y "Marqués de Jamaica".

## **Los principales hombres que decidieron el futuro de las Américas**

Perseguido por las envidias e intrigas de los rivales, murió pobre y abandonado, en Valladolid el día 20 de mayo de 1506.



Cuando el 12 de octubre de 1492 pisó tierra americana la expedición de Cristóbal Colón, se encontró con innumerables tribus, de origen desconocido. En Méjico y Perú estaban muy desarrolladas sus civilizaciones. En el Norte de América existían diversas naciones de "pieles rojas", como eran llamados. Sus orígenes siguen aún siendo dudosos, aunque se atribuye eran mongoles que en tiempos prehistóricos atravesaron el Estrecho de Bering.

**Cristóbal Colón**, que vivió en los años de 1451 al 1506, navegante y descubridor, fue hijo de los artesanos Domenico de Colombo y Susanna Fontanarubea. Verificó cuatro viajes de España al Nuevo Mundo. Casó con Felipa Moniz Perestrello, hija del marino Bartolomé Perestrello. Dotado de gran imaginación y cierta cultura, concibió el proyecto de abreviar el camino a la India y a las tierras de Cipango (Japón) y Catay (China). Peregrinó solicitando ayuda a Juan II de Portugal y más tarde a Francia. Trabó amistad con Fray Juan Pérez, prior del Monasterio de "La Rábida", situado en los alrededores de Palos de la Frontera (Huelva), quien medió ante Isabel "La Católica", de la que había sido confesor, para que prestara oídos al Navegante. Muerta su esposa Felipa, convivió Colón con Beatriz Enríquez de Arana, de la que tuvo a su hijo Fernando (años del 1488 al 1539), que acompañó a su padre en el cuarto viaje. Su hijo Diego (que vivió en los años del 1480 al 1526), segundo "Almirante de Castilla" y Gobernador de "La Española", fue llamado a España por el Consejo de Indias y privado de sus funciones. Su nieto Luis, hijo de Diego, (años del 1522 al 1572), fue el tercer "Almirante de Castilla". que renunció a sus derechos y privilegios a cambio de una pensión y de los títulos de "Duque de Veragua" y "Marqués de Jamaica".

No importó que Cristóbal Colón, el "Gran Almirante de Castilla", proporcionara tanta gloria y riqueza a la Corona Española. Perseguido por las envidias e intrigas de los cortesanos, murió pobre y abandonado en Valladolid el día 20 de mayo de 1506.

**Américo Vespucio**, que vivió en los años de 1464 al 1512, navegante italiano, nació en Florencia. Radicado en Sevilla, tomó parte como piloto en la expedición de Alonso Ojeda (éste acompañó a Colón en su segundo viaje), cuya expedición partió de Cádiz el 18 de mayo de 1499. Llegados los expedicionarios a la costa de Guayana, allí se dividieron.

Entonces Vespucio navegó hacia el Suroeste, cruzó el Ecuador y divisó las costas del Brasil descubriendo en el mar la corriente del Amazonas.

En su segundo viaje continuó explorando las costas del Brasil por encargo del Rey de Portugal. Se dice que este navegante descubrió el Río de La Plata en 1502 y recorrió toda la costa de Pantagonia hasta "la 52 Latitud", buscando un paso hacia el Pacífico. Regresado a España, sirvió a la Corona como cosmógrafo y obtuvo el título de "Piloto Mayor del Reino". Murió en Sevilla en 1512.

El geógrafo y cartógrafo alemán Martín Valdesemuller (años del 1470 al 1513), fue el primero que llamó "América" al Continente que descubrió Colón. Nadie movió un dedo para reivindicar en favor de Colón, primero y verdadero descubridor, el nombre del Continente...

Grandes descubridores y conquistadores fueron:

**Hernán Cortés**, nacido en Medellín (Badajoz), que vivió de los años 1485 al 1547), acompañó a Diego de Velázquez en la conquista de Cuba. Fue nombrado Hernán Cortés, Alcalde de la Villa de Baracoa, recién fundada (hoy Santiago de Cuba). Diego Velázquez le encomendó la conquista de Méjico, saliendo de La Habana en febrero de 1519 con nueve naves, 110 marineros, 508 soldados, 52 ballesteros, 13 alcobuceros, 16 caballos, 10 piezas de artillería y 4 falconetes.

**Francisco de Pizarro** (años del 1478 al 1541), nacido en Trujillo (Cáceres), hijo bastardo del Capitán Gonzalo Pizarro y Francisca Morales, conquistador del Perú. Acompañó a Alonso Ojeda a recorrer Tierra Firme. Después de haber acompañado a Núñez de Balboa en el descubrimiento del Mar del Sur, se estableció en Panamá.

Llegó al Perú en 1531, acompañado de Diego de Almagro y Hernando de Luque, con un contingente de 185 hombres. Sometió al inca Atahualpa, a quien ejecutó por negarse éste a convertirse a la fe cristiana. Sus rivalidades con Almagro provocó una guerra civil. Los almagristas asesinaron a Pizarro en su propia casa.

**Vasco Núñez de Balboa** (años del 1475 al 1517), navegante y conquistador español, nacido en Jerez de los Caballeros y fallecido en Villa Ancla (Panamá). Arribó a América como simple tripulante de la expedición de Rodrigo de Bastidas y se estableció en la isla "La Española" (hoy Santo Domingo), donde cultivó una granja. Al ser declarado insolvente huyó oculto en la nave en la que Martín Fernández de Enciso se dirigía a Tierra Firme. Emprendió varias expediciones, una de las cuales le llevó a descubrir el Pacífico, que él llamó "Mar del Sur". Balboa con sus 1.000 indios transportó a hombros las naves desmanteladas a través del Istmo. Exploró las costas y el Archipiélago de las Perlas. El Gobernador de Darién, Pedralías Dávila, celoso de sus triunfos, lo acusó de sedición y lo hizo decapitar.

En la misma época del descubrimiento de América por Colón aparece John Cabot (que venía a ser el navegante italiano Giovanni Gaboto). Cuando se extendió la noticia del éxito de Colón, Cabot se encontraba en Inglaterra. Esto le animó asimismo a buscar un paso para ir a las Indias por el Noroeste. Apoyado por Enrique VII salió de Bristol en 1497, acompañado de sus hijos Lewis, Sebastián y Santius. A los 52 días desembarcó en la Isla de Cabo Bretón. En 1498 hizo un segundo viaje y tocó en las costas de Groenlandia (Tierra del Labrador) y en las islas de Baffin y Terranova.

A su vez Balboa descubría el Pacífico (1513) y Ponce de León cruzaba La Florida. Diez años más tarde de la conquista de México, Cabeza de Vaca llegó hasta el Golfo de California (1529). Entre 1539 y 1542, Hernando de Soto exploró el litoral del Golfo de México hasta el Río Mississippi. Francisco Vázquez de Coronado partió de Texas en busca de las fabulosas "siete ciudades de Cibola", que no venían a ser más que unas pobres aldeas indígenas. Descubrió una gran extensión de tierra hacia el Norte. La más antigua

fundación española que aún subsiste, es San Agustín de la Florida, establecida por Pedro Menéndez de Avilés.

Después de los descubrimientos de Cabot, los ingleses tardaron más de un siglo en establecer la primera colonia, fundada en mayo de 1607 por la llamada "Compañía de Londres", con 120 colonos, en la desembocadura del Río James. La capital de esta colonia, llamada Jamestown, prosperó en su dedicación al cultivo y exportación del tabaco. Se estableció en ella, en 1619, la llamada "Cámara de Burgueses", posiblemente el primer ejemplo de gobierno representativo en América.

Curiosamente, este mismo año se llevó a Virginia un grupo de "doncellas respetables", con las que los colonos se desposaron después de adquirirlas en subasta a cambio de tabaco... De ahí nació la población de origen inglés en Norteamérica.

Fue también en este año de 1619 cuando se inició la importación de esclavos, la mayoría negros, que tanto dolor de cabeza ha venido produciendo a la población blanca de los Estados Unidos.

Mientras tanto, en Nueva York, Henry Hudson había remontado por cuenta de Holanda el Río que lleva su nombre, donde se establecieron colonias holandesas: en 1624 arribaron las primeras 30 familias. En 1630 los holandeses compraron a los indios la Isla de Manhattan por el equivalente a 24 dólares en telas y abalorios... La población se llamó Nueva Amsterdam. Hasta que en 1644 la tomaron los ingleses bajo el mando del Duque de York, cambiando el nombre de la Ciudad, por el de Nueva York.

Francia, igualmente, inició sus conquistas en el Norte de América; dándose lugar a sangrientas guerras entre naciones de origen inglés, francés y holandés.

Finalmente, en 1787, reunidos en Filadelfia los patriotas notables George Washington (éste era General y único militar), Benjamín Franklin, James Madison, Alexander Hamilton y otros, en esta Convención, que se ha hecho famosa, redactaron la Constitución, que es la misma que hoy rige, con algunas enmiendas, en los Estados Unidos.

**George Washington**, nació en Westmoveland (Virginia) y murió en la misma localidad, años del 1732 al 1799. Primer Presidente de los Estados Unidos de América. Fue General y estadista. Combatió contra ingleses y franceses y es considerado como el paladín de la Independencia y formación de los Estados de la Unión.

**Abraham Lincoln**, nació en una cabaña en Kentucky el 12 de febrero de 1809. Fue el 16° Presidente de los Estados Unidos. Trabajó sucesivamente como dependiente de una tienda, capataz de un molino y como leñador. Estudiaba Derecho en sus horas libres. Tomó parte en varias Legislaturas. Elegido Presidente (años del 1861 al 1865), hizo frente a la Guerra de Secesión. Lanzó su primera proclama sobre la emancipación de los esclavos (22 de Septiembre de 1862). Reafirmó su fe en los destinos patrios y "en el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo". Reelegido para un segundo período presidencial, año 1865, fue asesinado el 14 de abril de este mismo año, cinco días después de terminada la Guerra Civil.

**General José de San Martín**, llamado "El Libertador", General y patriota argentino, libertador de Chile y Perú. Nacido de padres españoles, en Yepeyú, provincia de Corrientes, (años del 1778 al 1850). Se educó en Madrid, ingresando a los 10 años en el Real Seminario de Nobles. Ingresó al Ejército en el Regimiento de Murcia. Peleó en Orán y en las filas del General Castaños durante la invasión napoleónica. Se batió en Bailén, Arjonilla y Albuera, donde en 1811 fue ascendido a Comandante. Regresado a Buenos Aires desde Londres en compañía de los revolucionarios Alvear, Zapiola y Chilavert, protagonizó innumerables batallas encaminadas a liberar de la dominación española a la América Latina. Abandonó la guerra y la política, terminando sus días refugiado en Francia.

**Simón Bolívar**, que vivió durante los años de 1783 al 1830, fue Caudillo americano, nacido en Caracas. Estudió en España y se casó con María Teresa Toro, de la que enviudó en 1803. Retornado a Europa, encontrándose en el Monte Aventino (Roma), en presencia de su antiguo Maestro, Simón Rodríguez, imbuidos ambos de las ideas del filósofo franco-suizo Jean Jacques Rousseau, así como de las corrientes independentistas que imperaban en América, juró dedicar

el resto de su vida a la independencia americana. Venció a los españoles en las célebres batallas del "Puente de Boyacá", de la Gran Colombia y en la de "Carabobo", en Venezuela, así como en la de "Pichincha", en Sucre. Se entrevistó con el "El Libertador", General San Martín, en Guayaquil durante los días 26 y 27 de julio de 1822; abatiendo finalmente la dominación española en las victorias de "Janín" y "Ayacucho". En Venezuela se le venera como al mayor de los héroes nacionales.

—ooooo—



### *CAPITULO III*

## **Algunas vivencias en la emigración**

Resumen total de la firma administrada por el Sr. Manuel Alarcón, para unos 17500 metros de buena tierra toda.



Arribó nuestra familia campesina a Guantánamo. En los extraradios de esta población había creado Manuel, nuestro emigrante, una pequeña granja, parte en propiedad y otra en renta. Esta adquisición fue fruto del posible ahorro en el lapso del último tramo de su emigración. Victoriana, su esposa, había sugerido por carta que estaba de acuerdo fuese reservando el sobrante del jornal para tal fin; puesto que ella, con su trabajo y el de las muchachas podían, por ahora, ir sosteniendo los gastos de la casa, así como subvencionar los estudios de José Fernando, hacia los cuales sentía aprovechable inclinación. No puso, pues, obstáculo la solícita esposa a que su marido invirtiese tales ahorros en la "granjita de sus amores", que él solía mencionar con marcado apasionamiento.

La casita era una de esas construcciones rurales al estilo de la época. Tres espaciosas habitaciones, cocina y un gran patio adornado con flores. En la trasera se formaba un espacioso cobertizo capaz para alojamiento de animales.

Los terrenos propios se extendían en una llanura cultivable de una extensión aproximada a la fanegada y media (unos 8.400 metros cuadrados). Unos terrenos limítrofes, formando huertas escalonadas o bancales, fueron tomados en renta, con opción a compra. Su extensión era de unos veinte celemines, de la medida agraria canaria, equivalente cada celemín, como es sabido, a 464 metros cuadrados de superficie. Todos sabemos que la "fanegada" canaria abarca doce celemines. Los emigrantes canarios en Cuba y otros países seguían rigiéndose por estas medidas.

El conjunto de estos terrenos formaban una granja agrícola de condiciones y perspectivas estimables, tratándose de pobres. La extensión total de la finca administrada por Manuel abarcaba, pues, unos 17.500 metros de buena tierra toda.

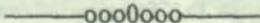
Lo primordial fue el replanteo de las tierras. El cercado mayor fue dedicado a alfalfa. Los huertos limítrofes con la casa fueran sembrados de maíz, patatas, hortalizas y legumbres. Todo el orillado fue recubierto de cafetales. En cuanto a los cercados altos, fueron sembrados de tabaco. La zona era muy adecuada y las hojas habrían de ser de buena rama. En Cuba, el tabaco o es de calidad o queda desechado su cultivo.

El resto de las tierras, una vez convenientemente desbarbechadas, fueron sembradas de caña de azúcar, cultivo que a la sazón, era en Cuba protagonista estelar de la economía. Había, pues, tajo e inmensa tarea para todos y buen maestro al frente de todo aquel complejo agrícola, puesto que Manuel era asaz, ducho y experto. Tampoco le iba a la zaga su mujer, muy hacendosa y apta para todas las actividades con el campo relacionadas.

La tierra cubana es fecunda y pródiga, como corresponde a aquellas zonas sub-tropicales, de terrenos limpios y profundos, favorecida su feracidad por la promiscuidad simultánea de la lluvia y el sol...

José Fernando, el joven estudiante, recorría a diario la distancia desde el Cortijo hasta la Ciudad para asistir al Instituto de Enseñanza Media. Aún quedaban horas para realizar las tareas agrícolas a él designadas. Las muchachas rivalizaban en laboriosidad. Nada más instalarse en el Caserío visitaron la Ciudad para adquirir hilados y lanas con ánimo de proseguir las labores iniciadas en Canaria, como consumadas artesanas en bordados y tricotosas. Ya verían la forma de comercializarlas...

Alternaban igualmente estas labores de artesanía con las misiones adjudicadas a cada una en las faenas agrícolas.



Corrida la voz en la vecindad de la arribada al lugar de una nueva familia canaria, acudieron numerosas personas a dar la bienvenida y conocer a la mujer e hijos de Manuel. Eran todos canarios o hijos de oriundos de las Islas. Se sentían ávidos de conocer nuevas de la querida y añorada tierra lejana...

Fueron todos objeto de gran agasajo por parte de la anfitriona, doña Victoria y sus hijas, las que derrochaban gran simpatía hacia los compatriotas visitantes, la mayor parte mujeres de los inmediatos contornos.

El nuevo hogar constituido en los alrededores de Guantánamo por nuestra familia canaria, fue la admiración de todos, por su palmito. El gran patio, adornado con parterres, macetas y macetones, de los que ya florecían los rosales, azucenas, dalias, geraneos, alielies, camelias, siemprevivas, gladiolos y otras plantas y flores, prestaban gran encanto a la vivienda.

Al penetrar las damas visitantes en las distintas habitaciones, quedaban gratamente impresionadas por la pulcritud de los ropajes, de los que sobresalían los edredones confeccionados a tricotosa, así como almohadones, sábanas, colchas, visillos y cubre-camas finamente bordados y calados. Doña Victoria, fiel a sus hábitos y demostración de la feminidad, como encanto que emana de la auténtica ama de casa canaria, mantenía los recintos finamente perfumados. Una mezcla formada con pétalos de rosa, hojas de geraneos de olor, ramitos de romero, clavo, nuez moscada, mejorana y canela, introducida en recipientes de porcelana o barro y diseminados por las distintas habitaciones inundaba de fragancia todos los interiores.

Solía, en otras ocasiones, incenciar las habitaciones y patios con ese sahumero confeccionado con sustancias que producen humo aromático, tal como aprendió de su madre y su abuela, como buena costumbre heredada de nuestras antepasadas.

—¿Cómo están nuestras Islas?—, interrogaban a coro los visitantes. Las preguntas se agolpaban en sus labios:

—¿Han mejorado las condiciones de vida? ¿Siguen estando olvidadas y relegadas por los gobernantes? ¿Llueve en Canarias? ¿Hay mejor comercio? ¿Cómo se desenvuelve la agricultura...?

Comentaba Manuel, con aire entristecido, que las tierras y las aguas de nacientes y Heredades están en manos de unos pocos, más listos o "avisados". Que muchos agricultores medianos se han venido arruinando al tener que hipotecar sus tierras para pagar el agua de riego. Los terrenos de los pobres están abandonados... Si tienes

algún animal, has de malvenderlo, a medio criar, para comprar agua, guano y semilla. Si la cosecha se pierde, te quedas endrogado y sin comer porque, nadie, y menos el Gobierno, te echa una mano. Se sabe que hay un Gobierno porque te llega puntualmente el recibo de la Contribución...

Continuó Manuel manifestando que los pobres siguen ganando un mísero jornal y trabajando de "sol a sol" en las sorribas o enterrando estiércol en las plataneras, a ritmo de esclavos..., y sin amparo estatal alguno. Que por ello, la gente huye en masa de nuestra tierra, antes tan pródiga y ahora miserable..., para terminar prorrumpiendo: "¡Hace falta un revulsivo, algo fuerte, que ponga remedio a tanta injusticia y abandono...!".

—¡No será porque no se tenga hábito al trabajo!—, tirió Victoriana—; que no hay hombre en el Mundo más sufrido y esforzado que el canario... Mi pobre padre, por ejemplo, tiene unas tierrejas; pero, ¿para qué las queremos, si ya no discurre por allí ni un "hilo" de agua? Allí permanecen abandonadas, llenas de cardos, zarzas, ahulagas y tuneras que, malamente dan para mantener una cabra donde antes habían pastos y forrajes para alimentar varias yuntas. Ni siquiera las tuneras son ahora aprovechables, pues aunque puedan producir cochinilla, ya este cultivo no tiene valor. ¡Qué pena, con lo bien que se daba la cochinilla!... ¡Qué fuente de riqueza hemos perdido los canarios...! Todos los años recogíamos en nuestros arrifes hasta 200 kilos de este insecto (1) que los Almacenistas-Exportadores nos las arrebatasan de las manos, de lo solicitado que estaba.

—Recuerdo que mi padre—, continuó Victoriana—, me daba una comisión por kilo. Dedicaba todas las horas libres de la Escuela al menester de arrancar, ilusionadamente, "granos" de cochinilla. Permanecía como "tirada" en medio de las "tuneras" (2), con mi gran sombrero de paja y mis gruesos guantes... Es que esa comisioncilla me daba para mi trajecito nuevo y mis sandalias, pues siempre me gustó "ir bien portada". Este negocio decayó y se extinguió por los

(1) "Cochinilla", insecto hemíptero del que se extrae una materia colorante color grana o rojo.

(2) "Tuneras", nopales de la misma familia que el cactus, cuyo fruto es el higo chumbo y sus hojas reducidas a espinas.

inventos de los tintes modernos y no saberse en Canarias inventar recetas e instalar industrias propias para el tinte.

—¡Claro que cruzan barcos!—, añadió Victoriana, contestando a otra pregunta—; pero éstos dejan, al pasar, un poco de azúcar, aceite, dátiles, aceitunas y algunas conservas, que llaman "productos colonales", para retornar arrastrando en sus bodegas los árboles de nuestras montañas para ser convertidos en madera. Nuestras laderas, hondonadas y montañas van quedando "peladitas"... ¡Peladitas, hermanos...!, repetía como en un eco quejumbroso hasta cansarse—. No nos surge, no, un patriota verdadero capaz de poner remedio al exopolio. ¡Canarias está arruinadita...!—, balbuceaba con rabia contenida.

—Sí; hay alguna Escuela—, prosiguió la señora de la casa...; pero, ¿qué se logra si no se obliga a los padres a que sus hijos acudan a ella? Aquéllos, por ser todos analfabetos, ignoran que existen otras perspectivas para sus hijos... Para decirlo todo de una vez: En nuestro Barrio, donde viven unas 200 personas, se han quedado, al marcharme yo, sin nadie que escriba las cartas a los "transmarinos". Ahora, mis vecinas, ¡las pobrecillas!, tendrán que caminar largo para encontrar a alguien caritativo que lea las cartas y se preste a contestarlas.

No faltaron visionarios y hombres tenaces que, hasta jugándose su prestigio del momento y casi su integridad física, clamaron contra los males seculares de la época.

Vamos a rememorar aquella abierta actitud de nuestro compatriota Don Mariano Sancho Chía, cuando en el discurso de toma de posesión como Director de la "Sociedad Económica de Amigos del País", pronunciado el día 25 de enero de 1830, y recordando lo infausto de las desapariciones del Instituto Local de Enseñanza Media y la Escuela de Comercio (más tarde restablecidos), en sus argumentos se mostraba totalmente contrario a la educación en manos de la Iglesia, la cual, dice "ha invadido la esfera puramente civil y profana donde obran los poderes públicos, con fines enteramente distintos a los que inspiran a la Iglesia...".

Hizo el conferenciante una ligera síntesis de "cómo ha sido la educación en España desde los tiempos de Roma, haciendo ver cómo

a consecuencia de la lucha religiosa entre cristianos y mohamitanos, surgió un poder terrible que, con el pretexto de sostener la pureza de la fe católica, atacó la ilustración en todos sentidos. Declaró una guerra mortal y sangrienta a todas las ciencias y adelantos del orden material e intelectual; asestó sus tiros más emponzoñados contra la libertad del pensamiento; no permitió que se desarrollaran ni expusieran siquiera, las teorías y conocimientos que por entonces eran ya conocidos en otros países de Europa; y consiguió que las tinieblas de la ignorancia se extendieran por todos los ámbitos de la Nación, dejando a la inmensa mayoría de sus habitantes sumidos en la más estúpida superstición y repugnante embrutecimiento”...

—“Este poder funesto y odioso, vergüenza de nuestra Historia Patria, tan contrario al adelanto y a la cultura, no es otro que el negro Tribunal de la Inquisición”, —remató en su conferencia aquel patricio.

—¡Si supieran ustedes qué cambiadito está todo por allí—, seguía expansionándose nuestra Victoriana ante sus nuevas vecinas.— Recordarán las lluvias persistentes de antes. Dos o tres meses de llover incesante. Los barrancos corriendo hasta finales de la primerave. Las lluvias producían esos corrimientos o aluviones desplazando a las tierras de sus bancales; pero todo esto se reconstruía hasta con alegría. Las huertas estaban todas orilladas de árboles frutales. Recordemos, por ejemplo, que los “Tiles”, de Moya, con San Fernando, Santa Cristina, Jardines de Corvo, barranco del Laurel, hasta Fontanales y siguiendo las demás montañas, era todo una selva, tan impenetrable, que no dejaba ver el sol..., con nacientes de aguas purísimas por todas partes.

Digamos lo propio, aunque aumentado en la proporción que corresponde, de esas zonas boscosas de Tenerife con sus Montes “La Esperanza y las “Mercedes” y la espesura del Valle de La Orotava. El bosque de “Los Tiles” de San Andrés y Sauces y la tupida floresta que se extiende desde Barlovento a la lejana Garafía, en la Isla de La Palma. En La Gomera persiste el famoso bosque del “Cedro” y las arboledas de los altos de Hermigua, Agulo y Vallehermoso. En cuanto a la Isla de Hierro, aparte de sus pasajeras épocas de sequía, encontramos aún lugares verdaderamente bucólicos, donde el ganado pasta libremente por sembrados y senderos. No olvidemos esa carac-

terística maravillosa de esta Isla: Las nubes la entrecruzan, emergiendo de Norte a Sur, y otras veces de Oeste a Este, dejándola invadida de baja niebla... Y donde hay niebla, hay humedad.

En cuanto a Lanzarote y Fuerteventura, no importó que se vieran liberadas de los vergonzosos "Estatutos de Señorío", que las mantuvieron tanto tiempo sojuzgadas. Nadie pone una mano para atenuar los efectos de su sequía secular, que mantiene hambrientos y desesperados a "conejeros" y "majoreros".

Desde unos sesenta años a esta parte se recrudeció la tala indiscriminada, para transformar a estas Islas y a la Gran Canaria en un simple solar. Muchas de sus laderas y colinas han venido adquiriendo la semblanza de un paisaje sahariano. Se ha procedido irresponsablemente, como si se tratara de "una liquidación por derribo"...

¿Qué sucede ahora? Pues que, al desaparecer la arboleda, las nubes cruzan cada vez a mayor altura y siguen de largo. No es del autor la teoría de que la destrucción de nuestra masa forestal viene propiciando la ausencia de lluvias y la desertización de nuestro suelo.

Vamos a oír a nuestro paisano Don Manuel González y González en su discurso leído el día 20 de Enero de 1878 en la Asamblea de la ya citada "Sociedad Económica de Amigos del País", cuando dijo:

"¿Qué diré yo de esa imperturbable serenidad con que se ve que la tala de nuestros montes redoble a medida que esta "Sociedad" se esfuerza en arbitrar medios de conservarlos y extenderlos? A todos los Municipios y a nuestros representantes en las Cortes hago un llamamiento especial, a fin de que coadyuven a salvar esta Isla de la catástrofe que la amenaza el día en que esos "condensadores" naturales lleguen a desaparecer o a disminuir considerablemente" (llama nuestro ilustre paisano, con absoluta fidelidad, **condensadores**, a los árboles).

Pues ya tenemos cumplida su profesía, venerable patricio. Nos hemos cargado, efectivamente, nuestra masa forestal. Con ello, además, esos **condensadores** que cita y las fuentes vegetales de oxígeno...

Repasemos otro pasaje del discurso: \_\_\_\_\_

—“Es por desgracia demasiado evidente que el malestar se hace sentir en el País de manera verdaderamente alarmante, no pareciendo sino que hasta la misma Naturaleza se ha conspirado contra él. Esas frecuentes y numerosas **emigraciones** a las Américas, que despueblan nuestras Islas; ese decaimiento en el comercio y en diversas ramas de la industria, que tiene paralizados millones de brazos; ese decaimiento de la grana (se refiere a la cochinilla, aclara el autor) y falta de protección al cultivo del tabaco, que ha arruinado a familias enteras; esa escasez de lluvias y aparición de multitud de insectos y parásitos, que, destruyendo las cosechas, obligan a adquirir los alimentos en puntos donde el metálico no vuelve jamás; esa apatía de unos e ignorancias de otros, que sofocan en su origen abundantes gérmenes de riqueza; y, por último, esa mala fe y ese cúmulo de fraudes que llevan la desconfianza a los ánimos y matan todo espíritu comercial y de asociación; todo eso, señores, da una bien triste pero clara idea del estado en que se encuentra el País”.

El mal, como vemos, viene de lejos. Sin que necesariamente tengan que ser muy viejos nuestros paisanos, bien recordarán cómo en nuestras medianías y terrenos altos de cultivo proliferaban, año tras año, esos maizales, trigales, avena, centeno y otros ricos cereales, cuyas cosechas proporcionaban el grano suficiente para cubrir nuestras necesidades. Hoy en día, por desgracia, es muy raro descubrir “un manchón” de trigo.

Sin embargo, aún no es dable la contemplación de estos cultivos, si giramos visita, en el estío, por las fértiles llanuras del Municipio de El Rosario (La Esperanza) y por los valles y bancales de Santiago del Teide, en Tenerife.

—ooo0ooo—

No eran, precisamente, lisonjeras las noticias portadas por nuestros emigrantes a sus visitantes. Pero, ¿a qué engañarnos, si nos reflejan con exactitud y crudeza la situación de nuestras pobres gentes de zonas rurales; en contraste, siempre, con las de la élite, que nada querían saber, con raras excepciones, de los auténticos males del País?

—ooo0ooo—

No habían transcurrido seis meses, cuando la Finca de nuestra familia emigrante presentaba una risueña transformación: La floración de los plantíos, respondiendo al unísono en maravillosa eclosión vegetal... Las gallanías, ya repobladas, con vacas, cerdos, gallinas, conejos y otros animales domésticos, dio mayor vida, coadyuvando a la intensificación del laboreo.

Las muchachas tan pronto plantaban granos, como segaban alfalfa, cuidaban las gallinas, daban hierba a los conejos, ordeñaban las vacas, recolectaban maíz u hortalizas, elevando a bucólico la semblanza del paisaje; como a continuación quedaban ensimismadas en las femeninas labores de calados y bordados, atendiendo a los múltiples encargos que ya recibían.

José Fernando, por su parte, al regreso de sus clases alternaba en la labranza; para luego quedar absorbido desde las primeras hasta las últimas horas de la noche en sus estudios.

Allí todo el mundo laboraba bajo la sabia dirección de "padre y madre", que rivalizaban en insuflar entusiasmos... ¡Bien se ganaban todos el pan y el descanso! El trabajo, cuando hay moral creativa, aceptándolo y ejecutándolo con interés y alegría, no da opción ni oportunidad a ningún tipo de trauma emocional.

A la casa de nuestra familia canaria concurrían innumerables jóvenes de los contornos. Las muchachas eran "asediadas" por pretendientes. No es de extrañar, porque formaban un ramillete de bellas y brillantes jóvenes de exquisita feminidad. Una mirada prometedora o insinuante despertaba en el corazón de los enamorados oleadas de pasión.

—ooo0ooo—

CAPÍTULO IV

*Por Cecilia se inicia como una  
disgregación de la familia*

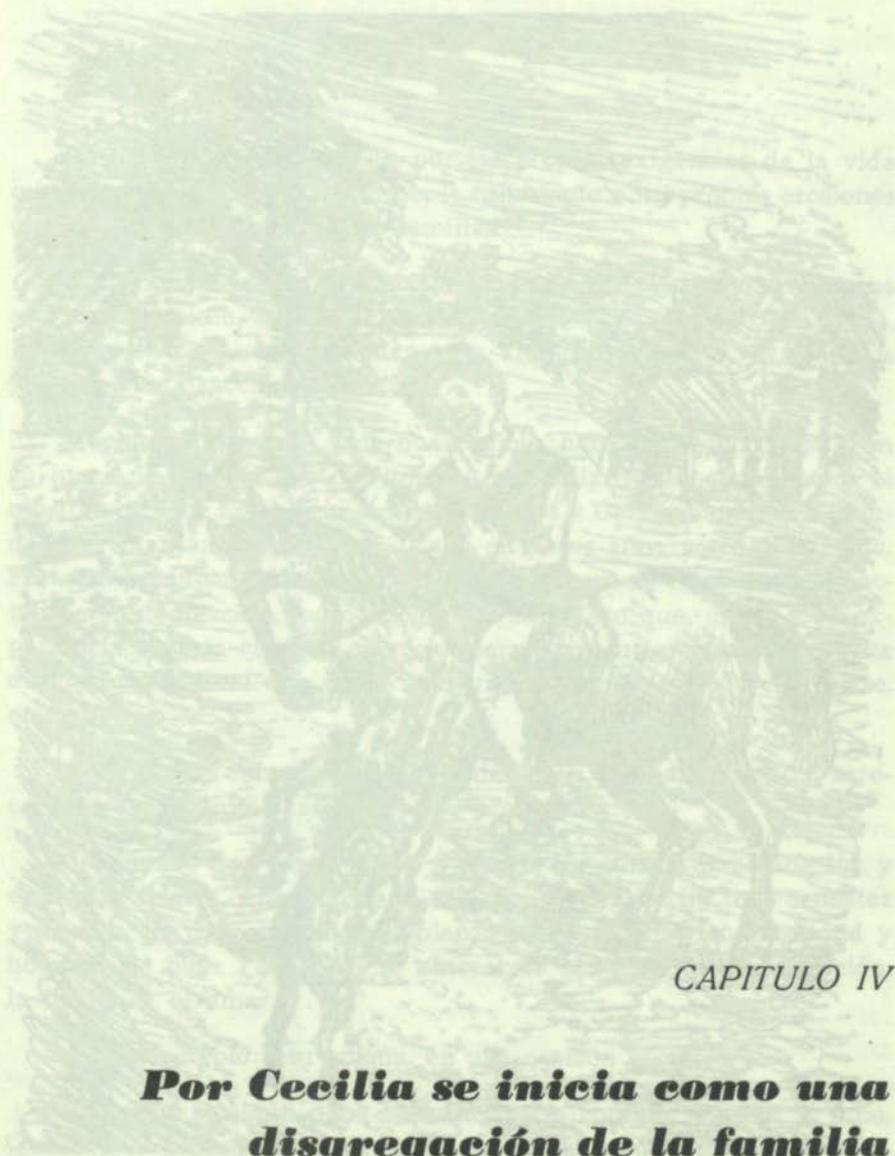
La febril y extraordinaria dedicación de nuestros esforzados paisanos, que casi sobrepuja lo humano, nos transporta a lo mítico.

No cejamos en exaltar tales vivencias, coloreándolas con estas recorfortantes dosis de romanticismo. Lo bello y lo épico, da sustento a la vida misma.

Nuestra familia emigrada pasó por una era de sosiego y progreso.

oooooooo

oooooooo



*CAPITULO IV*

***Por Cecilia se inicia como una  
disgregación de la familia***

...sinceridad, se suscita una nueva condición que coincidamos en un  
anhelo de retornar a nuestra Tierra canaria...



En el devenir de los días, por las propias exigencias de la vida misma, se produce el transforme, la cambiante o las propias erosiones en las configuraciones de las familias.

Entre los diversos núcleos familiares de emigrantes, descubrimos al joven Anselmo, avecinado en el lugar. Conoció y trató a Cecilia, la mayor entre las hijas de Manuel y Victoriana. Surgió entre ambos jóvenes una atracción irresistible...

Muchacho laborioso y de buen juicio, había escalado puestos en su lugar de trabajo. De meritorio o aprendiz de dependiente en el más importante Establecimiento de Tejidos y Confecciones de la Ciudad de Guantánamo, habíase alzado en pocos años, con la Gerencia. Por emolumentos garantizados y beneficios extras, como premio pactado a su dedicación, logró allegar un capitalito que, unido a su experiencia en esta clase de negocio, permitían sustentar la esperanza de volcarlos, en su día, en la apertura de un negocio de esta clase, en Canarias.

Las virtudes convergentes en la deliciosa Cecilia, su amada, acrecentaba en su ánimo tal ilusionado proyecto.

Cecilia era una joven grácil y gentil. Su mirada irradiaba luz y expendía alegría. Anselmo, a su vez, era un muchacho todo sensatez y mesura, de cuya límpida semblanza se desprendía la sinceridad y hombría de bien. Para ellos se entreabrió el arcano de la atracción, la ilusión y el amor.

Anselmo habló a su amada, en una ocasión propicia:

—Cecilia, si algún deba casarme, sería contigo, porque te amo. Quedo a la espera de tu decisión. Te ruego lo medites. En forzosa sinceridad, te anticipo una única condición: que coincidamos en mi anhelo de retornar a nuestra Tierra canaria...

Cecilia, sintió necesidad de hablar a su padre:

—Padre—, díjole con respeto y cariño—; necesito hablarte... Anselmo me ha confesado que me quiere y sus deseos de casarse conmigo... Debes saber, padre, que mi ideal femenino queda plenamente satisfecho con la presencia en mi vida de este hombre... Mi resolución y contestación la subordino, no obstante, a tu consejo. Con la nobleza y lealtad que le caracteriza me anticipa que sus proyectos son los de regresar juntos a Canarias... ¿qué me dices, padre?...

—Hija mía—, balbució el padre, embargado por la emoción y la ternura, en las que pugnaban juntas la tristeza y la alegría—. ¿Cómo voy a oponerme a tus justas ansias e ilusiones...? Tu madre y yo soportaremos el trance de verte marchar, subordinándolo todo a tu felicidad.

—La mayor tragedia que soporta el corazón de tus padres—, continuó expresándose Manuel—, no es otra, que las consecuencias irreversibles de la disgregación de la familia. En nuestras conciencias bulle la secreta y perenne ilusión de retornar algún día a nuestra Tierra. El principal riesgo radica en tus hermanos, pues si han de quedar enraizados aquí, el advenimiento de nietos iría elevando la barrera que haga cada vez más inaccesible la permanencia unida...

—ooo0oooo—

Meses más tarde, en un día del mes de Octubre de 1933, se encontraba toda la familia en los muelles de Santiago de Cuba. A bordo del mercante español "Marqués de Comillas", marchaban Cecilia y Anselmo, rumbo a su Tierra.

José Fernando, en la postrer despedida a sus hermanos, dejó expresado en forma rotunda y solemne: "Al finalizar mis estudios estaré con ustedes en Canarias, y para siempre"... Dirigiéndose expresamente a Cecilia, díjole: "Hasta entonces, un sólo encargo, hermana: un abrazo muy fuerte a nuestros abuelos y diles que les recuerdo y les quiero mucho..., y que mi regreso ha de ser con papá y mamá. Abuelito se alegrará mucho..."

—ooo0oooo—

La ausencia de Cecilia restó brazos a la labranza que, por su pujanza, exigía cada vez mayor dedicación.

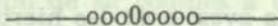
Para soslayar la pérdida del tiempo invertido en los itinerarios de José Fernando, en sus idas y venidas a la Ciudad, su padre le "compró" un brioso potro, que fue muy del agrado del joven estudiante.

Bueno, eso fue lo que dijo el padre, justificando la dotación del animal. Entre la familia se hizo circular la versión de la compra del caballo, procurando resaltarse el esfuerzo económico que ello entrañaba. Pero la realidad fue intencionadamente desvirtuada, temerosos de que la fina sensibilidad del estudiante quedara de algún modo zaherida.

El potro fue una donación a José Fernando, por parte del padre de un niño de los contornos, para compensarle sus esfuerzos en torno a los estudios del párvulo; pues aquel, en forma altruista, explicaba y ayudaba decididamente a desarrollar sus problemas de escolaridad. Seguro que no lo hubiese aceptado. Esto obligó, de acuerdo todos, a guardar el secreto del verdadero origen del semoviente.

Mercedes, que estaba entusiasmada con el lindo alazán por su prestancia y fortaleza, lo bautizó, no bien entró a formar parte de la población de la granja, con el no menos significativo y sonoro apelativo de "Herculano", como así se le le llamó en lo sucesivo.

El potro fue adquirido por el donante a fuerte precio por ser de raza. Lo extrajo de una cuadra de caballos de carreras de Santa Clara. Resultó, en efecto, un caballo de complicado "pedigrí". Indudablemente procedía de un selecto linaje, bien por parte de padre o de madre.



A las primeras luces del alba, cuando Victoriana, según su invertebrada costumbre, penetraba en las gallanías, seguida por sus perros "Aladino" y "Atlas", que permanecían sueltos en la noche como fieles vigilantes de las lindes de la finca, que jamás traspasaban, se organizaba entre los animales que la poblaban un verdadero jolgorio, con visus de algarabía.

zándose en la limpieza de grietas en los mismos para evitar la formación de "hongos".

Completó el equipamiento con su buena silla de montar y las riendas, con su ronزال. No le faltaba la manta, la otra manta de malla (la que se pone al caballo cuando está acalorado), así como la almohaza y el cepillo.

No es de extrañar que el animal se sintiera cómodo con tan celoso cuidador. Ello quedaba patente, pues cuando algún mozo de cuadra intentaba subir a su grupa el potro se oponía levantando sus patas delanteras y enseñando sus dientes, al tiempo que trataba de fulminar con la mirada al intruso... Los sentidos de los caballos son más agudos que los del hombre... José Fernando profesaba tal cariño a su montura, que podría considerársele como formando parte integrante de su propio ser...

El dueño de la cuadra donde José Fernando se imponía en los secretos de buen jinete, le ofertó por el alazán la cantidad de 500 pesos. José Fernando no salía de su asombro, pues recordaba oír de labios de su padre que había pagado por él la suma de 60 pesos... Cuál era la causa de tan, para él, desorbitante oferta...?

El propietario de la Escuela de Equitación había descubierto que aquel caballo era de fina estirpe, o como se suele expresar en el lenguaje de la "monta", de "complicado pedigrís". tal como ya hemos aludido. Aspiraba incorporarlo a su Cuadra de caballos de Carreras.

Efectivamente, era una maravilla de potro, color negro azabache, con seis dedos sobre "la marca" (ya es sabido que la "marca" tiene siete cuartas y la cuarta doce dedos); que cabalgaba con el cuello estirado y la cabeza ligeramente elevada, muy sensible a las indicaciones del jinete, tanto en el trote como en el galope...

—ooo0ooo—

En aquel final del año Escolar en curso, año 1934, José Fernando dio por rematados los estudios del Bachillerato Superior.

—ooo0ooo—

Desde el año 1501, en que se consideró conquistadas las Islas Canarias por los españoles, ya se inició por los canarios la aventura de América.

Grandes contingentes fueron reclutados en levaa y envitados a las guerras de la Conquista de América, tras su descubrimiento. Muchos de los canarios ya no regresaron a las Islas. Continuaron en el Nuevo Mundo en sus actividades de conquistadores o colonizadores.

No es pues extraño que el nombre de Canarias aparezca asociado a la fundación de colonias que, más tarde, fueron ciudades o pueblos. Se haría interminable la relación de expediciones de canarios a través de la Historia. Ello rebasa los límites de esta Novena historizada.

La fundación de San Agustín, de Florida, Ciudad hoy de unos 35000 habitantes, estación de verano y turismo en el Atlántico. Es la Ciudad más antigua de los Estados Unidos, fundada en 1565 por canarios conducidos por Pedro Méndez de Avilés. Las fundaciones de Matanzas (Cuba), Montevideo (Uruguay), las de Yucatán, Veracruz, Campeche, Caracas, La Habana, etc. (años del 1500 al 1800) está protagonizada por canarios de todas las Islas.

## CAPITULO V

En 1727 y por Real Orden se dispone expedir canarios han de poblar las Comas de Los Mosquitos, en Nicaragua. Allí se asentaron unos 2500 canarios.

# **Consideraciones en torno a las emigraciones canarias a las Américas**

Resaltamos un hecho: la presencia de canarios en las Américas concretamente, a Venezuela, con motivo de la expedición armada protagonizada por nuestro célebre Juan Francisco de León, allá por el año 1732.

rándose en la limpieza de grutas en los establos para evitar la formación de "hongos".

Completó el equipamiento con su buena silla de montar y las riendas, con su ronal. No le faltaba la manta, la otra manta de malta (la que se pone al caballo cuando está escalofriado), así como la almohara y el cepillo.

No es de extrañar que si alguien se hubiera parado con tan celoso caballo. Ello quedaba patente, pues cuando algún mozo de cuadra intentaba subir a su grupa el potrero se oponía levantando sus patas delanteras y erizando sus crines. Al tiempo que trataba de fulminar con la mirada al intruso... Los mestizos de los caballos son más ágiles que los del hombre... José Fernando profundizó el cariño a su montura, que podría considerarse como formando parte integrante de su propio ser...

El dueño de la cuadra donde José Fernando se imponía en los secretos de Buen Jinete, le ofreció por el caballo la cantidad de 500 pesos. José Fernando no salió de su escritorio, pues recordaba que de labios de su padre que había pagado por él la suma de 60 pesos... ¿Cuál era la causa de tan, para él, desorbitante oferta...?

El propietario de la Escuela de Equitación había descubierto que aquel caballo era de fina estirpe, y como se podía apreciar en el lenguaje de la "manta", de "complicado pedigrí". Tal como ya hemos señalado. Aspiraba incorporarlo a su Cuadra de Caballos de Carrera.

Efectivamente era una maravilla de potrero, color negro azabache, con sus dedos sobre "la manta" (ya es sabido que la "manta" es el pelo que cubre la parte superior del cuerpo del caballo) que cubría con el cuello entrecruzado y la cabeza ligeramente elevada, muy sensible a las indicaciones del jinete, tanto en el trote como en el galope...

## Consideraciones en torno a las emigraciones canarias

del año 1694, José Fernando...

Desde el año 1501, en que se consideró conquistadas las Islas Canarias por los españoles, ya se inició por los canarios la aventura de América.

Grandes contingentes fueron reclutados en levadas y enviados a las guerras de la Conquista de América, tras su descubrimiento. Muchos de los canarios ya no regresaron a las Islas. Continuaron en el Nuevo Mundo en sus actividades de conquistadores o colonizadores.

No es pues extraño que el nombre de Canarias aparezca asociado a la fundación de colonias que, más tarde, fueron ciudades o pueblos. Se haría interminable la relación de expediciones de canarios a través de la Historia. Ello rebasa los límites de esta Novela historiada.

La fundación de San Agustín, de Florida, Ciudad hoy de unos 20.000 habitantes, estación de veraneo y turismo en el Atlántico. Es la Ciudad más antigua de los Estados Unidos, fundada en 1565 por canarios conducidos por Pedro Menéndez de Avilés. Las fundaciones de Matanzas (Cuba), Montevideo (Uruguay), las de Yucatán, Veracruz, Campeche, Caracas, La Habana, etc., (años del 1600 al 1800) está protagonizada por canarios de todas las Islas.

En 1787 y por Real Orden se dispone expresamente que los canarios han de poblar las Costas de Los Mosquitos, en Nicaragua. Allí se asentaron unas 80 familias.

Resaltaremos un hecho que resulta sintomático de la permanencia de canarios en las distintas partes de América. Nos referimos concretamente, a Venezuela, con motivo del conato de insurrección armada protagonizado por nuestro paisano, Juan Francisco de León, allá por el año 1728.

Los ánimos de los canarios estaban encrespados por la actuación de la titulada "Compañía Guipuzcoana" de Caracas. Esta fiscalizaba todo el comercio entre Venezuela y España. Tenía atribuciones para controlar todo contrabando que perjudicara sus intereses. (Nos encontramos, pues, desde entonces, ante la figura clásica del "monopolio").

Como parece que esta Compañía discriminaba a los canarios, éstos habrían de recurrir al contrabando para subsistir. Los canarios sustraían sus productos (especialmente cacao) y los vendían a Compañías extranjeras, que pagaban mejor precio. La destitución de Juan Francisco de León de su cargo de Teniente de Justicia, de Panaquire, fue el detonador de la sublevación de los canarios contra los vascos. Llegaron a reunirse, nada menos que 8.000 canarios solamente en las Comarcas de Caucagua, Panaquire, Guatire y Guarenas. Fueron acaudillados por Juan Francisco León. Se sucedieron serias refriegas sobre suelo venezolano entre canarios y vascos.

Las quejas de los Gobernadores contra canarios llovían en la Corte de los Reyes de España.

Estas escaramuzas, que tuvieron su resonancia, nos sugiere, si acaso, que el Caudillo venezolano, Simón Bolívar (que vivió entre los años 1783 al 1830), no se "inspirara" en la acción de estos canarios para propiciar años más tarde, la liberación de su Patria...

A finales de 1700 y principios de 1800, cuando ya Venezuela dejó de ser española con el logro de su independencia, la emigración canaria cejó parcialmente en su corriente. Entonces fue Cuba, que por ser el último País que dejó de pertenecer a España, al tiempo que Puerto Rico y Filipinas, hacia donde se encauzó la emigración canaria. Cuba fue país preferido durante muchos años por nuestros paisanos emigrantes.

Mas, como las raíces canarias en Venezuela son muy profundas, allá se encarriló la gran afluencia emigratoria después de los años 1939-40.

Que el canario gozaba de especial aprecio en Venezuela lo deja patente una Disposición dictada en 1831 por el Congreso de este País.

Reproduzcamos el Acuerdo:

"El Senado y Cámara de Representantes de la República de Venezuela, reunidos en Congreso, y CONSIDERANDO:

1.º—Que la pequeña población de la República no es proporcionada a la vasta extensión de su suelo.

2.º—Que este estado de despoblación impide los progresos de la civilización, el incremento y desarrollo de la riqueza, y que se consolide y perfeccione la asociación política.

3.º—Que para remediar estos males es necesario promover de todos modos la inmigración de extranjeros que, adoptando nuestra Patria, traigan a ella la industria y cooperen al adelantamiento de la Nación.

4.º—Que los naturales de las Islas Canarias pueden trasladarse a este país con facilidad y grandes ventajas, porque su religión, idioma y costumbres son las mismas, y porque su economía y laboriosidad, son medios ciertos de prosperar, experimentados ya en nuestros fértiles campos.

#### **DECRETAN:**

**Artículo 1.º—Se autoriza al Poder Ejecutivo para que promueva directa y eficazmente la inmigración de los naturales de las Islas Canarias, usando de todos los medios que crean conducentes para asegurar el más pronto y feliz éxito, pudiendo hacer gastos al efecto, con tal que se comprendan en la suma extraordinaria decretada para los imprevistos, y que sea de acuerdo del Consejo de Gobierno; dado de todo cuenta al Congreso".**

De modo, pues, que con cargo al "Capítulo de Imprevistos" del Presupuesto General de la Nación Venezolana, podría ser favorecida la inmigración canaria a dicho País. La afluencia no fue numerosa. Sólo marchaban aquellos que habían dejado en Venezuela viejos parientes.

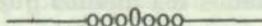
Sin embargo, después de la Guerra Civil Española (año 1939 y siguientes) la riada de emigraciones fue incontenible, que llegó a crear serios problemas en la Política Emigratoria de Venezuela. No

es de extrañar que, aquellos emigrantes sin documentación fueran confinados en Campos de Refugiados hasta tanto se les fuese resolviendo sus situaciones.

Pero Venezuela jamás cerró las puertas a nuestros paisanos. Si alguno fuera expulsado, ello se debió a que intentaran actividades revolucionarias que como a extranjeros les estaban vedadas.

Las emigraciones clandestinas no son de hoy. Ya se sucedían desde aquellos años del 1500. Generalmente se efectuaban en barcos robados y por motivos económicos; pero sin que los emigrantes tuviesen que tropezar con los escollos de los trámites de documentación (reconocimiento médico, carta de llamada, contrato de trabajo, profesión, etc.), exigido por las Normas que regulan actualmente la Política emigratoria.

La ruta de Venezuela que, generalmente tomaban los navegantes canarios, se explica, porque era el punto más cercano desde las Islas, al Continente Americano. Barbados, Trinidad, Tobago, las Guayanas y aquellas otras islas de Barlovento, que se encuentran en la ruta, no era Tierra apetecible para el canario. Estos puntos venían a ser, en su mayor parte, nidos de corsarios y aventureros. La Isla de Barbados fue tierra vedada porque el inglés se adueñó de ella desde el año 1627, expulsando a los españoles que la descubrieron en 1519.



Con motivo de la arribada a Venezuela de los veleros cargados de emigrantes clandestinos (años 1939 y siguientes), se daban signos distintos en las noticias de Prensa. Mientras en Venezuela, generalmente, eran bien recibidos, aunque inicialmente fueran confinados para ser reconocidos médicamente y luego clasificados por profesiones (los agricultores y artesanos eran preferidos), permaneciendo durante las célebres "cuarentenas" en la Isla de "La Orchila" y "El Dorado"; en cambio los Diarios de las Islas, tergiversando versiones de los despachos de Prensa, hacían referencia a las arribadas de emigrantes, tratándolos como a "indeseables" o "foragidos"...

Se trataba de la renacida figura de la Inquisición, esta vez en forma de "Censura". La Inquisición fue fundada por los Reyes Católicos para "mantener la pureza de la Fe". Y la "Censura" para sostener la "pureza" de la acción política; que, al igual que aquel "Santo Tribunal", no fueran tan "puros"... "Así se escribe la Historia", como diría un clásico...

Pronto quedó perfectamente diáfano que los motivos de estas navegaciones eran esencialmente económicos. El pasaje en un velero vendría a costar de cuatro a cinco mil pesetas. Y los barcos de pasaje cobraban de diez a doce mil. El dinero no abundaba y la carencia de él ha sido siempre un insalvable escollo para el pobre.

Ya es sabido que algunas de las salidas clandestinas tuvieran móviles políticos. Las personas sujetas a depuración —que eran muchas—, no podían acceder a una documentación en regla para emigrar. El dominador común de las emigraciones lo constituía el anhelo de mejorar la condición de vida.

En los Puertos venezolanos, a donde arribaban aquellas inverosímiles embarcaciones, muchas de ellas ni siquiera aptas para un paseo en el interior de una bahía, causaban admiración y asombro el valor derrochado por estos aventureros de la Mar. Muchos marinos profesionales venezolanos, más capacitados para aquilatar tamañas aventuras, no recataban de enzalzarlas públicamente.

Por ello, insistimos, el Mundo aún no ha aquilatado en su auténtica dimensión las gestas marineras de las que nuestros esforzados compatriotas fueron protagonistas.

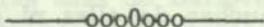
Sin embargo no hay noticia de que Venezuela haya dejado de dar asilo a ninguno de nuestros emigrantes. De ello habría que exceptuar a aquellos armadores, organizadores o patronos que se valieron del engaño; así como a aquellos otros que robaban las embarcaciones movidos por el lucro... Venezuela se limitaba a hacer buena justicia...

Los canarios en Venezuela, Argentina, Uruguay, Cuba, Puerto Rico y otros Países aparecen bien organizados a través de sus "Hogares" o Sociedades. Son famosos, el "Hogar Canario de Caracas" y la "Casa Canaria de Buenos Aires", entre otros centros de fraternización, cultura y recreo.

Para dar una idea de la emigración clandestina de los años del 40 al 50, además de las expediciones de este carácter que se reseñan especialmente en este libro, resaltan las verificadas entre 35 a 40 veleros más, que en total debieron transportar alrededor de las cinco mil personas.

Pasando lista a algunos veleros, tenemos los denominados "La Carlota", "El Arlequín", el "San Miguel", el "Defensa", el "San Miguel Chico", el "San Juan Nepomuceno", el "Candelaria", el "Estrella Polar", el "San Jorge", el "Saturnino", el "Nuevo Teide", el "Nuevo Adán", "La Benahoare", el "Doramas", el "Anita", el "América", etc. Los veleros que transportaron mayor número de personas, fueron, el "Nuevo Teide", que albergó a 287 entre tripulación y pasajeros y "La Carlota" con 228 emigrantes.

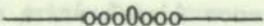
Los veleros llamados "Las Angustias", "Exprés", "Telémaco" y "Mariuchi" protagonizaron viajes que remontan lo épico. Sus peripecias aparecen reflejadas en estos relatos.



En muchos puntos de nuestra geografía canaria se daba el fenómeno de la ausencia casi total de los hombres hábiles para el trabajo. Habían emigrado en masa a Venezuela.

En los pueblos tinerfeños de Guía de Isora y Santiago del Teite la ausencia fue masiva. En los Caseríos de "Tamaimo", "Chío" y "Playa de Santiago", de casas viejas y desvencijadas, las pobres madres y esposas, en soledad, merodeaban por veredas y cercados repañando el escaso fruto de las tierras.

Por contraste maravilloso, aquellos Caseríos presentan hoy una esplendidez inusitada. Las viejas viviendas han dado paso a nuevas y bellas construcciones, que más se asemejan hoy a ciudades modernas, que no barrios. Sus hombres han regresado y volcado en sus hogares y en sus tierras mejoradas el fruto de sus esfuerzos en la emigración...



## CURIOSIDADES

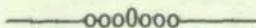
### (Aplicado al País Venezolano)

La palabra "anfitrión", es sinónimo del que convida o agasaja. Su origen emana de Anfitríon, rey de Tebas, ciudad del Egipto legendario, mencionada por Homero, en la "Iliada".

Este Rey se hizo célebre porque solía dar espléndidos banquetes.

De aquí que la palabra "anfitrión" significa el que convida a la mesa y en especial el que regala con esplendidez a sus invitados.

Aunque la esposa de Anfitríon se llamaba Alcmane, se emplea para designarla, la forma femenina de "Anfitriona", aplicable a la dueña de la casa, donde se invita.



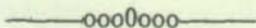
### A l e g o r í a

—¡Oh, país venezolano!, el más hospitalario,  
—"del Caribe heredastes tu riqueza y esplendor,  
—"que al abrir tus brazos con liberalidad y amor,  
—"acogistes en tu seno al emigrante canario...

—"Aquí encontró el isleño laborioso y navegante,  
—"la prolongación de su dulce y añorado hogar...  
—"esa línea recta trazada, de sus costas a tu Mar,  
—"hace sentirse por igual, de ambas tierras, vinculante.

—"Mientras el canario permanece en Venezuela,  
—"suspira por retornar a su terruño amado.  
—"Mas, al alejarse de aquel País tan añorado,  
—"retorna a sentir las nostalgias del que anhela...

del Autor





Causa sujeción en el seno del Claustro de Profesores de la Universidad Central de Villa Clara las tesis urgentes presentadas por José Fernando, para ser defendidas en lo mismo, las cuales y especial excepción, habían sido propuestas y admitidas a través de las Facultades de la Ciudad de Camagüey, dependientes de aquella Universidad. Se trató, pues, de una convergencia para expedir el trámite académico en las licenciaturas de Derecho y Filosofía y Letras, cuyas disposiciones habían sido cursadas en las respectivas sedes.

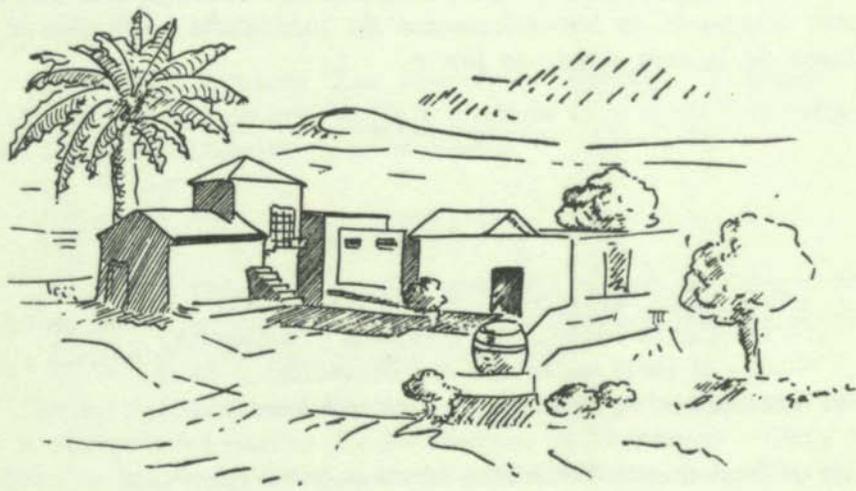


Resolución José Fernando en los últimos días de su vida al ingresar en las Facultades. Una, sobre el matrimonio, muerte y de sucesión de bienes y arrendamientos. Después por ser más bien infuente había debido ser referida a la medicina, y en sus estudios. Algo también trata de realizar su presencia y cosas propias, una de ellas, para que sea un punto de vista de su parte de la familia.

## CAPITULO VI

# **José Fernando, el emigrante, obtiene sus licenciaturas**

Una de las últimas resoluciones se permitió acudir con carácter ratificante a sus colegas de Camagüey.



CAPÍTULO VI

José Fernando, el emigrante,  
obtiene sus licencias

Causó sensación en el seno del Claustro de Profesores de la Universidad Central de Villa Clara las tesis conjuntas presentadas por José Fernando, para ser dirimidas en la misma; las cuales, por especial excepción, habían sido propuestas y admitidas a través de las Facultades de la Ciudad de Camagüey, dependientes de aquella Universidad. Se trataba, pues, de una convergencia para superar el trámite académico en las licenciaturas de Derecho y Filosofía y Letras; cuyas disciplinas habían sido cursadas en las citadas Facultades.

No pudo en su día acceder a la más próxima de Santiago de Cuba por no existir cupo de admisión en las fechas de su matriculación. La ambición estudiantil de nuestro protagonista no podía arriesgar la pérdida de un sólo curso; no siendo óbice para él ni la limitación impuesta por el "numerus clausus" ni el sacrificio de una mayor distancia.

Pudo, en efecto, a lo largo de sus Carreras, trasegar su expediente académico de una a otra Universidad; pero se abstuvo de intercambios por considerar perjudicial la pérdida de contacto con Catedráticos ya conocidos.

Rondaba José Fernando en los 19 años de su edad al ingreso en las Facultades. Alto, esbelto, musculoso, curtido y de rostro sereno y armonioso. Aparentaba ser más bien introvertido. Este atributo debiera ser achacable a la meditación y concentración en sus estudios. Algún Profesor trató de resaltar su prudencia y circunspección, señalándolo como ejemplo para sus compañeros. Tuvo ello su parte de efecto negativo por cuanto despertó en algunos envidias e insidias.

Uno de los jóvenes estudiantes se permitió aludir con mordaz reticencia a su origen labriego.

Efectivamente, si examinamos a nuestro estudiante observaremos en sus manos vestigios callosos, consecuencia de alternar sus estudios con las labores campestres. La piel curtida de su rostro presentaba esos síntomas de excoiación, especie de irritación, por la influencia del contacto de la lluvia, el viento y el sol... que, sin embargo, le prestaban un especial atractivo.

José Fernando respondió que, en efecto, era hombre de campo "y a mucha honra"... Volviendo el otro a la carga, con el decidido propósito de provocarle, cometió la osadía de dirigirle insultos. Sin perder en absoluto su aplomo, le recriminó, diciéndole, que el recinto de la Facultad no era lugar adecuado para intercambiar zafiedades.

Le buscó a la salida, conminándole a que retirara los insultos o de lo contrario se defendiera... Intimamente detestaba nuestro joven paisano la violencia, pero se sentía confuso y convulso al considerar su dignidad menospreciada.

El mordaz ofensor, por toda respuesta, se lanzó impulsivamente a la agresión personal. Tenía éste un gran corpachón, de mayor envergadura que el ofendido, pero carecía de la fortaleza física de éste. José Fernando, en ágil e inverosímil "finta", le amordazó ambas manos, dejando al otro totalmente inmovilizado y a su merced. Se limitó, no obstante, casi a suplicarle, que cesara de zaherirle. El agresivo estudiante, lleno de estupor y de vergüenza, acrecentada por la presencia de sus amiguetes, al sentirse atenazado como por unas manos de hierro, pidió perdón.

Se presentaron tres mozalbetes más, compinches del agresor, los que un tanto ajenos al desenlace final, intentaron agredir a José Fernando. No faltaron otros jóvenes que, en actitud caballeresca, se interpusieran, evitando la agresión. José Fernando, al verse envuelto en tal encrucijada, no dejó de acordarse de su fiel perro, el pastor alemán "Aladino". De encontrarse presente su guardián favorito, más le hubiese valido a los truhanes no haber nacido...

Esta escaramuza valió para que nuestro joven canario viera su camino limpio de futuras sutilezas y reticencias.

El famoso perro pastor "Aladino" que, siendo tan fiel, le resultaba imposible olvidar a su amo ausente, protagonizó un episodio que causó honda sensación en todo el ámbito de la Ciudad de Camagüey, así como en el ánimo de los restantes cubanos que conocieron de cerca la historia:

Una mañana se encontraba el perro, en actitud expectante, con su cabeza erguida y echado sobre sus patas traseras, frente por frente, a la entrada principal de las Facultades de Camagüey. José Fernando, que no salía de su asombro, no podía comprender la presencia allí del animal. Mientras encajaba el abrazo que le prodigó, pues se lanzó dando alaridos de alegría al regazo de su amo, éste, instintivamente, trató de descubrir la presencia de su padre... Pero Manuel no se había ausentado de sus tierras en Guantánamo, donde a la sazón toda la familia vivía alarmada por la desaparición de "Aladino".

¿Cómo es posible y de qué forma este perro recorrió el camino, desde las afueras de Guantánamo, donde vivían sus padres, hasta esta Ciudad de Camagüey donde radicaba José Fernando?

Es que un mes antes había sido visitado por su padre, en cuyo desplazamiento se hizo acompañar por "Aladino". El perro conocía, pues, el camino y su fino instinto y olfato no le falló. Desertó de su enclave para visitar a su amo, arrojando todos los riesgos de tan azaroso desplazamiento.

El perro convivió con su "amo" por espacio de una semana. Mas, había que devolverlo a la finca porque, al no habituarse a la Ciudad, se le notaba nervioso y entrañaba peligro para cualquier persona que se permitiese con él alguna libertad.

—ooo0ooo—

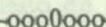
En relación con la estancia de José Fernando en las Aulas de Camagüey, mediaba también una circunstancia, pero ésta de especial singularidad:

Montando su caballo "Herculano", que se trajo consigo por una temporada, lo que fue posible gracias a un estudiante amigo que, al sentirse admirado por el armónico conjunto que formaban José

Fernando y su alazán, le dio cabida en su cuadra, pues también era aficionado a la equitación; paseaba el estudiante por las afueras de Camagüey. Llamó su atención una aglomeración de gente en torno a una gran charca. Una niña, de unos once o doce años, se debatía desesperadamente en el agua. La gente clamaba en solicitud de alguna embarcación inexistente.

José Fernando, descabalgando, se apresuró a atar su caballo de la rama de un árbol y no sin despreciar en su fuero interno el escaso valor y ausencia de solidaridad humana entre los concurrentes, tras desproveerse de su calzado, se lanzó heroica y decididamente al agua. Logró con evidente riesgo de su propia vida, por consecuencia de la peligrosa absorción del lodo del embalse, atraerse a la infeliz criatura, sana y salva, hasta la orilla. Aún le quedaron fuerzas para reanimarla. Salvó a la niña de una muerte segura. Seguidamente, tomó a la pequeña en sus brazos, la aupó a la grupa de su caballo y la devolvió a sus padres...

Nuestro héroe rechazó de plano la recompensa que en forma de dinero ofreció el padre de la víctima. Se trataba de un afamado Ingeniero, por cierto, persona acaudalada. Alegaba con sencillez el joven salvador que lo realizado por él era, simple y llanamente, imperativos de un deber de ciudadanía... y que por ello no había lugar a exaltación alguna...



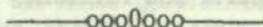
Tales circunstancias fueron factores determinantes que acondicionaron la posterior estancia del estudiante en Camagüey. Le valió no poca ayuda dada su condición de estudiante pobre y desplazado. Hubo de aceptar la hospitalidad en el hogar de los agradecidos padres de la niña accidentada. A cambio, ejerció como de preceptor con tres de sus hijos en edad escolar, entre los que se encontraba Rosa-María, la niña náufraga.

Hasta "Herculano", el inseparable caballo de José Fernando encontró acomodo asimismo en la Casa del agradecido hacendado. Esto fue posible porque Manuel, su padre, ya disponía de una linda yegua, que rondaba los tres años, hija precisamente de "Herculano".

Nacida y criada en la granja de Guantánamo fue la "chifladura" de Cristina, la menor de las hijas. Era montada por ella y su padre, indistintamente. Cristina la bautizó, no más nacer, con el apelativo de "Hechicera". No le iba a la zaga en belleza, prestancia y briosidad, de su famoso padre, el alazán "Herculano".

Por el cariño y agasajo que se vio rodeado en el seno de aquella familia cubana, forzoso es reconocer que nuestro paisano encontró en ella decisivos valedores que coadyubaron, en no poca medida, al logro de su meta como esforzado estudiante

Para los nativos de nuestras Islas Canarias constituyó motivo de orgullo, pues durante mucho tiempo se habló de la valerosa acción del "estudiante canario", como se le citaba y era conocido.



Siendo José Fernando un fino jinete y descubiertas en su alazán condiciones sobradas para intervenir en carreras y concursos, ganó muchos de ellos. Algunos de los cuales proporcionó a su dueño "pesos" y fama de diestro en equitación.

En una ocasión en que marchaba lanzado a galope tendido y a "tres largos" del inmediato seguidor, al sonar la explosión de un cohete en los mismos pies de "Herculano", éste se encabritó, paró en seco su galope, levantó las manos y apoyándose en sus patas tráseras precipitó al suelo a su jinete. Del soberbio "revolcón" resultó seriamente lesionado nuestro estudiante: Fractura del codo del brazo derecho y rotura de tendones con esquiras en su mano izquierda. Esta mano soportó el peso del jinete al resultar precipitado a tierra. Fue igualmente diagnosticado de innumerables contusiones.

Se comentó por alguien, que ese lanzamiento de un cohete de artificio en la misma dirección del caballo, bien pudo ser un acto de sabotaje provocado por algún dueño rival, envidioso del irresistible "Herculano"...

Permaneció el herido tres días en el Hospital. Considerando sus protectores que en casa estaría perfectamente atendida su convalecencia, fue dado de alta, en cura ambulatoria.

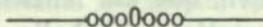
Rosa-María, la niña salvada por José Fernando, ahora con sus 17 años, su encantadora feminidad y sus congénitos instintos maternales como mujer, se constituyó en virtual enfermera e inseparable acompañante de su "héroe" y Maestro.

Rosa-María, tras rebasar los albores de la pubertad, había trocado en su corazón la admiración y cariño que sentía por su amigo y Profesor, por una ardiente pasión amorosa, imposible de refrenar. Los padres de la joven no eran ajenos a los efluvios pasionales de su única hija hembra. Quizás se sintieran íntimamente halagados y complacidos, ya que José Fernando había penetrado profundamente en el corazón de todos.

Se dio, pues, ocasión, a una auténtica realización en las ansias de la joven. Para Rosa-María sus funciones de enfermera cerca de su amado, significaba sentirse sumergida en el más gozoso de los trances... Quizás fueran éstos los días más ilusionados y placenteros de su vida...

Imposible ser superada esta criatura en atenciones, exquisiteces y mimos hacia su enfermo. Limpiaba sus manos y rostros y llevaba a su boca la cuchara con sus alimentos y medicinas. Ordenaba almohadas, sábanas y mantas y cuidaba que la posición de su paciente fuera la más cómoda y adecuada, sabedora que su querido convaleciente permanecía incapacitado. Tal vez al sentirse tan engloriada, bullera en su fuero interno el deseo inconfesable de que se demorase la curación de las lesiones de su "pupilo"...

Mas, José Fernando sanó rápidamente. Pero a fe nuestra que quedó grabado para siempre en el ánimo del enfermo la ternura y dedicación de su dulce e incomparable enfermera...



¿Cómo es que la temática de ambas tesinas versaban sobre "fundamentos jurídicos y lingüísticos", relacionados ambos con las Islas Canarias; lo que sonaba como a algo extraño y lejano para parte de los Catedráticos cubanos?

En cuanto a la primera, se versaba sobre las Disposiciones Reales vinculantes con la Conquista de Canarias por los Reyes de España, cuyas reminiscencias guardaban estrecha relación con las legendarias "Leyes de Indias". En la segunda, se ahondaba en la filosofía imperante entre conquistadores y conquistados, referidos al tema exclusivo de aquella gesta histórica; para venir a tratar de demostrar la existencia de un subordinado nexo que encadenaba inexorablemente a la Isla de Cuba con el idéntico proceso soportado por ambas, la Cuba y las Canarias, en sus respectivas eras de asimilación y conquista.

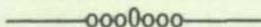
Las consideradas, en principio, como extrañas tesis, suscitaron expectación y no pocas controversias. Hubieron voces discrepantes sobre la naturaleza misma del contexto de aquellas tesis... Ello patentizaba encontrarse un tanto ignorantes o ajenos de la afinidad en las corrientes del espíritu entre canarios y cubanos. Estas voces fueron clamorosamente acalladas por la mayoría de la Cátedra, pre-dispuesta a la aceptación incondicional de los excepcionales trabajos de investigación desarrollados en las mismas. Acaso quedara demostrado que la disidencia emanaba de la condición originaria de anglo-sajonismo por parte de alguno de los catedráticos, con la antítesis que ello engendra...

Mas, como se referían a temas históricos y jurídicos de amplitud universal; tratados, además, con gran maestría, quedó evidenciado que la común lengua vernácula, haciendo de vehículo de inexorable y poderoso influjo espiritual, produjera el milagro de la admisión de ambas tesis, y su aceptación con arrolladora unanimidad por parte de aquellos dilectos Maestros...

Inolvidable esta faceta de la Cultura Hispánica...

Nuestro compatriota, José Fernando, se alzó así con sus Licenciatura. Tenemos, pues, a un joven intelectualmente inquieto, oriundo de Canarias, formado en Facultades cubanas, pero espiritual e irreversiblemente vinculado con nexos indestructibles del espíritu a la Tierra que le vio nacer.

*Nuestros rumbos en la emigración*



las facultades de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Cienfuegos, en las que se han desarrollado los trabajos de esta tesis. En particular, agradezco a los profesores de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, especialmente a los profesores de la cátedra de Historia de la Filosofía, por haberme permitido participar en sus actividades académicas y científicas. También agradezco a los profesores de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, especialmente a los profesores de la cátedra de Historia de la Filosofía, por haberme permitido participar en sus actividades académicas y científicas.

Agradezco también a los profesores de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, especialmente a los profesores de la cátedra de Historia de la Filosofía, por haberme permitido participar en sus actividades académicas y científicas. También agradezco a los profesores de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, especialmente a los profesores de la cátedra de Historia de la Filosofía, por haberme permitido participar en sus actividades académicas y científicas.

Finalmente, agradezco a mi familia, especialmente a mi madre, por haberme permitido participar en sus actividades académicas y científicas. También agradezco a mi familia, especialmente a mi madre, por haberme permitido participar en sus actividades académicas y científicas.



# Nuevos rumbos en la emigración

## CAPÍTULO VII

Nuestro protagonista, José Fernando, inició el pleno ejercicio de sus actividades profesionales, no bien rebasados los 28 años. Corría el año 1944. Quedó vinculado como miembro de una Agrupación de Abogados Asociados con el nombre del de más edad, bajo cuyos auspicios había realizado su pasantía. En ella quedaron aunadas las principales especialidades del Derecho: Civil, Penal, Mercantil, Fiscal, Laboral y Marítimo. José Fernando descollaba como civilista.

Igualmente aceptó el puesto de trabajo ofertado para regir un Aula en un afamado Colegio Privado Reconocido que atendía en horas de la tarde.

Algún tiempo después de la marcha de los nuevos esposos, Anselmo y Cecilia, había llegado una carta de ésta. Produjo no poca conmoción en la familia.

Transmitía noticias de que Anselmo se había establecido con una Tienda de Tejidos y Confesiones, —que sabemos era su especialidad—, en la misma Cabeza del Municipio de donde eran oriundos; cuya expansión desbordaba las posibilidades del matrimonio. Las forzadas y continuas ausencias de Anselmo en viajes de compras, forzaban a Cecilia, al quedar sola, a multiplicar sus esfuerzos. Argumentaba que, puesto que en el ánimo de todos estaba enraizado el propósito de retornar al lugar de origen y cuanto antes, era conveniente que, en principio, Mercedes y Guadalupe se volvieran a Canarias. Ofrecía trabajo remunerado para sus hermanas. Insistía Cecilia que consideraba imprescindible la colaboración de ambas. Que en cuanto a Cristina, la más pequeña de las hermanas, debería quedar en Cuba un tiempo más, para hacer compañía a su madre.

Es que Cecilia, aparte de que, efectivamente, precisaba de aquella colaboración en el pujante negocio, el verdadero móvil de su

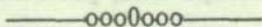
propuesta lo guiaba el intuir el peligro de que, si llegasen a matrimoniar en la Isla del Caribe, se convirtiese en realidad la premonición de sus padres, sobre la mayor dificultad para desenraizarlas, con riesgo de imposibilitar el regreso. Al propio tiempo, pugnaba así por precipitar el retorno de sus padres y hermanos. No hay que olvidar que en aquellos tiempos, no tan remotos, anidaba en el corazón de padres, hijos y hermanos un fervoroso cariño filial, hoy ausente de muchos corazones...

La carta incluía una nota íntima para su madre. En ella le expresaba una buena nueva: "Mamá querida: Estoy embarazada. Jamás te he echado tanto de menos. Ya que tú no puedes venir, pues no quiero que dejes sólo a Papá, haz que vengan Mercedes y Guadalupe. Te reservo la gran alegría de que pronto, coincidiendo con tu regreso, puedas tomar en tus brazos a tu primer nieto".

Doña Victoriana, mujer de gran entereza, que hasta supo reprimir sus contenidas lágrimas cuando la marcha de su hija mayor, vio desplomado todo el caudal de su ánimo ante la noticia que le transmitía su hija. Si alguien hubiese penetrado en sus habitaciones íntimas tras la lectura de aquella nota, hubiese visto por primera vez en su vida las lágrimas de aquella madre. En su silencioso llanto se entremezclaban la angustia de la ausencia y la alegre perspectiva de tener en el mundo a su primer nieto...

Ambas jóvenes, Mercedes y Guadalupe, aceptaron la idea con clamoroso entusiasmo. En realidad ansiaban volver al terruño, pues en él quedó lo más florido de sus amistades. Acaso añorasen la presencia de aquellos muchachos de su vecindad que se habían insinuado con sus primeros galanteos y preferencias, prodigándose aquellos inolvidables escarceos amorosos, propios de sus años jóvenes...

José Fernando, tras analizar la sugerencia de Cecilia, coincidiendo íntimamente con sus verdaderas motivaciones, la apoyó, haciendo sentir su decisiva influencia.



Regresaron las muchachas a Canarias.

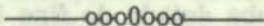
Volveremos cuando ello sea posible el reencuentro con las mismas.

Cristina se sentía triste y frustrada. Amortiguaba su desazón la promesa del pronto retorno acompañando a sus padres y hermano, tal como había oído repetir a éste. Sabía de todos sus esfuerzos y que su mayor ilusión estaba volcada en la posibilidad del regreso. No en vano Cristina tenía en su hermano ciega confianza.

Una vez que José Fernando se consideró convenientemente instalado en Camagüey, convenció a sus padres para el arriendo de sus tierras. Estaba desoso de liberar cuanto antes a sus progenitores del duro bregar en una explotación agropecuaria con medios rudimentarios.

Sus padres se vieron forzados a contratar brazos extraños para mantener el ritmo de los cultivos y cuidado de animales. No era fácil encontrar hombres aptos que estuviesen inactivos, pues no existía paro. Manuel, Victoriana y Cristina redoblaron sus esfuerzos. Aunque no se lamentaban, realmente era penoso para su hijo verles inmersos en tanta tarea, teniendo en cuenta, además sus edades. Ya habían laborado bastante con sus rastrillos, azadas, hoces, palas, ragaderas, machetes y tijeras de podar...

—Debería, pues, ser transferida la finca a brazos más jóvenes—, pensaba José Fernando. Ya disponía, tal como argumentaba, de medios sobrados para subvenir al sostenimiento de padres y hermana. Camagüey era una Ciudad pujante, núcleo industrial y agrícola de primera magnitud, que permitía un buen nivel de vida para todo aquel que trabajase.



"DON MANUEL", como ahora era llamado en Camagüey nuestro esforzado emigrante, no permaneció, en modo alguno inactivo. Eso no iba en absoluto con sus hábitos de vida. Además, ¿cómo habría de ser, en un hombre en plenitud de facultades, con sus 59 años de edad, bien llevados, habituado a la faena y al trajín?... Es que acaso, José Fernando y su madre creían que se iba a "escorar" como un trasto viejo?... —Así maquinaba nuestro hombre en sus soliloquios.

Se dio febrilmente a conocer con toda minuciosidad los secretos e intrínquilos de los Mercados de la Ciudad, en especial su Feria de Ganados.

Al dejar su finca vendió al arrendatario todos los animales, excepción hecha, naturalmente, de su yegua y sus perros. La yegua fue alojada en la misma cuadra ocupada por "Herculano".

Inició sus nuevas andanzas y "a su aire" en la compra-venta de tierras y ganado. A diario se le veía merodear por los campos, jinete en su airosa yegua. Su silueta se hizo familiar y hasta señora y legendaria...

Tropezó un día con Federico, un canario del Valle de La Orotava. Entablaron conversación, dándose ambos inmediatamente por amigos. El compatriota tinerfeño proyectaba reintegrarse a su Tierra de origen. Era propietario de una Granja, con su cuadra de reses, compuesta por 20 vacas, seis caballos de carga y tiro y algunas ovejas y cabras.

Conocido por nuestro Manuel el montante o precio de venta de todo el complejo, tomó su yegua y acompañado de Cristina, se personó en la Granja de aquél, distante unos 20 kilómetros, Examinó tierras y ganado. Entraron en tratos. A los pocos días se presentó un comprador para finca y ganado, cuyas necesidades o aspiraciones conocía de antemano Manuel, nuestro "negociante".

Transacción fulminante y brillante, que proporcionó a nuestro "tratante en tierras y ganado" la friolera de tres mil quinientos "pesos" y algunos "centenes" más, limpios de "polvo y paja"... Esta ganancia significaba para la época, toda la fortuna de un pobre... Es que nuestro hombre estaba dotado de fina intuición para los negocios. Sus cualidades innatas de negociante permanecían inéditas a falta de medios y oportunidades para su desarrollo... Ya había dejado patente aquella fina intuición cuando adquirió en Guantánamo aquellas tierras que venía a ser las mejores de la Comarca, así como la opción de compra que dejó perfilado en el contrato de arrendamiento de los terrenos colindantes, más tarde adquiridos en propiedad. Se atrajo a toda su familia para que colaboraran juntos en este bien común, que permitió a su mujer y sus hijos pasar y disfrutar de la experiencia de un cambio de vida. Bien es cierto que

en Canarias pudo hacer lo mismo o parecido. Pero quien tal aventura, olvida que, el problema del agua, destruía en ciernes toda aspiración al progreso.

José Fernando contemplaba con secreto orgullo, no exento de curiosidad, las nuevas andanzas de su padre. Cristina a su vez quedaba extasiada al escuchar de labios de su padre sus aventuras comerciales, celebrándolas con gran regocijo. Es que don Manuel se volcaba en la menor de sus hijas haciéndola confidente de sus peripecias: Servíale como de acicate los entusiasmos que todo ello despertaba en su "linda niña", como él solía llamarla.

Para Cristina no había mayor placer en el mundo que el que le proporcionaba el disfrute de aquellas excursiones, a través de los floridos campos cubanos, a la grupa del caballo "Herculano" que admitía, por cierto, muy complacido a su "jineta" (en América se usa el femenino "jineta" para referirse a la mujer que monta a caballo. En España se la define como "amazona").

Muchas veces su padre la invitaba a acompañarle en sus viajes de negocios. Estos desplazamientos permitía a Cristina conocer y fraternizar con muchas jóvenes y distintas familias, emigrantes como ella. En cualquier rincón de Cuba se encontraban núcleos de compatriotas "isleños", (como de siempre se ha designado al canario en tierras americanas).

Regresaba Cristina siempre arrebolada e inmersa en la mayor de las fascinaciones. Disfrutaba con toda su intensidad de esos viajes.

José Fernando puso a disposición de sus padres y hermana una espaciosa "casa terrera", ubicada en una recoleta plazuela de la Ciudad. Fue muy del agrado de todos. Disponía de un jardincito interior. Allí se establecieron las casetas de los dos inseparables perros "Aladino" y "Atlas".

Doña Victoriana, la esposa y madre, tardó algún tiempo en adaptarse a los hábitos de la vida en Ciudad. Echaba de menos la soltura y sus andanzas por los huertos; sus carreras y voces en pos de sus gallinas, sus perros y sus gatos. Como especialmente sus circunloquios prolongados con sus vecinas de la zona rural... ¡Cuán-

to añoraba doña Victoria en estos primeros tiempos la variada policromía de sonidos y colores en aquellas alboradas en sus corrales y gallanías...!

La nota más acentuada en Victoriana era su acendrado canarismo. Sus formas de actuar se ajustaban rigurosamente al costumbrismo canario.

Solía mostrar su contrariedad cuando, por azar, se le rechazaba algún guiso o plato típico canario que con tanto fervor preparaba. Lamentaba no encontrar en parte alguna de los Mercados el sabroso "cherne", tal como sabe sazonzarlo el pescador canario; viéndose por ello privada de preparar el clásico "sancocho".

Cierto día que su esposo no llegó a mostrar el entusiasmo por ella esperado ante un sabroso "salpicón de pescado", condimento que preparó con especial esmero, le espetó, casi ofendida:

—¡Carijo, marido, "cacho" "cabeza de guanajo"... ya te me has vuelto caribeño...! Es que te has olvidado que te criastes con "beletén" y "tabefe"; potaje de berros con gofio amasado; dátiles y "rapaduras"; pescado "salao" con papas "sancochás" y mojo picón, que era lo nuestro...?

Ante tal "riada" de argumentos que pudieran poner sutilmente en entredicho su "estirpe", con menoscabo de su "canariedad", accedió "el hombre" a engullir con aparente buen grado lo que "coyunturalmente", acaso, su apetito del momento no apeteciera... Así era, de arrolladora, su fantástica esposa.

Era doña Victoriana lo que dice una "gran madraza". Sus consejos, hijas de la experiencia y su inteligencia natural servían de báculo para todos, por sus sabias orientaciones. Como mujer de campo, heredera directa de la sabiduría popular, sabía encontrar el remedio justo para cada dolencia, mediante la utilización adecuada de las hierbas medicinales; aplicando la técnica utilizada desde tiempos ancestrales, siempre tan en vigor... Hoy más que nunca existe la tendencia generalizada al retorno para muchos casos, a aquellas prácticas curativas.

Sus sabrosísimas pláticas con reminiscencias canarias, salpicadas con proverbios y refranes, dichos con el donaire persuasivo y

forma peculiar de armonizar nuestros decires; con su vario-pinto y rico "vocabulario", contribuía a despertar extraordinaria simpatía, ejerciendo, instintivamente, poderosa atracción en torno a su cálida y matriarcal personalidad.

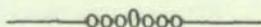
Dotada de ese fino sentido del humor, característico de la mujer canaria; sin que nunca, en el trato con los demás, cayera en la ironía ni el sarcasmo; sí, en cambio, se burlaba ella misma de "su otra mitad" cuando se sentía invadida por contrariedades o sentimientos encontrados...

En una ocasión hasta arremetió contra José Fernando espetándole, nada menos, que le "chinchaba" tanta seriedad y virtuosismo en un "hombre hecho y derecho"... Que le gustaría verle un día con "la camisa por fuera", metido en "jarana" o en "juenga" y con una buena "jumaserá"...

¡Insólito consejo, por cierto, en labios de una madre...!

—Madre—, contestó impertérrito su hijo—; ya he cogido varias "chispas" de esas que tú dices; pero cada vez que lo intenté me costaron varios suspensos cuando era estudiante y posponer actuaciones en estos últimos tiempos, sin que tú llegaras a percartarte. Prefiero reservar ese gran "belingo" para cuando lleguemos a Canarias... Déjame ahora trabajar y ahorrar, que lo vamos a necesitar, para organizarnos debidamente en nuestra Tierra.

Es que esta buena madre, como casi todas las madres, persisten en imaginar a sus hijos, tal como los consideraron y vieron mientras eran niños...



CAPÍTULO VIII

Algo de Historia: "EL RUBICÓN"





CAPÍTULO VIII

Algo de Historia: "EL HUNICOM"

Cuando el día 24 de Junio de 1478 arribó a la Bahía de Las Isletas el Capitán Juan Rejón al mando militar de la epedición expresamente organizada por los Reyes Católicos para la Conquista de la Isla de Canaria, en la que, según dejamos expresado en la Introducción de esta historia novelada, habíanse estrellado todas las intentonas anteriores protagonizadas por portugueses, mallorquines, holandeses, ingleses, irlandeses, bereberes y otros, por la indomable resistencia que ofrecían los aborígenes; se iniciaba ahora otra etapa guerrera que, tras grandes vicisitudes habría de abocar a la definitiva conquista de la Isla.

Entre los componentes de la expedición aparecen incorporados, en distintos momentos, como jefes religiosos, los llamados Juan Bermúdez, Deán, y Juan de Frías, Obispo. Ambos se intitulaban "Deán" y "Obispo" del "RUBICON". Con este apelativo fue conocida la Diócesis de Canaria.

Habrían de extenderse las actividades de conquista a las Islas de Tenerife y La Palma que, junto con la de Canaria, se denominaban "Islas Realengas".

Es que, tal como es sabido, las islas de Lanzarote, Fuerteventura, Hierro y Gomera, que habían sido anexionadas por el normando Juan de Bethencourt, en razón a los orígenes de su anexión o conquista, se denominaban "Islas de Señorío". En virtud de las atribuciones que fueron conferidas a los que de ellas se adueñaron, se regían por distinto Estatuto; siendo poseídas y administradas por los "señores jurisdiccionales", con total independencia de los Gobernadores de las Islas Realengas. Aquí radica la causa de que estas Islas, llamadas por nosotros Menores, y por alguien, en los tiempos actuales, "Islas Periféricas" (que ignoramos de dónde ha surgido tan empírica denominación), permanecieran largos años en el mayor ostracismo y abandono. El "señor territorial" se resistía a toda in-

tentona de derogación del Estatuto de Señorío para ser incorporadas a la Corona, pues ello significaba la pérdida de sus privilegios. La Sociedad Económica de Amigos del País de La Gomera sostuvo larga controversia con el Marqués de Bélgica y San Juan, "señor Territorial", año 1777.

Aquel conquistador normando, Juan de Bethencourt, cedió el "derecho de Señorío" de esas Islas al llamado Juan Alonso, Conde de Niebla. Algún tiempo después, éste Conde de Niebla, intercambió la propiedad de las mismas a Hernán Peraza, a cambio de tierras en Sevilla. Muerto Hernán Peraza, quedó heredera de las cuatro Islas su hija Inés de Peraza, esposa de Diego García de Herrera. Inés de Peraza, mujer enérgica e intrigante, fue dueña absoluta de las **Islas de Señorío** a la muerte de su marido. Reiterando el recuerdo de datos históricos, diremos que Inés de Peraza cedió el Condado de Gomera-Hierro a su hijo llamado Hernán Peraza, el cual casó con la célebre cortesana Beatriz de Bobadilla.

El propósito se encamina a desentrañar el origen etimológico de esa denominación del RUBICON, título con el que sabemos venían ostentosamente vestidos aquellos religiosos.

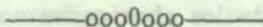
"Rubicón"..., ¿de dónde proviene esta expresión o título? Si bien al Obispado de Tenerife se le conocía y se le conoce como "Diócesis Nivariense", —tal se le cita un tanto híbridamente—, ello tiene su origen en el nombre de NIVARIA, como se sabe se llamó la Isla de Tenerife en la antigüedad.

El nombre de "Rubicón" se hizo sinónimo, desde tiempos remotos, identificándolo con empresas arduas o arriesgadas. Esto tuvo su origen cuando Julio César atravesó con sus huestes el Río Rubicón, que discurre por las escarpadas de los Apeninos entre escabrosas montañas y desfiladeros, en el límite de la Galia Cisalpina e Italia. Aquélla acción fue considerada por siglos como fantástica gesta guerrera.

Los citados religiosos, hombres cultos de su época, conocían los romances que cantaban la epopeya... Sabedores, pues, de lo arriesgado de la empresa de conquistar Canaria que, por la indomable valentía de los naturales se hacía casi imposible, se asimilaron tal título, expresivo de lo árduo del intento...

Curiosamente, en Lanzarote y Fuerteventura, existían unos parajes denominados asimismo **Rubicón**, cuya toponimia, indudablemente, les vino por lo escabroso de su orografía, de difícil acceso y permanencia. La diócesis de Lanzarote, la más antigua de las Islas, llevó el mismo nombre.

Parece ser evidente la tesis de que, el verdadero origen de esta denominación responde a las argumentaciones expuestas.

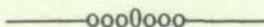


Por cierto, Alonso de Palencia, comisionado Real para organizar y administrar la Conquista, hombre de la confianza de los Reyes, no fue muy tolerante con aquel Obispo, Juan de Frías, pues dice de él en su Historia: "que conoce bien al Obispo Frías y lo considera hombre malvado, un imbécil y nada religioso y que como tal era mal visto por los militares profesionales..."

—¿Es esto posible?... Nuestro José Fernando deducía que esta versión debió atribuírsele a Alonso de Palencia por algún copista de los tantos que se dieron posteriormente a interpolar nombres y noticias en sus Crónicas. Conjeturaba asimismo que, por supuesto, esto debió ser vertido después de abolida la Santa Inquisición, puesto que mientras estuviera en vigor no habría osado con "patente de corso" capaz de emitir estos juecios, tratándose nada menos que de un Obispo: Quién tal osara se exponía, sin remisión, a ser confinado vivo a la hoguera... ¿Cómo iba a quedar impune aquel que tratara de trepar a las barbas del Tribunal de la "Santa Inquisición...?"

Mas, como no es propósito aquí el desprestigiar a este señor Obispo, lanzando ludibrio sobre su figura, ¡que Dios nos libre!, recogemos la opinión que sobre él vertió el capellán Pedro Gomes Escudero, del que leemos: "quedando por Gobernador Pedro de Vera y por Obispo primero en Canaria el señor don Juan Frías, buen prelado que asistía a todos con grande celo i en acudir a el ceruicio, i augmento de la fé verdadera i predicación de ella...". A su vez, el Faycán Zelein, jefe religioso de los aborígenes canarios, no obstante ser enemigos declarados, pues se batían en bandos contrarios, vertió ciertas opiniones laudatorias en torno al Obispo Frías. Dijo de él

que era diligente con sus feligreses y que se oponía a que los prisioneros canarios fueran maltratados... De ser cierta esta versión, debe considerarse suficiente para elevar a este señor Obispo a la consideración de hombre bueno...



José Fernando, gran "canariólogo", estaba tan interesado en conocer, descifrar, analizar y llegar a conclusiones respecto a pasajes de la Historia, tanto la de los aborígenes como de los conquistadores, que en ello absorbía, sin medida, gran parte de su tiempo.

Sintiéndose intringado y casi molesto cuando, leyendo al Licenciado Francisco López Ulloa, canario de nacimiento, que escribió su Historia de Canarias en el año 1646, por tanto casi dos siglos después de rematada la Conquista, dejó dicho: "que en tiempos de los "gentiles" no había otra cosa que cabras, cebada e higos...". Al citar a los "gentiles", se refería a los canarios aborígenes. Extraña que, siendo nacido en las Islas, señale tal distingo discriminatorio, cuando ya, además, se había consumado o debió consumarse, según los mandatos de los Reyes, la integración total entre las razas...

Entonces se dio en ahondar en las diversas noticias que nos daban aquellos cronistas e historiadores que conocieron las Islas antes, durante y después de la Conquista. ¿Cómo es posible que unas Islas tan codiciadas por todos, por su fertilidad y sus riquezas naturales, no tuvieran más que "cebada, cabras e higos"...? Decididamente, acusó al "paisano" López Ulloa de parcial, nada objetivo o canario despechado que no debiera merecer "credibilidad" alguna... (esa palabreja de "credibilidad", es expresión muy prodigada en los tiempos actuales).

Se dio por ello a constatar algunos antecedentes:

a) Andrés Bernáldez, en sus "Memorias del Reinado de los Reyes Católicos", nos deja dicho que en la Isla de La Palma, al momento de ser conquistada, "habían 1.200 almas y 20.000 cabezas de ganado entre cabruno y ovejuno...". Ya no sólo había cabras, sino también ovejas. Y donde existen veinte mil cabezas de ganado por sólo mil doscientos habitantes es señal, inequívocamente, de excesiva riqueza...

b) Los navegantes del 1.300 conocieron que se cultivaba trigo blanco de gran calidad, cebada y otros cereales y "habían frutos de todas clases, ovejas muy gordas, cabras y conejos salvajes...". La "tamaronana" (fritada con carne de oveja), los sabrosos perritos castrados asados...".

c) Pedro Gomes Escudero en su "Crónica de Gran Canaria", se extiende dándonos a conocer que los canarios se alimentaban con cebada tostada, gofio con leche, caldo, miel silvestre **que se destilaba de los riscos**, carne media asada o sancochada para aprovechar la gordura o cebo, mariscos, pescados de todas clases, frutos silvestres, habas, murta (sucedáneo de aceituna y aceite), azofainas, madroños o fresas, vicácaros, turmos, jongos, ñames, higos muy grandes (desconocidos en España, con los que hacían grandes pellas y se guardaban en conserva—, (los "higos pasados", que decimos); dátiles (en la zona de Tamaraceite, dícese, se destruyeron durante la guerra de la conquista, más de sesenta mil palmeras; por lo que debemos bien suponer que por ahí debió comenzar el expolio de la floresta)... Y termina diciendo Gomes Escudero que "había recreo de bosques, porque toda la Isla era un jardín...".

—¿Qué sucedió, "íclito paisano" López Ulloa, para que siglo y medio después, vinieras a decir que aquí no había más que cebada, cabras e higos...? ¿Quién y porqué se devastó tanta riqueza... ¿Acaso no conocías la versión de Juan de Bethencourt y la de su Capellán y Cronista, Juan de Le-Verriél, que estuvieron en las Islas muchos años antes y dejaron dicho que vieron "puercos y ovejas y que éstas eran gordas y no tenían cuernos ni lana...? ¿Qué se hizo, ¡Santo Cielo! de tanta riqueza...?

Cuando en el año 1478 nos describía Alonso de Palencia la Isla de Canaria, añadía: "que era superior a las otras en salubridad y fecundidad, porque las fuentes perennes manan arroyos en forma tal que, con razón, se considera como bien regada, pues de un reducido espacio de tierra de ciento veinte mil pasos sale a la superficie por todas partes agua abundante, que aumentada después, viene a dar en los ríos que, en número de nueve fluyen doquiera y van a desembocar en el océano desde sus altas fuentes, cuyo nacimiento parece hallarse en las elevadas montañas que de oriente a

occidente dividen en sectores a Canaria y vienen a dar a ambas orillas del Océano...’.

¿Verdad que no falta poesía, y de la fina, en esta tan lograda descripción? Estas espontáneas y desinteresadas descripciones nos dan un fiel reflejo de la semblanza extraordinaria de las Islas...

Si diésemos crédito a López Ulloa, es señal evidente que en los años transcurridos tras la Conquista, se llevó a cabo la devastación de la riqueza de las Islas. Los "Señores Jurisdiccionales", en lo que respecta a las "Islas de Señorío" y los terratenientes que se apropiaron de los mejores predios cuando se llevó a cabo el "repartimiento de tierras" en las "Islas Realengas", parece ser no se preocuparon en absoluto del progreso de las islas, y sí exclusivamente de su bienestar personal. Si a esto unimos que los hombres eran reclutados en levadas para trasplantarlos a las Américas donde se sucedían las guerras de conquista; y otros marchaban huyendo de la pobreza y la esclavitud a que eran sometidos, tenemos en ello los fundamentos de la regresión, tantos años sufrida, así como el verdadero origen de las emigraciones.

Nuestros árboles milenarios fueron sometidos a la tala paulatina e indiscriminada. La madera era exportada o bien utilizada en las construcciones de barcos, sin que nadie se preocupara de reponer la flora. Las islas han ido adquiriendo poco a poco la imagen desértica que hoy presenta. Era tal la riqueza forestal, que aún hoy en día podemos contemplar núcleos de verdor que han resistido a la destrucción. Tal podemos admirar en las zonas boscosas de los montes de "Las Mercedes" y "La Esperanza", en Tenerife. El "bosque del Cedro", en La Gomera, y los bosques denominados de "Los Tiles" existentes en los Pueblos de San Andrés y Sauces (La Palma) y Moya (Gran Canaria), los que conservan, aunque en precario, los vestigios de su pasado esplendor.

—ooo0ooo—

Doña Victoria nos va a dejar admirados ante sus inquietudes y ansias creadas. Un buen día plantea a su marido nada menos que el sueño que ella tampoco se quiere a la laxitud, dando que los quehaceres de la casa no son para ella más que "un juego de niñas", buscando como lo escribe a bragar en el campo y en el hogar, sus labores a su intensa actividad; se propone acometer sin reproche ni algo de su especialidad: las frutas y hortaliças.

Se supone que la sociedad estupefacta, en modo alguno trata de frenar sus esperanzas. Bien sabe que la posible felicidad en la persona humana radica en acciones realizadas, por y sin trabas, en lo que sea de su preferencia. Considerando el aspecto sensible a inquietos de su esposa, dejó hacer, manteniéndose expectante.

¿Qué magnífica mujer doña Victoria! Vamos a seguirle, página 2 para, de perlas de plata, seguros como esteros que nos va a sustituir.

En el Marqués Central de Camagüey trabó amistad con una compatriota llamada Señora Escalita, mujer más o menos de su misma edad, natural de Las Basijas (Isla de Tenerife). Esta señora se regociaba desde la muerte de su marido, en Puerto de Asentador de Protes. Llegado a los 30 años residió en Cuba, a donde emigró con varias veces con Adalberto Santos, natural de Las Villas de Arimón (Isla de La Palma). Esta mujer estaba de por vida, arrojada a la luz de Cuba porque por un

## CAPITULO IX

# Surge el "genio" empresarial de la mujer canaria

El matrimonio, como es lógico, se desmoronó y que trató de seguir en su vida que, por la circunstancia de ser, se sentía profundamente atraída a aquel País.

occidente dividen en sectores a Canarias y vienen a dar a ambas orillas del Océano...".

¿Verdad que no falta poesía, y de la fina, en esta tan lograda descripción? Estas expositivas y desinteresadas descripciones nos da un fiel reflejo de la semblanza extraordinaria de las Islas...

Si diésemos crédito a López Ulloa, es señal evidente que en los años transcurridos tras la Conquista, se llevó a cabo la devastación de la riqueza de las islas. Los "Señores Jurisdiccionales", en lo que respecta a las "Islas de Señorío" y los terratenientes que se apropiaron de los mejores predios cuando se llevó a cabo el "repartimiento de tierras" en las "Islas Realengas", parece ser no se preocuparon en absoluto del progreso de las islas, y sí exclusivamente de su bienestar personal. Si a esto unimos que los hombres eran reclutados en levas para transportarlos a las Américas donde se sucedían las guerras de conquista; y otros marchaban huyendo de la pobreza y la esclavitud a que eran sometidos, tenemos en ello los fundamentos de la ruina, tantos años sufrida, así como el verdadero origen de las emigraciones.

Nuestros árboles silvestres fueron sometidos a la tala paulatina e indiscriminada. La madera era exportada o bien utilizada en las construcciones de barcos, sin que nadie se preocupara de reponer la tala. Las islas han ido adquiriendo poco a poco la imagen desolada que hoy presentan. Era tal la riqueza forestal, que aún hoy en día podemos contemplar núcleos de verdor que han resistido a la destrucción. Tal podemos admirar en las zonas boscosas de las montañas de "Las Mercedes" y "La Esperanza", en Tenerife; El "bosque del Centro", en La Gomera, y los bosques denominados de "Las Ylas" existentes en las Poblas de San Andrés y Saucos (La Palma) y en San Sebastián (La Gomera), los que conservan, aunque en pequeña escala, un vestigio de su pasado esplendor.

## Surge el "genio" empresarial de la mujer canaria

Doña Victoriana nos va a dejar admirados ante sus inquietudes y empuje creador. Un buen día plantea a su marido nada menos que, puesto que ella tampoco se aviene a la laxitud, dado que los quehaceres de la casa no son para ella más que "un juego de niñas", habituada como lo estaba a bregar en el campo y en el hogar, sin límites a su innata actividad; se proponía acometer un negocio en algo de su especialidad: las frutas y hortalizas.

Su esposo que la escuchó estupefacto, en modo alguno trató de frenar sus ímpetus. Bien sabía que la posible felicidad en la persona humana radica en sentirse realizada, libre y sin trabas, en lo que sea de su predilección. Conociendo el espíritu sensible e inquieto de su esposa, dejó hacer, manteniéndose expectante.

¿Qué maquinaba nuestra doña Victoria? Vamos a seguirla, paso a paso, sin perderla de vista, seguros como estamos que nos va a sugerir.

En el Mercado Central de Camagüey trabó amistad con una compatriota llamada Señora Domitila, mujer más o menos de su misma edad, natural de Los Realejos (Isla de Tenerife). Esta señora regentaba, desde la muerte de su marido, su Puesto de Asentador de Frutos. Llevaba unos 30 años residiendo en Cuba, a donde emigró casi recién casada con Adalberto Santos, natural de Los Llanos de Aridane (Isla de La Palma). Esta mujer estaba, de por vida, encadenada a la Isla de Cuba porque sus tres hijas habían casado con cubanos. Así que, sus nietos, eran cubanos natos. Para sus yernos no existía país alguno que no fuera "su Cuba linda", como solían decir...

Es el problema sentimental que tanto atormentaba a nuestro conocido matrimonio, Manuel y Victoriana. Situación por ellos entrevista y que trataban de soslayar. No así Domitila que, por la circunstancia descrita, se sentía eternamente atenazada a aquel País.

En Camagüe convergía un gran mercado de frutas selectas del País. Su exportación se canalizaba, a través del Puerto de Santiago de Cuba, hacia Norteamérica, Canadá, Inglaterra y otros países de Europa.

El negocio consistía, pues, en seleccionar las mejores frutas, embalarlas convenientemente y, facturadas bajo la marca "Domitila y Asociadas", enviarlas a una Casa Central, radicada en Santiago. Surgió de ahí una nueva Asociación comercial, cuya actividad y resultados habrían de causar asombro en Manuel, José Fernando, la joven Cristina y a todos los amigos y conocidos.

Es hora ya de que aclaremos que la madre de Rosa-María (aquella recordada niña náufraga), llamada doña Adela, que vino a resultar, tras hurgar un poco en su árbol genealógico, ser nieta de canarios por parte de madre; había entablado una entrañable amistad con doña Victoriana.

Esta señora doña Adela no sólo fue alentadora de la idea de la nueva Sociedad comercial, sino que quiso formar parte de ella. Cedió a bajo alquiler, más bien simbólico, a la "Asociación", un gran almacén de su propiedad, que mantenía vacío. La señora Adela, por supuesto, no era muy entendida en esto de seleccionar frutas aptas para conservas; más bien se introdujo en la Sociedad por camaradería... Y si nos apuran, diríamos que casi por influjos folklóricos...

Los esposos, el Ingeniero don Ricardo y nuestro don Manuel, "el ganadero", las dejaron hacer, quizás algo divertidos al observar la pugna de sus mujeres por vencer al ostracismo...

Hoy en día se habla mucho de las asociaciones de mujeres empresarias. Tal vez éstas pretendan parangonarse con aquellas esforzadas damas, surgidas a la actividad empresarial desde aquellos remotos y difíciles tiempos.

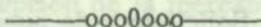
Don Manuel, en su condición de experimentado ganadero, recibió el encargo de las "asociadas" de buscar seis buenos caballos de tiro y dos carretas para el transporte de la fruta desde la Estación de Ferrocarril, o bien directamente desde los campos próximos al Almacén. Estas carretas y los semovientes habrían de resultar "a

precio de coste", tal como le recalcoó su mujer con un mohín irónico... (No fuera que su marido hubiese maquinado hacer nuevo "negocio" a costa de la naciente Entidad...).

Conscientes estas señoras de las responsabilidades que dimanaban de la marcha de una Sociedad Mercantil, acudieron al "Abogado José Fernando" a fin de que éste redactara los reglamentarios Estatutos que enmarcaran los derechos y deberes mercantiles y jurídicos de la Asociación...

La dotación de personal corrió, en principio, cómo habría de ser?, a cargo de don Ricardo. Este hubo de desplazar a su Contable para que, en los inicios, encarrilara la Contabilidad. Asimismo sustrajo del Ingenio de Azúcares y Rones, que poseía en las afueras de Camagüey, a dos de sus trabajadores.

Don Manuel y don Ricardo hubieron de constreñirse a aceptar los nombramientos de "Consejeros", pero limitadas sus actuaciones a los de índole general que pudieran suscitarse y fueran de sus particulares conocimientos. Estos nombramientos tenían carácter meramente "honoríficos", o sea, sin derecho a participación alguna en los beneficios... "¡Pues, y qué remedio!"—, argüían y se consolaban ellos a sí mismos, frente a los antojos de sus esposas... "No dicen que las mujeres son unas pobres esclavas de las veleidades y caprichos de sus maridos, siempre tan machistas, ellos...?. No será más cierto que son ellas las verdaderas dueñas del Mundo...?"



Reunidas las tres Señoras asociadas, espoleadas por su genio creador, decidieron verificar una incursión, a modo de descubierta, por las consideradas mejoras zonas fruteras de la Comarca. Buscaban fruta limpia y pura. Bien sabían distinguir, doña Domitila y Victoriana, si estuviera acaso contaminada con reminiscencias de la "filoxera", enemiga número uno de la buena fruta...

Efectuaron un amplio recorrido, —en el que se hicieron acompañar por Rogelio, el Contable—, por fincas de Camagüey, Ciego de Avila, Holguín, Bayamo y otras localidades. Examinaron minuciosamente las huertas de las estribaciones de Sierra Maestra y

Guantánamo, sopesando posibilidades de producción, calidad y precios.

Surgió el primer pedido de fruta. Este salió de entre Sierra Maestro y Guantánamo. Habían descubierto frutas de primerísima calidad y a precios que juzgaban ventajoso. Parece ser que estas zonas estaban un tanto vírgenes de competencia.

El transporte se verificó por ferrocarril hasta Camagüe, desde cuya Estación fueron trasegadas las cajas de fruta, por las carretas. En el Almacén ya existía el material de empaque. Las propias domésticas de las tres familias aguardaban, para su embalaje. Las sirvientas colaboraron entusiasmadas ante el incentivo de buenos salarios, totalmente independientes de sus sueldos como trabajadoras del hogar.

Esta primera tanda de fruta fue adquirida en vías de experimentación y a modo de muestra. Habría de ser enviada a la Casa Central, en Santiago de Cuba, Puerto principal de la Demarcación. Ya las señoras Domitila y Victoriana, acompañadas por la brillante Cristina, habían estado en Santiago de Cuba desarrollando las conversaciones, previas a la puesta en marcha de este negocio de Exportación.

Nos sentimos en cierto modo obligados a reseñar aquí la primera relación de compra (tomada fielmente del Tomo I, del Libro Mayor de Contabilidad de "DOMITILA Y ASOCIADAS"). La relacionamos, por estimarlo dato curioso y orientativo, si queremos ser fieles a la narración. Solicitamos de nuestros lectores sean complacientes si resultase excesivamente prolijo el detalle de estas minucias... Tal vez a alguien conocedor, resulte grato el recuento de estas especies de frutas tropicales:

- a).—Una tonelada de mangos.
- b).—Una tonelada de yuca.
- c).—Media tonelada de piña cubana.
- d).—Media tonelada de guanabana.
- e).—Media tonelada de parchitas.
- f).—Media tonelada de cocos.
- g).—Una tonelada de aguacates.

h).—Una tonelada de papayos.

i).—600 kilos de candbury.

j).—Una tonelada de plátanos topoche.

Las guayabas, dátiles, níspero gigante, peras y melocotones, así como otras especies más corrientes, desistieron, de momento, someterlas a comercialización.

¿Quién no ha saboreado en América un "samwich" hecho con el "plátano topoche", que llega a alcanzar hasta un kilo de peso; el que, convenientemente machacado y relleno, bien con queso, chorizo, jamón, morcilla o cualquier otro aditamento alimenticio, hace las delicias de chicos y grandes...? (El autor se apresura a pedir disculpas a sus lectorse por haber intercalado la expresión "samwich", aplicada al sistema más usual para comer el plátano topoche. Ha incurrido el autor, impulsado por la estúpida corriente, en echar mano igualmente de ese anglicismo. Como si en nuestra lengua española, el más fértil de los idiomas, no tuviésemos la clásica palabra "emparedado", que define más gráfica y exactamente la acción de entremezclar entre dos rebanadas de pan, o en su "plátano topoche", como en este caso, los usuales aditamentos alimenticios que compenen nuestro **emparedado**...).

Como efectivamente se trataba de fruta sana, selecta y de inigualable calidad, recibieron de inmediato de la Oficina del Almacén Central la plena confirmación y aceptación. En el radio-grama, confirmando la recepción de la mercancía, se expresaba: "CONFORME CALIDAD Y PRECIOS (stop) ACEPTAMOS SUCESIVOS ENVIOS SIN LIMITACION POSILIDADES ESA APRECIABLE FIRMA". Esto dio a entender que estas Señoras, se habían ganado la plena confianza de la "Firma Exportadora".

Todas estas frutas tropicales se dan, igualmente, en Venezuela y demás países limítrofes con el litoral del Mar Caribe. Pero, evidentemente, en Cuba a la sazón, se prestaba mayor atención a sus cultivos y selección de calidades. En zonas de los otros países citados se prodigaban, por entonces, casi en forma silvestre.

Existían Fábricas de Conservas en Norte-América y Canadá, dedicadas al enlatado de frutas, especialmente cubanas, que luego ex-

portaban a diversas partes del Mundo. En este aspecto Cuba, al igual que otros países sub-desarrollados, carecía de la debida capacidad industrial para manipular y transformar sus productos naturales. Se limitaba a surtir a aquellas naciones más industrializadas de sus preciadas materias primas.

Dejamos por una temporada a estas damas, oriundas todas de Canarias, febrilmente inmersas en sus actividades fruteras. Resumiendo: Digamos, en lenguaje vulgar, que estaban ganando "toda la plata" que quisieran...

Se nos ocurre interrogarnos, nosotros, los canarios: ¿Cómo es posible que en Canarias se haya abandonado con tanta desidia el cultivo en jardines y huertas de estas sabrosas y estimadas frutas, tan prodigadas en otros tiempos, a sabiendas que nuestra Tierra y clima sub-tropical es apto para toda esta clase de cultivo...?

—ooo0ooo—

Hago los más apalabrados ruegos donde circuleis nuestros emigrantes van llegando noticias de las cosas de España.

Como hechos gloriosos que enorgullecían a los españoles residentes en América, resaltamos:

En el mes de Febrero de 1926, los aviadores españoles, Comandante Ramón Franco Bahamonde, Juan Durán González, Teniente de Navío y aviador; Julio Ruiz de Alda, aviador militar y político, que fue comandante de la Falange Española y murió asesinado en la Cárcel de Madrid al iniciarse la Guerra Civil de los años 1936-39, y Pablo Rada, mecánico de aviación, con el hidrovión denominado "Plus Ultra" efectuaron la primera travesía aérea transatlántica. Iniciaron el viaje desde Palos de la Frontera (Huelva), lugar de salida de Colón con sus tres caravelas en Agosto de 1492, y con escala en el Puerto de La Luz (Gran Canaria), Porto Prata, Isla de Fernando de Noroña, Pernambuco, Río de Janeiro y Montevideo, para finalizar en Buenos Aires, batieron las viejas marcas de velocidad y distancia en hidrovión. Curiosamente, Juan Durán, huido de ser fusilado quedando en Puerto Prata, ya que por el concusible combustible no admitir más peso. Este famoso viaje constituyó un éxito científico, político y deportivo que reportó mucha gloria a España.

El 10 de junio de 1931, el Capitán Aviador, Mariano Barbierín, que fue Profesor y Director de la Escuela de Observadores de Cuatro Vientos, y el Teniente aviador, Joaquín Celler, con sus Escalas de la Escuela de Pilotaje de Alcañiz de Barcelona, efectuaron el primer vuelo del "vuelo del Atlántico", emprendieron el vuelo Sevilla-México. La primera etapa, sin escala, desde Sevilla, España, hasta Cuba, la distancia de 5.100 kilómetros fue superada todos los recorridos de la aviación mundial. Posteriormente, este vuelo se paró en el punto Cayahuebo-México, en que

## CAPITULO X

## Noticias de España

portaban a diversas partes del Mundo. En este aspecto Cuba, al igual que otros países sub-desarrollados, carecía de la debida capacidad industrial para manipular y transformar sus productos naturales. Se limitaba a surtir a aquellas naciones más industrializadas de sus preciadas materias primas.

Dejamos por una temporada a estas damas, arrojadas todas de Canarias, febrilmente inmersas en sus actividades fruteras. Resumámoslo: Dignosca, en lenguaje vulgar, que estaban ganando "toda la plata" que quisieran...

Se nos ocurre interrogante, nosotros, los canarios: ¿Cómo es posible que en Canarias se haya abandonado con tanta decisión el cultivo en jardines y huertas de estas sabrosas y saludables frutas, tan prodigadas en otros tiempos, a sabiendas que nuestra Tierra y clima sub-tropical es apto para toda esta clase de cultivos...?

-----

## CAPITULO X

# Noticias de España

Hasta los más apartados rincones donde convivían nuestros emigrantes van llegando noticias de las cosas de España.

Como hechos gloriosos que enorgullecían a los españoles residentes en América, resaltamos:

En el mes de Febrero de 1926, los aviadores españoles, Comandante Ramón Franco Bahamonde; Juan Durán González, Teniente de Navío y aviador; Julio Ruiz de Alda, aviador militar y político, que fue cofundador de la Falange Española y murió asesinado en la Cárcel de Madrid al iniciarse la Guerra Civil de los años 1936-39, y Pablo Rada, mecánico de aviación; con el hidroavión denominado "Plus Ultra" efectuaron la primera travesía aérea trasatlántica. Iniciaron el raid desde Palos de la Frontera (Huelva), lugar de salida de Colón con sus tres caravelas en Agosto de 1492), y con escalas en el Puerto de La Luz (Gran Canaria), Porto Praia, Isla de Fernando de Noronha, Pernambuco, Río de Janeiro y Montevideo, para finalizar en Buenos Aires, batieron las marcas mundiales de velocidad y distancia en hidroavión. Curiosamente, Juan Durán, hubo de sacrificarse quedando en Puerto Praia, ya que por el combustible suministrado no admitía más peso. Este famoso raid constituyó un éxito científico, político y deportivo que reportó mucha gloria a España.

El 10 de junio de 1933, el Capitán Aviador, Mariano Barberán, que fue Profesor y Director de la Escuela de Observadores de Cuatro Vientos, y el Teniente aviador, Joaquín Collar, que fue Profesor de la Escuela de Pilotaje de Alcalá de Henares, repitiendo la gesta del "salto del Atlántico", emprendieron el vuelo Sevilla-Méjico. La primera etapa, sin escalas, desde Sevilla a Camagüey (Cuba), a la distancia de 8.100 kilómetros fue realizada en 39 horas y 50 minutos, superando todos los records de la Aviación Mundial. Desgraciadamente, este avión se perdió en el vuelo Camagüey-Méjico, sin que

jamás se supieran las causas; aunque se supone fuera como consecuencia de una tormenta.

Por su parte, Francisco Iglesias Brague, nacido en El Ferrol en 1900, aviador español, en compañía del Capitán aviador, Ignacio Jiménez, nacido en Avila en 1898, a bordo del avión mono-motor denominado "Jesús del Gran Poder", realizaron en 1929, el vuelo sin escalas, Sevilla-Bahía, cuya segunda etapa terminó en Cuba. En 1931 organizaron con el apoyo del Gobierno Español una misión científica al Amazonas, que finalmente no se llevó a cabo.

Quizás una de las acciones más brillantes y temerarias de la aviación española y mundial la protagonizó el aviador español Juan Ignacio Pombo y Alonso Pescara, nacido en Santander el 2 de julio de 1913. Pilotando la Avioneta bautizada con el nombre de "Santander", verificó el primer "salto del Atlántico" en avioneta.

No nos resistimos, por lo curioso y legendario, a reseñar las características del diminuto aparato: "Avioneta Brist Aircraft Eagle", equipada con motor "Gipse", de 130 CV., motor 4 cilindros invertidos en línea.

Envergadura, 12 metros; longitud, 7,90 metros. Peso vacío, 657 kilogramos. Peso cargada, 1.987 kilogramos. Velocidad mínima, 72 km-hora; velocidad de crucero, 208 km. y velocidad máxima, 236 kilómetros hora. Depósito para combustible, 240 litros en el fuselaje. Depósito de 136 litros en las alas y otros depósito en la parte media de cada ala, con 91 litros. Total 694 litros. Radio de acción, 3.800 kilómetros.

Salida de Santander-Burgos-Madrid, el día 13 de mayo de 1935.

Siguientes escalas: Sevilla, Agadir, Sidi-Ini, Cabo Juby, Villa Cisneros, La Agüera (Cabo Blanco, en el extremo Sur del Sahara Español), San Luis (Senegal) y Bathurs (capital de Zambia, hoy llamada Banjul). Desde este punto verificó el "salto del Atlántico" hasta Natal (Brasil), distancia 3.160 kilómetros, día 20 de Mayo.

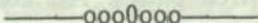
Las escalas siguientes de la Avioneta, ya en tierras de la América Central, fueron: Natal, Belén, Paramaribo, Puerto España, Maracay, Barranquilla, Bogotá, Panamá, San José de Costa Rica, San

Salvador, Guatemala, Veracruz y Méjico, donde arribó el 15 de septiembre de 1935.

En La Habana se habían congregado miles de españoles, ansiosos de dar la bienvenida al glorioso aviador Juan Ignacio Pombo, cuyo aterrizaje estaba previsto, como etapa final del raid, para el 17 de Septiembre Pero por circunstancias que no fueron aclaradas, el raid se dio por finalizado en Méjico, Capital. Quedaron por ello frustrados los españoles residentes en Cuba, donde radicaba a la sazón el mayor contingente de emigrantes.

En el majestuoso "Paseo del Prado" y la "Avenida de las Américas", conocida ostentosamente por la "Quinta Avenida", de La Habana, flanqueada por los suntuosos palacios que desembocan al "Malecón", "Morro de La Habana", o "Miramar", encontramos entre otros miles de españoles a los canarios Manuel y Victoriana, acompañados de Cristina y José Fernando, así como a doña Adela, su esposo don Ricardo e hija Rosa-María. Se habían desplazado desde Camagüey para vitorear al aviador Juan Ignacio Pombo, que había mantenido en vilo a todos los habitantes de las Ciudades a donde arribó con su Avioneta; así como llenó de admiración al Mundo entero, ante tan atrevida gesta.

Si en un tiempo España se distinguió por las rutas marinas, con su genio descubridor y conquistador, no le fue a la zaga por las rutas del aire, con las hazañas de estos pioneros de la Aviación Mundial.



En el año 1931 y como resultado de unas Elecciones Municipales celebradas el 12 de Abril, que fueron convocadas por el Almirante Aznar, siendo Jefe del Gobierno, el Rey Alfonso XIII, ante el resultado de las mismas renunció al Trono de España; y por estimar que su presencia en España podría desencadenar una guerra civil, se exilió en Italia, donde murió. El 14 de dicho mes y año se proclamó la Segunda República, de la cual fue elegido Presidente don Niceto Alcalá Zamora.

El 29 de Octubre de 1933, José Antonio Primo de Rivera fundó el Partido político denominado "Falange Española", que en 1934 se fusionó con las "J.O.N.S." (JONS, siglas de "Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista", partido español fundado en 1931 por la unión de los Grupos organizados por Ramiro Ledesma y Onésimo Redondo). Estas facciones políticas se enfrentaban abiertamente con las tendencias que postulaban los que dieron paso a la República recién advenida.

El 18 de Julio de 1936 estalló la Guerra Civil, que perduró hasta el 1.º de Abril de 1939. Una "Junta de Defensa Nacional" eligió al General Francisco Franco Bahamonde, como Generalísimo de los Ejércitos que combatían contra la República. Más tarde, este mismo General quedó elegido Jefe del Nuevo Estado que nació de la Guerra Civil. La República, a su vez, era defendida por aquella otra fracción de españoles.

Al no triunfar la insurrección en sus inicios, en Plazas, tan importantes como Madrid, Valencia, Barcelona y Bilbao, se dio ocasión a la organización de dos Ejércitos, complementados por milicianos, que permanecieron enfrentados durante aquel lapso. Se acusaban mutuamente las facciones en liza de "rojos" y "azules", "fascistas", "facciosos", etc.

Los compatriotas residentes en América pudieron percatarse, dentro del infausto acontecer de esta guerra fratricida, cómo nuestro suelo patrio se transformó en campo de experimentación de las armas y artes de guerra de alemanes, italianos, rusos, franceses, ingleses, checoslovacos y otros países. Así como milicianos de todas estas procedencias se dieron cita en nuestra España para alentar esta contienda. Los artefactos de guerra más sofisticados fueron ensayados en nuestro suelo.

Se dice que esta guerra costó un millón de vidas entre españoles.

El General Franco al abatir con los Ejércitos Nacionales al Régimen Republicano, estableció el de un Partido Unico, contrario a las tendencias democráticas implantadas en la Europa Occidental tras la II Guerra Mundial que, casi sin solución de continuidad, estalló pocos meses después de terminada la Guerra Civil Española.

Restablecida la paz, nuestra España se encaminó hacia el progreso material, lográndose cotas de industrialización nunca alcanzadas; pero en el orden político perduró un cisma que neutralizaba aquella línea de progreso.

Efectivamente, la Historia nos fue desvelando que la Patria prosiguió políticamente desunida... Tal vez se desaprovechara la oportunidad de una fusión completa al término mismo de la Guerra, cuando vencedores y vencidos se abrazaban en las calles de la Capital de la Nación, así como en las trincheras, ya abatidas; como maldiciendo, emocionados y contritos, haber sido protagonistas de tamaño holocausto... Fue el momento ideal para restablecer la libre aceptación de las corrientes del espíritu...

Casi sin solución de continuidad, tal como se dijo, sobrevino la Segunda Guerra Mundial, asolando a Europa, Asia, Oceanía y parte de Africa del Norte. Más de medio mundo se convirtió en campo activo de batalla. El resto de las Naciones contribuyó de forma directa o indirecta a la Guerra.

Lo inaudito radica en que estas guerras engendraron otras guerras, sin que sea dable aún encontrar el camino de la Paz entre las Naciones. Las tendencias políticas en pugna siguieron enfrentadas. Circunstancia desgraciada que acaso impidiera disipar el cisma entre españoles.

Nuestros emigrantes contemplaron con estupor y amargura cómo nuevas riadas de refugiados se sumaban a la emigración. Huían del solar Patrio empujados por los avatares de la contienda... Qué había sucedido ¡Santo Cielo! en nuestra Patria querida, para que se sucediera tan espantosa odisea...?

Fue por entonces, cuando Méjico, Argentina y especialmente Venezuela abrieran generosos, de par en par, las puertas de la emigración, para dar acogida a los miles y miles de españoles que se acogieron a su refugio. Venezuela, País de inmensos recursos y exuberante desarrollo dio mano de obra abundante a los canarios.

Nuestros amigos canarios residentes en Camagüey supieron que, venturosamente, los familiares residentes en Canarias, permanecían sanos y salvos. Estaban ansiosos de conocer pormenores de

los matrimonios de Mercedes y Guadalupe, contraídos en plena situación de guerra civil española.

—000000—

PENSO) aparecieron en la noche como unos toros rápidos y amon-  
pasados en la ventana. En el interior de la apartada casa de estajo  
permanecían reunidos diez hombres, a la espera de la señal con-  
venida.

Inmediatamente, aquellos hombres, disimulados por distintos  
verruños, se dedicaron tuesta abajo, hasta la costa. Allí esperaban  
dos botes. Estos, eran acudidos por un malecrumpido velero, ma-  
yudo por fuerte oleaje que, Diego y Miguel se esforzaban por con-  
tener.

En lontananza, y a través de la penumbra, se divisaba una em-  
barcación, que asemeja la silueta de una Goleta. Permanecía an-  
chada como a media milla del litoral.

Los diez hombres procedieron a recoger de entre unos peñas-  
cos una serie de bultos (maletas y paquetes), que fueron trasladados  
rápida y furtivamente a los botes.

Tomando sus remos, enfilaron hacia el barco.

Mientras más tarde, levaban ancla, y dentro del mismo silen-  
cio y algún suspiro de desesperación la embarcación en la oscuridad.

—————

Noche del 3 de Noviembre de 1877.—En el  
de Bitócora de la Goleta "Marinela" hay que  
voto libre que, se exhibirá caso de ser sorprendidos, como para

## CAPITULO XI

# AVATARES DE LA EMIGRACION

—“Hay cincuenta y tres personas, incluyendo a mi es-  
posa y trece hombres, que en un bote se mueven. Contratan-  
do al joven MIGUEL, en su calidad de Maripalote, para

los matrimonios de Mercedes y Guadalupe, contraidos en plena si-  
tuación de guerra civil española.

—o—o—o—

CAPITULO XI

AVATARES DE LA EMIGRACION

Azules venidas

PEDRO apercibió en la noche como unos toques rápidos y acompañados en la ventana. En el interior de la apartada casa de campo permanecían reunidos diez hombres, a la espera de la señal convenida.

Inmediatamente, aquellos hombres, diseminados por distintos vericuetos, se deslizaron cuesta abajo, hasta la costa. Allí esperaban dos botes. Estos, eran sacudidos por un ininterrumpido vaivén, movidos por fuerte oleaje que, Diego y Miguel se esforzaban por contener.

En lontananza, y a través de la penumbra, se divisaba una embarcación, que semejaba la silueta de una Goleta. Permanecía anclada como a media milla del litoral.

Los once hombres procedieron a recoger de entre unos peñascos una serie de bultos (maletas y paquetes), que fueron trasladados rápida y furtivamente a los botes.

Tomando sus remos, enfilaron hacia el barco.

Momentos más tarde, levaron ancla, y dentro del mismo silencio y sigilo desapareció la embarcación en la oscuridad.

—ooo0ooo—

**Noche del 3 de Noviembre de 1939.**—En el verdadero Cuaderno de Bitácora de la Goleta "Mariuchi" (hay que advertir que llevaba otro falso que, se exhibiría caso de ser sorprendidos, como para justificar una simple expedición de pesca), el PATRON anotó los siguientes datos de navegación:

—"Nos encontramos a bordo seis mujeres, incluyendo a mi esposa y trece hombres. DIEGO, mi cuñado, es nuestro Contramaestre. El joven MIGUEL, en su calidad de Maquinista Naval, Perito

Mecánico y experto electricista, tiene a su cargo el motor, alumbrado de la nave y cuidado y reposición de aparejos. Ambos son expertos marinos. En cuanto a los restantes pasajeros vienen a ser amigos y convecinos que, por causas forzadas, al igual que nosotros, han elegido el exilio.

—Las mujeres han podido ser acomodadas en los "Ranchos" de proa y popa. Los hombres han quedado diseminados por la Bodega, donde se han situado unos jergones. Diego y Miguel se han conformado con estrecharse en la Caseta del motor. Yo me he reservado el hueco del timonel; dónde, cuando habría de tumbarme quedaban parte de mis piernas estiradas sobre los tablones de cubierta. En la Caseta del Timón situé la Bitácora (donde se suspende la Brújula) y el Sextante.

—Salida, sobre las 24 horas de ayer, día 2 de Noviembre, de las proximidades de "Boca Barranco" (Telde).

—Recorrida una distancia superior a la esperada. Hemos traspuerto de la vista de las Laderas de Fuencaliente, Sur de la Isla de La Palma. He elegido este rumbo como punto de partida para enfilar, en "línea recta", las costas de las Guayanas...

—Viento, rolando de popa, hacia el Oeste. Buena navegación, con marejadilla. Los tripulantes, (aquí a partir de ahora todos han de ser considerados como tales), no obstante ser muchos de ellos bisoños, han desarrollado con buen ánimo sus tareas.

—Las dos cabras (que las mujeres hicieron pasar a bordo ayer tarde) se dejan ordeñar dócilmente. Estos animales no han extrañado la navegación, pues se observa comen con buen apetito su alfalfa y raciones de habas secas y "millo", revueltas con afrecho... y beben agua. Buena idea de la mujer de Diego, la de embarcar a estos preciados animales de leche.

—A las ocho de esta mañana, Pepe, nuestro Cocinero, distribuyó por partes iguales, la leche y el gofio. Ya todos habían sorbido su "buche" de café de una jarra común.

—Ninguna de las mujeres, con la excepción de Magdalena, mi esposa, se han dejado ver hasta entonces por cubierta. Han permanecido en sus camastros. Sienten cierto respeto a la soledad del Mar

y no se han habituado al balanceo. Ya les anuncié que, al mediodía, habrían de levantarse todas para proceder a un buen zafarrancho a todas las cámaras, bodegas y sentina, antes del almuerzo.

—Tenemos "mar llana". El motor responde acompasadamente. En la madrugada se aferró el sobrejuanete de proa, así como las velas "escandalosa" y la "mangada", al levantarse algunas rachas de viento, muy aprovechables, por ser viento favorable.

—Pepe preparó un buen "sancocho" con nuestra provisión de "cherne". La tripulación, en masa, se sentó a almorzar en cubierta. Hay alegría. Seguro que la "Virgen del Carmen" embarcó con nosotros... ¡Gracias, buena Madre marinera...!

—o0o0o0o—

Muchos de nuestros compatriotas, unos por razones políticas y los más por móviles económicos o de solidaridad, hubieron de expatriarse. Si la Guerra Civil española fue dura y cruenta durante su desarrollo, los primeros años de la post-guerra no le fueron a la zaga.

Existía mucha gente privada de libertad. Se sucedían esos procesos de depuración, detenciones y condenas por razones políticas, consubstanciales con una guerra civil.

La transición de una Democracia que intentó implantar la República de 1931, con su proliferación de Partidos Políticos, al régimen autoritario que siguió a la Guerra Civil iniciada el 18 de Julio de 1936, sorprendió a muchos, por mera situación geográfica, en campos opuestos por sus idealismos. De ahí la represión.

—o0o0o0o—

Desde remotas épocas el canario emigraba a cualquiera de los Países de la América Latina.

Cuando alguien desaparecía de su Pueblo o Caserío, nadie movía un dedo para localizarle. Al transcurso del mes, de los seis meses o del año, surgían noticias de su paradero. Había llegado carta

de Cuba, de Buenos Aires o de Montevideo, dando nuevas de su paradero.

Y si el ausente, bien por dificultad en razón de su analfabetismo secular; por desidia, o simplemente porque se había dado en olvidar a toda su familia, no daba noticias, no faltaba un emigrante recién regresado que informaba de haber atisbado al ausente en cualquier Ciudad, Pueblo, Caserío, Masía o "Ingenio", allá por las Américas...

No resultaba extraño un diálogo, incluso entre recién casados, en que el esposo, a los pocos días de sus nupcias, decía a su mujer:

—Simforosa; en Puerto está el bergantín "Princesa", que mañana leva anclas para Santiago de Cuba. Prepara un "bulto" con un par de mudas, pues el Patrón me ha abierto hueco en el barco... ¡y me voy...!

—Andrés, mi niño, te vas a ir sin una "perra chica"? No tenemos ni un céntimo...—, balbucía su compungida esposa.

—No importa. La comida y camastro me la cede el Patrón a cambio de mi trabajo como freganchín. En Guantánamo está Rafael, el de Lolita "La Pajulla", que me encaminará... Y si no, en cualquiera de los "Ingenios" encontraré tajo "watequiando" y acarreado caña...

—Piensas volver, Andrés? No olvides que siempre habrá alguien allí que se preste a que me escribas... Espero que me "mandes a buscar", Andrés, si es que te casastes conmigo porque me querías algo...

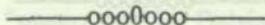
—¡Ya veremos...!—, contestaba el marido, en forma entre displicente y lejana...

—ooo0ooo—

Muchos, efectivamente, escribían. Otros, siempre solícitos con su mujer y sus hijos, enviaban dinero. Algunos reclamaban a sus familias, apenas que se organizaran en el país elegido de los del

Nuevo Mundo. No faltaba quienes, jamás, dieran señales de vida... Si acaso, recalaban por sus antiguos lares, allá, en la vejez, con sus carnes y sus huesos carcomidos por los años... A sus viejas esposas, siempre fieles, costaba grandes esfuerzos recordar las semblanzas de los aparecidos... Muchos hijos, ni siquiera habían conocido a sus padres.

No existía familia canaria que no tuviera muchos de sus miembros por América del Sur. El trasiego de emigrantes, que marchaban o regresaban, formaba una riada continuada. De ahí que el canario no resulte extraño en América. Siempre se le consideró y se le sigue mirando como de su propia casa, como a un nacional más.



PEDRO, que cifraba los 40 años, patroneaba la embarcación.

Se trataba "La Mariuchi", de uno de esos veleros, pequeña y vetusta embarcación de tres palos, sin radio ni telefonía, de los usuales en Canarias para la pesca de semi-bajura y altura. Medía 45 metros de eslora, seis de manga y cinco de puntal, con una cabida o arqueo de 50 toneladas.

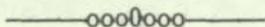
El Patrón había adquirido su experiencia navegando desde los doce años, a través de los mares saharianos. Su abuelo y su padre habían sido asimismo Patronos de Pesca.

Pedro conocía, y si no intuía, todos los secretos del Mar y del Tiempo. Entre sus singladuras contaba, además, con haber comandado buques de cabotaje en viajes por todas las Islas, por Ceuta, Algeciras e incluso hasta Guinea Ecuatorial. Había superado con extraordinaria suficiencia los Cursos y Prácticas reglamentarios, para convertirse en un flamante Patrón de Pesca y Cabotaje.

La Goleta "Mariuchi", elegida para el viaje y sustraída de los Muelles, naturalmente, sin conocimiento del Armador, su dueño, había sido sometida a principios del año 1936 a una concienzuda reparación. Estimó su propietario que, dada la solidez y dotes marineras demostradas, bien valía modernizarla. Le fue instalado un motor auxiliar de 50 HP. A su vez, se reforzó casco y amuras con láminas resistentes de cobre. La hélice y el timón de madera quedaron guarnecidos con finas láminas de aluminio.

Pedro dejó una carta al Armador en la que le decía que su barco le sería devuelto. Y que si acaso se perdía, se lo restituiría en dinero. El dueño de la embarcación la dio oficialmente por desaparecida muchos días más. Fue, como una secreta colaboración con la aventura...

Se encontraba Pedro, a la sazón, privado de libertad. La detención fue motivada por haber sido sorprendido, hacía un mes, en la intentona de fuga a América. Un grupo de compatriotas se habían organizado en expedición para asilarse fuera de España... Todos fueron presos...



PEDRO y DIEGO hicieron su aparición a altas horas de la madrugada por casa de los padres de Magdalena. Habíanse fugado, en unión de cinco compañeros más, de un Campo de Reclusión. Al término de la jornada de trabajo y en un descuido de sus vigilantes, desviaron la ruta, quedando amparados por la oscuridad de la noche. No eran mafiosos ni delincuentes. Se trataba, simplemente, de presos políticos.

Pedro sabía que la Goleta "Mariuchi", que había regresado de un viaje de cabotaje de Villa Cisneros, se encontraba en Puerto. No le fue difícil convencer al vigilante de a bordo para, zarpando en la noche, trasladar el barco a lugar solitario de la costa.

Los fugitivos se habían concentrado y refugiado en una casa solitaria y abandonada, ubicada en lo más recóndito del Caserío de "Las Cuevas" en los aldeaños de Marzagán.

No es bueno para los guardianes la evasión de los presos a su custodia. Pero la "obligación" de los cautivos, es fugarse... Si lo haces, hazlo en forma incruenta, sin derramamiento de sangre... Tal fue, en efecto, el sino de estos evadidos.

En los días siguientes al fijado para el viaje, las mujeres trabajaron febrilmente en su preparación. No podían permitirse el lujo de perder minutos... Los rastreos por todas las zonas del litoral e interior de la Isla estrechaban el cerco.

**Día 4 de Noviembre de 1939.**—Del Cuaderno de bitácora:

—“Una mala noche. Lluvia y “mar gruesa”. Se rifó el velacho alto en una racha de viento. Renació, no obstante, y navegamos esta noche con “calma chicha”. Son los momentos propicios para el mayor rendimiento del motor. Llevamos recorridas unas 800 millas”.

**Día 5 de Noviembre.**—“En la madrugada navegamos con fuerte marejada. Se recrudece el temporal de viento al aclarar el día, produciendo otra “mar gruesa”. El barco responde. No se registra a bordo novedad importante, excepción hecha de quejas de mujeres, alarmadas por las fuertes sacudidas. Hay que llevar a sus ánimos que no es lo mismo un “paseo por la Bahía” que la navegación de altura...”

—“A partir del mediodía navegamos con buena mar. He visto a todas las mujeres y hombres, libres de guardia, diseminados por cubierta, charlando y bromeando alegremente.

PEPE ha preparado hoy un buen guiso, una especie de puchero, a base de la carne del cerdo que, salada y fresca, guardamos en un barril. Hasta las mujeres, mientras amasaban el gofio en el lebrillo grande, han sorbido un buen trago de ron... Se trata de ese buen “Ron de la Aldea”, capaz de hacer trepidar a un muerto... ¡Cuidado con ese ron de La Aldea! Mantiene lúcidas las mentes; pero al levantarte y tratar de caminar, imprime a los pies esas indecisiones del desplazamiento de un “saltamontes”...

—Pedro, —interrogó Rosita, siempre compungida—, falta mucho para llegar a Venezuela...?

—¡Oh, hermanita! Querrás decir que cuándo rebasaremos este meridiano para entrar en el próximo..., —replicole, flemático, el Patrón—. Cuando sientas mucho miedo, échale un vistazo a Diego o a Miguel y también a Magdalena cuando les veas por cubierta. Sus semblantes reflejarán el ambiente... Y si no te tranquilizan dirígete a tu Virgen de la Candelaria, ya que eres oriunda tinerfeña... Si es que estamos casi empezando el viaje... ¡Paciencia, mujer... que llegaremos...!

Sinforosa, Candelaria y Magdalena se dieron a la tarea de hacer un amasijo. Habían para ello extraído la noche anterior unos 20 kilos de la harina del saco, a la que le entremezclaron su dosis de levadura. Mientras sobaban la harina la iban rociando con granos de "matalauva", para que el pan adquiriera ese regusto característico.

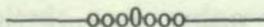
Pepe tenía ya el horno preparado.

—¿Quién es aquel que veo allá, en la popa, con su caña de pescar?, —indagó Mercedes.

—Es Rosendo, mujer. Está empeñado en que esta noche comamos pescado fresco... Es un "lince" con la caña. Ya verás...; casi nunca falla.

Momentos más tarde se acerca Rosendo al grupo de las mujeres, exhibiendo triunfalmente un precioso atún. Este daba fuertes sacudidas, tratando de liberarse del anzuelo. Su cuerpo escamado producía destellos al reflejo de los rayos solares. Debía pesar cerca de los 10 kilos. Se trataba de ese túnido que frecuenta las aguas canarias. El mal llamado "patudo", por los pescadores. Estos peces, ya sabemos, pueden ser capturados también al anzuelo con curricanes y palangres, siempre que el sedal sea resistente.

Sonó un aplauso cerrado y entusiasta entre las mujeres, cuyo eco quedó apagado contra el velamen y el oleaje que batía las amuras...



—Rosita, mira quién viene ahí, con su guitarra... Seguro que Anselmo nos va a tocar y cantar una folía o malagueña... ¡Qué alegre y buen ánimo tiene siempre este muchacho! Con su serenidad y desenfado está dando a todos lección de gran marinero. Sin embargo, según nos confiesa, jamás se había embarcado. Si acaso, unos lances, acompañando a su abuelo en su barca, no más lejos, mar adentro, de los 300 metros de la vera del "Castillo de San Cristóbal"...

Cantó Rosendo, con buena y armoniosa voz, acompañado de su guitarra, tras "jilvanarse" en presencia de todos, un prolongado trago de ron:

- ¡Viva nuestra reunión,
- y los que estamos presentes.
- Aquellos que están ausentes,
- que se diviertan o no...!

Cayó bien la copla. Todos se regocijaron con esta apropiada manifestación, acorde con el intenso momento que vivían...

Estamos en el atardecer. La Goleta "Mariuchi" era tan "agradecida" que, daba la impresión se deslizaba por tierra llana... Mar apasible, con ligera brisa favorable.

Allá arriba, en el Firmamento, ya tintineaban las estrellas...

Nueva copla de Rosendo, esta vez, una "isa"; cuyo canto sonó a suave eco en la noche. Simulaba como un "adiós" a su amada al término de una "serenata"... O bien, semejando la despedida de uno de sus sonados "belingos" nocturnos:

- "Vámonos, compañeritos,
- "que las estrellas van altas;
- "y viene la luz del día,
- "descubriendo nuestra falta...

Era, como una invitación a irse a dormir, válida sólo para los libres del servicio de guardia.

Al cruzar frente al chamizo, formado por tablas, donde se guardaban las cabras, oyeron unos melosos balidos... Era como un saludo de los animales a sus compañeritos de viaje... ¡"Buenas noches, mis amigas"! —baluceó solícito Rosendo, al tiempo que prodigaba una caricia a los simpáticos animalitos.

—ooo0ooo—

**Días 6, 7 y 8 de Noviembre.**—Leemos del Cuaderno de a bordo que, tan fielmente llevaba nuestra Patrón:

—“Formidables singladuras. Mar llana o simplemente “rizada”, a veces. Viento permanente Sur-Oeste. Brisa francamente favorable. Desde hace veinticuatro horas hemos dado descanso al motor. Reservamos el combustible para momentos menos propicios.

—Recorridas, aproximadamente, unas 1.700 millas. Creo que a un promedio de 12 por hora. Suponiendo mantengamos este ritmo de marcha, deberemos tardar 15 días en arribar a las costas de Las Guayanas.

—Pepe, el Cocinero, advierte que hay que reducir un tanto la ración, pues el “personal”, —al decir de él—, come con excesivo apetito... Piden carne, huevos, pan y postres, en exceso. El nivel de las provisiones debe regularse. Dice que las cabras ya no son tan pródigas. Seguro que echan de menos algo de hierba tierna, imposible de suministrarles en alta mar... Hay que incitar a Rosendo para que, aprovechando el buen tiempo intensifique la pesca de caña. Tiene mucha flema y acierta en las capturas.

—Situación estimada: a 2.500 millas, dirección Guayana Francesa y a 3.000 de Nueva Amsterdam, en la Guayana Holandesa, al Sur de Puerto España; rumbo aproximado que no debe variarse.

—ooo0ooo—

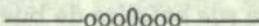
—Dime, Rosa, —interrogó Magdalena, encontrándose todas las mujeres en sabrosa y amena charla, reunidas bajo la toldilla—. ¿Lo-grastes, por fin, averiguar por qué tu marido se arrepintió en el último momento de venir con nosotros...?

—No es exactamente que se haya arrepentido, mujer, tal como sugieres. Mi marido prefirió asegurar mi viaje. Quedó en tierra porque sus hermanos Enrique y Nicolás no estaban a tiempo para embarcar en la “Mariuchi”, por consecuencia del accidente sufrido por mi suegro, del que tuve conocimiento a última hora. Fue lo que impidió tomaran esta Goleta. Ricardo, mi marido, viene patronando el Velero “Merceditas”, que estaba fondeado en el embarcadero de Arguineguín, para recoger a la gente de Telde y Arucas, que se ex-patrían, igual que nosotros. Es que, al enfermar Demetrio, el mismo día de la la salida, que era quien lo mandaba, quedó aquel

Velero sin Patrón. De lo contrario, lo veríamos a nuestra zaga, pues estaba previsto navegar lo más próximo, el uno del otro.

—Naturalmente, que me lo dijo—, continuó hablando Rosa—; y le dí plena conformidad. Mi marido prefirió que yo embarcara en la "Mariuchi" por ser mejor moto-velero y considerar que, Pedro, es superior a él como navegante. El otro día, al despedirnos, se me arrancó el alma, cuando me dijo: "Vete en la "Mariucha" si quieres, con seguridad, besar a tus hijos que te esperan en Maracaybo... Yo salgo mañana, o pasado, o dentro de unos días, en el "Merceditas". Nuestros amigos están en tierra en difícil situación... Les dí mi palabra. Confían en mí y yo no puedo defraudarles en tan grave necesidad...".

Al oír la versión de Rosa se estableció un emocionado y tenso silencio. Sus compañeras de viaje no sabían si admirar más a Ricardo, "El Navegante", como era tildado familiarmente el marido de Rosa, o a ambos a la vez, al renunciar con tanto altruismo a emprender juntos tan arriesgado viaje.



En las largas horas de la navegación, mientras se disfrutaba de tiempo apacible, las mujeres entretenían su tiempo haciendo tricotosa o macramé, en sus distintas manifestaciones.

Para ese repertorio de **macramé** o **anudado decorativo**, a lo que nuestras abuelas y madres eran tan aficionadas, son los tallos o hielachas de plantas, hierbas, tendones de animales y tiras de cuero, al estilo primitivo, los que proporcionan el material necesario.

Es sabido que en unos pocos nudos se puede obtener una gran variedad de texturas y diseños. Cada nudo puede tejerse, bien, **normal**, o a lo **inverso**. Si la dirección es, de izquierda a derecha tenemos el "normal"; y si lo ejecutamos de derecha a izquierda, tendríamos el "inverso". Los dos nudos básicos empleados en **macramé**, son: el medio nudo o la media vuelta. Casi todos los demás se derivan de éstos. De esa labor, en la que tantas veces contemplamos a nuestras mujeres, totalmente ensimismadas, surgen esas texturas y diseños, que tanto goce y embeleso les producen...

Otras de las mujeres se dedicaban a calados y bordados. Seguro que su imaginación femenina alentaba la ilusión de ver adornadas sus mesitas o almohadas, tan pronto tomaran posesión de sus nuevos hogares en tierras venezolanas.

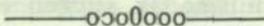
Mercedes leía. Cuando de sus libros preferidos descollaba una anécdota o un principio filosófico que debía ser conocido por sus compañeras de viaje, reclamaba sus atenciones y las deleitaba con sus versiones...

Mercedes pasaba sus libros, una vez leídos, a manos de Miguel, quién los devoraba en sus ratos de ocio, pues era hombre de espíritu cultivado, muy aficionado a la buena lectura.

A Pedro y Diego no les sobraba tiempo para tales "sutilezas"... Estaban siempre demasiado absorbidos con los problemas de la navegación.

El resto de los tripulantes jugaban su subastado, o bien sus partidas de "envite" canario, sazonadas con grandes risotadas o aspavientos... Otros se entretenían tocando sus guitarras y cantando... ¡Ah!, pero todos bebían de sus botellas de buen ron... El buen tiempo, con su ociosidad, propició se adelantara el total consumo de las existencias de sus bebidas. No tuvieron, no, la previsión de reservarlas para los momentos de emergencia, que no tardaron en presentarse, y que, por cierto, llegaron a echar mucho de menos... La buena bebida excita el ánimo y diluye las penas...

Hoy en día los pusilámines exageran cuando de la bebida se trata. Pretenden equipararla a una peligrosa droga, confundiendo nuestras mentes... Si nos remontamos a un pasaje bíblico, concretamente, a las "Bodas de Caná", en las que se encontraba presente nada menos que el propio Jesucristo, todos sabemos que, al acabarse el vino (suponemos porque ya lo habían consumido), fue el propio Cristo quien, a petición de su Madre, transformó en exquisito vino las cántaras de agua... Y debemos suponer asimismo que esa transformación la llevó a cabo para que la gente siguiera bebiendo y divirtiéndose...



Todos eran conscientes del tremendo riesgo que entrañaba atravesar el Atlántico en tan frágiles embarcaciones. Tenían noticias de varios naufragios sufridos por otros compatriotas que, igualmente abandonaron las Islas impulsados por iguales o parecidas motivaciones. Algunos veleros se perdieron en alta mar y otros quedaron destrozados contra los arifes de Brasil, las Guayanas, Tobago, Venezuela, las Barbadas y demás islas de Barlovento, cobrando vidas.

Otros de los motivos reales de incertidumbre lo constituía la duda de, si serían o no toleradas sus estancias en los países donde arribaban, pues todos embarcaban indocumentados, o sea, sin el reglamentario permiso de emigración.

Es muy posible que estos actos de valor temerario no hayan sido aquilatados aún por el Mundo en toda su patética dimensión. Venezuela, Méjico, Uruguay y otros Países fueron temporalmente tolerantes con estas situaciones. Más bien, a influjos de la admiración despertada por tamañas gestas.

Sin embargo, algunos otros países, más o menos congraciados con el Régimen que imperaba en España, se mostraron remisos o reticentes, por motivos políticos a dar cabida a estos esforzados emigrantes.

Los afectados por estas limitaciones hubieron de apurar aún más el cáliz de la amargura. Vieron incrementado el tormento de la aventura al sentirse apátridas en País que, estimado como hospitalario por razón de origen, lengua y religión, sin embargo les resultó hostil. Noticias de éstas, con su cúmulo de sinsabores llegaron muchas a la Patria Chica. Al final, siempre surgía alguien caritativo que, bien en forma legal, extralegal o simplemente clandestina, les dispensaban protección.

—ooo0ooo—

—¡Qué desgracia la nuestra, hermanas!—, se lamentó Mercedes, tratando de matizar con su estilo de mujer culta, el cúmulo de males que seguían incidiendo sobre nuestra Patria.—Terminó la Guerra. No suenan tiros ni cañonazos en los frentes... Pero aún se dan ametrallamientos y muertes en la noche. Los guerrilleros, llamados "ma-

quis", refugiados en montañas y selvas, como resistentes, atacan en la oscuridad provocando más escenas sangrientas. La Guardia Civil y otras Unidades de combate, tras sufrir heridas y muertes, se las ve y desea, persiguiéndoles como alimañas... Aún en los albores de las madrugadas suenan descargas, ajusticiándose a condenados a la última pena... No se han extinguido las responsabilidades políticas de la cruel contienda...

Esta dama, doña Mercedes, se había exiliado, igualmente sin arredrarle los riesgos de esta alucinante aventura marinera. Era esposa de un Catedrático, el cual figuraba en "ignorado paradero"; aunque ella bien sabía que había puesto "agua por medio". Iba a reunirse con él. Sin embargo, en su fuero interno, no estaba muy segura que éste la esperase o acogiese...

—Se obscureció como por ensalmo, —continuó hablando Mercedes, exponiendo su rosario de lamentaciones—, aquella luz de esperanza que brilló al término de la Guerra Civil. Cuando en la Capital de la Nación, tan martirizada por el hambre, el cerco y el terror de tres años consecutivos de continuas batallas, se abrazaban los combatientes de ambos bandos, una vez abatidas las trincheras. El Ejército triunfante fue recibido como auténtico libertador. Parecía que el horrible holocausto había llegado a su fin. Fue el momento ideal para restablecer entre los españoles la paz de los espíritus... Debió producirse, en acto simbólico, el depósito en El Escorial de las banderas y estandartes de las fracciones de milicias en lucha, y tras ello, el perdón y la concordia...

—Pero, ¡oh fatalidad!; prosiguen el odio y las represiones, carcomiendo y exacerbando nuestras almas y cuerpos. La trayectoria política que sigue nuestro País no invita, precisamente a esa concordia...

Así dio por terminados esta mujer visionaria sus lapidarias lamentaciones.

—ooo0ooo—

**Día 9 de Noviembre de 1939.**—Surge la primera señal de auténtica alarma al leerse el Cuaderno de Bitácora. Pedro, el comandante de la nave, dejó fielmente reflejadas sus impresiones:

—“¿Cómo es que me he distraído del timonel confiando en Ruperto y olvidando su impericia? No debí descuidar el rumbo. El barómetro baja peligrosamente. Esta temperatura y densidad del ambiente no corresponde a la latitud del Mar de verdadera ruta... La Goleta ha derivado excesivamente hacia el Norte. Estimo no hemos tenido mareas suficientes como para provocar golpes de timón... ¡Lástima de horas perdidas! Procedo a orientarme y enderezar el rumbo...”

—“Efectivamente, la brújula señala que nos hemos apartado bastantes grados de latitud del rumbo Sur-Oeste que fijamente estaba marcado. He de guardar sigilo. Nadie debe percatarse del descuido. Es muy dura y sacrificada la navegación, especialmente para los no habituados. La verdad sonaría a cruel ironía... Este Cuaderno, a partir de ahora, sólo debe ser hojeado por Diego, mi Contramaestre; únicos, él y yo, que han de conocer la verdad del desliz”.

Inmediatamente, el Patrón, empuñó personalmente el timón e imprimió un vigoroso giro a la izquierda. No pasó desapercibida la maniobra. La estela dejada en el mar era fiel reflejo del brusco cambio de rumbo.

Alguien atisbó en el semblante de Pedro, aferrado al timón, los claros síntomas de una seria preocupación.

Durante las diez horas siguientes se turnaron Diego y Pedro, fijamente al timón; al tiempo que el Patrón, de vez en vez, se inclinaba consultando la brújula, así como efectuando comprobaciones en el Sextante. Ninguna otra persona a bordo conocía exactamente lo sucedido; pero todos se percataron que algo anormal acechaba en la “Mariuchi”.

El tiempo a la sazón empezaba a encapotarse de forma inusitada.

—ooo0ooo—

**Día 10 de Noviembre.**—El Patrón dejó anotado:

—“A las diez de la noche he podido restablecer el rumbo primitivo. El cielo aparece muy oscuro. Nubes rasgadas de baja altura lo cruzan vertiginosamente en todos los sentidos. Inopinadamente des-

cargó un fuerte aguacero que no ha cejado en toda la noche. Tenemos "mar gruesa" con viento racheado. La oscuridad es absoluta. Llevaba seis horas seguidas al timón. Diego apareció por el "Puente" a las cinco de la mañana. Era, a las seis la hora prefijada para mi relevo, pues preferí que el Contramaestre descansara lo suficiente para que se resarciera del duro trabajo que soportó durante la noche.

—Diego me dio noticias de que la bajada, cocina, bodega y sentina estaban recibiendo agua de lluvia. Las olas que saltaban y se estrellaban en los balanceos contra las amuras contribuían a incrementar la infiltración. De proseguir la inundación, iniciaremos de inmediato el achique a mano. Se presenta ocasión para que los tripulantes demuestren su capacidad de aguante... Dí órdenes que ninguna mujer se moviera de sus "ranchos". Hasta los camastros ya chorreaban.

—Las dos cabras se movían inquietas dentro del cobertizo lanzando balidos entrecortados.

—Los dos botes-salvavidas, fuertemente atados a la borda, rebosaban de agua.

PEPE, el cocinero, logró tras grandes esfuerzos encender la cocina para preparar un café reparador. Es que el agua, al descender por los peldaños se la inundó. Indiqué a Diego previera la instalación de unos encerados que guardábamos en el pañol, para atajar en lo posible la infiltración.

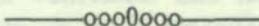
—A las doce de este mediodía, después de arriar velas, pues resultaba arriesgado navegar con todo el aparejo dado el vendaval, pusimos en marcha el motor y descendí a los bajos. Diego quedó fijo, sin moverse de la caseta del timón. Este exigía grandes esfuerzos para mantener el rumbo.

—El espectáculo de cocina, pasillo, ranchos, bodega y sentina era desolador. Las mujeres alojadas en el "rancho" de popa permanecían sentadas sobre las tablas de sus camastros y con los pies erguidos hurtándolos al agua. Ordené a todos los hombres libres de guardia procedieran con cubos y otras vasijas a achicar el agua. Esta seguía penetrando implacablemente, cada vez en caudal creciente.

—Nos encontramos, pues, frente a inminente peligro. En un barco de esta clase resulta más peligrosa una inundación que un incendio, con ser éste la más temible de las plagas.

—Ninguna de las mujeres, cuyos semblantes reflejaban evidente inquietud, me expusieron queja alguna. Consideraron impertinente agobiar al Jefe de navegación con requerimientos e indagaciones. Este olímpico silencio y aparente conformidad me impresionaron vivamente. Quedé francamente admirado del temple de nuestras mujeres, cuando casi a coro me manifestaron que estaban dispuestas a colaborar en cualquier faena y que para tales fines me olvidara que eran mujeres...

—Al filo de esta medianoche la escena era dantesca. Las olas, como desflecadas, se extendían hasta el horizonte. El cielo era de color plomizo, tendiendo a negro. Presentaba, sin embargo, aquí y allá, reyados color anaranjado y dorado subido... Daba la impresión como si detrás de las nubes, entre las tinieblas, ardieran enormes hogueras... Tal vez fueran los reflejos de los primeros albores del amanecer... Evidentemente, el Mar es aquí, diferente...



**Día 11 de Noviembre.**—“El tiempo no amaina. La Goleta es cada vez más juguete de las olas. Avanzamos muy lentamente, si es que avanzamos... El agua quedó, por fortuna, achicada, gracias al comportamiento de hombres y mujeres unidos. La acertada disposición de los encerados cortó el sumidero.

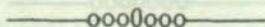
—Mujeres y hombres al moverse por la cubierta permanecen afebrados a las jarcias para no caer o ser arrastrados. Sus rostros y sus ropas están empapados por la lluvia, que no cesa, así como por la espuma del oleaje que barre la cubierta. Todos permanecen como ansiosos, atentos a las indicaciones del Contra maestre o mías para lanzarse voluntariosa y peligrosamente a ejecutarlas... ¡Maravilloso el temple del canario...!

—PEPE, el cocinero, merece mención de héroe. Trasladó la cocina portátil al “Rancho” de proa, único lugar que ahora aparece libre de humedades; e ignorando :cómo pudo agenciárselas, preparó

un rancho caliente y abundante a base de la carne de los restos del cerdo y algunas verduras que aún pervivían. A Magdalena le quedaban arrestos para preparar un buen amasado de gofio en el lebrillo grande. Comieron ansiosos aquel caldo con carne y gofio amasado, humeante, que les supo "a gloria"... Comían, sin dejar de trabajar... Cierta, que éstos fanáticos del trabajo y del deber, merecen pasar a la posteridad como adalides de gestas heroicas...

—“Nuestro pequeño y valiente buque sentó plaza de admirable navegante. Resurgía airoso de cada vaivén para, *drizándose*, enfilarse incólume la ola siguiente. Tanto Diego como yo, alentábamos esa seguridad, casi absoluta, de que nuestra nave resistiría. Bastaba constatar su "drizamiento" al zafarse de las olas...

—Diego, es el hombre más valiente y capaz de los que he conocido en toda mi vida de marinero. Sereno y decidido, capeaba el temporal, sin inmutarse. Siempre estaba allí, en los lugares de emergencia, para resolver puntualmente todos los problemas que la nevegación plantea. Sus órdenes son escuetas y rigurosas, sin elevar el tono de su voz ni descomponerse jamás... "Si me tocase morir, a fé mía, que nuestra Goleta queda en buenas manos..."



**Día 12 de Noviembre.**—Del Cuaderno de Bitácora:

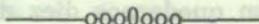
—“Son las doce de la noche. Dentro de breves instantes se cumplen los diez días de navegación. Doy por recorridas unas 1.900 millas. De no mediar las emergencias, estaríamos a menos de la mitad de las singladuras. ¡Nuestra Virgen marinera, la Santa del Carmen, ha vuelto a nuestro lado...!

—“Hemos pasado, pues, por todas las mareas, buenas y adversas: Desde la "calma" o "mar llana", pasando por la "rizada" y "marejadilla", que tanto nos favoreció al inicio. Hemos estado inmersos en las mares más duras: "Mar gruesa", mar "muy gruesa", mar "arbolada", llegando hasta las temibles "mar montañosa" y "mar enorme", en que la espuma lo invadía todo, con ausencia de visibilidad.

—Llegamos a estar y pasar por toda la "rosa de los vientos", rebasando todos los grados, desde la "calma", "ventolina", "flojito",

"flojo", "bonancible", "fresquito", "fresco" y "frescachón", como así se denominan los vientos tolerables; hasta esos otros denominados: "duro", "muy duro", "temporal", "borrasca" y "huracanado", en sus distintos grados. Nuestro barco, ciertamente antiguo, pero extraordinariamente recio y eficaz.

—En ciertos momentos, en que me crucé con el grupo de mujeres que desgranaban las cuentas del Rosario o musitando plegarias a cualquiera de sus Vírgenes, "del Carmen", del "Pino" o "Candelaria", continuaba mi camino; pero sin proponérmelo, ni considerarme nada piadoso, a fe mía que me unía, casi maquinalmente, al coro de sus súplicas. No era para menos en aquellos momentos de auténtica emergencia... Lo que más dañaba mi ánimo era el llanto ahogado de Rosita, mujer sensible, con marcada tendencia a la histeria.



Seguimos leyendo del Cuaderno de a bordo:

—"Sobre las cuatro de la madrugada el tiempo amainó, como por ensalmo, cesando la ventolera. Las nubes desaparecieron del Firmamento, dejando ver un cielo estrellado. La Luna, aunque a mucha distancia, desparramaba sobre el mar una luz blanquecina, semejándose a esas noches claras de los mares canarios. Ignoro la duración del tiempo que se nos regala, pues desconozco sus oscilaciones en estas latitudes.

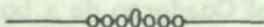
—Entre Miguel, Diego y yo enarbolamos rápidamente todo el velamen, con ánimo de aprovechar al máximo la brisa favorable. Apagamos el motor, después de más de cincuenta horas encendido. No andábamos muy "sobranserós" de fuel-oil.

—El resultado del inventario fue desolador: La harina había quedado como putrefacta y descompuesto por el agua de mar. Nos restaba, para resumir, dos sacos de "papas", un bidón donde se guardaban galletas y pan tostado y dos botellones de aceite. La carne, las latas de conserva y el pescado salado habían sido consumidos. Más tarde, Magdalena reveló, entre misteriosa y gozosa, que en su maleta reservaba una talega con 15 kilos de gofio que, "pongo al servicio de la comunidad", —añadió con aire de sorna...

—PEPE, nuestro cocinero, aventuró en forma susurrante y misteriosa que "nos quedaban las dos cabras"... Diego y yo, que le escuchábamos, no pudimos reprimir una íntima sacudida, sobrecargada de emoción. Seguro, que de encontrarse presente las mujeres, se hubiesen alzado en airosa protesta... ¡Pobres animalitos, con el cariño que ya les teníamos!...

—Pepe razonó que las cabras comían de mala gana el resto de alfalfa, contaminada de agua salada. Que no restando ni un "pizco" de ración de afrecho ni millo, tendían a enflaquecer; por lo que, de todos modos, las íbamos a perder...

—Quedó decidido. Nos alimentaríamos de carne de cabra y pescado, siempre que el buen tiempo permitiera acercarse a la borda para pescar. Corrió de cuenta del cocinero el ensayo de un metódico racionamiento, teniendo en cuenta que, como mínimo, y con mucha suerte, podría aún quedarnos diez días de navegación.



**Días del 13 al 20 de Noviembre.**—Resumió el Patrón en su Cuaderno:

—“La suerte ha sido hasta aquí nuestra aliada. En estos ocho días hemos disfrutado de un tiempo relativamente estable.

—Tendremos recorridas unas 3.700 millas marinas. Por mis cálculos, deben quedarnos unas 500 para alcanzar costa. Dentro de dos días avistaremos Tierra. Nos sentimos todos, hasta cierto punto, confortables en nuestra embarcación, verdadera y maravillosa "golondrina del mar"...

—Hemos tenido la fortuna de que nadie haya enfermado seriamente. Algunos trastornos físicos y psíquicos, consecuencia de los duros momentos de la travesía.

—Doña Mercedes, mujer frágil y poco habituada a estos avatares, sufrió prolongados síncope que llegaron a alarmarnos. Se bastó Miguel para, aplicándole hábilmente la respiración boca-boca, hacerla revivir.

—Por lo demás, bástenos consignar que el Botiquín permanece casi intacto. Entre la gente se respira ilusión y cierta alegría.

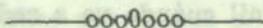
—Vamos mal de víveres. Las dos cabras que, sucesivamente fueron sacrificadas, nos sirvieron de mucho. Ahora hemos de remediarnos con unas galletas y pescado. Nuestra gente se ha habituado a comer poco y mal; Hambre, lo que se dice "hambre" en todo el sentido de la palabra, no se ha pasado hasta el momento.

—Al atardecer del día 18 vislumbramos en lontananza la silueta de un gran navío, rumbo al Este, seguramente hacia Europa, Norte de Africa o tal vez hacia nuestras Islas. No debió divisarnos porque siguió directo, sin aminorar en ningún momento la marcha. Gracias a la Providencia no precisábamos de ayuda muy urgente sabiéndonos tan cerca de tierra. Tal vez el mayor deseo era conocer la exacta distancia a la costa, así como el punto exacto hacia donde enfilábamos.

—Ciertamente andábamos escasísimos de víveres. Nuestro tanque de agua, ubicado en la bodega de proa dejaba ver en su fondo una ligera capa de agua. No debía rebasar los 30 ó 40 litros.

—Mas, una medida de elemental precaución me contuvo en la idea inicial de lanzar unas bengalas para señalar nuestra situación. Es que nunca se sabe si, en el mar, se ha de tropezar con amigos. A veces los encuentros pueden resultar inconvenientes. Y con más razón si llevas mujeres a tu custodia...

—Una, como especie de cordillera fija, de compactas nubes, se dibujaba, allá, cerrando el lejano horizonte, en la misma dirección de nuestro rumbo. ¿Verdad que semejan nubes de Tierra...? —Diego corroboró mi apreciación.



**Día 21 de Noviembre de 1939.**—Nuestro Patrón dejó anotado:

—"Con las primeras luces del alba se presentó un nuevo y súbito "garujón" de tormenta. Los relámpagos flameaban iluminando momentáneamente el cielo. Resultaba difícil precisar la verdadera dirección del viento racheado. Diego y Miguel trabajaron fe-

brilmente arriando velas. La mar presentaba un monstruoso aspecto. El timón hasta se negaba a obedecer... "¡¡De aquí, a la Eternidad, Pedro!!", —prorrumpió Magdalena, mi animosa esposa que, acompañándome en la guardia presenciaba el tenebroso aspecto del mar. Esta mujer mía oculta un caudal de serenidad y energía...

—Todo el barco se estremeció cuando, al remontar pesadamente otra gran ola fue azotado por una racha. Metió toda la borda de sotavento bajo el agua... Creí que jamás lograría **adrizar**...

—La vela "escandalosa" envergada en el mastelero mayor, al romperse las cuerdas, flameaba peligrosamente. Rotas igualmente las cuerdas de la vela "mangalla" que momentos antes había sido sujeta en su sitio entre el palo mayor y palo trinquete, hinchaba las jarcias, produciendo gran rigidez en los cabos, los que gemían con un sordo gruñido al estirarse. Atamos fuertemente las gúmenas a las bitas para una mejor sujeción de jarcias y cables gruesos sujetos a las bordas de popa, allí donde se enrollan los cables del ancla.

—Los palos vibraban... De no estar los botes bien amarrados hubiesen sido barridos. Diego soltó los cabos a golpes de hacha. Fue justo a tiempo, en el momento que las velas "la escandalosa" y la "mangalla", agitadas locamente, eran arrastradas a lo lejos por el viento. Faltó poco para que, a su vez, arrastrara consigo, envuelto en la verga, a nuestro valiente Contramaestre.

—El mastelero de mesana y gran parte de la jarcia, así como los "ovenques" de la "sereola", se habían, pues, perdido. El mar parecía hervir de blanca espuma. Los relámpagos zigzagueaban continuamente y el viento aullaba como un perro enloquecido...

—Habían faltado los amantillos del juanete, tras un ruido sordo y seco... ¡¡Santo Cielo!! cuándo va a ceder el alba, para que de una vez amanezca...?

—Me sentí inmerso en esa sensación de vacío, que produce contemplar mi barco a la deriva.

—Abandonando el timón, descendí al fondo de la bodega. Subí con cuatro bengalas de humo. Las mujeres que se encontraban apiñadas sobre sus camastros, con sus cabezas mantenidas un tanto

alzadas contra los maderos del casco, me alargaron las manos, incorporándose, como quien trata de emitir un postrer adiós... "Vamos a morir, Pedro"?... —susurró Rosita... —"Ni mucho menos!"—, acerté a decir. —Pronto estaremos en tierra, contra viento y marea!— Al ascender por la escala, oí a Micaela, que exclamó animosa: "¡La Virgen de Candelaria y del Pino, Vírgenes Santísimas, no permitirán perezcamos ahogadas...!!

Sinforosa nos resultó mujer un tanto timorata. Más bien temeraria, con su parte de irresponsabilidad. Llegó a alarmar seriamente a Pedro, Miguel y Diego que, por ser más expertos eran conocedores de los peligros de una nave en el mar. Aquella mujer, tras formular en voz alta sendas promesas a sus santos y santas predilectas, pretendió encender una lámpara a las "ánimas benditas", con el encargo de que conjuraran al viento y a la mar.

Por mandato del Patrón, Magdalena habló así a la piadosa:

—Sinforosa, encender luz en una lámpara abierta en el mar, en un barco todo él de madera y con esta horrible ventolera, es incitar al Infierno contra nosotros. El mayor peligro en un barco, es el fuego. Si tú te empeñas en hacer fuego, ya tendríamos a los peligrosos elementos sempiternos desatados: el agua, el viento y el fuego... El Patrón ordena que se te quite de la cabeza lo de encender lámparas a tus "ánimas benditas"... entendido?

—Sí, he entendido, —contestó con sequedad Sinforosa—; y también entiendo que tu marido no pasa de ser un renegado, que no cree en los Santos ni sus milagros...Así nos va..., —remató la fanática de Sinforosa.

—"Todos los hombres sobre cubierta (esto pertenece al Cuaderno de Bitácora)— se afanan por ayudar al Velero en su lucha contra la tormenta. Pasamos por lo que en la escala de mareas se denomina "mar enorme", pues las olas, de más de 200 metros de largo y 12 de altura, más parecían "olas sísmicas"...

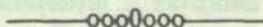
—Para completar el desmantelamiento de nuestro moto-velero, aún pudimos contemplar cómo los "estays" del botalón y "foco" se balanceaban juntamente con la vela "volante", extrañamente sujeta por algún fleco de sogas, oscilando entre la popa y el mar. Ame-

nazaba caer y hundir la caseta del timón. Acudió presto Diego, y con su agilidad característica, soslayó el peligro, al desprenderlos, a golpe de hacha, haciéndolos caer al agua. El mástil de mesana, rota la jarcia de popa, también peligraba.

—Los navegantes permanecían extenuados, ojerosos, aunque sus pupilas brillaban enfebrecidas. Adela se lanzó en loca carrera hacia la borda. Sus ojos, como extraviados, los tenía dirigidos al infinito... Los fornidos brazos de Diego la sujetaron... ¿Dónde vas, Adela?, —le preguntó—. Adela, como volviendo en sí, miró a Diego y prorrumpió en fuerte llanto... "¡Santo Dios!, habrán enloquecido todos...?. Mercedes me tendió una mano. Era una mano débil y estaba húmeda por el frío de su sangre...".

—"Bien me percaté que el peligroso mal del escorbuto había hecho presa en gran parte de mis compañeros de viaje... Es esa enfermedad producida por la carencia de vitamina C y caracterizada por hemorragias en las encías, estomatitis y debilidad general y en algunos casos con la piel cubierta de pústulas...".

—"Sin embargo y contra todo pronóstico y milagrosamente nos manteníamos a flote... Recordé el maravilloso rasgo de Fe y devoción de nuestras mujeres... ¡Loor al temperamento espartano de nuestras gentes...!



—Seguimos leyendo del Cuaderno de Bitácora:

—"El barco y las aguas circundantes quedaron envueltos en compactas masas de humo de nuestras bengalas que, al poco tiempo, el viento se encargó de difuminar. Hasta el Padre Sol se muestra remiso a aparecer, para que nos brinde un poco de luz y calor. Da la impresión que ya no existe o que nos ha abandonado alejándose hacia otras Galaxias...".

El Patrón no lo sabía, pero los Partes Meteorológicos lo venían anunciando, que se había formado desde días antes un sistema de bajas presiones hasta alcanzar una presión atmosférica de 1.015 milibares, con peligrosa tendencia a bajar aún más, lo que era presagio de producirse aún más serias perturbaciones.

—“No queda más solución que esperar, —pensé, acordándome más que nunca de Micaela y su Virgen. También encontré refugio espiritual en ese fatalismo congénito en las gentes de mi Tierra, aferrado más que nunca a la doctrina, según la cual, todo sucede de modo ineludible por obra del Destino... Daría media vida y parte de la otra media a cambio de encontrar un trozo de arrecife donde dar juego a la gúmena y fondo para el ánora...”

—ooo0ooo—

### Salvamento

—“Tras lanzar en la noche, al aire y al viento las bengalas luminosas de que disponíamos —(así se lee del Cuaderno de Bitácora)—, siendo la una de la madrugada del 22 de Noviembre, nuestro barco quedó iluminado por unos potentes reflectores.

—Seguidamente atisbamos la presencia de un navío que, se esforzaba por acercarse a nuestra borda de estribor... Girando en torno nuestro y en una maniobra atrevida y brillante, pues casi nos rozó, lanzó un grueso y largo cabo que, DIEGO y yo nos apresuramos a recoger. Lo atamos febril y dificultosamente abarcando la noray con el poste donde convergen las amuras de proa con las tres barbadas que enlazan del botalón con su rueda.

—A renglón seguido, el cabo se tensó, produciendo una formidable sacudida a nuestra Goleta. Respondió ésta, inmediatamente, alzándose de proa...

—¿Qué nave es ésta, que nos auxilia y remolca?. La “Mariucha”, sorteando el oleaje, navegaba, remolcada y obediente, a la distancia de unos cuatro metros de aquel misterioso buque.

—“Pronto salimos de dudas: De una chalupa o balsa de goma que, arriesgadamente, se apostó al costado de estribor, saltaron a nuestra cubierta dos marinos uniformados. El que por razón de sus divisas parecía ser Oficial, al saberme el Patrón, indagó, en perfecto castellano:

—Quiénes sois y de dónde venís?...”

—Somos canarios. Muchos de nosotros somos evadidos de un Campo de Concentración, donde estábamos confinados por supuestos delitos políticos, no comunes ni de sangre... Somos gentes de bien..., —anticipé yo, en confesión espontánea—.

—Cuántas personas viajan en este moto-velero? Traéis enfermos?

—Somos tres marineros profesionales. Vienen con nosotros diez hombres más y seis mujeres, algunas de ellas esposas nuestras, y otras, que esperan encontrar a sus maridos en Venezuela, donde son aguardadas. No hay enfermos graves. Las mujeres vienen moral y físicamente deshechas por los sufrimientos de una navegación imposible... Todos estamos hambrientos, pues hace unas cuarenta horas nadie ha probado bocado..., —añadí—, con el mismo estilo lacónico y directo usado por el Marino en sus indagaciones.

—Pueden sentirse tranquilos, —dijo el Oficial en tono que sonó a agasajo—. Estáis bajo la protección de la Marina de Guerra Venezolana. ¿Cómo ha podido resistir vuestro barquichuelo este formidable temporal?, —balbuceó al tiempo que abarcaba al velero con una rápida ojeada—. Tendremos, —alabó—, que elevar esta Goleta a la categoría de "Tesoro de Museo"...

—Y añadí:

—Vamos a seguir navegando. Dentro de una hora amainará la tormenta y pasaréis todos a la Fragata. Tranquilizad a vuestras mujeres. Confío que vuestro Velero aguantará el remolque...

—ooo0ooo—

—"Efectivamente, la tormenta amainó en el tiempo predicho por el Oficial venezolano (seguimos leyendo del cuaderno de Bitácora).

—"Dos botes neumáticos trasladaron a bordo de la Fragata "Amaranta", —que así se llamaba el buque salvador—, a todos los tripulantes-viajeros de la "Mariuchi".

—"Ignoro la suerte que va a correr nuestra valiente y airoso Goleta. Paso yo también a bordo de la Fragata, cumpliendo órdenes.

Llevo conmigo este Cuaderno. El Comandante del buque de Guerra querrá, y está en su derecho, ojearlo".

—ooo0ooo—

Con esta acotación puso PEDRO, nuestro heroico y esforzado Patrón de la Goleta "MARIUCHI", punto final en sus anotaciones.

—ooo0ooo—

Los expedicionarios sintieron una inconmensurable sensación de alivio al poner pie en la cubierta de la Fragata. Es como lograr escabullirse del Infierno para penetrar en el Paraíso... Presentaban el aspecto deplorable del náufrago, hambrientos y desaliñados.

Fueron recibidos por el Comandante del Buque. Este tenía en su rostro esa expresión afectiva y amigable, que inspira seguridad y confianza. Derrochando cordialidad, al tiempo que estrechaba la mano, uno a uno, de los recién llegados, les obsequiaba el Comandante con esa clásica y siempre bien oída salutación de "bienvenidos a bordo"; pero expresada con tal deferencia y marcada atención, como si a héroes se dirigiera...

Se les sirvió café, licores y refrescos, mientras el Oficial Médico les practicaba un somero reconocimiento. Pasaron por una ducha reparadora y se les sirvió alimentos. Tras habilitárseles unas cámaras, se les invitó al descanso.

Serían las doce horas del día siguiente, cuando se encontraban reunidos todos los canarios expedicionarios en el Comedor de Oficiales del Buque.

Se les había devuelto sus ropas, convenientemente lavadas y planchadas.

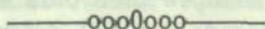
Tras el almuerzo, el Comandante les habló así:

—"Enhorabuena canarios. Sois unos valientes. Habéis llevado a cabo una de las más hermosas aventuras del ser humano... Han escapado a una muerte segura. Aunque hoy tenemos un tanto amainado el temporal, vuestra embarcación no hubiera sorteado las mareas que por esta parte azotan las costas.

—“Nuestra Fragata se dirigía a las Azores; pero habiendo decidido buscar refugio en el Puerto más próximo, al derivar nuestro rumbo para alcanzar el de Cayena, en la Guayana Francesa, les divisamos a ustedes, gracias a las bengalas... Los partes meteorológicos no invitan, ciertamente, a aventurarse por estos mares...

—“Al atardecer estaremos en Cayena. Me habéis ganado la voluntad, como a heroicos compañeros de viaje. He puesto un radio a la Embajada Española en Caracas, a fin de que desplace a un Cónsul que se haga cargo de vosotros. Presionaré lo suficiente para que se soslaye la falta de documentación para poder permanecer en nuestro País.

—“Vuestra Goleta, Capitán, —añadió, dirigiéndose a Pedro—, al precisar una profunda reparación, la dejaremos fondeada en la Bahía de Cayena. Intentaré que la misma corra a cargo de nuestra Marina. La Goleta le será devuelta en Puerto Cabello, que es nuestra Base...



### Epílogo de la aventura emigratoria

En su día, Pedro, estableció contacto escrito con el Armador canario, dueño de la “Mariuchi”. La Goleta había sido reparada y permanecía fondeada en la zona militar de Puerto Cabello, a disposición de sus dueños.

Llegados a un acuerdo sobre su justiprecio, éste fue religiosamente abonado a través de un mediador. Con ello quedó cumplida la palabra empeñada por Pedro, el Patrón, principal responsable de la sustracción del moto-velero, en el Puerto de La Luz.

En Puerto Cabello había muchas personas interesadas en la adquisición de la Goleta.

Algunos meses después de la aventura marinera, encontramos a nuestra famosa embarcación navegando en viajes de cabotaje por las costas venezolanas.

Mercedes, la virtuosa, culta y bella dama, que formó parte de la expedición emigratoria, efectivamente, no encontró por parte alguna al que era su esposo, el Profesor. Este matrimonio no había procreado hijos.

El flamante Profesor, prosiguiendo en sus hábitos congénitos de revolucionario, no obstante encontrarse asilado en País que no era el suyo, se había distinguido en actividades políticas, que le estaban vedadas.

Alguien informó a su esposa, que su marido se había refugiado en el Distrito Urbano de Paramaribo, a la sazón Capital de la Guayana Holandesa. (hoy República de Surinam). Marchó acompañado por una oriunda de dicha Ciudad, llamada Auvernia, de origen francés, mujer igualmente involucrada en actividades revolucionarias. Auvernia abandonó a su esposo, dejándolo a cargo de los dos hijos del matrimonio.

Así, pues, nos encontramos frente a revolucionarios o agitadores profesionales de masas, esos seres inadaptables, siempre insatisfechos, que nunca sabrán concretar qué es lo que realmente reivindican, pero que van sembrando incertidumbre y terror allí donde pisan, sea cualesquiera el régimen político que impere.

Gumersindo, que así se llama el que desposó con Mercedes, había sido siempre un estudiante inquieto, irascible y extraño. Su especialidad era la de amargar el ánimo de sus Profesores. Aún cuando fuera expulsado, sucesivamente, de varias Aulas, recuperaba rápida y fácilmente el tiempo perdido al cambiar de Escuelas. Era un gran memorión y muy tenaz cuando se volcaba en los estudios. Finalmente, contra "viento y marea", se alzó con su cátedra. Se trata, evidentemente de un oligofrénico listo.

Gumersindo era un hombre delgado y flexible, de excesiva altura, con brazos extensos y caídos. De sus encorvadas espaldas sobresalían ostentosamente sus homoplatos que, cual lanzas en ristre, amenazaban rasgar en cualquier momento su "pull-over" o chaqueta... La rara forma de su cráneo (esa cavidad ósea que alberga el encéfalo, con su entremezcla de cerebro, cerebelo y la médula oblongada), debió formarse arbitrariamente, a juzgar por sus extrañas reacciones...

95 Su pecho hundido presagiaba que, en día no lejano, tendría dificultades de respiración. Sus piernas eran igualmente largas, con una extraña curvatura en sus rodillas que, al levantarlas, daba la impresión que sus pies no iban jamás a tocar tierra... De pelo enortijado y revuelto, color rucio, formando una gran protuberancia en lo alto de la testa, que con el color de su piel de rojo subido, más acentuado en sus mejillas, y sus reducidas pupilas semi-verdes y fulgurantes, incapaces de retener la mirada, le daban en verdad, la semblanza de un ser extraño...

El conjunto de su sistema metacarpiano, al que figuraban adheridos sus largos y nudosos dedos, semejaban unas garras prestas al ataque, pues sus dedos se tensan, nerviosos, frecuentemente. Cuando le hablaban, mantenía baja u mirada, o bien, perdida allá, en lo alto...; señal evidente de omniscencia o desconfianza. En los escasos intervalos que no estaba en acción se mantenía tenazmente hosco, cejijunto y taciturno...

Este ejemplar humano venía a constituir, en definitiva, lo que los canarios, en nuestro argot, solemos definir como "un sollajo"—; o sea, un hombretón, pero sin sentido ni "fecho"...

Por el contrario, Mercedes formaba un gran contraste frente al esperpento de su marido: Su tupida cabellera, color negro, aparecía, veces recogida en un amplio y vistoso moño y otras, formando una gran cascada sobre sus hombros. Nariz aguileña, pómulos marcados, ojos grandes color avellana, luminosos y penetrantes que, al mirar "lanzaba mensajes"... y al reír provocan destellos...

Mejillas sonrosadas, con su piel aterciopelada. Boca pequeña, de labios gruesos, sensuales, seguidos de un cuello largo y fino. Busto bien marcado y bien colocado. Silueta esbelta, con caderas y nalgas redondas, señalando grandes curvas por lo diminuto de su cintura; muslos largos y finos, seguidos de unas pantorillas largas y bien formadas, terminaban en unos pies chiquitines y gordezuelos, cuadraditos, con la curva pronunciada y empeine alto.

Nos encontramos frente a una perfecta figura de mujer, cuya belleza la aureola, aún más, su exquisita feminidad y su bondad...

Bullía en el fondo del alma de esta esposa un sutil sentimiento de rechazo hacia el marido. Tal vez él no estuviese totalmente ajeno a este sentir. En realidad, habían interrumpido las relaciones sexuales al poco tiempo de casados. No obstante concurrir en Mercedes una dulzura innata, una gran belleza y un singular cuerpo de mujer, su marido la eludía, alegando males supuestos... Indudablemente, a ambos les separaba una secreta y recíproca animadversión que venía a traducirse en una gran incompatibilidad de caracteres.

Desafortunadamente, muchos esposos se percatan de ello años después de casados, cuando la situación no es de fácil arreglo. En muchos casos, esa consabida frigidéz de que se acusa a la mujer, no existe. La impotencia en el hombre y la inapetencia en su pareja tienen orígenes más psíquicos que físicos.

La mujer auténtica y equilibrada, culta y bien formada, no plañidera ni "patalea" cuando se enfrenta con la constatación de una realidad palpable y aplastante. Comprende que hay muchas formas de exteriorizarse o patentizarse el desamor. La acción del marido de nuestra Mercedes fue la más rotunda demostración de aquello de, "ni te quiero, ni me interesas y ahí te quedas"... Agravada por la circunstancia, por él conocida, de que su mujer viajaba a su encuentro.

Fue "suerte" para esta buena dama que la verdad resplandeciera de esta forma. Quedó así liberada de verse contrefñida a seguir compartiendo su vida con tamaño "chafларmeja" (chafларmeja, en buena ortodoxia canaria, define al individuo sin firmeza y muy poco de fiar, por ser ligero de palabra y casquivano de criterio).

Nunca sabremos con exactitud las verdaderas motivaciones que impulsaron a Mercedes a viajar al encuentro de su marido. Quizás intuyera su definitivo abandono. Quizás abrigara la determinación de orientar su vida por distintos caminos, para lo cual, era mejor, poner agua por medio. Una mujer abandonada de su esposo encuentra más duros los escollos para abrirse camino en su propia Tierra. Quizás intuyera que su pudor integral corría mayores riesgos frente a la maledicencia de convecinos... Era demasiado cerrada la concepción de la vida por entonces entre nosotros... Sólo el Divorcio

podría zanjar la situación. Pero el Divorcio en esta Patria nuestra es algo inalcanzable hasta tanto no cambien los conceptos, civiles y religiosos, de su actual entendimiento.

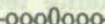
Mercedes encontró rápido y fácil acomodo en Caracas, dentro del seno de una Residencia para Profesoras y Estudiantes. La mayoría eran españolas y si no de familias oriundas de las Islas Canarias. A los pocos días ocupó una plaza en una Escuela de párvulos, a la que estaba anexa una bien organizada Guardería Infantil. También destinó unas horas para cuidar chiquitines, cosa que le entusiasmaba, pues estaba "en su mundo", ya que Mercedes era y es muy maternal. Además, precisaba tener todas sus horas ocupadas, no sólo para abstraerse y disipar penas, sino especialmente para ganar algún dinero. Estaba decidida a crear su propio hogar. Al encontrarse, pues, en su propio elemento, inició serenamente la recuperación de su vida.

Siguiendo los consejos de sus buenas amigas, cuyas exhortaciones las encontró razonables, solicitó el divorcio. Ante las pruebas y alegatos decisivos que aportó, le fue concedido de inmediato. Es que había que ponerse a buen recaudo para el supuesto que el "pajarraco" de su ex-marido intentase incursionar por su nuevo hogar... Aunque esta premonición pudiera resultar superflua habida cuenta que un extranjero expulsado, difícilmente pudiera tener nuevo asiento en el país que lo desterró, habría de contarse con las imprevisibles reacciones del infrasquito...

Mercedes era visitada asiduamente por Magdalena y Miguel, que residían en Valencia, capital del Estado de Carabobo. En cuanto a Pedro y Diego a favor de los cuales se había expedido salvoconductos provisionales hasta tanto fuesen proveídos de la documentación en regla por el Consulado, al igual que se tramitaba para los restantes expedicionarios por orden expresa de la Secretaría de Estado para Relaciones Exteriores Venezolana, ya se habían enrolado, como Capitán y Contramaestre en un barco de cabotaje.

Miguel había hecho a Magdalena depositaria de sus confidencias. Le confió su intención de sondear el corazón de Mercedes. Es que tenía clavada en su alma la semblanza de esta mujer... Había saboreado sus besos, aún cuando fueran furtivos... Al insuflarle vi-

da en aquellas respiraciones "boca a boca" mientras permanecían en alta mar, afectada Mercedes de aquellas alarmantes lipotimias. Aquellos contactos hicieron de "vasos comunicantes", haciendo renacer el sentimiento de ternura que sentía por ella desde su adolescencia. Rememoraba aquellos despertares de la enferma, con su lánguida y agradecida sonrisa que reflejaba, a la vez que gratitud, el entrañable afecto que sentía hacia su heroico salvador. Mercedes aprendió a quererlo, aún cuando su estado de casada y su pudor impedían exteriorizar los sentimientos que albergaba hacia el solícito Miguel.



Miguel había sido detenido ocho meses antes de su fuga. En un principio ignoraba totalmente las motivaciones de su detención. Una noche hicieron acto de presencia en su domicilio unos individuos portando fusiles. No vestían uniformes militares ni de las Fuerzas de Seguridad. Sus atuendos eran de milicianos.

Pronto intuyó, lo que más tarde se confirmó por ciertas revelaciones, el verdadero origen de su privación de libertad. El padre de su ex-novia, instigado por ésta, anidaba sentimientos de venganza. Bastaba por entonces cualquier acusación para poner en acción a los esbirros...

Se perpetraban muchos casos de detenciones arbitrarias por personas que, amparadas en la impunidad de su militancia, se arrogaban, en aquellos momentos de confusión y de emergencia, poderes incontrolables.

En el Campo de Reclusión se limitaron a anotar sus datos en una somera ficha, sin más indagaciones. Ningún Juzgado se interesó jamás por él. Miguel, perdida toda fe y esperanza, intuía que su única alternativa era la fuga.

Mercedes conocía las vicisitudes por las que había pasado Miguel. Se inició en su alma generosa un proceso de inmensa ternura hacia su joven amigo, sabiéndolo tan bueno y tan noble. Ese proceso fue derivando en su corazón, casi sin proponérselo, en un amor sin límites...



La señorita Cristina, dirigida y animada por su hermano, frecuentó una Academia en Camagüey. Ella le permitió ampliar sus conocimientos sobre Cultura General, cálculo mercantil e idiomas. Llegó así al perfecto dominio del inglés y francés.

Hubo de hacerse cargo de la Contabilidad del negocio de su madre y demás Asociadas. Por tal motivo viajó frecuentemente por las zonas fruteras, familiarizándose con mucha gente de pueblos y ciudades de distintas provincias, en especial de Santiago de Cuba. Adquirió la costura y experiencia de una gran cosmopolita.

—————  
—————  
—————

Muy aficionada a la música y en especial a las aires cubanos, se hizo famosa el grupo folklórico que constituyó entre sus palomas, contribuyéndole a resaltar el costumbrismo popular de nuestra Isla.

Los instrumentos musicales de su predilección eran, el violín, la guitarra y el laúd. En los momentos propicios alternaba con su concertina, preciso acordeón hexagonal, de fuelle muy largo y teclado en ambas caras, que troncaba los aires con algunas voces. Llegó a convertirse así a la perfección. Consta verdadera emoción el grupo de alegres muchachas con sus voces cantando y saltando. Arrastraban tras sí una cohorte de admiradores, bríos de varones y niñas. Cristiana se hizo famosa por este hecho en Camagüey. En varias ocasiones hicieron de solista en La **CAPITULO XII** de Cuba. "¡Ja las muchachas de Camagüey no hay quien las igual!" exclamaba la gente en son de alabanza y admiración.

Cristina se **Cristina y José Fernando**

va, Resultaba terrible en ella su gran dancia, un tanto en discordancia con su ternura femenina y su cultura. Practicaba a ve-

Miguel y Mercedes se amaban. Realmente, la corriente de simpatía entre ambos jóvenes —que debían rondar los 30 años—, databa desde la época de la primera juventud, pues nacieron y se criaron en el mismo barrio. No existían, pues, cortapisas, prejuicios, dudas ni otras escabrosidades de las que suelen emerger en los primeros acercamientos amorosos, que despertaban esos vitales sentimientos de rechazo que oscilan, uniéndolo y separándolo, en los albores de las manifestaciones amorosas...

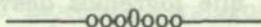
Aun hoy, transcurridos ya muchos años, Mercedes, absorbida por sus funciones docentes, y Miguel trabajando en una Fábrica, donde es estimado como excelente técnico en electro-mecánica, siguen formando una pareja ideal, perfectamente sincronizada, en la que existe el buen hacer, por estar unida por un verdadero y enteramente amor...

## CAPÍTULO XII

### Cristina y José Fernando

La señorita Cristina, dirigida y animada por su hermano, frecuentó una Academia en Camagüey. Ello le permitió ampliar sus conocimientos sobre Cultura General, cálculo mercantil e idiomas. Llegó casi al perfecto dominio del inglés y francés.

Hubo de hacerse cargo de la Contabilidad del negocio de su madre y demás Asociadas. Por tal motivo viajó frecuentemente por las zonas fruteras, familiarizándose con mucha gente de pueblos y ciudades de distintas provincias, en especial de Santiago de Cuba. Adquirió la soltura y experiencia de una gran cosmopolita.



Muy aficionada a la música y en especial a los aires canarios, se hizo famoso el grupo folklórico que constituyó entre sus paisanas, contribuyendo a resaltar el costumbrismo popular de nuestro País.

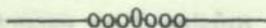
Los instrumentos musicales de su predilección eran, el violín, la guitarra y el laud. En los momentos propicios alternaba con su concertina, precioso acordeón hezagonal, de fuelle muy largo y teclado en ambas caras, que inundaba los aires con alegres sonos. Llegó a dominarlos casi a la perfección. Causaba verdadera sensación el grupo de alegres muchachas con sus sonos canarios y cubanos. Arrastraban tras sí una cohorte de admiradores, ávida de verles y oírles. Cristiana se hizo famosa por esta faceta en Camagüey. En varias ocasiones hubieron de actuar en La Habana y Santiago de Cuba... "¡a las canarias de Camagüey no hay quien las iguale!"—, exclamaba la gente en son de alabanza y admiración.

Cristina se había transformado en una joven bella y atractiva. Resultaba increíble en ella su gran candor, un tanto en discordancia con su formación humanística y su cultura. Fascinaba a co-

nocidos y extraños por imaginativa, creadora, vivaz y alegre. Emanaba de toda ella los afluvios de una personalidad subyugante, resaltada por esa elegancia natural que resume de una exquisita feminidad.

Cristina se veía asediada por innumerables admiradores. Sin embargo, rechazaba con enteresa, aunque en forma persuasiva, toda idea de noviazgo formal. Era seria y leal en este aspecto. Si despertaba oleadas de admiración y ansiedad rompiendo corazones en derredor, forzoso es inculparla porque no era nada jactanciosa, si acaso no la desposeamos de ese aire coquetuelo que por pura feminidad resulta consustancial en la mujer y contribuye a una mayor atracción. No descartaba que podría llegar la ocasión de pensar en el matrimonio; pero no constituía para ella, hoy por hoy, obsesión alguna. "Tal vez algún día en Canarias"... —se decía para sí en sus íntimos soliloquios...

Llegará oportunidad que logremos desvelar los secretos sentimentales que bullían en el espíritu de la romántica Cristina...



Se suelen producir reacciones innobles e incivilizadas ante decepciones amorosas. Tal sucedió un aciago día, ya lejano. Cristina rechazó en forma clara y rotunda las apetencias de un tal Raimundo, hombre caprichoso e irascible, con presunciones donjuanescas. Trató infructuosamente de enamorarla.

Su contumacia le arrastró hasta la vileza de salir al paso de la joven en un sendero semi-solitario. Se produjo cual detestable bucéfalo (el hombre rudo y torpe). En actitud claramente lascívia se abalanzó sobre ella. El grito de la víctima, mezcla de estupor y angustia, fue captado por su convecino Laureano que, casualmente pudo presenciar la escena desde un matorral próximo. Ayudó generosa y caballerescamente a liberarla de tan escabrosa situación. Se sucedió una dura refriega entre ambos hombres. El falaz llevó las de perder.

Cristina mostró su agradecimiento, al tiempo que encarecía a Laureano guardase silencio, pues "siempre resulta perjudicial para

una mujer airear estas escabrosidades...". Le recomendó, en especial que no llegase a oídos de su hermano y menos de su padre, en evitación de una segura tragedia.

Esas agresiones sexuales, como reminiscencia de la parte de bestialidad de los humanos, son las que jamás olvida una mujer honesta.

Mujer femenina cien por cien, hubo nuestra Cristina de pasar asimismo por ciertas amargas y detestables experiencias, para ella insospechadas. Ciertas damas, hasta de alta alcurnia, llegaron a insinuársele con apetencias de lesbianismo...

Ni la mujer auténtica ni el hombre normal asimilan jamás tales desviaciones sexuales...

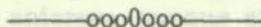
Esas serias vicisitudes de machismos y homosexualidad la hicieron despertar de su letargo; ese estado de insensibilidad secuela de su innata y pueril inocencia; transformándola en precavida. Con la entereza que corresponde a una mujer de carácter, su despertar fue sosegado y de gran aplomo; si bien tales escabrosidades la sumergieron, por lo insólitas, en profundas meditaciones. Mas, eso sí; nada de turbaciones ni alteraciones histéricas.

En realidad con ello había visto confirmadas ciertas versiones oídas o leídas, o tal vez desveladas por su culto hermano, que hasta entonces reputaba como fabulescas...

Es que para las madres de otros tiempos era "tabú" iniciar a sus hijas en las cuestiones sexuales. Se trata de esa misión que debe ser competencia exclusiva de las madres. A ninguna persona extraña debe encomendarse aleccionar a una niña en los delicados secretos de su sexualidad. En su defecto, si acaso, al padre o al Médico. De lo contrario, la experiencia ha venido patentizando que, un exceso de libertad, con ausencia de prejuicios y naturales precauciones, aboca a peligrosas situaciones de prematuras procacidades, que amenazan interrumpir el sano proceso de la formación integral de una joven.

Lo que hoy se admite como una necesidad en ese aspecto, era antes, efectivamente, impudor mal entendido... y aún continúa sién-

dolo para muchos espíritus pusilánimes. La juventud de entonces iba intuyendo por "infiltraciones" a través de conversaciones furtivas o procaces con amigas, o bien revelaciones por viejas dicharacheras o sin prejuicios, las realidades sobre el sexo...



José Fernando, por su parte, había establecido estrechos contactos con distintos estamentos culturales de Canarias. Cada barco o avión que, procedente de las islas arribaba a Cuba, eran portadores de algún libro o revista que trataban sobre las vivencias o movimientos culturales del Archipiélago. Constituía todo ello una permanente obsesión.

A través de estos intercambios y del trato con tantos compatriotas que, como emigrantes o exiliados habían arribado a Cuba, Venezuela y Méjico, contribuía a mantener el fuego sagrado de sus recuerdos y añoranzas.

Frecuentemente era requerido para dictar conferencias, tanto en el orden pedagógico como en el de su condición de jurista. Solían versar sobre lingüística o sobre la Historia de las Islas Canarias. Su pasión le llevaba a desentrañar, a través de las Crónicas fragmentarias y casi siempre contradictorias, la verdad sobre nuestros orígenes.

En su Biblioteca o Hemeroteca se alineaban libros de Historia y de Publicaciones periódicas referentes a Canarias, clasificadas cronológicamente y por materias: Lingüística, Costumbrismo, Geología, Vulcanismo, Climatología, Agricultura, Aguas, Floresta, Pesca e Industria. Así como sobre la Cultura, Paleografía, Poesía, Artes y Oficios, Folklore y demás manifestaciones del saber.

En el capítulo de la Historia, que consideraba la más controvertida, se esforzaba en encontrar sus nexos, tratando de aunar las versiones dispares, así como de proyectar luz sobre ellas a través de sus numerosas acotaciones u observaciones. Esencialmente, digregando, trataba de enmarcar lo real de lo mitológico, pues de todo ello está salpicada la Historia de las Islas.

Se ensimismaba con aquellas famosas Crónicas, no exentas de fantasías y exotismo, conocidas por las "Ovetenses", la "Matritense" y la "Lacunense", según fueran atribuidos sus orígenes. O con aquellas sabrosas historias debidas al titulado Clérigo Pedro Gomes Escudero. Como también a las de Antonio Sedeño. Este señor Sedeño dejó dicho haber tomado parte activa y directa en las acciones de la Conquista; aunque posteriormente nadie daba fe de su verdadera personalidad y existencia...

Le sugestionaba la Historia debida al famoso Fray José de Abreu y Galindo, así como la de su antecesor Antonio de Palencia; de cuyas fuentes gustaba beber nuestro José Fernando, por considerar sus textos un tanto más aproximados a la realidad de aquellos tiempos... Fueron, por cierto, dos historiadores, como trasplantados fuera de su entorno, dada su sinceridad y talante liberal...

Las Historias y Noticias de Alonso Jaimes de Sotomayor, que fue Alférez de la Conquista; como las de tantos otros de aquellos primeros tiempos, tales como Buenaventura Bonet, Torres Campos, Licenciado Francisco López de Ulloa (nacido éste en las Islas, que escribió su "Historia de la Conquista" transcurridos unos 160 años después de rematada). Aquel Capellán de Juan de Bethencourt, llamado Juan de Le Verriél, de los primeros intentos de conquista, que dejó amplias referencias de las costumbres de los aborígenes. Como aquellos otros, llamados Andrés Bernáldez, Diego de Valera, Jerónimo Zurita, Hernando del Pulgar, Guillén y Alfonso de las Casas, Tomás Arias Marín, Francisco de León y Joven, Juan Padilla, Pedro Zervantes, Pedro Agustín del Castillo, Miguel de Santiago...

Aquellos historiadores, como el Presbítero José de Viera y Clavijo, que casi nunca estuvo de acuerdo con su antecesor Abreu y Galindo, seguramente por considerar sus relatos un tanto frívolos en cuanto a las costumbres de los canarios... Es que en la época de Viera había pasado a ser más puritana la concepción religiosa... El fino narrador Tomás Arias Marín y Cubas, los Bartolomé Martínez de Escobar, José de Quintana y León, José María Zuazavar... Y por encima de todos, el fino investigador Agustín Millares Torres, sereno, profundo e imparcial historiador. Los Doctores Chil

y Naranjo, de la Rosa Olivera, Jesús Lalinde, Leopoldo de la Rosa... Aquellos otros, como Silvio A. Zabala, Manuel de Osuna, Domingo Déniz, Marcos Guimerá Peraza, Antonio Porlier, Van-den-Heede..., que de alguna manera trataron de desvelarnos sus conocimientos sobre nuestra Historia, aún cuando casi siempre escribirían refrenados por los prejuicios de puritanismo que todo lo asfixia y mixtificaba.

Ya ha podido nuestro protagonista percatarse cómo la pléyade de copistas y recompiladores, unido al resto de los escritores que resultaría prolijo seguir enumerando; incurriendo en tiempo y espacio, en flagrantes usurpaciones, interpolaciones y contradicciones, han contribuido a aumentar la incertidumbre y la penumbra sobre pasajes de la verdadera Historia.

Volviendo sobre el preclaro Agustín Millares Torres, dejó profunda huella en el ánimo de nuestro José Fernando, aquellas primeras frases que dejó escritas en la "Introducción" de su Historia, al decir: "La Historia de las Islas Canarias no se ha escrito todavía. ¿Es digno de escribirse?"... Si así se expresó el fino historiador como broche lapidario a sus profundas conclusiones sobre nuestros aborígenes e Historia, proyectando, si cabe, dada su indiscutible autoridad sobre la materia, mayores dudas en este concepto abrumador... ¿qué pensar y qué ruta tomar para coadyubar a desentrañar las confusiones y penumbras de las que están sembradas las noticias y crónicas historiadas...?

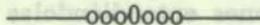
Ha venido asimismo leyendo con fruición a los autores contemporáneos, tales como Pedro Cúllen del Castillo, Elías Serra Rafols, Agustín Millares Carló, Antonio Rumeu de Armas, José Miguel Alzola, Felipe Baeza Betancor, Alfonso de Armas Ayala (que por su posición de Director de Museos está en más directa relación con los movimientos culturales); Agustín Millares Cantero y al tan apasionado por las cosas canarias y de tan fértil y enjudiosa imaginación, Francisco Morales Padrón..., y tantos otros, tan profundamente interesados en encarrilar nuestra Historia por los senderos de la verdad.

Por todo ello, siempre han resultado sugestivas sus impresiones sobre la autenticidad de nuestro ayer cuando, con toda crudeza y

realismo, afrontaba estos temas en sus conferencias. Bien sabía remontarse a las circunstancias de las distintas épocas, a sabiendas que la historia se escribía, entonces, por los jefes y para los jefes...; como también que los acontecimientos o noticias se analizaban bajo la óptica de quienes y cuando se escribieran.

Así, pues, no obstante encontrarse tan distante físicamente de sus amadas Islas, se ensimismaba, mezclándose y compartiendo espiritualmente las inquietudes de nuestros paisanos contemporáneos, inmersos asimismo en la árdua tarea de desentrañar las sombras que se proyectan sobre el modo de ser de nuestros aborígenes, sus verdaderos orígenes o procedencia, sus auténticas vicisitudes y todo lo que se relaciona con nuestro ayer...

Ya tendremos ocasión de succionar del intelecto de nuestro "conariólogo" los frutos de sus experiencias y de todo aquello que nos pueda resultar útil para nuestros fines.



José Fernando realizaba largos viajes por vía marítima, ferrocarril o aérea por distintos países de la América Latina, encaminados a cumplir compromisos por motivos profesionales, así como por contactos culturales.

Aprovechaba para visitar los Centros Canarios de Cultura y Recreo establecidos en los países vecinos, tales como los de La Habana, Santiago de Cuba, Buenos Aires, Bogotá, Santiago de Chile, San Juan de Puerto Rico, Méjico y Caracas. En tales desplazamientos se hacía acompañar por Cristina o Rosa-María.

Sus giras eran más asiduas hacia La Guayra, Puerto Cabello, Puerto Cruz, Valencia, Maracaibo y otras localidades del vecino Venezuela. Resultaba frecuente encontrar en cualquiera de estas Ciudades a contingentes de canarios de todas las Islas; evidenciándose que, ha sido a este gran País sud-americano hacia donde se ha canalizado casi toda la emigración; cómo el canario en Venezuela vive, se desarrolla y es acogido como si fuera su propia tierra.

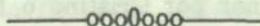
Estaba, por ello, muy al tanto de las vivencias de emigrantes, exiliados y residentes de nuestras Islas, palpando el fenómeno del exaltado amor a las mismas, exacerbado por la ausencia y la nostalgia.

Desde la época de estudiante en Camagüey, ya había sido captado por las actividades humanitarias que desplegaba la Cruz Roja Cubana en estrecho contacto con las de otras Naciones. Quedaron adscritos a la misma, tanto José Fernando, como su hermana Cristina y Rosa-María, compañera infatigable esta última de las actividades protagonizadas por aquél. Realizaban los servicios que como a tales miembros activos les eran encomendados.

Por razón de los contactos en los viajes y su condición de miembros de la Cruz Roja, pudieron conocer situaciones de necesidad en nuestros emigrantes que, por su mediación fueron constatadas por Consulados y Embajadas, para proveer auxilios, así como en muchos casos, repatriaciones.

Realizaba tales misiones entendiéndolas como un deber de solidaridad hacia sus compatriotas. Procuraba rehuir de toda alharaca que pudiera impregnar su altruismo de protagonismo personal; pues llegaba a la conclusión que, resultaría inhumano y doloso una fría inhibición ante una situación penosa, y más si estaba en sus manos mitigarla...

Con este samaritano de la caridad están en deuda anónima y perpetua muchos de aquellos nuestros emigrantes de los que logró conocer el abandono de su suerte...



Una de las más tironas y legendarias expediciones de emigración clandestinas, fue la protagonizada por el moto-velero llamado "Telemaco".

Esta embarcación que solo medía 36 metros de eslora y 5,50 de manga albergó nada menos que a 176 personas, de ellas diez tripulantes. Lo patronaba Martín Pérez, natural de Puerto de la Cruz. Buen navegante, pero que se hizo a la mar sin instrumentos de navegación.

La salida se efectuó de Valle Gran Rey el 9 de agosto de 1969. Tardaron 34 días en arribar a la Guayra. A la salida de La Gomera hubo de recalar por un punto entre Taganana y San Andrés de que, surgidas disidencias entre la tripulación, tuvieron de desembarcar seis de ellos y sustituidos por otros marineros que, a su vez, deseaban emigrar.

Durante la travesía reperieron, entre muchas, dos importantes tormentas que desmantelaron el barco y dieron lugar a la pérdida de importantes víveres. Entre otras angustias pasaron por un hecho verdadero. El motor quedó paralizado varias veces por averías y finalmente el combustible quedó agotado.

Lo más temido de esta expedición fue la posibilidad de dar cobijo en el pequeño barco a tanta gente. Ciento setenta y ocho personas haciendo vida, embarcadas en un velero de tan reducidas dimensiones, forzadamente habría de producirse. Los crificios se multiplicaban ante las tempestades que azotó a la nave. No hay palabras para describir tanta angustia. Pasaron muchas horas con la vida pendiente de un hilo.

### CAPITULO XIII

## EL TELEMACO

### Otra aventura marinera

Realizó, por ello, muy al tanto de las vivencias de emigrantes, exiliados y residentes de nuestros lares, palpando el fenómeno del exaltado amor a los mismos, exacerbado por la ausencia y la nostalgia.

Desde la época de estudiarle en Camagüey, ya había sido capta- do por las actividades humanitarias que desplegaba la Cruz Roja Cubana en estrecho contacto con las de otras Naciones. Quedaron adscritos a la misma, tanto José Fernández, como su hermana Cristina y Rosa-María, compañera infatigable esta última de las actividades protagonizadas por aquel. Realizaban los servicios que como a tales miembros activos les eran encomendadas.

Por razón de los contactos en los viajes y su condición de miembros de la Cruz Roja, pudieron conocer situaciones de necesidad en nuestros emigrantes que, por su tradición fueron constata- das por Compañeros y Embajadas, para proveer auxilios, así como en muchos casos, repatriaciones.

Realizaba tales misiones entendiéndolas como un deber de solidaridad hacia sus compatriotas. Procuraba rebuir de toda afanosa que pudiera impregnar su actividad de protagonismo personal; para llegar a la conclusión que, resultaría infructuoso y doloroso una fría inhibición ante una situación penosa y más si estaba en sus manos mitigarla...

Con este espíritu de entrega se dedicó a estas labores y minutos abunda en muchos de aquellos momentos de los que logró conocer el abandono de su tierra...

### CAPÍTULO XIII

## EL TERNADO

### Una gran tormenta marítima

Una de las más famosas y legendarias expediciones de emigrantes clandestinos, fue la protagonizada por el moto-velero llamado "Telémaco".

Esta embarcación que sólo medía 26 metros de eslora y 5,50 de manga albergó nada menos que a 178 personas, de ellos siete tripulantes. Lo patroneaba Martín Pérez, natural de Puerto de la Cruz. Buen navegante, pero que se hizo a la mar sin instrumentos de navegación.

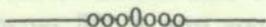
La salida se efectuó de Valle Gran Rey el 9 de agosto de 1950. Tardaron 38 días en arribar a la Guayra. A la salida de La Gomera hubo de recalar por un punto entre Taganana y San Andrés. Es que, surgidas disidencias entre la tripulación, hubieron de desembarcar seis de ellos y sustituidos por otros marineros que, a su vez, deseaban emigrar.

Durante la travesía soportaron, entre muchas, dos importantes tormentas que dismantelaron el barco y dieron lugar a la pérdida de importantes víveres. Entre otras angustias pasaron por un hambre verdadera. El motor quedó paralizado varias veces por averías y finalmente el combustible quedó agotado.

Lo más inaudito de esta expedición fue la temeridad de dar cabida en el pequeño barco a tanta gente. Ciento setenta y ocho personas haciendo vida, embarcados, en un Velero de tan reducidas dimensiones, forzosamente habría de producir hacinamiento. Los sacrificios se multiplicaban ante las tempestades que azotó a la nave. No hay palabras para describir tanta zozobra. Fueron muchas horas con la vida pendiente de un hilo. Sólo los héroes son capaces de soportar tanta congoja...

Habría que recordar, cómo en algunas de las expediciones de esta clase, el hambre y la desesperación dio lugar al sorteo entre pasajeros para ser sacrificados y sirviera de alimento a los hambrientos. Por fortuna no se llegó a consumir la barbarie. Hubiera sido horrible que un canario sentara plaza de caníbal...

En otras ocasiones, en medio de las tormentas y la exaltación, los viajeros hubieron de ser reclusos en la bodega bajo amenaza de muerte y cerrados los portales. Los mandos, en ocasiones, actuaron como auténticos corsarios...



Curiosamente el velero "Telémaco" se cruzó en alta mar con el petrolero español "Campoamor". El Capitán de este buque se limitó a lanzarles al agua algunos víveres, que los expedicionarios, con riesgos de sus vidas, recuperaron a nado. Parece ser que este gesto, a medias, no despierta mucha gratitud en el recuerdo de estos emigrantes.

El día 5 de Septiembre avistaron la Isla de La Martinica, desembarcando en Fort-de-France, su Capital. Esta Isla forma un Departamento de Ultramar de Francia. Pertenece al grupo de las islas de Barlovento, en el Caribe. Fue descubierta por Colón en 1502 y colonizada por los franceses en 1635. Está representada en el Parlamento de París por tres Diputados y dos Senadores. Su organización política interna es similar a la de los Departamentos Metropolitanos de Francia.

Gozaron los emigrantes de una calurosa acogida, en especial por la población de color de Fort-de-France. Allí pernoctaron por espacio de seis días y tras avituallarse prosiguieron ruta.

El día 16 de Septiembre arribó el Velero a la Guayra. Los viajeros fueron confinados en la Isla "La Orchilla" hasta tanto pasaran el reglamentario control médico y fuesen proveídos de documentación. El moto-velero fue incautado por las autoridades venezolanas.

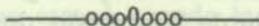
La Isla de "La Orchilla", cuya superficie es de 14 kilómetros cuadrados, está situada en el Mar Caribe, bastante alejada del Con-

tinente. Pertenece a Venezuela. Los confinados se dedicaban a la pesca y otros entretenimientos, pero guardando muchas precauciones porque estos mares están infectados de tiburones.

El Director del Campo de Refugiados preguntó a Narciso, emigrante gomero, cuántos días echaron en la mar en el "Telémaco". Narciso, por toda respuesta, se desabrochó su cinturón y lo pasó a manos de aquel. El Director examinó las "muescas" perforadas en el mismo que, día a día, como un rito sagrado, practicaba Narciso en su cinturón. Recontó 38, equivalente a tantos días de navegación...

Hay que recordar que muchos de nuestros emigrantes sufrieron confinamiento. Generalmente eran enviados a la citada Isla de La Orchilla, como también a las Colonias "El Dorado", "Guasina" y otros lugares de confinamiento. Una vez pasada la consabida "cuarentena" quedaban en libertad y documentados.

La aventura del Telémaco despierta en el gomero sentimientos de nostalgia y admiración hacia los heroicos paisanos que la protagonizaron. El emigrante, Manuel Navarro Rolo, que formó parte de esta expedición, ha inmortalizado la gesta, a su modo, al plasmarla en un largo poema compuesto nada menos que por 51 décimas (510 versos), que los gomeros suelen recitar con aires romanceros. Hay que aclarar que, insólitamente, la primera décima se le quedó en 9 líneas...

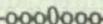


Una de las aventuras más pintorescas la protagonizó el llamado "Barco de los Yugoslavos". Cuatro pescadores (dos palmeros y dos yugoslavos, que residían desde años en la Isla de La Palma) construyeron en Tazacorte un pequeño esquife de unos seis metros de eslora y 2 de manga. La lancha fue equipada con una vela.

En un día del año 1960 se lanzaron a la mar, rumbo a Venezuela. A los 40 días de navegación llegaba la barquichuela al Puerto de La Guayra.

Prefirieron seguir navegando que someterse a la "cuarentena" en La Orchilla o cualquier otro lugar de confinamiento. Arribaron

a las costas colombianas y de allí, a través del Continente, pasaron a Panamá, donde se cree residen actualmente.



La aventura del moto-velero "TELEMACO" da pie para el desbordamiento de la fantasía. Parece equipararse con las aventuras del guerrero griego **Telémaco**, que inspiró en Homero los poemas "La Iliada" y "Odisea". Estos poemas resultaron ser obras maestras de la Literatura Universal. Dieron origen a la larga tradición épica que arranca de la "Edad Heroica" griega.

La célebre Novela "Aventuras de Telémaco", escrita por Fénelon en el año 1699, glorifica asimismo a este legendario personaje.

En honor y recuerdo de los heroicos expedicionarios gomeros del Velero "Telémaco", asociando su acción con las gestas gloriosas de aquella "Edad Heroica", rememoremos:

**Telémaco**, hijo de Ulises y Penépole. Después de la guerra de Troya sale en busca de su padre, acompañado por Mentor y guiado por Minerva. Cuando su padre, Ulises, volvió a Itaca le ayudó a exterminar a los príncipes cortejadores de su madre... Telémaco es la figura central de los primeros libros de la "Iliada" y la "Odisea". Estos poemas refieren el regreso de Ulises (Odiseo) a Itaca.

La "Iliada" cuenta la Guerra de Troya o "Ylium", como se supone fue llamada la Ciudad en la época griega. Fue sitiada por los ejércitos griegos al mando de Agamenón, durante más de diez años, para recuperar a Helena, esposa de Menelao, que fue raptada por el príncipe troyano, París. En otro pasaje de la "Iliada" se dice que Agamenón exige a Aquiles la entrega de la hermosa cautiva Briseida, como trofeo de guerra. Aquiles tiene que acceder obligado por los dioses. Pero su cólera le hace retirarse del combate con sus aguerridos mirmidones. El Generalísimo Agamenón tiene que humillarse ante Aquiles porque sin su ayuda los griegos llevaban las de perder.

Patroclo, amigo de Aquiles, viste su armadura y siembra el terror entre el enemigo, hasta que es muerto a manos de Héctor, hijo del Rey de Troya. Fue cuando Aquiles se reincorpora, vence y da muerte a Héctor, cuyo cadáver arrastra por el campo.

El poema termina con los funerales de Héctor, cuyo cadáver reclama y obtiene su anciano padre, el rey de Príamo, y con la reconciliación entre los griegos.

Aquiles fue el más famoso de los héroes griegos de la "Iliada", caudillo de los mirmidones, hijo de Peleo y Tetis, nacido en Pitias, de la costa de Tesalia. Dice la leyenda que, para hacerlo invulnerable, su madre lo ungió con ambrosía y lo sumergió, asiéndole por el talón derecho, en la Laguna "Estigia". Luego de matar a Héctor en el sitio de Troya, fue mortalmente herido en el talón (única parte de su cuerpo que no había sido mojado por las aguas de la laguna), por una flecha envenenada de París, príncipe troyano...

Cuando se habla de una persona de gran valor y fortaleza, se dice: "es un Aquiles"...

Volviendo a Troya, teatro de la epopeya homérica, cuya guerra y asedio la hizo tan famosa, sus ruinas se hallan en la Provincia turca de Canakkale, en una llanura que se extiende entre los Dardanelos y el Mar Egeo. Los arqueólogos han encontrado nueve estratos, correspondientes a otras tantas Ciudades establecidas en el mismo sitio a través de los Siglos. Troya corresponde al 6.º de esos estratos y data de los tiempos homéricos (de 1.500 a 10.000 años antes de Cristo). El 8.º estrato se atribuye a la Ciudad que los griegos llamaron "Ilión"; y el 9.º estrato, a la época romana.

Muy relacionado con el "Sitio de Troya" aparece el Príncipe troyano, Eneas, único que escapó cuando la Ciudad fue tomada, incendiada y pasados por las armas a los supervivientes. Es que los troyanos introdujeron incautamente en la Ciudad aquel gran caballo de madera que Ulises dejó en la costa tras aparentar la retirada del Ejército griego. Dentro del caballo se habían escondido los mejores guerreros, que así pudieron penetrar en la Ciudad de Troya. Homero canta las hazañas de este Príncipe en la "Iliada". Según la Mitología, Eneas, fue hijo de Anguises y Venus... Por su parte, el poeta Virgilio glorifica a Eneas en su poema épico "Eneida", al relatar sus hechos de armas desde que escapó de Troya hasta que se estableció en Italia.

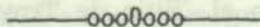
TELEMACO, hijo de Ulises u Odiseo, se desenvolvió valerosamente en estos teatros de guerras legendarias. Ulises, Rey de Itaca,

es el único de los griegos que, tras la guerra de Troya, no ha logrado regresar a su Patria. Quedó retenido en la Isla de Ogigia por la voluptuosa ninfa Calipso, enamorada de él. La esposa de Odiseo, Penépole, fue asediada por más de cien pretendientes que creían muerto al héroe y consumen su hacienda en festines y orgías. Su hijo **Telémaco** fue en su búsqueda y tras épicas aventuras lo liberó.

El regreso de Ulises marca una de las facetas de más significación en la vida de los humanos. Se cuenta que ni su esposa ni los demás hijos le reconocieron después de los cerca de veinte años de ausencia. Su fiel perro, llamado "Ergos", ya casi inmóvil por ceguera y vejez, fue el único que acusó la presencia de su amo. Entre grandes muestras de alegría y haciendo un supremo esfuerzo se lanzó a los brazos de su amo, para, seguidamente quedar muerto... Ulises dijo que el único ser digno de amarse..., era su perro...

Sin embargo, **Homero**, es discutido por esa caudalosa corriente de inversores de valores que en la actualidad nos inunda y confunde. Se ha llegado a decir que Homero no existió... Otros aventuran que se trataba de un viejo trovador callejero que versificaba y pedía limosna...

Parece ser no existen argumentos poderosos que desvirtúen la verdadera existencia del gran Homero.



### Cita célebre

"Los barcos a salvo están en el Puerto, pero no se hicieron para eso".

John A. Shedd

En cualquiera de las lizas donde existiese algún velero o mo-  
la-velero serían las lizas incuestionables de aventuras marítimas, as-  
similadas a la emigración.

En una noche de fines de Agosto de 1912, reunidas unas fa-  
milias, organizaron una emigración más a las Américas. Uca-  
lino, Venezuela. Este país resultaba ser por entonces el "Eden" o  
"Tierra de Promisión", para los canarios.

Adquirieron en compra el Velero llamado "Expres". Esta em-  
barcación había sido construida en Birmingham (Inglaterra) el año  
1870. Pagaron a sus constructores, señores Luis Parres Pastor y Juan  
Trojillo Febles, ambos fallecidos, la cantidad de treinta mil duros.  
Parres Pastor fue un conocido Armador e industrial dedicado a ac-  
tividades pesqueras; y Trojillo Febles, era persona también muy  
conocida por haber sido Presidente de la "Unión Deportiva Las  
Palmas", ese equipo de Fútbol que viene militando en la Primera Di-  
visión Nacional.

Ya tenían nuestros emigrantes el elemento para navegar... El  
velero venía a ser una vetusta embarcación de sobrecogidas  
siagladuras, virtualmente desechado, desde hacía tiempo, para ha-  
cerse a la mar... Llevaba algunos años fondeado en cualquier rin-  
cón de la Bahía del Puerto de La Luz, haciendo de "pontón". Como  
a su vez hacía frecuentemente "aguas", había sido "apostado" el  
fondo de su bodega con una gruesa capa de

#### CAPITULO XIV

Ello no fue obstáculo para nuestros aventureros-emigrantes. Lo  
que interesaba era hacerse a la mar.

### **Otro contingente cualquiera de emigrantes**

En la noche del...  
Bahía del Puerto. Entre Palmon y...  
hacia de tripulantes por ser marinos profesionales...  
El expedicionario. No sé si el que comandaba la embarcación era

es el dolo de los griegos que, tras la guerra de Troya, no ha logrado regresar a su Patria. Quedó retenido en la isla de Ogigia por la voluptuosa ninfa Calipso, enamorada de él. La esposa de Odiseo, Penélope, fue asediada por más de cien pretendientes que creían muerto al héroe y consumían su hacienda en fiestas y orgías. Su hijo, Telémaco fue en su búsqueda y tras épicas aventuras lo liberó.

El regreso de Ulises marca una de las facetas de más significación en la vida de los humanos. Se cuenta que fu su esposa y los demás hijos lo reconocieron después de los cerca de veinte años de ausencia. Su fiel perro, llamado "Argos", ya casi inmóvil por vejez y vejez, fue el único que sintió la presencia de su amo. Entre grandes muestras de alegría y haciendo un supremo esfuerzo se lanzó a los brazos de su amo, para, seguidamente quedar muerto... Ulises dijo que el único ser digno de amarlo... era su perro...

Sin embargo, Homero, es discutido por una corriente corriente de investigadores de valores que en la actualidad nos ha dejado y con fuerza. Se ha llegado a decir que Homero no existió... Otras aventuras que se cuentan de un viaje de un viajero que visitaba y pedía limosnas...

Porque no se existen argumentos poderosos que demuestran la verdadera existencia del gran Homero.

### Una obra

Los libros a esta obra se le atribuyen, pero no se hicieron en su totalidad...

## CAPÍTULO XIV

John A. Shaw

Otro contingente cualquiera  
de emigrantes

En cualquiera de las Islas donde existiese algún velero o moto-velero surgían ansias incontenibles de aventuras marineras, encaminadas a la emigración.

En una noche de finales de Agosto de 1948, reunidas unas familias, protagonizaron una emigración más a las Américas. Destino: Venezuela. Este país resultaba ser por entonces el "Eldorado" o "Tierra de Promisión", para los canarios.

Adquirieron en compra el Velero llamado "Exprés". Esta embarcación había sido construida en Birmingham (Inglaterra) el año 1870. Pagaron a sus conductores, señores Luis Parres Pastor y Juan Trujillo Febles, ambos fallecidos, la cantidad de treinta mil duros. Parres Pastor fue un conocido Armador e industrial dedicado a actividades pesqueras; y Trujillo Febles, era persona también muy conocida por haber sido Presidente de la "Unión Deportiva Las Palmas", ese equipo de fútbol que viene militando en la Primera División Nacional.

Ya tenían nuestros emigrantes el elemento para navegar... Este velero venía a ser una vetusta embarcación de sobrecargadas singladuras, virtualmente desechado, desde hacía tiempo, para hacerse a la mar... Llevaba algunos años fondeado en cualquier rincón de la Bahía del Puerto de La Luz, haciendo de "pontón". Como a su vez hacía frecuentemente "aguas", había sido "taponado" el fondo de su bodega con una gruesa **capa de cemento**.

Ello no fue obstáculo para nuestros aventureros emigrantes. Lo que interesaba era hacerse a la mar...

En la noche del 16 de Agosto de 1948 verificó furtivamente su salida del Puerto. Entre Patrón y pasajeros, algunos de los cuales hacían de tripulantes por ser marineros profesionales, completaron 41 expedicionarios. Eso sí; el que comandaba la embarcación era

auténtico Patrón de Pesca y Cabotaje. Embarcaron siete mujeres, de las cuales cuatro eran casadas, y algunos niños. Una de aquellas mujeres se encontraba en avanzado estado de gestación; en tan inminente trance de parto que, vino a dar a luz en la Bahía de Dákar (Senegal) a los diez días siguientes de iniciada la navegación.

Cualquiera de los lectores que han decidido proseguir la lectura de este relato, se preguntará qué tendrá que ver este Puerto de la costa Occidental de Africa con una "nave" que levó anclas del Puerto de La Luz, de la Gran Canaria, rumbo a Venezuela... Hay que aclararles que, esa desviación del rumbo, en dirección opuesta, obedeció a que los tripulantes olfatearon que el buque de Guerra "Vasco Núñez de Balboa", surto en la Base Naval, salió en persecución del flamante velero "Exprés", pues se trataba de una más, de las salidas clandestinas a la mar...

En Dakar no surgieron grandes dificultades, excepción hecha de la mujer que embarcó embarazada y dio a luz felizmente en esta Bahía, pero sin abandonar el barco. Reiniciaron el viaje el día 9 de Septiembre. Aquí se recargaron de provisiones y agua. El agua la envasaron en recipientes que ignoraban había contenido vinagre. Esta agua sirvió de muy poco a los navegantes porque cuando intentaron utilizarla estaba tan **avinagrada** que era imposible beberla. Fue éste uno de los tantos graves inconvenientes que sufrieron en la *navegación*.

Entre los pasajeros iba un tipo singular. Este quedó transformado en "emigrante" por una circunstancia accidental. Se llamaba y se llama Mariano Mujica. Entonces rondaba en los 29 años. Es persona muy conocida por sus polifacéticas actividades profesionales en todos los ámbitos de la Capital de la Gran Canaria y en muchísimos confines de todas las Islas.

Mariano, en el último momento, conoció en un Taberna a un grupo de los inminentes emigrantes. Habían éstos franqueado las puertas de este Establecimiento, sencillamente, para tomarse unos copetines más, mientras hacían tiempo, en la noche, para embarcar.

Mariano, a la sazón se encontraba de recalada en dicha Taberna, ajeno a la aventura. Hombre locuaz, amigo de todos por ser ex-

cesivamente extrovertido, se ensartó en animada charla con aquellos desconocidos.

Resulta difícil guardar un secreto, por importante que sea, cuando median "copas" de por medio... Suele decirse por el común de nuestras gentes, cuando se trata de definir estos trances, aquello de, "se encontraban en piedras de a ocho..." Así que en aquella situación de "euforia" se le confió a nuestro hombre, por algún "cochafisquero", el secreto riguroso de la aventura...

Uno de los contertulios excitó el ánimo de Mariano al lanzarle el siguiente "envite": "Si tú tuvieras los "timbales" bien puestos, como los tienen los hombres "cojonudos", te embarcabas con nosotros..."

Fue lo suficiente... Huelgan mayores exhortaciones...

Tal fue el origen de encontrarse un pasajero más, de los previstos, a bordo del Velero "Expres". Mariano, con lo puesto, sin acordarse para nada de su madre, que, por cierto, lo buscó infructuosamente después, durante muchos días; ni de nadie más, engrosó el contingente...

Con nuestro Mariano se quiebra, un tanto, ese nuestro criterio, que erróneamente los foráneos sustentan, de que no era la simple aventura lo que impulsaba al canario a emigrar...

En realidad, fue una buena adquisición y una gran ventaja para los aventureros emigrantes. Porque Mariano, hombre preparado para todas las contingencias, fue el hacedor y consultor en todos los avatares de la navegación. Fue el elemento decisivo cuando lograron pisar tierra en América. Mariano es el hombre apto para Cónsul, Embajador, intermediario en cualesquiera coyuntura. Es persuasivo; tanto, que lo consideramos hasta capaz de resucitar un muerto"...

De los pasajeros conocemos, entre otros, a Eduardo Mireles, Juan Jiménez Marrero. Manolo Cabral y tantos más, avecindados en Telde y Las Palmas. Hombres tenaces, esforzados, sufridos; capaces, si la ocasión llega, de sobrepujar a Hernán Cortés, Francisco Pizarro y Vasco Núñez de Balboa...

Para narrar cumplidamente las singladuras de esta navegación habría que destinar varios voluminosos tomos... Aún así se quedarían rezagados en el "píngano" de nuestro bolígrafo infinitos detalles dignos de ser alumbrados.

Nuestros emigrantes tuvieron sobrado tiempo para arrepentirse mil veces de haberse metido en tamaña aventura.

Vivían y dormían hacinados sobre cubierta. Lo de dormir..., es un decir, porque para ello hubo de establecerse turnos. En la bodega no había quien parase, por la humedad. Un día la desalojaron despavoridas algunas mujeres ante la presencia de un grupo de ratas, repeladas, ellas, y con ojos muy brillantes...

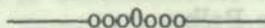
El sol, en alta mar, requemaba demasiado. Se hicieron toldos con mantas y sábanas y hasta con las faldas de las mujeres...

Meticuloso racionamiento de víveres, y náuseas, cuando se ingería forzosamente los "buches" de agua **avinagrada**...

Tiempos de suaves calmas y otros, de grandes tempestades. El 16 de Septiembre los cogió en alta mar un ramalazo del temido ciclón de "Santo Domingo", que hace temblar hasta a los tripulantes de grandes naves...

Achaques, mareos, congojas, quejas y hasta llantos histéricos en especial entre algunas mujeres. Los que resultaron ser avezados navegantes, que los había, se multiplicaban para atenuar todos estos inconvenientes. Los niños, bien por su tendencia innata a imitar a los héroes, o por su natural irresponsabilidad, no ocasionaron demasiados quebrantos.

Se cuenta que el "bebé", nacido en la Bahía de Dakar, sobrellevó la navegación con toda naturalidad... Ciertamente que todos se preocuparon de que la madre permaneciera bien nutrida. Había que amamantar al bebé con la frecuencia debida. Grandes y pequeños idolatraban al niño... Todos disputaban para cogerlo en brazos. Dicen que hasta en los momentos más dramáticos era el único que "sonreía" a bordo del Velero... Es que un niño constituye la más grandiosa de las maravillas de la Madre Naturaleza...



Finalmente, con el velamen casi inutilizado, con tablonces que amenazaban desmantelar el casco del velero, que hacía "agua" por muchos sitios, arribó nuestro contingente a la Isla de Barbados. Contadas las singladuras, desde la salida de Dakar, invirtieron 60 jornadas en alta mar. Los últimos doce días pasaron por muchas necesidades... Dicho de manera más gráfica y real: pasaron verdadera hambre.

El Gobernador inglés de Barbados, en Bridgetown, tras, eso sí, facilitarles víveres, previo pago, les "invitó" (fue una expulsión) a continuar viaje. No son los ingleses propensos a dejar permanecer en sus territorios a emigrantes ilegales...

Todos sabemos que la Isla de Barbados fue descubierta por los españoles en 1519 y ocupada fraudulentamente por los ingleses en 1627. Está situada al Este de las de Barlovento, en las Antillas. Su superficie no rebasa los 431 kilómetros cuadrados. Por cierto, esta Isla, en 30 de Septiembre de 1966 obtuvo su plena independencia, dentro del ámbito de la Comunidad Británica. Se rige hoy por un Parlamento bicameral, con su Primer Ministro, bajo la soberanía de Inglaterra. No obstante, es miembro de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos. Es un ejemplo de cómo Inglaterra ha sabido conservar sus antiguas colonias...

Si España se hubiese desembarazado a tiempo de su Tribunal de la "Santa Inquisición" (que no vemos la santidad por ninguna parte, antes al contrario, lo que vemos es el maquiavelismo personificado) y hubiese actuado con más templanza, liberalidad y mejor intención, seguiría siendo hoy el grandioso Imperio que fue. Porque en cuanto a navegar, descubrir y conquistar, sus héroes resultaron imposibles de emular...

Nuestra "nave", el Velero "Exprés", tras reparar las velas y ajustar sus inseguras tablas, continuó viaje, bordeando costas. A los trece días de deambular, dando vistas a las mismas, arribaron a la Guayra (Venezuela).

Sin dejarles desembarcar, fueron expulsados de este Puerto. De aquí, titubeando entre costas, fueron a recalar a Puerto Cabello.

Puerto Cabello es la segunda Ciudad en importancia del Estado de Carabobo, de Venezuela. Aquí se encuentra el Astillero Nacional

y el famoso "Castillo Libertador", que ha venido sirviendo de penitenciaría desde la época colonial.

Finalmente, el velero "Exprés", de casco inseguro de madera, y bodega con "piso de cemento", que durante los últimos días de navegación hacia cada vez más "agua", se hundió en esta Bahía de Puerto Cabello.

Los emigrantes fueron detenidos y llevados a Valencia, capital del Estado de Carabobo. Estaban todos absolutamente indocumentados, o lo que es lo mismo, sin permiso de emigración. Ocho de los hombres, seguramente los más significados, entre los que se encontraba nuestro Mariano Mújica, pasaron a la "Prefectura". Allí, encerrados en mazmorras con candados (Mariano dice "jaulas"), permanecieron alrededor de 19 días. Los restantes emigrantes fueron confinados al Campo de Emigración llamado "Santa Rosalía de Lima". Más tarde, sucesivamente, se les fue proveyendo de salvoconductos provisionales.

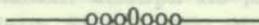
Influyó decisivamente en atenuar esta amarga coyuntura el señor llamado don Andrés Pérez, oriundo de la Isla de La Palma. Este personaje, muy influyente, estaba dedicado en Venezuela a negocios de Importación y Exportación. Sacó de la prisión a éstos más significados detenidos, y los transfirió a la Isla de Aruba. De allí, venturosamente, fueron dotados de pasaporte español. Estos emigrantes canarios guardan eterna gratitud al compatriota palmero.

## LA ISLA DE ARUBA

Donde fueron llevados, en refugio, un grupo de canarios de esta expedición que, por circunstancias transitorias de la Política Emigratoria de Venezuela, no fueron admitidos.

Isla de las Antillas Holandesas, situada frente a la Península Venezolana de Paraguaná. Tiene una superficie de 195 kilómetros cuadrados y una población fija de unos 75.000 habitantes, a la que hay que unir varios millares de población flotante, según las alternativas de su actividad petrolífera. Su Capital, Oranjestad.

Esta Isla está constituida por rocas cristalinas, completamente arrasadas, similares a las del Continente próximo. Su clima es caluroso y extremadamente seco. Sus recursos agrícolas son completamente inexistentes por lo que todo tiene que importarse desde el exterior. Su extraordinario interés económico reside en sus dos importantes Refinerías Petrolíferas, con capacidad de unos 30 millones de toneladas de petróleo bruto al año (una de ellas refina 440.000 barriles diarios).



La Embajada o Consulado Españoles se mostraban remisos en ayudar a resolver la lamentable situación de estos compatriotas. Tal vez, las causas de esta dolosa inhibición radicaba en que, a estos emigrantes, en general, se les considerara como desafectos al Régimen imperante en España... Sobre sus conciencias queda esta falta de solidaridad humana.

Existían por entonces otros muchos emigrantes canarios que pasaban, transitoriamente, por idéntica situación. Afortunadamente, los emigrantes ilegales sintieron despejada tal situación al variarse la política emigratoria con motivo del golpe militar promovido por Carlos Delgado Chalbaud, en Noviembre de 1948, que derrocó al Presidente Rómulo Gallegos y asumió la Presidencia de la llamada "Junta Militar de Gobierno". Fue Presidente desde esta fecha hasta el 13 de Noviembre de 1950, en que fue asesinado.

Los avatares subsiguientes en la emigración de este núcleo de canarios no discrepa de los del común de los isleños, que han proseguido su aventura emigratoria.

Nuestro Mariano Mujica regresó a Canarias después de 23 meses de permanencia, con suerte varia, en distintos puntos de Venezuela.

Sin embargo, no deben silenciarse unas "tunantadas" que Mariano protagonizó en tierras venezolanas:

Encontrábase una noche en agradable compañía con su amigo canario, residente en Venezuela, y natural también de Las Palmas, Daniel González de Armas, hoy convertido en un fino tallista en su

Ciudad natal. En Caracas, por aquella época, la hora de cierre riguroso de los Bares y Similares, era a las 11 de la noche. Así pues, no había posibilidad de proseguir con el disipante "copeteo", en el que estaban enzarzados...

Marchando rumbo a sus respectivos alojamientos, vislumbraron una casa, toda iluminada y con mucha gente por los alrededores. Supusieron que allí había una fiesta...

Al penetrar, curiosos, en aquella mansión, se encontraron que la gente aglomerada, estaba allí por un duelo. Al ver nuestros paisanos que los doloridos repartían bebidas y algo de comestible a los acompañantes decidieron unirse al cortejo...

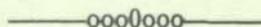
Refiere Mariano (en lo que le es dable recordar de aquella noche, pues confiesa que estuvo libando, copa tras copa, desde el atardecer), que, para mejor justificar la presencia en el duelo y aprovecharse de las bebidas (el "taperío" no les interesaba tanto) dejaron entender que conocían al difunto. Incluso llegaron, en su osadía, a destapar su rostro... y que musitaron, en presencia de todos, un simulacro de plegaria...

¡Oh, cuán sacrilega irrespetuosidad, atrevidos y disolutos paisanos! ¡¡Ah, rufianillos..., cuánta rara astucia desplegaron para aprovecharse de la coyuntura del extraño convite...!!

—ooo0ooo—

Cuenta también Mariano que, en una ocasión hubo de actuar como "Representante Consular" en una Recepción. Parece ser que se encontraba a la sazón en mejores condiciones psíquicas que el verdadero Cónsul; el que, un tanto olvidado de sus obligaciones y por haber ingerido en compañía de Mariano demasiadas copas, no se encontraba en condiciones de hacer acto de presencia en tal Recepción. Se intercambiaron el "chaquet" y la colorida "banda", y cual actor consumado sustituyó a aquél, airosamente. Refiere este "baladrón" de Mariano que disfrutó lo indecible entre tanta gente distinguida y saboreó el placer de verse saludado marcialmente por la Guardia de Honor...

En la actualidad Mariano es totalmente abstemio. Dice que no ingiere bebida alguna que contenga alcohol, porque la "resistencia humana tiene su límite". Cortó radicalmente el vicio porque, en su antiguo y congénito hábito, no existía el "término medio"...



En el Archivo del autor existen notas, pero dispersas e incoordinadas, sobre otro periplo: Se trata de aquella célebre expedición llevada a cabo por otro grupo de compatriotas nuestros, que se hicieron a la mar en una barquichuela, rumbo al Caribe.

A los 10 días de azarosa navegación, vieron tierra... "¿Está tan cerca América?"..., —se interrogaban—. "¿Cuántos días tardó Colón, realmente, en arribar, desde las Canarias a las costas americanas, vogando con velas y remeros...?", —segúan especulando entre ellos...

Habían equivocado totalmente el rumbo. Las costas que tenían a la vista eran las de Agadir, en el Marruecos francés... Lo más descabellado que se dio en esta ocasión, rayano en la esquizofrenia, fue que, el que hacía de Patrón era un simple aficionado. Se consideró Piloto guiado por un Manual... Volvieron, como pudieron, a las Islas de procedencia. Pero esta vez a la búsqueda o "captura" de un verdadero entendido en la navegación.

Pasados aquellos momentos de emergencia, los canarios en Venezuela, han venido siendo tratados siempre con gran deferencia. El venezolano es, esencialmente, generoso y humano. Cuentan muchos isleños canarios que, bastaba alegar en presencia de ellos una necesidad, como pudiera ser la de pretender iniciar un negocio, para lo que les faltaba los "bolívares" necesarios, para que el venezolano se ofreciera espontáneamente para avalarle.

Son extremadamente hospitalarios, los venezolanos. En esto coinciden todos los canarios que han permanecido en el Territorio de esta Nación. El canario, al encontrarse en tierras venezolanas, arropados por la bondad y el cariño de los naturales, se sienten como pisando terruño propio.

... y cuando se le preguntó si estaba dispuesto a aceptar la oferta de un trabajo en el extranjero, respondió que no estaba interesado en salir del país.

... y cuando se le preguntó si estaba dispuesto a aceptar la oferta de un trabajo en el extranjero, respondió que no estaba interesado en salir del país.

... y cuando se le preguntó si estaba dispuesto a aceptar la oferta de un trabajo en el extranjero, respondió que no estaba interesado en salir del país.

Se sucedía en todas las Islas esas extrañas "levas" encaminadas a reunir gente dispuesta a emigrar en forma clandestina. Quizás fuera la época en que la picaresca extendiera sus tentáculos con mayor virulencia.

Como los aspirantes a emigrar no encontraban facilidades en la Administración para ser proveídos de documentación, bien por ser personas sujetas a deportaciones políticas los más, o porque no existía cupo emigratorio, para los otros, en los países de origen (Venezuela, que era entonces el preferido por los emigrantes tanto establecidas grandes restricciones en su política emigratoria), constituía ello un serio obstáculo para los organizadores de expediciones que se movían al océano de las ansias de emigrar.

Siempre existían personas dispuestas a pagarle hasta el último centavo para obtener un pasaje en cualquier barco. Algunas llegaron a pagar el doble y el triple del precio convenido. No faltó quienes resultaron burlados con repetidos engaños... Entre fraudes, el fraude empujados y empujados en la clandestinidad, se iban haciendo ser denunciados al momento.

Conoció todo esto con la vivencia de gran variedad ocurrida en nuestras Islas y resto de la Nación. Llegó a ser un tema político, que se trataba a lo serio.

Recordemos que no todos los barcos que eran llevados eran buenos para Caracas y la Península. Llegaban a sus destinos, Caracas sin escrúpulos, y con "pasajes de vuelta" por el momento. CAPITULO XV

**Otras aventuras emigratorias**

Siempre en el momento de las levas, se iban haciendo la función emigratoria del pueblo llano.

CAPÍTULO XV

Elves aventuras enigmáticas

Se sucedía en todas las Islas esas extrañas "levas", encaminadas a reunir gente dispuesta a emigrar en forma clandestina. Quizás fuera la época en que la picaresca extendiera sus tentáculos con mayor virulencia.

Como los aspirantes a emigrar no encontraban facilidades en la Administración para ser proveídos de documentación, bien por ser personas sujetas a depuraciones políticas los más, o porque no existía cupo emigratorio, para los otros, en los países de origen (Venezuela, que era entonces el preferido por los emigrantes tenía establecidas grandes restricciones en su política emigratoria), constituía ello terreno abonado para los organizadores de expediciones que se movían al socaire de las ansias de emigrar.

Siempre existían personas dispuestas a gastarse hasta el último céntimo para obtener un pasaje en cualquier velero. Algunas llegaron a pagar el doble y el triple del precio convenido. No faltó quienes resultaron burlados con repetidos engaños... Estos fraudes, al moverse engañadores y engañados en la clandestinidad, no interesaba ser denunciados ni aireados...

Coincidió todo ello con la situación de gran recesión económica en nuestras Islas y resto de la Nación. España sufría un cerco político, que se traducía a lo económico.

Recordemos que no todos los barcos que eran fletados con víveres para Canarias y la Península llegaban a sus destinos. Gentes sin escrúpulos, y con "patentes de corso" para ello provocaban desviaciones de aquellos buques que, especialmente de Argentina y Cuba, se destinaban a remediar nuestras necesidades.

Surgió entonces la figura siniestra del "estraperlista", que comerciaba, en su exclusivo interés personal, con la angustiada situación económica del pueblo llano...

De esas oscuras "levas" surgió una más, de las tantas expediciones clandestinas. No extrañe el final trágico de muchas de ellas. Lo desvinculado de muchas embarcaciones y el hecho de que su pilotaje fuera encomendado a personas sin experiencia, propiciaba la tragedia.

En la noche del 10 de Noviembre de 1950 se apostó cerca de la costa, en el lugar conocido por "Guindaste", de los bajos de Los Reales (Tenerife) un Velero que llevaba por nombre "Las Angustias"... La denominación de muchos de estos barcos nos pueden incitar a confusión, pues a buen número de ellos le fueron cambiados los de su verdadera matrícula antes o después de hacerse a la mar...

Aquel barco, un Velero de tres palos, sin motor auxiliar, de unas 80 toneladas de desplazamiento que venía haciendo en la Pesca de "vivero", procedía de Las Palmas. Su dueña, llamada doña Rosalía era propietaria asimismo de otro velero denominado "El Churro"... Fondeó en el solitario paraje costero de "Guindaste" para recoger a 82 personas que se habían organizado en expedición.

Entre los pasajeros saltaron a bordo diez peninsulares (unos madrileños y otros catalanes). ¿Qué hacía esta gente de la Península entre los canarios emigrantes y marineros?... Estas personas habían sido detenidas en Fernando Póo a raíz del inicio de la Guerra Civil, y traídas a Las Palmas. Eran colonos distinguidos, dedicados en la Guinea Ecuatorial al cultivo y exportación del café. Por sus tendencias políticas se les consideró como desafectos al Régimen. Se habían fugado posteriormente de un campo de Concentración de Las Palmas, y tras escabullirse hasta Tenerife, se encontraban escondidos, desde hacía meses, por las estribaciones de Las Cañadas.

También embarcaron dos mujeres, la una, valenciana, que trabajaba en Santa Cruz como compañera de un mecánico dentista y la otra como mujer de la limpieza en el Mercado Municipal de dicha Capital.

Salida del barco: a las tres de la madrugada. Previo al trasiego en lanchas de los pasajeros, con sus escasas pertenencias (maletas y bultos), levó anclas. Destino: **Venezuela**...

Orientando el rumbo por el Norte de Tenerife, traspasó esta Isla. Navegó frente a La Gomera y se perdió mar adentro...

A los 10 días de su salida "Las Angustias", se encontraba con rumbo perdido, frente a las costas del Senegal, entre San Luis y Dakar. Se encaminaba al Puerto de esta Ciudad para suministrarse y orientar rumbo hacia el Caribe.

Al amanecer del día 21 de Noviembre, en medio de un temporal, el barco sufrió un brusco parón... ¿Qué había sucedido? Pronto se percató el bisoño que hacía de Patrón, así como todos los expedicionarios, que el Velero había encallado... Por fortuna para ellos, el barco embarrancó, sin excesivos estrépitos, en un banco de arena. Pero quedó como aprisionado entre dos rocas... La embarcación, de imposible recuperación, se dió por perdida.

Los naufragos fueron llevados a Dakar, capital entonces del Protectorado del Africa Occidental Francés. De aquí se les trasladó a Port-Etienne, Puerto del extremo norte de la Mauritania francesa. Allí se produjo la desbandada...

Los 10 colonos de la Guinea, al disponer de dinero, marcharon tranquilamente a Casablanca. Algunos tinerfeños quedaron por algún tiempo trabajando en Port-Etienne. Los demás marcharon a La Agüera a escasos kilómetros de este punto. La Agüera era el Departamento situado en la parte norte de las bahías que forman Cabo Blanco, en el extremo Sur del Sahara Español. Los canarios gozaron de buen respiro al encontrarse en el Puesto Español. Fueron muy bien agasajados.

Finalmente, reunidos todos en nuestro Destacamento de La Agüera, fueron evacuados a Las Palmas. Hicieron viaje en el Correillo "Viera y Clavijo", de los que hacían la travesía quincenal de Las Palmas —Cabo Juby, Villa Cisneros y La Agüera.

Llegados nuestros frustrados emigrantes a Las Palmas, tras tomárseles declaración en la Comandancia de Marina, quedaron en libertad...

Si algún curioso lector desea conocer mayores pormenores de esta odisea, que pregunten a Juan Castro Ruiz. Este buen ciudadano sigue viviendo en su lugar de origen, en San Juan de La Ram-

bla (Tenerife). No es difícil dar con él. Es la persona que actúa de Conserje del Casino de esta localidad. Por cierto, muy querido por todos.

Existe otra persona, de muy lúcida memoria, que también formó parte de este contingente de emigrantes frustrados. Se llama Manuel Torres Real. A sus 71 años, muy bien llevados, se le encuentra hoy entretenido en su huerta al cuidado de su crianza de conejos que surte de buena carne al famoso Restaurant "Los Corales", de su propiedad, que regenta su hijo Mario. Este Restaurant lo encontramos en la bajada de la Cuesta de la Villa, hacia La Orotava y Puerto de la Cruz, y es muy visitado.

Por cierto, al Sr. Torres Real no hubo necesidad de evacuarlo desde Cabo Blanco porque algún tiempo antes regresó a las Islas enrolado, medio como marinero y contramaestre, en uno de los barcos de Juan Silva, Armador, que residía en La Agüera. Nuestro valeroso don Manuel Torres Real no se dio por vencido. En su momento, marchó a Venezuela a hacer fortuna... y esta vez sin frustraciones...

La emigración de tinerfeños a Venezuela no data solamente de la época del auge emigratorio que se sucedió en la post-guerra. Tenemos como ejemplo a don Dacio Lorenzo Rodríguez, de San Juan de La Rambla, que había marchado a aquel País en el año 1931, donde permaneció por espacio de siete meses. Volvió a Venezuela en 1951 y allí vivió y trabajó durante siete años más. También marcharon los vecinos de este Pueblo, hermanos Celio Lucas y Aurelio, que volvieron ricos. Don Celio ya es fallecido.

—ooo0ooo—

¿Qué decir de la célebre expedición clandestina llevada a cabo por tinerfeños y canarios en el Velero, el "Cuatro Hermanos", que así se llamaba?

Esta "flamante" embarcación, sólo a vela, salió el día 2 de Noviembre de 1949. Entre tripulantes y pasajeros embarcaron 48 personas, de ellos 7 mujeres y algunos niños. Lugar de concentración y salida: Villa de Candelaria (Tenerife), capital religiosa de la Pro-

vincia. Hora de salida: la media noche... Jamás ninguna expedición clandestina se permitía el lujo de levar anclas a la luz del Sol...

El "Cuatro Hermanos" enfiló la ruta de Dakar. No extrañe que muchas embarcaciones eligieran esta Bahía como lugar para abastecerse. A su vez, Dakar, capital del Senegal francés, situada al lado Sur de Cabo Verde, era un buen punto de partida para enfilarse la ruta del Mar Caribe. Entendamos que era considerado como buen punto de referencia, teniendo en cuenta que los Patronos que comandaban los veleros carecían de mejores conocimientos marinos para enderezar otros rumbos. Tampoco debe olvidarse que esta zona del Africa Occidental Francesa ofrecía cierta seguridad a los emigrantes clandestinos españoles, considerados en cierto modo, como desafectos al régimen político imperante en España, con el que Francia no simpatizaba...

Efectivamente, en Dákar se suministraron de carne de vaca y de cerdo, como elemento básico para la alimentación en tan larga travesía. Mas, estas carnes sirvieron de muy poco. Al no funcionar debidamente la nevera de a bordo, dicha carne se descompuso; por lo que, en estado de total petrufacción fue arrojada al mar.

Los pasajeros pasaron verdadera hambre. Llegaron a disponer solamente de galletas. A cada persona se le suministraba, en un sistema de riguroso racionamiento, tres cada día. En verdad, que esto no resultaba tan extraño a los canarios, acostumbrados como estaban a la célebre "Cartilla de Racionamiento"...

Parece ser que el Patrón de la embarcación, hombre habituado a la Mar, conservaba casualmente, para su consumo personal, una bolsa de almendras, unos kilos de dátiles y algo así como una raposa de "higos pasados" (de esos que tan bien saben envasar los herreños). Fue una solución "heroica". Repartidos, higos, dátiles y almendras, a una o dos por día, llegó a mitigar, en parte, la necesidad de comer... Dejaron dicho estos expedicionarios que el agua no llegó a echarse en falta, porque al no existir alimentos, nadie sentía sed...

Este Velero, al igual que sucedió a otras embarcaciones, soportó temporales y vendavales, que debieron ser bien sorteados si tenemos en cuenta que, el día 24 de Diciembre, o sea, 23 días después

de la salida de la Villa de Candelaria, ya había alcanzado la Bahía y Puerto de La Guayra. El patrón y demás tripulantes resultaron ser unos expertos, que manejaban bien las velas y supieron aprovechar los vientos favorables. Creemos que fue un auténtico récord de navegación a vela...

Tuvieron buena suerte estos emigrantes, que pisaron tierra venezolana sin documentación alguna. La solución a este grave problema se presentó encarnada en la figura de don Isidro Sánchez Martín, oriundo de Garachico, que se encontraba en Venezuela y gozaba de prestigio. Se personó en La Guayra para recibir y proteger a sus paisanos. Colaboró en serles proveído de documentación y a muchos facilitó trabajo. Sigue aún residiendo en Venezuela nuestro venerable paisano, don Isidro.

Aquel que desee conocer más pormenores de estas singladuras marineras, que le pregunte a don Juan Hernández Meneses, que habitaba y habita en el Caserío de "Lomo de León", sito en los altos de Garachico, de cuyo lugar partió en unión de otros siete vecinos. Juan Hernández Meneses permaneció en Venezuela durante 10 años. Már tarde regresó a sus lares y como aquel País fue bueno para él, como lo ha sido y sigue siendo para todos los canarios, allá se volvió por el año 1961, donde trabajó y vivió durante 8 años más...

—ooo0ooo—

### **Emigración frustrada**

Un episodio de la emigración que, analizado en sus consecuencias, generó una amarga sensación de frustración, la constituyó lo que se cuenta con respecto a la leva de una expedición de 20 familias a la Argentina, allá por el año 1955.

Un canario residente en Quilmes, Ciudad próxima a Buenos Aires, realizó viaje por Canarias. Gustaba hacerse pasar por persona influyente en aquel País y se conducía como si fuese una especie de "valido" de Eva Perón, la que ejercía gran influencia en los medios obreristas o sindicales de Argentina, no sólo por su personalidad propia sino como esposa del Presidente.

Organizó dicho paisano aquella expedición, que fue despedida de Las Palmas a bombo y platillo. Se prometía asentamiento en la Argentina. Se trataba de agricultores, a los que se suministraría dinero y aperos de labranza para integrarse en aquellas tierras. Omitiremos intencionadamente el nombre de este atrevido paisano, ya fallecido, porque aquí residen familiares que en nada les alcanza culpa del liviano comportamiento de aquél.

Estas familias embarcaron y al llegar a suelo argentino fueron confinados a la zona más inhóspita de la Patagonia. Parece ser que la supuesta influencia del "valido" no iba más allá...

Sin los dineros ni aperos de labranza prometidos, se encontraron nuestros paisanos proyectados en el suelo más duro de Argentina. Cuando, desesperadamente trataron de iniciar alguna actividad se encontraron con parajes invadidos por ofidios (serpientes y culebras), así como por toda clase de animales dañinos.

Los **ofidios**, dicese de los reptiles de cuerpo cilíndrico y sin extremidades, cuya piel está recubierta de escamas. Algunos tienen dientes huecos con un canal que da paso a un humor venenoso, como la víbora.

**Culebra**, nombre común a reptiles de varios géneros y especies de la familia "colúbridos", sud-orden, ofidios, orden, escamosos, de cuerpo cilíndrico y alargado, cabeza aplanada, boca grande y piel escamosa, pintada simétricamente en colores diversos. De tiempo en tiempo muda la epidermis por completo. En la Patagonia y en Las Pampas las hay hasta de 8 metros. La serpiente **cascabel**, que se le llama así por esa serie de piezas córneas, articuladas que tiene en la cola, es muy venenosa.

**La Patagonia**, región de la América Meridional, en la parte Sur de Argentina, limitada al Norte por las oquedades de los Ríos Limay y Negro, y al Sur por el Estrecho de Magallanes. Debe su nombre a los indios tehuelches, que los españoles del descubrimiento llamaron patagones. La Patagonia argentina (unos 770.000 kilómetros cuadrados, comprende las Provincias de Nouquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y la parte Este de Tierra del Fuego (Tierra del Fuego, archipiélago al extremo Sur de Suramérica, separada de ésta por el Estrecho de Magallanes y descubierta por el navegante es-

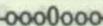
pañol que lleva su nombre). La Patagonia es una región semiárida, con vegetación de estepa en las mesetas y frondosa en los valles. A la tradicional cría de ganado se ha sumado últimamente la extracción de petróleo.

**Las Pampas**, extensa llanura de la Argentina que se extiende de Norte a Sur, desde el Río Salado del Norte hasta la meseta patagónica; y de Este a Oeste, desde el Río Paraná-Plata y la costa atlántica hasta las estribaciones de los Andes. La Pampa, húmeda y de pastos blandos. La Occidental, seca y de pastos duros. El gran explorador de Las Pampas fue Hernando Arias de Saavedra a finales del Siglo XVI. Actualmente es una de las regiones agrícolas y ganaderas más ricas de América en su parte Oriental. Tenemos la Provincia de La Pampa, capital Santa Rosa. Su extensión es de 144.000 kilómetros cuadrados y su población no pasa de los 250.000 habitantes.

En uno de los parajes de la provincia patagónica de Río Negro fueron dirigidos nuestros emigrantes canarios. Hoy, transcurridos cerca de 30 años, tal vez les hubiese sido posible sobrevivir en estos parajes de clima muy duro, pero mejor explotados.

Casi todos se replegaron a Quilmes, donde residía el engañoso o irresponsable "protector". Muchos se integraron en esta parte de Argentina y otros regresaron, desengañados, a sus Islas...

Cuenta nuestro paisano Juan Ferreras Pitti, que entonces residía en Quilmes y hoy reintegrado a su ciudad natal, en Las Palmas de Gran Canaria, que no le extraña que el famoso "valido" "embarcador" a sus paisanos en tamaña aventura. Ya en Quilmes se hacía pasar por Presidente de un Hogar Canario inexistente, pues no habían socios. Posteriormente se organizó un Centro cuya presidencia le fue ofrecida a Ferreras Pitti. También nuestro buen paisano Matías Orihuela, residente a la sazón en Argentina, nos habla de esta frustrada emigración, que mejor es no recordarla...



## Citas célebres

"La razón no siempre triunfa, pero sí equivale a la verdad. Por encima de las derrotas del presente, la verdad siempre tiene asegurado el futuro".

**Jaime Manrique Ardila**

—ooo0ooo—

"El 28 de Diciembre nos recuerda lo que somos durante los 364 días restantes del año".

—**Mark Twin**— (célebre escritor y humorista norteamericano).

—ooo0ooo—

CAPITULO XVI

Preparando el retorno

paño que lleva su nombre, es una región semiarida, con vegetación de estepa en las montañas y los valles, y cañales en las estepas. En las montañas no hay nieve, pero en las estepas sí. Por lo tanto, en las estepas, la vegetación de las montañas es diferente a la de las estepas del futuro.

Las Pampas, entre Paraná de la Argentina que se extiende de Norte a Sur hasta el Norte hasta la zona patagónica; y de Este a Oeste, desde el Río Paraná-Plata y la costa atlántica hasta las estepas. Las Pampas, hiedra y de pastos blancos. La Occidental, zona y de pastos blancos. El gran río de las Pampas, con sus ríos, se extiende desde el río Uruguay hasta el río de las Pampas. En el siglo XVI, Argentina se fundó en la zona de las Pampas y se fundó en la zona de las Pampas. En el siglo XVII, Argentina se fundó en la zona de las Pampas y se fundó en la zona de las Pampas. En el siglo XVIII, Argentina se fundó en la zona de las Pampas y se fundó en la zona de las Pampas. En el siglo XIX, Argentina se fundó en la zona de las Pampas y se fundó en la zona de las Pampas. En el siglo XX, Argentina se fundó en la zona de las Pampas y se fundó en la zona de las Pampas. Su extensión es de 14400 kilómetros cuadrados y su población no pasa de los 20000 habitantes.

En uno de los parajes de la provincia patagónica de Río Negro fueron dirigidos nuestros emigrantes caudillos Hoy, transcurridos cerca de 30 años, tal vez les hubiera sido posible sobrevivir en estos parajes de clima muy duro, pero mejor explotados.

Casi todos se replegaron a Quilmes, desde donde se dirigieron a irresponsable "protección". Muchos se integraron en esta parte de Argentina y otros regresaron, desolados, a sus islas.

Cuando nuestro pariente Juan Ferrer Pita, que entonces vivía en Quilmes y hoy reintegrado a su ciudad natal, en Los Palmas de Gran Canaria, que no le extraña que el famoso "valido" "embarcación" a sus paisanos en familia emigrada. Ya en Quilmes se había pasado por Presidente de un Hogar Cautivo Inmigrante, pero no habían sido. Posteriormente se encargó en Quilmes cuya presidencia le fue ofrecida a Ferrer Pita. También nuestro hijo pariente Matías Oribe, viviendo a la sazón en Argentina, nos habla de esta fructuosa emigración, que mejor es no recordarla.



IVX CAPTULO XVI

Preparando el retorno

A la sazón se vislumbraba en el ambiente de la vida social y política de Cuba como una profunda alteración de la normalidad. Las juventudes influenciadas por las nuevas corrientes, mostraban su descontento con el régimen arcáico imperante. Veces en forma pacífica, y otras, tumultuariamente. Quizás quienes primero se percatasen en toda esta convulsión fueran Victoriana y Cristina en razón a su mayor contacto con las gentes con ocasión de sus frecuentes desplazamientos por zonas rurales donde, al parecer, había prendido con mayor virulencia la general insurrección.

Victoriana intuyó un peligro más próximo que remoto. Mujer sagaz y de rara astucia, llevó al convencimiento de su esposo y de sus hijos la conveniencia de poner a buen recaudo los dineros destinados al ahorro.

Aprovechando sus desplazamientos a la cercana Ciudad norteamericana de Miami para visitar a una hermana de Victoriana residente allí desde años, llevaron a cabo la apertura de una cuenta bancaria conjunta, a nombre de los cuatro. Observando la más estricta reserva fueron depositando la mayor parte de sus ahorros.

El tiempo demostró que esta previsión fue decisiva.

Muchas dificultades hubieron de arrostrar Manuel y su hijo José Fernando con motivo de las revueltas políticas. Al no aparecer éstos políticamente definidos fueron objeto de continuadas investigaciones por parte de la Policía política de Fulgencia Batista. Se les llegó a considerar sospechosos de colaboración con los revolucionarios capitaneados por Fidel Castro, el "Ché" Guevara y demás líderes de la revolución naciente.

Por de contrario, achacándoles, a su vez, los revolucionarios, simpatías y adhesiones con el conservadurismo a ultranza de Batista, también fueron investigados en forma violenta, con registros do-

miciliarios en horas intempestivas, e incluso con secuestros de sus personas.

Afortunadamente nada pudieron encontrar de sus pertenencias que denotaran concumitancias directas con los bandos en pugna.

Los requerimientos de los insurrectos hacia José Fernando tendían más bien a su captación como prosélito.

—¡Defínete!, —le inquirían, veces con dureza y otras persuasivamente—. Dinos de una vez, ¿con quién estás?... ¿No eres partidario de nuestra lucha armada, encaminada, como bien sabes, a liberar al pueblo de la esclavitud a que nos tiene aherrojados Fulgencia Batista, apoyado por sus "amos", los "imperialistas yankis"...?

—Yo me defino alegando, —tuvo oportunidad un día hablarles serenamente nuestro joven amigo—, que lo primero y primordial es educar al pueblo para que éste, en plenitud de juicio, discierna en torno a los destinos de su Patria. La violencia sólo engendra violencia, así como destrucción y embrutecimiento de las masas, devolviéndoles al estado salvaje... La experiencia nos dice lo difícil que resultará la cicatrización de las heridas espirituales y materiales inflingidas entre hermanos... A los pueblos, cuando alcanzan un nivel aceptable de cultura es difícil arrastrarles a luchas fratricidas... Volquemos previamente nuestros esfuerzos en la elevación cultural de las masas. Basados en esta primicia, y declarándome enemigo acérrimo de la destrucción de los bienes creados con el esfuerzo de las generaciones que nos antecedieron, tienen ustedes en mi persona al más esforzado de sus prosélitos...

Con don Manuel, su padre, no se andaban con argumentos disuasivos:

—Usted, señor Manuel, —le asediaba la Policía Política—, ha venido protegiendo a los insurrectos. Hay revelaciones que dicen ha ocultado usted en su cuadra a personas armadas y que incluso les ha facilitado caballos... Va a darnos sus nombres...

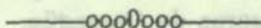
Nuestro hombre, menos facultado para erigirse en defensor de sus principios se limitaba a mirar atónito a tan duros sabuesos. Se mantenía en los interrogatorios circunspecto e introvertido. Le re-

sultaban enigmáticas las intenciones de los rigoristas investigadores. Cuando lograba articular palabras, éstas se convertían en un balbuceo incoherente.

En un momento dado, le brillaron los ojos con un destello de inspiración, logrando decir:

—Caballeros, puedo afirmarles que no entiendo nada de política. No estoy al tanto de las andanzas de insurrectos ni legalistas. Si acaso, en lo que yo haya podido incurrir sería en ceder un plato de comida a un hambriento, pero sin indagar si era viandante, pordiosero o guerrillero...

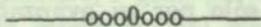
Muchos esfuerzos hubo de desplegar su hijo, movilizando amistades, para sustraer a su pobre padre de las Cárceles. La salud de nuestro buen hombre se resintió seriamente.



La familia se mantenía a la expectativa, oteando, a la búsqueda de la ocasión propicia para llevar a efecto la salida de Cuba.

Las noticias de Canarias, por otra parte, no eran precisamente alentadoras, pues el fenómeno de la emigración no decrecía. Mas, la decisión estaba tomada.

En Cuba, la vida se iba haciendo insoportable. Ya sabemos que el hogar de nuestra familia canaria había sido puesto en cuarentena al estar sometido a rigurosa vigilancia. El control y fiscalización lo ejercían tanto el uno, como el otro bando en litigio. Fulgencio Batista, como Presidente de la Nación, era ya incapaz de contener la creciente insurrección. La situación, evidentemente, se le había escapado de las manos. La anarquía imperaba en todos los estamentos del País.



Altamente emotiva fue la despedida entre doña Adela, Rosa-María, don Ricardo y Domitila, por la marcha de Victoriana, Manuel, Cristina y José Fernando.

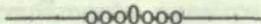
Rosa-María, aquella niña náufraga, hoy convertida en toda una maravilla de señorita, no pudiendo contener su emoción, se arrojó a los brazos de José Fernando, bañados sus ojos por incontenible torrente de lágrimas... Esto hizo que la despedida fuera aún más patética.

Liquidada la Sociedad Frutera; vendida la Finca de Guantánamo; despedido José Fernando de sus colaboradores y recogidas todas las pertenencias de la familia, ésta marchaba hacia Miami, como primera etapa de su regreso a las Islas Canarias.

Los perros "Aladino" y "Atlas" fueron confiados a Rosa-María. En modo alguno tan fieles animales habrían de pasar a manos extrañas... ¡Pobres animales, cómo lloraron la ausencia de sus amos...!

Cristina abrazó y lloró al despedirse de su alazán "Herculano" y la yegua "Hechicera". Ambos animales pasaron a la finca que don Ricardo poseía en las afueras de Camagüe.

Rosa-María que se había aficionado a la equitación bajo la dirección de José Fernando, se llegaba frecuentemente al "Ingenio" y daba largos paseos montando a "Herculano". Existía una gran penetración y perfecta conjunción entre "jineta" y alazán.



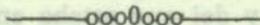
Tras unos días de estancia en Miami, los que resultaron suficientes para normalizar la situación financiera de la Familia, decidieron su salida para Veracruz, desde donde habrían de embarcar, rumbo a Canarias.

En el último momento se decidió que Manuel verificara el viaje por vía aérea, en la ruta New-York-Madrid-Las Palmas. Su esposa e hijos consideraron aconsejable no someter al anciano a tan larga travesía por mar. La salud de Manuel estaba resquebrajada en los últimos tiempos, no sólo por su avanzada edad, que se cifraba en los 73 años, sino especialmente por las ansiedades soportadas en los últimos tiempos, en la Isla del Caribe, ya en plena guerra civil.

Resultó inaudito que a un labrador canario, hombre honrado, dedicado siempre en cuerpo y alma a su trabajo y su familia, pulcro

de espíritu, caritativo con todos y totalmente ajeno a las corrientes de la insurrección y de la política, se viera preso, sometido a vejámenes en duros interrogatorios llevados a cabo por aquella pléyade de engendros policiales sin conciencia. Hubo momentos que su mente quedó en blanco. Fue víctima de frecuentes ataques de amnesia, con esa secuela de pérdida de memoria, incapacitado para fijar un pensamiento o una imagen, reproducirlos y localizarlos en el tiempo y el espacio. Son los momentos peligrosamente propicios para un interrogado, que puede caer en indecisiones o confesiones irresponsables. Nuestro don Manuel, en la lobregad del Calabozo elevaba los brazos al Cielo clamando al Dios Divino por la clemencia y la justicia...

José Fernando acompañó a su padre hasta New-York. Desde allí avisó a sus hermanas y cuñados de su próxima arribada a Las Palmas de Gran Canaria.

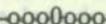


No habían transcurrido muchos días de la estancia transitoria en Miami de nuestros amigos, cuando se sucedió el final de la lucha armada en Cuba. A través de la Prensa, Radio y Televisión supieron del descenso de Fidel Castro de Sierra Maestra, principal reducto de los sublevados. Esto acaeció el día primero de Enero de 1959.

En la memoria de muchos perdura la estampa, que se ha hecho legendaria, del solemne descenso del guerrillero triunfante, apareciendo con Crucifijo al pecho, a su derecha un Obispo y a su izquierda el "Ché" Guevara...

Parece ser que esta semblanza llegó a cautivar por su supuesto aire romántico y carismático, a gran parte del pueblo cubano que, se sintió alentado por la esperanza del renacimiento del orden, la paz, concordia y justicia, tan hartos como estaban del anacrónico sistema medieval y autocrático que habían soportado, cuyo régimen había sumergido a la Nación en la mayor de las corrupciones y le abocó a tan sangrienta conflagración.

La Historia posterior de la Revolución Cubana es sabida de todos...



En la mañana del 10 de Febrero del año 1959, pisaron tierra canaria, en Las Palmas de Gran Canaria, la señora Victoriana, la señorita Cristina y el Licenciado José Fernando.

Los padres de los padres de estos dos jóvenes eran ya fallecidos.

Los abuelos se encontraron, al momento de sus respectivas arribadas, con los semblantes angelicales y expectantes de cinco nietos.

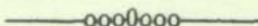
Dos de los nietecillos, niño y niña, eran hijos de Cecilia. Otro, varón, de Mercedes y los dos restantes, niñas ambas, de Guadalupe. Rondaban en las edades de los nueve a los tres años.

Mercedes había matrimoniado con Augusto, muchacho de su misma edad y vecindad y del que estaba enamorada desde su adolescencia. Augusto la esperó. Permaneció soltero hasta el retorno de su amada. Cuando Mercedes regresó, oyó de labios del que ahora era su esposo, una bella afirmación: "Sabía que volverías. Hubiese aguardado por ti mil años de vida, que Dios me diera...".

Este matrimonio vivía de la labranza. Augusto había heredado de sus padres unos buenos trozos de labradío. Eran terrenos húmedos, de tierra profunda, en cuyo contorno aún quedaba un oasis donde retoñaban laureles, castaños, nogales y parte de la aurosilva que en otros tiempos cubría la totalidad de laderas y hondonadas. En las tierras vemos, asimismo, higueras, manzanos, perales, ciruelos y melocotoneros. En su parte más recóndita persistía un pequeño nacimiento de agua que, aunque incipiente, bien aprovechada en el estanque, reunía el líquido suficiente para fertilizar sus tierras.

Guadalupe, mujer bella donde las haya, y muy cultivada, tomó por esposo a Alberto. Este era un buen ebanista. Tenía montado en la Ciudad un buen Taller donde laboraban varios Oficiales y aprendices. Guadalupe regentaba una tienda anexa, para muebles, cerámicas y porcelanas. Muchos de los muebles salidos del Taller se debían a su propio diseño.

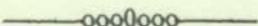
Victoriana y Manuel bien pudieron saborear los frutos de los desvelos derrochados en la mejor formación de sus hijos. Eran todos exquisita y extremadamente afectivos con sus padres.



La misma tarde del día del regreso de madre y hermanos, se encontraban, Manuel, Victoriana, Cecilia, Mercedes y Guadalupe, con sus esposos y sus hijos, así como Cristina y José Fernando, en la Villa de TEROR.

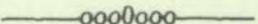
Habían acudido, todos juntos, a rendir la ofrenda que hicieron sus padres cuando la familia se encontraba inmersa en los avatares de la emigración.

La presencia en la Basílica de la VIRGEN DEL PINO, con la felicidad del reencuentro, les hizo a todos derramar lágrimas de gratitud y emoción hacia su Virgencita, tan querida y venerada...



Algún tiempo después, nuestro esforzado y caballeroso MANUEL rindió tributo a la vida. Murió tranquilo y sosegado. En ciertos momentos, llegó a manifestar a los suyos que no se preocuparan por él, ya que estaba limitado a "quemar las últimas reservas"... En cierto modo, emulaba a los antiguos canarios que, sabemos aceptaban la muerte estóicamente y como hecho natural e irreversible.

Al fallecer en su Isla natal, quedó cumplida la mayor aspiración de su azarosa vida...



CAPITULO XVII

*Iniiciando la reintegración*

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

de los hijos de los padres y de los hijos de los hijos de los padres...

Las actividades intelectuales de José Fernando pasaron por un lapso de paralización, supeditadas a los problemas de adaptación al nuevo ambiente.

La familia ocupó el nuevo hogar, que fue adquirido por sus hermanos de acuerdo con las indicaciones que habían recibido con aprobación de sus padres. Se trató de una espaciosa casa en zona ajardinada y tranquila de la Ciudad.

Dofa Victoriana, tras sobreponerse a la pérdida de su esposo, se dio a visitar los hogares de sus hijos, a sostenerlos con sus consejos y conocer pormenores de la vida de sus parientes y amigos convecinos.

Fue ella la que se hizo cargo de poner en orden las pequeñas posesiones que, unas por compras antes y durante la emigración y otras por herencia de sus padres, conservaba en el pueblo de origen. Al sentir gran predilección por la vida campesina, hacía largas estancias en su finca de campo, en contacto con sus tierras. Abundantemente existían recursos, fruto de los ahorros en la emigración, para dar nueva vida al estanco de su campo.

La caza fue retomada. No faltaron los pensamientos y acciones para sus flores y árboles preferidos.



## CAPITULO XVII

Comentaba doña Victoriana que los cosas cambiadas mucho en Caracas. Ya se veían vestimenta imitadas de los padres por la juventud, y...

### **Iniciando la reintegración**

Verdad es, como era naturalmente de esperar, que los hijos de los padres... Resulta comfortable comenzar como en todos los hogares...

# Introducción a la reingeniería

## CAPITULO XVII

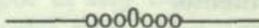
Las actividades intelectuales de José Fernando pasaron por un lapso de paralización, supeditadas a los problemas de adaptación al nuevo ambiente.

La familia ocupó el nuevo hogar, que fue adquirido por sus hermanas de acuerdo con las indicaciones que habían recibido con antelación de sus padres. Se trataba de una espaciosa casa en zona ajardinada y recoleta de la Ciudad.

Doña Victoriana, tras sobreponerse a la pérdida de su esposo, se dio en visitar los hogares de sus hijas, a ensimismarse con sus nietos y conocer pormenores de la existencia de sus parientes y antiguos convecinos.

Fue ella la que se hizo cargo de poner en orden las pequeñas posesiones que, unas por compras antes y durante la emigración y otras por herencia de sus padres, conservaba en el pueblo de origen. Al sentir gran predilección por la vida campestre hacía largas estancias en su casita de campo, en contacto con sus tierras. Afortunadamente existían recursos, fruto de los ahorros en la emigración, para dar nueva vida al entorno de su campiña.

La casita fue remozada. No faltaron los parterres y macetones para sus flores y árboles preferidos.



Comentaba doña Victoriana que las cosas, afortunadamente, han cambiado mucho en Canarias. Ya se palpa verdadera inquietud de los padres por la formación cultural y profesional de sus hijos. Ahora, igual el hijo de un simple obrero puede acceder a una Carrera Universitaria, cosa que antiguamente estaba vedado a los hijos de los pobres... Resulta confortable comprobar cómo en todos los hogares

tenemos instalado un televisor para solaz y cultura de grandes y pequeños. Incluso en cada puerta no falta un automóvil familiar... Canarias ha resurgido a cierto esplendor de vida...

La nota deprimente lo constituye el abandono del agro y la casi total extinción de la masa forestal. Aunque, ciertamente, se palpa una inquietud en los Poderes Públicos y Grupos Ecológicos en torno a la posible repoblación.

—o0o0o0o—

Cristina, por su parte, sintió conturbado su ánimo por una sensación de vacío... Fue el fracaso de un anhelado reencuentro... Aquel muchacho, que llegó a despertar en su juventud una ilusión y una esperanza, que él alimentaba con sus cartas, no supo, o no quiso esperar para el cumplimiento de sus promesas... Había que sobreponerse con estoicismo y darse a olvidar...

—o0o0o0o—

José Fernando hizo viaje, personándose en la Cabecera del Distrito Universitario para ser asesorado y tramitar las solicitudes de Convalidación y Validez Profesional de ambas Carreras.

Dejó en manos de los celosos funcionarios don Antonio Riaño y su amable esposa, doña Asunción Fernández, de la Oficialía Mayor de la Universidad de La Laguna, los documentos reglamentarios, para ser cursados a la Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación Nacional, a saber:

- a).—Partida de nacimiento.
- b).—Títulos Académicos.
- c).—Programas por los se rigieron ambas Carreras; y
- d).—Pago del canon correspondiente.

Efectivamente, por Resolución Ministerial que no se hizo esperar, quedó favorablemente resuelto el Expediente sobre dichas Convalidaciones y Validez Profesional.

Aprovechando su estancia en Tenerife, y tras la añorada excursión por todos sus rincones, giró detalladas visitas al "Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife", así como al "Ateneo" de La Laguna y la Sociedad Cultural "Liceo Taoro", de La Orotava, con cuyos Centros había sostenido contactos escritos, relacionados con determinadas noticias históricas y culturales.

Quedó altamente impresionado de la exuberancia y extraordinarios pasajes de Tenerife, indudablemente los más exóticos y bellos del Mundo. Igualmente quedó complacido del fruto de sus comprobaciones en los entes culturales visitados. Sus nuevas escrutaciones sobre motivos canarios contribuyó a enriquecer aún más su acervo cultural.

Prefirió dedicar a la investigación los primeros tiempos de su estancia en Las Palmas. Se le veía absorbido, horas y horas, en el "MUSEO" CANARIO", constatando orgullosamente la maravilla de sus instalaciones y las inagotables fuentes para la investigación, que allí se custodian.

No menor admiración le causó el prestigioso recinto de la "CASA DE COLON", dependiente del Cabildo Insular de Gran Canaria, con su admirable compendio de motivos y cuariedades de la Historia de la Ciudad y las Islas, en conexión con las de las naciones Ibero-americanas. Ello deja patente la fina sensibilidad de sus promotores. Satisfizo asimismo el deseo de un examen exhaustivo de las Bibliotecas y Hemerotecas del "Gabinete Literario", las del "Círculo Mercantil" y "Club Náutico", donde se conserva apreciable riqueza bibliográfica.

Admirador de la trayectoria de la "Sociedad Económica de Amigos del País", fundada por el Rey Carlos III para el progreso de las Artes y las Letras, así como para el fomento de la riqueza, examinó las Actas y demás bibliografías que relata la historia del desenvolvimiento económico en las Islas. Estas fuentes iluminaron su mente y le sirvió para conocer las causas por las cuales nuestras Islas no progresaban. El más importante freno impuesto a las Islas Menores lo constituía el llamado "Estatuto de Señorío", en que los señores feudales se aferraban a los beneficios emanados de la Conquista, impidiendo la extensión a ellas de las Disposiciones por las que se re-

gían las llamadas "Islas Realengas" (Gran Canaria, Tenerife y La Palma).

Muchos obstáculos se interponían para que el progreso encontrara su vía. El centralismo, la lejanía y la desidia de los gobernantes, mantuvieron por muchos años a nuestro Archipiélago en el mayor de los abandonos. Estando los mejores predios en posesión de un grupo de elegidos, que ejercían de caciques, descendientes de los jefes de la Conquista, que se beneficiaron en el reparto de las tierras, a los desheredados no les quedaba otro recurso que la emigración como único medio de liberarse de la esclavitud y la pobreza.

Tal dedujo José Fernando del conocimiento de la Historia de dicha Real Sociedad Económica. El examen de tal Historia constituyó "todo un poema" para nuestro estudioso...

Es ese sino de la emigración, que ha perdurado hasta nuestros días.

Se sintió, pues, en su elemento al comprobar el magnífico ambiente cultural de la ciudad.

No quedó ciudad, villa, pueblo o caserío de la Isla que dejara de visitar, para percatarse de su desarrollo y desenvolvimiento. La Agricultura y sistemas de Aguas fue objeto de su mayor atención.

Quedó defraudado por el abandono casi total de los campos, en relación con la época de su niñez. Ciertamente que sobre Canarias pasaba la rémora de una contumaz sequía, lo que unido a que lo más florido de la juventud había emigrado en masa a Venezuela, que hacía ahora de "tierra de promisión", eran los principales causantes del deterioro...

—;Locura mayor, —se decía—, el abandono del agro, que ha sido siempre y lo seguirá siendo la verdadera fuente de riqueza y sostén del canario; pues lo demás hay que reputarlo como coyuntural...!

Las florestas y zonas boscosas tienden a desaparecer. Se cierne el espectro de la paulatina desertización, pues están reducidos a páramos lo que no ha muchos años eran vergeles... ¿Hasta cuándo... —se lamentaba.

No todo fue camino de rosas para José Fernando cuando, en sus iniciales contactos del nuevo ambiente en su propia Tierra, trataba de abrirse camino en cualquiera de sus estamentos profesionales... Tropezó con no pocas reticencias y serios obstáculos, que resultaban penosos y ostensibles a su fina sensibilidad...

Siempre abundan los zánganos que pululan en la colmena. Son esos funcionarios o entes incapaces de acometer una labor constructiva... Siempre estarán dispuestos, por sistema, a la obstrucción... Cualquier iniciativa ajena les irrita, estando siempre prestos a minimizarla... Tratarán de anularla u oscurecerla con ironía, cuando no la vulgarizan con la más mordaz de las socarronerías... Esto es sintomático en el español...

Recordemos brevemente un caso que nos sirva de referencia:

Una de las gestas más gloriosas de todos los tiempos la constituyó, como es sabido, el periplo marineró del Gran Almirante Cristóbal Colón.

Pues bien; cuando éste, en su segundo regreso de América, cargado de glorias y riquezas y tras ofertar a los Reyes de España un nuevo Mundo, al ser homenajeado por éstos en Valladolid, en presencia de Cortesanos, ya algunos de ellos conturbados por resentimientos de envidia y despecho trataron de minimizar la acción del Almirante, aduciendo que "lo hecho por él lo hubiese realizado cualquiera"... Como Colón, además de visionario y valiente, era sagaz, percatado inmediatamente de las intenciones de los parásitos de la Corte, les emplazó a una prueba.

Tomó un huevo en sus manos y los desafió a si alguien era capaz de hacer que se mantuviera en punta y estático. Muchos insensatos lo intentaron repetidas veces, sin conseguirlo... Fue cuando Colón, golpeando un vértice del huevo, a la rotura de su cáscara, quedó quieto y erguido sobre la mesa... ¡Eso lo hace cualquiera!, —arguyeron los insidiosos... —"Cierto—, añadió el Almirante—; pero nadie fue capaz de intentarlo"...

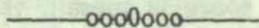
Quedaron todos corridos en presencia de los Monarcas. Pero eso no fue óbice para que prosiguieran las intrigas, hasta que lograron cubrir de ludibrio la figura del Gran Almirante, achacándoles males propios y ajenos.

Este gran hombre, por la influencia malsana de los zánganos, murió pobre y abandonado... Este lúgubre pasaje forma parte de nuestra Historia.

Aunque, eso sí; no hay inconveniente en pregonar las glorias después de muerto el héroe, cuando ya para el envidioso no entraña obstáculo ni peligro... Hoy en día mismo soportamos muchas figuras pseudo-intelectuales, elevados a la palestra y pronunciándose con laberíntica dialéctica, o con latigillos retóricos y ampulosos, para ensalzar las glorias cervantinas, colombinas, galdosianas o de cualquier otra figura que descollara; pero sin importarle un bledo la condición humana del protagonista; preocupados sólo de ensalzarse a sí mismos. Al procurar teñir sus impresiones o teorías con fantasías o mitos, su objetivo es sentar cátedra de intelectos e imaginativos. Esto lo podemos palpar a diario. Son los intelectuales que se consideran de "plantilla", con esas expresiones acuñadas o frases hechas, que, por supuesto, se niegan, tenaz y egoísticamente, a abrirte un hueco en su mundillo...

También nuestro José Fernando hubo de soportar semblanzas irónicas, cuando no sarcásticas, si los oídos de los lubridiosos llegaban a captar alabanzas o parabienes hacia su persona... Esto tal vez diera lugar a que, en muchas ocasiones, su sonrisa clásica y generosa quedara congelada, dando paso a un rictus de desesperanza y angustia; incapaz, como era, de enfrentarse ante tan bajas pasiones... El insidioso no perdona ni tolera jamás.

Un reencuentro oportuno y feliz cubrió el vacío que había palpado en su entorno. Fue el de Adriano, joven de su misma edad y que había pasado por parecidas experiencias cuando, a su vez, se iniciaba en sus actividades sociales y profesionales.



Don Hernández, tras una solemne y calculada reverencia, dirigió el lugar ocupado por el grupo de dirigentes del Centro, se dispuso a disertar. Hay que significar que la Presidencia le ostentaba el que lo era de la Sociedad americana, un millonario vestido de Ultramar que, aunque semicivilizado, gustaba de la distinción, rodeándose de élite intelectual.

Comenzó de este guisa:

—Es innegable que en la antigüedad se sucedieron ciclos de Cultura y Progreso similares o superiores a los actuales. Aun permanecen inmanentes, aunque en penumbra, las causas de los retrocesos.

—Tenemos el ejemplo de la Democracia en la antigua Grecia, que no fue un mero ensayo. La formación cultural del pueblo le permitió alcanzar el nivel suficiente para asimilarse con superior adaptación, seguramente, a la de los tiempos posteriores.

—Roma elegía libremente en el Senado a los hombres que debían regir sus destinos. La luz que emana de los principios eternos, reales e inmutables, aún se proyecta sobre las mentes que orientan a la actual civilización. Justitiano, inspirado recopilador de los principios que irradiaban la justicia entre los hombres, nos legó los fundamentos universalmente aceptados por las civilizaciones de todos los tiempos. Luego la esclutina de estomas

*CAPITULO XVIII*

A esta "inmarcescible" obra es que la disquisición del presente...  
ciento no quer...  
**Conferencia sobre política,  
filosofía y sociología**  
Mitología pagana; una "conferencia" oportunamente...  
de Fernando, presidente de Asistido, hizo que, afortunadamente...

... Estos gran hombres, por la influencia maligna de los zigagando, murió pobre y abandonado... Este hágubre pasaje forma parte de nuestra Historia.

Anteque, con sí; no hay inconveniente en pregonar las glorias después de muerto el héroe, cuando ya para el envidioso no entraña obstáculo el peligro... Hoy en día mismo soportamos muchas figuras pseudo-intelectuales, elevados a la palestra y pronunciándose con laberintica dialéctica, o con insignificantes referencias y ampulosa, para ensalzar las glorias cervantinas, colombinas, galileanas o de cualquier otra figura que desoculata; pero sin importarle un bledo la condición humana del protagonista; preocupados sólo de analizarle a sí mismos. Al procurar teñir sus impresiones a teorías con fantasma o mítica, su objetivo es sentirse célebre de intelectos e imaginativos. Esto lo podemos palpar a diario. Son los intelectuales que se consideran de "plantilla", con esas expresiones arcaicas o frases hechas que, por supuesto, se niegan, levan y apépticamente, a escribir un bueco en el mundillo...

También nuestro José Fernando hubo de soportar semblanzas irónicas, cuando no sarcásticas, si los odios de los híbridos llegaban a ceptar abanzas o peribierros hacia su persona... Esto tal vez diera lugar a que, en muchas ocasiones, su propia dignidad y generosidad quedara congelada, dando paso a un rictus de desesperanza y angustia; aunque, como era, de enfrentarse ante tan bajas pasiones... El maltrato no perdona ni talera justa.

Un momento oportuno y oportuno llegó a él, cuando el viento que había palido sus días se abate sobre él. Fue el día de su muerte, cuando ya había cumplido los sesenta y cinco años, y había escrito ya una gran obra de su vida, y se había convertido en un hombre de gran prestigio y de gran influencia.

## CAPÍTULO XVIII

# Historia y sociología Conferencia sobre política

Don Hermógenes, tras una solemne y calculada reverencia, dirigida al lugar ocupado por el grupo de dirigentes del Centro, se dispuso a disertar. Hay que significar que la Presidencia la ostentaba el que lo era de la Sociedad anfitriona, un millonario venido de Ultramar que, aunque semianalfabeto, gustaba de la dignificación, rodeándose de élite intelectual.

Comenzó de esta guisa:

—“Es innegable que en la antigüedad se sucedieron ciclos de Cultura y Progreso similares o superiores a los actuales. Aún permanecen inmanentes, aunque en penumbras, las causas de los retrocesos.

—Tenemos el ejemplo de la Democracia en la antigua Grecia, que no fue un mero ensayo. La formación cultural del pueblo debió alcanzar el nivel suficiente para asimilarla con superior adaptación, seguramente, a la de los tiempos posteriores.

—Roma elegía libremente en el Senado a los hombres que debían regir sus destinos. La luz que emana de los principios considerados inmutables, aún se proyecta sobre las sendas que orientan a la actual civilización. Justiniano, inspirado recopilador de los principios que irradiaban la Justicia entre los humanos, nos legó los fundamentos, universalmente aceptados por las civilizaciones de todos los tiempos... Luego, la sabiduría de entonces había escalado cotas inmarcesibles.

A esta “inmarcesible” altura en que la disquisición del conferenciante nos quería transportar, seguro, como se estaba, que no faltarían citas a Sócrates, Diógenes, Demóstenes, Séneca, Buda, Jesucristo, Mahoma, Lutero y Marx, así como a todos los dioses de la Mitología pagana; una “contraseña” oportunamente captada por José Fernando, procedente de Adriano, hizo que, sigilosamente, aban-

donaran la Sala. Reunidos en el pasillo acordaron acercarse al Bar próximo en busca de una liberación...

—¡Por Dios Santo, hermano mío!... ¡A qué debatirnos en mayores disquisiciones cuando aún no ha nacido el Segundo Mesías prometido que dé definitiva solución al misterio de la Vida...? Vamos a tomar una copa y que Dios sea con nosotros..., —sugirió Adriano.

De vueltas al recinto del "Sanedrín", cuando ya pareció que el disertante había verificado el total recorrido por todos los campos y prados de su filosofía particular, oyeron que decía:

—"La China milenaria, cuna de ancestral filosofía, ejercía de contrapeso frente a las pasiones emocionales, secuelas de nuevas tendencias humanas que tendían a desbordar el consuetudinario sentido de la entonces vigente concepción de la vida... El nacimiento de esas nuevas tendencias desbordaron aquellas concepciones, adviniendo la controversia... ¡La **controversia!**, señores, fuente generadora de todos los conflictos posteriores..."

Visto que el conferenciante no se decidía a descender de lo empíreo, se sucedió un nuevo "guiño" entre los dos amigos para darse un nuevo respiro... Parece ser estaban más interesados en el coloquio que debía seguir a continuación, siempre más vivo y espontáneo...

El Doctor Hermógenes continuaba, imparable:

—"Ciertamente se ha operado un giro de ciento ochenta grados en las relaciones filiales. En otros tiempos los hijos acudían al regazo de sus padres para oírles e intercambiar pareceres sobre la ruta de la vida y tendencias de los nietos... Hoy el hijo se aleja casi furtivamente de sus progenitores, a quienes, sin más, se les considera arcaicos, como pertenecientes a extraña y caduca civilización; con olvido doloso de las inquietudes y derroche de esfuerzos para formarles... Esto genera en el mayor un complejo de vacío y desencanto..."

—Me refería no ha mucho un digno anciano mientras pugnaba patéticamente por contener sus lágrimas, cómo le había nacido un

hijo ingrato. Siendo un universitario, dotado de inteligencia, pero no de bondad, no sólo tiene a su progenitor abandonado a su suerte en la vejez, sino que lo trata con indiferencia y altanería.

Existe, pues, un evidente signo de deterioro en la unidad familiar. Si apuramos los síntomas, el hijo hasta se atreve a desvirtuar el origen de su existencia misma, achacándola a la mera coincidencia de la fusión en circunstancial acto sexual..., sin más especiales vínculos... Esto, señores, entraña un sacrilegio de la espiritualidad, para quedar reducida a la más monstruosa y aberrante de las manifestaciones del desmadre materialista...

—“Fijando la atención en el niño, que lo advertimos cada vez más sensibilizado por la escalada de las costumbres, vemos cómo acusa más acentuadamente el trauma que en forma indeleble dejó su huella, por una convivencia en un hogar mal avenido, en el que sus padres estaban prestos al estallido de la agresividad, como si pertenecieran a la gran familia zoológica...

—Otro caso de irresponsabilidad se da, cuando el niño sensible se consideró objeto de injusta discriminación por parte de su Profesor al evaluar sus estudios... Esto genera en su ánimo una fobia indeleble hacia todo el Profesorado...

—Conozco el caso de un niño que, marchando en la noche dócilmente en la fila de un internado, cayó sobre su cabeza inopinadamente un duro golpe propinado con su “bonete” por un Secerdote vigilante, que emergió tras una columna del pasillo, confundiendo con otro que infringía el silencio. El agredido, que tenía un furúnculo invadido por la infección, sobre el cual precisamente recayó el impacto, fue recogido exánime del suelo y trasladado a la Enfermería, envuelta su cabeza en reguero de pús... Este niño, hoy un hombre, estaría dispuesto a olvidar la brutal agresión si no quedara zaherido su subconsciente por la indiferencia glacial del agresor, que no se acercó en ningún momento a interesarse por el enfermo. Se trataba, además, de un infeliz huérfano...

—El niño que contempla el desasosiego de su padre que se debate en la búsqueda de un trabajo honrado para dar de comer a sus hijos, sin conseguirlo...; percatándose más tarde del injusto re-

parto de la riqueza, caldo de cultivo generador de tantas convulsiones sociales...

El conferenciante, visiblemente alterado, hizo un pequeño paréntesis, acogiéndose al socorrido sorbo de agua. Mientras, dirigió una mirada interesada y como de soslayo hacia una empingorotada dama, peinada a lo "afro", cuya cabellera más semejaba una frondosa ahulaga...; la cual correspondió con una mueca, como de aquiescencia...; la única, por cierto, que logró el sabio cosechar a la sazón, en la Sala...

Como último retazo del contexto de la primera parte de su disertación, captaron los oyentes las siguientes rimbombancias:

—El hombre sobrecargado de ductilidad que, al saludar cálidamente, es correspondido con actitud altanera o displicente... y que, al devolversele el cálido saludo estrecha una mano carente de sensibilidad... O aquel otro que se siente, mordaz e irónicamente tachado de auto-didacta, negándosele el caudal de cultura que evidentemente posee... Estos otros, que haciendo acopio de engreimiento y arrogancia tratan a sus semejantes con altivez, como si efectivamente sostuvieran en exclusiva hilo directo con la divinidad; aunque en el fondo no sean más que unos necios despreciables, más aptos para destruir que para construir... Estos seres, megalómenos endiosados, jamás estarían dispuestos a aceptar la exhortación de una cura de humildad...

—Uno de los presumibles riesgos que ha de afrontar aquella persona en la necesidad de entrevistar a algún ejecutivo de supuesta prosapia, radica esencialmente, en que le corten el paso con la invariable y socorrida excusa de: "se encuentra reunido"... No importa que el visitante sea portador, incluso, de buenas nuevas... No se le da otra opción ni esperanza para la entrevista. Resulta imposible comprobar, pues el personaje permanece parapetado o "enrocado" tras una tupida red de secretarías; aunque sí adivinar que, el omnisciente se encuentra repantigado en su poltrona releyendo la correspondencia u hojeando el Periódico... Ello denota su falta de interés por los demás... En esa cadena de impiedades continuadas incurre a diario el pseudo-prepotente... Es la secuela del espíritu sucio e insolidario que anida en muchos seres humanos...

Prosiguió el Doctor Hermógenes:

—“No quiero seguir adelante sin antes pararnos a un riguroso examen en torno a distintas facetas de nuestra idiosincrasia. Parémonos a analizar si acaso realmente vale la pena vivamos volcados en la exaltación a ultranza de nuestro propio ego:

—Los tormentosos tiempos que nos ha tocado vivir, nos constriñe a enfrentarnos de continuo, esquivando o soslayando a nuestros semejantes, quizás todos afectados de quebrantos psíquicos. Somos, en su mayor o menor grado, neurasténicos. Todos sabemos que la palabra **neurastenia** y sus derivados, tienen su origen en la partícula clave **neur**, etimológica de **nervio**. Y **asthénéia**, que en griego significa **debilidad**. Viene a ser la postración nerviosa debida por lo regular a un desgaste prolongado o excesivo de energía.

—Nuestro vivir cotidiano, al sabernos imparablemente inmersos en esa sociedad que hemos dado en denominar del **consumismo**, nos mantiene en latente estado de tensión... ¿Por qué nos hacemos insoportables los unos a los otros?... Vamos a achacarlo a esa ausencia de solidaridad y sentido humano de la vida, símbolo de los tiempos que corremos.

—No damos opción, no hay tiempo para someternos a mutuo análisis, a fin de descubrir el origen de nuestras intolerancias. El origen orgánico de la diversidad de nuestras reacciones se encuentran en las células nerviosas. Estas, cuando se hallan en reposo mantienen el equilibrio de sus elementos bioquímicos mediante cierta tensión. Cuando las células son sacudidas por una impresión, ese equilibrio se rompe al producirse una caída en la tensión química de la célula. Cuando el equilibrio se restablece rápidamente por la reposición inmediata de los componentes bioquímicos, se produce en el sujeto la reacción **primaria**. Pero cuando la célula queda durante largo tiempo sensibilizada y tarda en recuperar su tensión psíquica, se produce la reacción que llamamos **secundaria**.

—Los Psicólogos y Sociólogos parten siempre, a través de tales síntomas, que los grafólogos descubren fácilmente a través de la escritura, para determinar los **odio**-tipo caracteriológicos básicos, generados por la **emotividad** y la **actividad** psíquicos. Estos son: Los co-

léricos, los apasionados, los nerviosos, los sentimentales, los sanguíneos, los flemáticos, los amorfos y los apáticos.

—El carácter congénito de la persona está sujeto a evolución. Los factores determinantes de esta evolución están regulados por la educación y el medio ambiente en el que se desarrolla su vivencia.

—Aún queda otra clasificación que es bastante importante y que solemos emplear al definir el carácter de nuestros allegados: Nos referimos a los términos **extrovertidos** e **introvertidos**.

—El extrovertido es la persona alegre, cordial y expansiva. El extrovertido no es desconfiado y cree en el hombre.

—El introvertido, al preferir la soledad a la compañía, se halla casi siempre al borde de perder el contacto con la realidad y voluntariamente se aparta del mundo que le rodea. Sus temores le hacen desconfiar de los demás. Es susceptible y generalmente mal pensado. Cuando alguien hiere sus sentimientos, no reacciona inmediatamente, sino que deja acumular su rencor, a veces por largo tiempo. El introvertido es generalmente orgulloso y violento en sus sentimientos. Son portadores de un super-yo, muy rígido. Aparecen como petrificados en su altivez herida...

Los derroteros por los que condujo a continuación el Profesor su disertación, produjo sensación y duro impacto en la Sala. Los oyentes quedaron como abrumados cuando, al verse trasladados al campo de la Anatomía, efectuó un desnudo integral de la anatomía humana. Tal vez con ello pretendiera corroborar sus argumentos respecto a nuestra inconsistencia.

Continuó diciendo:

—“El ser humano suele deambular, como embarcado en su propia nube. Nos creemos poseídos de un valor que rebasa la condición humana. No pocos se muestran altaneros y omniscientes, como si efectivamente mantuvieran hilo directo con la divinidad, tal como antes dijimos.

—Examinemos en acto de realismo puro lo que realmente somos:

—Andrés Vesalio, anatomista flamenco (años 1514 al 1564), es considerado como el fundador de la Anatomía moderna. Su obra clásica "De Humani Corpori Fábrica", con la primera descripción del cuerpo humano, basado en disecciones, fue publicada en 1543. Fue Médico de Carlos V y Felipe II. Al ser acusado de haber abierto el cuerpo de un hombre vivo, la Inquisición lo condenó a muerte. Esta pena le fue conmutada por Felipe II por la de ir a Tierra Santa. Este célebre anatomista murió en un naufragio al regresar.

—Da la impresión que este galeno prescindía olímpicamente de la consideración de que el hombre "es portador de valores eternos..."

—A través de sus estudios y los de los sabios posteriores, venimos a saber cuales son las miserables materias orgánicas e inorgánicas que componen el cuerpo humano, a saber:

c-	(carbono) .....	48,73%
o-	(oxígeno) .....	23,78%
N-L	(nitrógeno) .....	12,85%
H-	(hidrógeno) .....	3,60%
C-a	(calcio) .....	3,75%
S-	(azufre) .....	1,60%
P-	(fósforo) .....	1,58%
N-a	(sodio) .....	0,65%
K-	(potasio) .....	0,55%
C-l	(cloro) .....	0,45%
M-g	(magnesio) .....	0,10%

Los elementos diógenos se combinan para formar moléculas, constituyentes de la materia viva. Estas sustancias pueden ser orgánicas e inorgánicas. Se denominan "principios inmediatos". El agua constituye el 63% del peso total del cuerpo humano. Curiosamente, la cantidad de agua en el organismo disminuye con la edad...

—Este simplista y pobre conglomerado de materias, unido a la "fuerza" de nuestro psíquico, conforman nuestro ser...

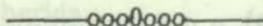
—Ello nos conlleva a la necesidad de un análisis, para sacar la conclusión de que no vale la pena que nuestras exámenes "materias" vivan enfrentados a impulsos de nuestras pasiones; más bien

debemos sentirnos como compadecidos de nosotros mismos. Tal vez así haríamos más llevadero el fugaz tránsito por la vida...

Los asambleístas ante tan descarnada constatación quedaron petrificados en sus asientos, sin ni siquiera osar mirarse unos a otros..., mientras se gestaba en sus ánimos emanaciones de soverrada crispación...

Nadie se explicaba las causas por las que este sesudo Profesor, desviándose ostensiblemente de los temas de su conferencia, pues en ellos nada se programaba sobre Fisiología o Anatomía, albergó en su mente la pérfida idea de practicar tamaña disección, tratando de reducir la configuración humana a tan frágil expresión... Fue una forma extremadamente sutil y malvada de "dar sopas con hondas", como se suele decir, en lenguaje irónico, cuando se trata de demostrar la superioridad abrumadora sobre los que te rodean...

O por lo contrario, en un acopio de máxima sutileza, lo que pretendió llevar al ánimo de los concurrentes fue, aplicar, como aforismo, sentencia o moraleja, la patética demostración de que un cuerpo humano desprovisto de un espíritu selecto constituye un vulgar y despreciable conjunto de endeble materia...



El sesudo Profesor, cambiando de tercio, prosiguió:

—“Hoy, señores, priva entre los españoles el tema político, sobre el que nos deslizaremos, con permiso de ustedes, “como sobre aguas”... Utópico por mi parte aprovecharme de esta oportunidad para pontificar sobre la filosofía de la Política. Tenemos inmensa pléyade de Sacerdotes de ella en el Parlamento y en el Senado, para osar yo conturbar vuestros espíritus con esa vidriosa materia, tan sujeta a “controversias”... Y en defecto de ello, abundan los pseudo-políticos que han proliferado por generación espontánea por doquier.

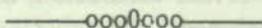
—Si unimos a esa pléyade de “políticos”, aquellos numerosos estrategas de café que, sin pasar por Escuela Militar alguna, son capaces de programar todas las acciones ofensivas y defensivas del

País, ya tenemos ese galimatías que obstruyen e inundan de teorías peregrinas la correcta marcha de los asuntos de nuestra Nación.

—Sin embargo, aferrándome a esta coyuntura, permítaseme denunciar públicamente la persistencia de un vicio pernicioso que genera una gran parálisis en el proceso de readaptación de las Leyes a la nueva Constitución, que reclama una febril y plena dedicación...

—Me refiero, señores, a esa corruptela tan prodigada hoy, de la organización de las llamadas "comidas o almuerzos de trabajo"... Desconfío, damas y caballeros, de la eficiencia de la labor a realizar tras los consabidos aperitivos, sobrecargados de whiskys simultáneos...; así como de las subsiguientes e interminables sobre-mesas, envueltos los comensales entre las "nieblas" del "veguero", el humeante café y los digestivos a base de repetidas dosis de licores...

—Si yo fuese gobernante, con poder decisorio, prohibiría tajantemente, a partir de hoy mismo, tal práctica entre políticos o funcionarios, por reputarlas dilapidadoras del sagrado tiempo que ha de dedicarse austeramente, y por tanto sin frivolidades al trabajo... Tal prohibición no afectaría a los Jefes de Gobierno, como tampoco a los Ministros que, en reciprocidad, hayan de rendir agasajos a dignatarios de otros Países.



—Otra de las antinomias que entraña como una contradicción a un principio racional, a mi modo de ver, es la actual formación del Senado en las Cortes Generales Españolas, que están constituidas por el Congreso de los Diputados y el Senado.

—La Constitución prevé la designación de cuatro senadores por Provincia peninsular. En cuanto a las Provincias insulares corresponden tres por cada una de las islas mayores (Mallorca, Tenerife, Gran Canaria) y uno más por cada una de las islas de La Palma, Lanzarote, Fuerteventura, Gomera, Hierro y Menorca y otro más por la agrupación de las islas Ibiza-Formentera. Las poblaciones de Ceuta y Melilla elegirán cada una de ellas dos senadores. A su vez, las Comunidades Autónomas designarán, además, un senador; y otro más por cada millón de habitantes de su respectivo Territorio.

—El Congreso se compone de un mínimo de 300 y un máximo de 400 Diputados.

—La Constitución no hace distinciones respecto a las condiciones esenciales que deban concurrir en una persona para ser elegido Senador.

—“Senado”, era llamada la Asamblea de patricios que formaba el Consejo Supremo de la Antigua Roma. En los Parlamentos bicamerales, se denomina **Cámara Alta**, que en muchos países no es elegida por sufragio directo. La figura del Senado en su sentido universal, se define como: “Cualquier junta o reunión de personas graves y respetables”. En Inglaterra, cuna moderna de sabia política, la palabra “Lord”, es título de honor o nobleza. La Cámara de los Lores, que viene a ser sinónimo de Cámara Alta la componen dignatarios cargados de saber y experiencia.

—Si la Alta Cámara es la asesora o fiscalizadora de las Leyes que perfila el Parlamento o Congreso de los Diputados, no parece racional que esas leyes sean depuradas más tarde por personas que carecen de la debida experiencia; y en muchos casos, de menor valoración política que muchos de los Diputados del Congreso.

—Ha de llegarse a la conclusión que el Congreso de los Diputados y el Senado, tal su actual formación, son Cuerpos, en la práctica, con idénticas atribuciones.

—El Senado debe ser un Alto Cuerpo Consultivo y regulador de las Leyes. Sus componentes deben ser hombres sobrios y distinguidos en el saber y la experiencia. O sea, los hombres élite de la Nación. Su número no debe rebasar el de 50, altamente especializados en todas las disciplinas. Su designación debe partir: Un número de ellos, por la persona del Rey. Y los restantes, a propuesta proporcional de los Altos Organismos de la Administración y Colegios Profesionales.

—La condición de Senador es vitalicia, salvo que sus condiciones psíquicas, físicas o la longevidad aconsejen su relevo.

—Ni siquiera se hace preciso introducir modificaciones profundas en la actual Constitución. Bastaría matizar el Artículo 69 y concordantes de la misma, adecuándolos a la formación del Senado.

### Cita célebre:

"La sabiduría es hija de la experiencia" (Leonardo de Vinci)

—ooo0ooo—

Seguimos atentos a las argumentaciones del Profesor Hermógenes:

—“Como secuela del cúmulo de males sociales que hoy nos invaden, surge la delincuencia, nacida del pernicioso conformismo y laxitud que se respira por doquier. Desgraciados de todos nosotros, inclitos oyentes, al vernos, como estamos, inmersos en el peligro que entraña las plagas, azote de la humanidad actual: La droga y el alcohol. Nos mantenemos inermes, como espectadores e incapaces de hacer frente a este terrible mal, que ha prendido especialmente en parte de nuestra juventud.

—La persona afectada, dominada y destruída por la droga constituye un arma arrojadiza de incalculables consecuencias... ¿Qué podemos esperar de las nuevas generaciones, producto de las fusiones entre parejas carcomidas por el alcohol y las drogas? Como sabemos, una vez que estén contaminados, sin remedio, de alcalosis (que es la alcalinidad excesiva de la sangre), los síntomas permanentes son: la cefalalgia, vértigo, anorexia, vómitos, tetania, y finalmente, coma...

—Los alcaloides que se extraen del opio, como la **morfina**, **narcolina**, **heroína**, **tebaína**, y **papaverina**, son buscados febrilmente por los drogadictos que rebasado el morfínismo clásico, tras el estado morboso producido por la morfina o el opio, usado como simple calmante, ha llegado a crear hábito. Se afanan entonces por el consumo de todo tipo de droga, sumergiéndose en sus propiedades alucinógenas, sedantes e hipnóticas, para provocar un sueño, a menudo caracterizado por imágenes de absurdas fantasías...

—Esos otros productos de propiedades tóxicas, como la **atropina**, **cafeína**, **cocaína**, **codeína**, **estricnina**, **quinina**, **nicotina líquida**... tan dañinas o más que las citadas.

—O esas hierbas secas o espigas floridas del "cáñamo de india", como el **hachís** o la **griffa** (marihuana) que, en preparación embriagante constituyen esos narcóticos tan anhelados por el habituado a la droga.

—Es tal el estado de degradación a que aboca el toxi-cómano que, por obtener dosis de su narcótico preferido, en su desesperación, es capaz de matar a sus hijos o a su madre o de subastar a su propia esposa... Es el clásico asesino a sueldo y sin escrúpulos, si su acción le proporciona dinero para adquirir más alucilógenos...

—Plaga apocalíptica, mis amigos, cuyos esfuerzos para erradicarla no deben tener límites.

—Existe, es bien sabido, otro tipo de droga que, si bien sutil, no menos dañina. Nos referimos al alcohol que, consumido con desenfreno, a más de convertirse a la persona en versátil y tornadizo, corroe el hígado y destruye el cerebro.

—"Así tenemos la corriente tan fluida de degenerados trasegados del arroyo a la Cárcel..."

—Oh, las Cárceles...! ¿Hemos meditado en el daño que engendra el encarcelamiento de personas por simples infracciones de la Ley, constreñidas a habitar en forzada holgazanería y en concumitancia con los especialistas del delito y de vicios rastreros...?

—Por cierto; entre las innovaciones que estoy elaborando como propuesta a llevar al Parlamento por los Diputados de mi Partido se incluye una relativa al sistema penitenciario... Resumen: tratándose de Islas, donde habitamos, por consiguiente, susceptibles de un mejor control, mi propuesta consistirá en imitar el sistema implantado con éxito en Islandia. Allí los detenidos cumplen sus condenas en granjas agrícolas, avícolas o ganaderas, pero sin celdas... Fácil será deducir los beneficios del aprovechamiento de tantos brazos ociosos. Los condenados disfrutarían del incentivo de unos emolumentos acordes con su rendimiento laboral. El trabajo bien racionalizado, intercalando su parte de teórica, es el mejor linimento para la segura regeneración y rápida recuperación por la Sociedad de los desviados...

—En somera referencia a los asuntos económicos de nuestro País, —así continuó hablando el Profesor—, quiero dejar constancia de mi repulsa contra el escaso esfuerzo para la nivelación en el desequilibrio constante en la balanza de pagos con determinados países que siempre nos sobrepujan escandalosamente. Ello se soslaya comprando a quienes vendemos, en ese "toma y daca" entre comerciantes y amigos. "Si usted, país, llámese Norteamérica, Francia o Inglaterra, no nos compra o nos interfiere con intransitables barreras aduaneras, pues nosotros dejamos de comprarles"... Nuestro Pueblo, sabiéndose bien informado y administrado, soportaría estóicamente cualquier privación o escasez de producto de aparente mejor calidad; si ello fuese consecuencia de una política comercial diáfana, rigidamente controlada y compensatoria. En el orden comercial, al margen de tendencias o diferencias políticas, es más amigo aquél que más nos compre...

—¿Que no tenemos petróleo, que es hoy el producto locomotor de la economía mundial? Ahí tenemos a Venezuela y Méjico, Países tan afines, que lo poseen, para volcarnos con ellos intercambiando lo mejor de nuestros productos y nuestra técnica; en una hermanación tal, que sea posible ese equilibrio aproximado en la balanza de pagos. Pero ¡ajo!, cuidando siempre, con mucha prudencia y tacto, no inmiscuirnos en sus asuntos políticos a lo que son proclives algunos "adivinos" de nuestros políticos de primera fila; generando con sus imprudencias o sus torpezas conflictos innecesarios.

—Existen proyectos o "Planes Energéticos" nacionales, resultando de primerísima atención forzar los calendarios para su aplicación. Concretando: Es forzoso intensificar, centuplicándola, la producción de carbón; establecer las Centrales Nucleares precisas; instalar los centros para aprovechamiento de la energía solar, hidráulica y de gas natural; así como dictar Normas para reducir, hasta donde sea posible, el gasto supérfluo de derivados del petróleo, hasta tanto que aquellas fuentes de energía rindan sus frutos o bien se convierta en realidad la esperanza de que de las entrañas de nuestro subsuelo emerja el petróleo que buscamos.

—Yo incitaría sin descanso al Parlamento para que exija del Poder Ejecutivo el desarrollo de esos Planes Energéticos. Esto sería hacer Patria, pues en las circunstancias que atravesamos hay

que aceptar decididamente el desafío, para liberar a nuestra Economía de la terrible hipoteca de la factura del petróleo. Toda la palabrería que sobre este tema se derroche, sin empezar a actuar, resulta vana y dilatoria.

—Siento no poseer los conocimientos suficientes ni información precisa para abordar ese vidrioso tema de "pago por royalties", que constituye para nuestro País una sangría agotadora de divisas. Inexplicable que a la altura de nuestra técnica seamos tan deficitarios en este renglón. Abrigo muchas dudas que los contratos y nexos que datan de muy antiguo, respondan a una auténtica necesidad. Tal vez una revisión a fondo nos dé luz sobre viejas secuelas y actuaciones dudosas, movidas por intereses oscuros.

—Recordemos hubo una época que España fabricaba la marca automovilística "Hispano-Suiza", en igualdad de derechos y por razón de una experiencia técnica reconocida. También era nuestra la patente del automóvil marca "Elizalde", de calidad reconocida desde aquellos primeros tiempos de la industria del automóvil. El porqué España quedó en el ostracismo, abandonando la supremacía industrial y su inventiva, es misterio que me resulta difícil desentrañar.

—Siempre España fue país de genios e inventores. No debe permitirse jamás dilapidar un cerebro, propiciando que por nuestra desidia se nos fugue a país extranjero alguno, como único medio de desarrollar sus invectivas, sus técnicas y sus genios...

—Aún a trueque de agotar vuestra tolerancia, permítaseme, mis amigos aprovechar esta coyuntura para fustigar nuestra desidia e inversión de valores.

—La pseudo-cultura en España encamina sus esfuerzos en procurar mantenerse al día en los chismes que nos suministran las llamadas "Revistas del Corazón", que son las que privan, para airear los escándalos y vidas licenciosas de sus personajes favoritos, por cierto, muy distantes de los esforzados adalides de las Ciencias y las Letras. Es que las teorías de éstos resulta para la mayoría temas áridos y aburridos, y lo que es peor, carentes de interés. Así nos va en los campos del saber y la investigación.

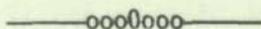
—Como anécdota que corrobora mis acertos, rememoremos un sintomático sucedido: Coincidían en nuestro Aeropuerto dos recibimientos: El uno, la llegada de la Selección Juvenil de Fútbol, que regresaba campeona tras su lance futbolístico en Murcia. El otro, el arribo del venerable y esforzado Catedrático, Dr. Elías Serra Rafols, Rector Magnífico de la Universidad del Distrito que, con motivo de su jubilación tras más de 40 años de apasionada dedicación a la formación de nuestra juventud, acudía invitado para rendirle un homenaje.

—Pues bien; los futbolistas fueron recibidos en olor de multitud. Nuestro sabio fue relegado al olvido. Fue recibido y agasajado, por obligado cumplimiento, por media docena de anfitriones...

—No es que seamos refractarios a enaltecer nuestras glorias deportivas; pero ¡por favor, señores!, el prestigio, gratitud obligada y reconocimiento a los valores, debería constreñirnos a situar cada cosa en su sitio...

Tras "vaciar" de esta guisa nuestro ínclito conferenciante, del continente y contenido del bagaje de tan sabias y apasionadas orientaciones, dio por finiquitada su conferencia.

No hubo coloquio. Ni tampoco un atisbo de aplauso. Los concurrentes, que aún permanecían en la Sala, la desalojaron apresuradamente. Tal vez en sus subscientes bullía el secreto temor que el Profesor tratase de insistir con un nuevo disecado a sus almas y cuerpos...



CAPÍTULO XIX

Otra conferencia:  
Constata con la "florida" Cátedra





Constata con la "librida" Catedral  
Otra conferencia:

CAPITULO XIX

Aquel día disertaba en el Salón de Actos de un conocido Centro Cultural una celebridad en la Rama de la Antropología. A su vez, habría de intercalar algunas ideas sobre Política, Filosofía y Sociología.

Se trataba del Doctor Aristides.

La concurrencia era escasa. Tal vez lo árido y trillado de los temas no incitaban a la espectación; o bien que, excesivos tratadistas los habían agotado con derroches de dialéctica o ríos de tinta...

Oigamos al conferenciante:

—Señoras y señores: Celebro el alto honor de enfrentarme en este acto con lo más selecto de la élite de la intelectualidad y del pensamiento. Intentaré soslayar tamaño riesgo considerando que la forma más sencilla y expedita es, procurar un acercamiento íntimo entre nosotros, para incursionar, llevados de la mano, hacia el estudio y consideración de un fenómeno sociológico que quiero resaltar, matizándolo bajo una óptica realista y humana.

Exhorto a los fanáticos, aquellos que suelen confundir lo humano con lo divino, sepan refrenar el estupor o la zozobra que pueda aflorar a sus espíritus, por contraste, a su manera de concebir, con los fundamentos de mi disquisición...

—Me quiero referir a esa igualdad de derechos que hoy quiere hacerse vinculante en la vida de la pareja humana, arrastrando las pseudas reivindicaciones de la mujer a terrenos resbaladizos y escabrosos, que hacen peligrar el equilibrio de la convivencia.

—¿Es igual la mujer al hombre? En el orden espiritual convergen en la identidad de sentimientos, anhelos, inteligencia y demás atributos morales del ser humano. En el orden fisiológico, con sus

derivaciones psicológicas, no se es, ni superior ni inferior; sino esencialmente distintos. A mi concepto, no es lo mismo ser madre que padre. Las Leyes de la Naturaleza dotó a cada uno con sus peculiaridades, instintos y misiones. La conducta y comportamiento humano han de estar subordinados a los mismos por influjo de esa misma Ley Natural.

—Intentar nivelar y equiparar la feminidad con la masculinidad conduce a tal caos, que viene a equivaler a que el Sol interrumpa su ciclo, paralizando la vida: O la luz perpetua o la eterna penumbra...

—Tampoco responde a la realidad humana que la mujer sea intrínsecamente inferior o esclava del hombre. Mas bien, si bien lo miramos, se da el signo contrario. La mujer ejerce sobre el hombre una influencia tan decisiva que, en realidad, es ella la que mueve los resortes del devenir humano. ¿Cuántas mujeres, por un capricho o una veleidad, han amenazado la paz del Mundo? Cuando no se han desencadenado, a su influjo guerras cruentas e interminables, que hasta han hecho desviar de su curso las corrientes filosóficas de la existencia... Detrás de cada hombre con capacidad decisoria existe siempre una mujer con irresistible poderío.

—El hombre es virtual esclavo de la feminidad de la hembra. Sin ella, no concibe su existencia. La mujer, en posesión de los dotes de la subyugación, la ternura, la dulzura y generadora de ilusiones, constriñen al hombre a doblegarse a sus plantas. La mujer, para encontrar su equilibrio psíquico y la satisfacción plena de su idealismo, es preciso se sienta **dominada**, en la acertada acepción de la palabra, por la influencia del **macho**... Si cualquiera de los entes se aparta de estos principios esenciales, con ausencia, en la hembra, de la excelcitud de su feminidad; y renunciando el macho a la masculinidad, sobreviene la hecatombe, al situarse ambos, fuera de la órbita de lo natural.

—En la continua evolución a través de los siglos, el ser humano, lejos de perfeccionar los seculares y naturales hábitos, vemos surge ahora, de pocos años a esta parte, una corriente disolvente de negación a los principios primigenios de la Naturaleza. Ya se ha venido transformando la feminidad en "feminismo", concepto que, pa-

reciendo homólogo, resulta tan dispar, como un proceso corrosivo que arrastra a la destrucción de la equilibrada vinculación entre los sexos, al sentirse desnaturalizados...

—Como si pareciera que el león se haya desprendido de su melena y el gallo de su cresta, la mujer hoy tiende a vestir atuendos de hombres. Pretende imitarle, parecersele o igualarse; sin percatarnos que este trastrueque o promiscuidad aboca al distanciamiento, por rechazo íntimo, del hombre y la mujer, al quedar desencajados o desalojados de sus naturales enclaves... Se ha confundido, desbordándolos, la igualdad de derechos con la igualdad de sexos; cuando ello será siempre imposible, por ir contra natura... ¿Hacia qué rumbos abocan estas nuevas filosofías y corrientes sociológicas, con ausencia del sentimiento del verdadero amor y la extinción de la natural atracción congénita entre los sexos...?

—Que el fenómeno arrastra a extrañas connotaciones, lo palpamos con sólo analizar la desviación del sentido mismo de la maternidad. La mujer, ya no desea concebir muchos hijos. Acaso algunas, ninguno. Y no precisamente por acogerse a ese principio moderno, que hasta la Iglesia tan híbridamente admite, de la "paternidad responsable"; sino para sustraerse a la responsabilidad misma de una prole. La mujer ya no busca por esta senda secular su propia **realización**. Observamos el rechazo generalizado de la madre a amamantar a sus hijos, sin prescripción Médica alguna que se oponga. Es que puede, sencillamente, peligrar "su línea" o la esbeltez de sus senos que, prefiere preservarlos para distintas empresas... Prefieren delegar en mujeres que aún no padecen de estos prejuicios, o bien alimentarlos con procedimientos artificiales, relegando de la maravillosa realización femenina de dar vida y vigor a su retoño a sus propios pechos; aún a sabiendas de lo beneficioso para la criatura de la lactancia materna.

—Hace unos días saludaba yo a un viejo amigo lanzaroteño, con el que rememorábamos convivencias familiares. Sacó a relucir el caso de su propia madre. Esta procreó catorce hijos y supervivió a los cien años... Seguramente, cada nuevo hijo, insuflaba mayor vigor y vida en esta madre. Es la natural influencia en la plena realización de la mujer.

—Encarezco desechen la creencia de la existencia de fobias por mi parte. En todo caso admito se me atribuya un sentimiento de frustración ante las nefastas corrientes. Me limito a señalar el fenómeno y analizar bajo mi óptica, sus influencias.

—Para todo hombre, como tal, la mujer es el ser más maravilloso de la Creación. Pero, a condición que no abdique de su feminidad natural, irradiando en su torno el amor, la ternura y su encantadora dulzura, como dones con que la Naturaleza las dotó, en contraste con la rudeza congénita del hombre.

—Hoy en día proliferan los predicadores de libertades sexuales, jugando con lo erótico. Con ello no hacen otra cosa que patentizar sus propias frustraciones, desequilibrios y desviaciones sexuales. Sin embargo, ellos son los primeros convencidos que estas procacidades conducentes a enervar en los pusilámines los primarios instintos sexuales, son nefastas; porque conducen a la juventud al tedio y saturación prematuras...; pero es que, comercialmente, les interesa aventar estas pasiones, para sus fines lucrativos. Estas corruptelas conducen a desviaciones sexuales, incitando el ansia del libidinoso a seguir escalando peldaños en su senda viciosa, hasta abocar a la total degeneración. Con ello sólo logran inhabilitar a la ilusión, como único vaso comunicante hacia el disfrute de los naturales placeres de la vida...

—Por otra parte, cuando consumado el fenómeno de que el hombre se ha desnaturalizado en la conducta frente a su pareja, cayendo en tal adyección, suele ser manifestación inmediata, el alcoholismo, la droga y la agresividad. Ello no hace más que abocar a ella al rechazo y la ausencia de la ternura... Algo fundamental, pues, se ha resquebrajado en el engranaje de la convivencia.

—Si tal fenómeno se presenta irreversible, forzoso es aplicar con urgencia la terapéutica de la disolución del vínculo. La convivencia en común en estas condiciones suele provocar males irreparables.

—Ese hombre que se ha hecho agresivo y peligroso, y que incluso se ha refugiado equivocadamente en el alcohol o la droga para disipar sus males, puede llegar a regenerarse y encontrar la felicidad perdida en los brazos de otra mujer. La mujer, por su parte, re-

cuperaría su equilibrio, su feminidad y el amor perdidos, en el reencuentro con otro hombre...

—Es que, verdaderamente, cuando la mujer se vea sustraída a la implícita veneración del hombre; y éste privado de la ternura de aquélla, surge la soledad y el caos.

—La disolución vincular o el Divorcio que, pudiera interpretarse por los fanáticos de ciertas creencias religiosas como piedra de toque para el escándalo, o como una frívola abluición en un cenegal de filosofía "barata", habrá que sopesarlo y analizarlo bajo la óptica de la verdadera caridad cristiana y humana...

—Abundando en el fenómeno de las reivindicaciones femeninas promovidas al socaire de este supuesto "machismo" de que sistemáticamente se acusa al hombre; parece se ha pasado por alto que la mujer, en realidad, ha venido gozando de todos los privilegios. El hombre rinde, o por mejor decir, rendía tributo a la mujer auténtica. Al cruzarse con una dama se desprendía de su sombrero, e inclinaba su cabeza en gesto versallesco, en señal de pleitesía... Jamás un hombre consentía permanecer sentado donde hubiese una mujer de pie.

—Si nos adentramos, con permiso de ustedes, en el terreno de lo aparentemente frívolo... ¿por qué no resaltar, por ejemplo, aquello de que la mujer no aboca a la calvicie, ni le brota barba ni bigote (salvo extrañas excepciones o connotaciones de origen hermafrodita...?)

—La mujer, tampoco muere generalmente de infarto, ese azote moderno del hombre, por estar dotada de una mayor resistencia física y psíquica. Tal vez influye en ello el estar, en la mayoría de los casos, un tanto ajena, de manera directa, con los abatares de la lucha por la vida, que ha venido siendo misión casi exclusiva del varón... Hoy, ya existen mujeres empresarias, pero bien sabe el hombre que "han de amarrarse bien los pantalones" cuando han de tratar con ellas asuntos de negocios... Son rotundas, decisorias y muy difícil de engañar...

—Cambiano de tercio, vemos hoy cómo la hegemonía del Mundo la disputan dos colosos; U.S.A. y la U.R.S.S. Aquéllos, con su capitalismo salvaje y éstos con su autoritarismo feroz y a ultranza.

—Esto no pasa de ser un fenómeno repetido a través de la Historia de todos los tiempos, desde la antigua Grecia, pasando por el Imperio romano y más modernamente, los de ingleses y alemanes. Son, en definitiva, dictaduras con distintos signos, dedicadas a sojuzgar a razas y pueblos. No impera más razón que el dictado del más fuerte.

—Tenemos un caso latente y palpable, que ha afectado de lleno a dos pueblos: el Saharaui y el Canario.

—Al considerar Norteamérica peligroso para sus fines que el Sahara Español cayera bajo la influencia argelina, país a la sazón un tanto escorado hacia la esfera rusa, nos surgió el espíritu avispaado de un malabarista de la política mundial, llamado Kissinger, el cual fue oído una vez más, no obstante su cadena interminable de fracasos. Solución apuntada y decidida: Que Marruecos se hiciera dueña del Territorio Sahariano como única forma de mantener esa línea hegemónica; invocando al efecto derechos de pertenencia jamás hasta entonces reivindicados.

—Existiendo una patente vinculación de España con el llamado Sahara Español, asentada sobre una relación histórica con las Islas Canarias, que han sido y son sus reales vecinos y amigos de Occidente ¿a qué echar mano de los vecinos del Norte con los que, hasta entonces, no existía vinculación alguna? ¿No entrañará tal maniobra un desprecio y desconfianza hacia España?. ¿Quién garantiza una alianza permanente entre U.S.A. y Marruecos, si cualquier vaivén de la política puede, en su día, alejar a ambos países, al caer este último bajo otra órbita?

—Un Sahara Occidental independiente hubiese contemplado con mimo e ilusión una estrecha relación con sus vecinos, los canarios, cara a sus sentimientos y verdaderos intereses.

—Pero no, el coloso de Occidente, a su distancia, trazó a su aire, con escasa visión de futuro, aquella línea hegemónica. Dio por resultado lanzar al pacífico y ancestral pueblo saharauí a uno de los

más trágicos holocaustos, incluso con riesgo de una nueva conflagración mundial. Y de rechazo, la privación para los canarios de seguir surcando los mares saharianos que era una de sus fundamentales fuentes de riqueza. Esta fuente de riqueza —el Banco de Pesca Sahariano—, hubiese seguido siendo estrechamente explotada entre saharauis y canarios, en beneficio mutuo.

—¿Qué pensaron los miopes políticos españoles de turno de todo esto? ¿Es que se hace Patria oyendo y siguiendo sumisamente los dictados de foráneos, a quienes poco o nada interesan la realidad y los intereses de España y en especial, en este caso, los del Sahara Occidental y Canarias? ¿Volveremos a resbalar un eslabón más hacia nuestra ruina y destrucción como Nación si seguimos obstinados en obedecer extraños dictados...?

—Los aborígenes canarios y los saharauis tuvieron desde antaño unas armoniosas relaciones. Así lo demuestran, de una parte, el hecho de que muchos lugares de estos contornos africanos y de las Islas tuviesen designación con los mismos toponímicos (Telde, Gomera, Orotava, etc.); y de la otra, la similitud en muchas costumbres y usos. Y si nos apuran, en étnia y raza...

—Esa relación armónica quedó truncada o suspendida en el Siglo XV, con la venida de los cristianos o castellanos. Estos observaban una religión en que sus ritos los llevaban al terreno de lo fanático. Los saharauis practican la religión mahometana. Es bien sabido el profundo y sempiterno rechazo entre la "Media-Luna" y la "Cruz".

—Posteriormente volvieron a fraternizar canarios y saharauis (manteniendo al margen sus creencias religiosas), tanto en nuestros mares como en sus costas. Los pescadores canarios surcaban en todas direcciones los mares del Banco Sahariano y en muchas embarcaciones se enrolaban pescadores saharauis. Fatalidad, pues, que una malhadada intervención política echara por tierra esa perfecta entente, la que debió ser ampliada y mejorada para bien del Sahara Occidental y para España. Y en particular para Canarias...

—ooo0ooo—

A continuación nuestra "eminencia" pasó a versar sobre el tema de la Antropología. Se extendió en amplias consideraciones sobre los orígenes antropológicos de los primitivos pobladores de las Islas.

Después de soportar con forzado estoicismo la riada de términos científicos con que el disertante inundó los encéfalos y demás vísceras de la "cavidad craneana" de los oyentes, descendió olímpicamente del estrado, disponiéndose a contrastar opiniones...

A nuestro José Fernando le fue presentado el orador por su amigo Adriano.

Sabedor el erudito antropólogo que parte de la vida de aquel se había desarrollado en el Caribe, le hizo objeto de especial atención y examen. Durante la conversación, se sabía nuestro amigo observado de modo obsesivo por el "sabio". La mirada de éste se posaba sin ambages en las partes anterior, posterior y laterales de su cabeza, como sometiéndolo a meticoloso y riguroso estudio; de manera tan ostensible, que llegó a provocar no poca turbación en el examinado...

Efectivamente, el antropólogo se dio, como ensimismado, a analizar los síntomas antropológicos de su "víctima", sin ni siquiera recatarse de ello, pues hasta se declaró como ausente del hilo de la conversación; absorto, como estaba, en el análisis de la anatomía del estupefacto interlocutor.

Percatado Adriano de la contumacia del sabio, quiso sustraer a su amigo de tan escabrosa indagatoria, llevándolo a otro extremo del salón.

—¿Qué has descubierto, amigo Adriano?

—Pues, sencillamente que, este impertinente de Profesor se ha dado a un examen exhaustivo de tu sistema óseo-craneal, haciendo cálculos "in menti" sobre tus espacios interorbitales, tus agujeros ópticos, los orificios de las cavidades nasales y las protuberancias de tus pómulos, seguramente para deducir la posible densidad de tu masa encefálica, sopesando a través de ella tu capacidad de intelecto; así como el posible origen **cromañoide**, la étnia o vinculación he-

reditaria a determinada tribu, en relación con las de los primeros pobladores de las Islas...

—Pero, amigo mío, ¿a qué tomarme a mí como "conejillo de indias" para sus estúpidas investigaciones antropológicas o paleontológicas, como si yo fuera un fósil...? ¿Tú no estimas que esto es sadismo puro y de una necedad, majadería y simpleza inaudita e imperdonable?—, cortó José Fernando, visiblemente conturbado..., recordando, además, que en el grupo había ya ciertas personas que le dirigían miradas socarronas...

—Bueno, olvida eso, —añadió Adriano—. Ya sabes que a estas reuniones de pseudo-intelectuales suele concurrir alguna que otra persona interesante, digna que la conocieras. Procura olvidar al insensato del Profesor... Pulula por aquí una colección de ellos... ¡Anda, ven!; quiero presentarte a don Adalberto, persona que...

—Es que, —añadió José Fernando—, su actitud extravagante cortó en ciernes mi propósito de polemizar con él acerca de su teoría del color cutáneo de los aborígenes, pues atribuye la existencia, casi con predominio, de raza rubia, deducible del color que presenta las cabelleras de las momias. Este Profesor pasa por alto que, en el proceso de disecado y momificación, el cadáver era sometido a sol y fuego, que, forzosamente da ese colorido al pelo; igual que sucede, si lo introducimos por un largo período bajo la nieve...

La verdad es que, este Profesor de Antropología y "Diversos" colmó los límites de la ecuanimidad de nuestro amigo... Los oídos de Adriano captaron ciertos epítetos musitanos por aquél que, por lo insólito, tratándose de quien los profiriera, y por lo mal sonantes, nos negamos a reproducir... Sus ojos relampageaban de cólera... Crispados sus dedos y demudado el semblante, dirigiendo una mirada irritada, a lo lejos, donde se encontraba el "erudito" profesor, se le oyó decir: "Hijo de la gran...; a ti es a quién habría que disecar..."

Si nuestro José Fernando hubiese estado al corriente del carácter y excentricidades del Profesor, se hubiese ahorrado el sofocón, alejándose a tiempo...

El Doctor Aristides representaba los sesenta años. Contemplado de cerca, al observarlo, causaba una sensación extraña:

Frente excesivamente ancha. Su calvicie dejaba ver unos imperceptibles y ralos rastros de pelambre circundando sus orejas. Ojos grandes e inquietos, con mirada ausente y fría, casi enigmática. Rostro muy pálido y labios distendidos, en los que pugnaba una permanente sonrisa, entre irónica y sarcástica... Hombros estrechos y estómago prominente y más bien bajo de estatura... No se le conocían, no obstante, achaques de salud...

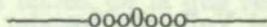
Se le consideraba, eso sí, con una gran capacidad de intelecto. Fuera del estrado, parecía circunspecto e introvertido. Escuchaba con aparente atención, dibujando a intervalos unas muecas, que reflejaban desconfianza y auto-suficiencia... Carecía de amigos. En su Cátedra era seco e inflexible. Ningún compañero ni alumno llegó jamás a sentirse compenetrado con su idiosingrasia. Sin embargo, todo hay que decirlo, era justo y objetivo cuando habría de evaluar y calificar a su alumnado.

Su vida era la Cátedra y su Biblioteca. Su sufrida esposa se sentía realmente aliviada de su tensión permanente cuando aquél se ausentaba del hogar... No tenían hijos, ni jamás dio paso para esclarecer y corregir las posibles causas de la esterilidad; ignorándose si el obstáculo radicaba en alguna secuela que determinara la castración en el marido; o bien, que la mujer resultase afectada por una tara corregible, como pudiera ser el tener las "trompas de Falopio" bloquetadas o dañadas, que impida la fertilización del óvulo... La esposa vivía la sempiterna frustración de las ansias primarias, en la mujer, por la concepción...

La crueldad mental y frialdad innata le llevó a cortar en seco la idea expuesta por la fiel esposa, de prohijar un niño o una niña. Parco en palabras y expresiones con ella, sólo le hablaba para hacer observaciones precisas. Dormían en camas y habitaciones separadas. No conociéndose de la conducta de ella ningún resabio, ni como mujer ni como esposa, forzoso es llegar a la conclusión que el marido encarnaba el sadismo personificado.

Su mujer se desahogaba y explayaba con sus amigas íntimas, tachando a su marido de "extraño engendro"... Nos encontramos, pues, frente a un matrimonio no tan consagrado... (Un aplauso ce-

rado en loor a los humanistas cristianos o no, que se oponen al Divorcio...!).



Iniciado el coloquio, se sucedieron una serie de interrogantes, a las que el Profesor daba cumplidas respuestas:

—Profesor Aristides, —interrogó un interesado en temas antropológicos—. Usted que ha profundizado en las teorías de Darwing, qué relación guardan, a su criterio, el hombre y el mono?

—Charles Robert Darwing (años del 1809 al 1882), biólogo, naturalista y antropólogo que, en su famoso Libro "El Origen de las Especies por la Selección Natural" (año 1859), defendió la teoría del símil del humano con los antropiedes superiores, aquellos pón-gidos que forman las familias de los chimpancés, gorilas y orangutanes. Ya de antiguo, al orangután se le denominaba "el hombre de los bosques"...

—Por su anatomía, configuración, gustos, costumbres y capacidad de imitar al hombre, dan la impresión ser de origen humano, aunque sujetos a distinta evolución de la de los "homo sapiens", nombre con el que se distingue al género humano.

—Resulta curiosísima la extravagancia de ese "mono aullador", que vive en la América Meridional. Tiene una cavidad resonadora en el **hueso hiodes** (hueso hiodes, situado encima de la laringe y bajo la raíz de la lengua), lo que le permite lanzar voces estridentes, de matiz humano, a grandes distancias.

—En la actualidad se esbozan teorías más atrevidas, en virtud de las cuales, se señalan que los antropoides superiores albergan en las capas de sus cerebros "áreas culturales" similares a las de los humanos. Que poseen conocimiento de su "ego" y hasta tienen conciencia de la muerte...

—Tomás Henry Huxley (años del 1825 al 1895), biólogo y Médico inglés es uno de los principales representantes del evolucionismo. Fue un ardiente defensor de las teorías de Darwing.

—Muchos investigadores gastan enorme inquietud a la búsqueda constante del origen del hombre y del mono, para establecer comparaciones.

—En las cavernas del Valle de Neander (Alemania) apareció el esqueleto en forme de fósil al que se le llamó "El hombre de Neanderthal", por el lugar de su descubrimiento. Otros descubrieron en el cavernario del lugar denominado Cro-Magnón, del Sur de Francia, los vestigios del que llamaran "El Hombre de Cro-Magnón", que ha pasado a la Historia Antropológica como símbolo de una raza.

—Según el calendario elaborado en el Siglo XIX, estos esqueletos debían datar de 100 a 200 mil años.

—Por su parte, Eugene Dubois, científico holandés, anunció en 1893, haber encontrado en Java restos de un hombre-mono, más tarde conocido como "El hombre-mono de Java". Por los calendarios de datación se le estimó una antigüedad de unos 500 mil años. Arthur Keith siguió estudiando los restos del "hombre de Java", defendiendo la teoría de que se trataba de restos humanos.

—En Alemania se desenterró una mandíbula semejante a la del mono. Quedó bautizado como "El Hombre de Heidelberg", por el lugar de su descubrimiento. En las excavaciones de las cuevas de Choukoutien (China) se desenterró los restos del llamado "Hombre de Pekín"...

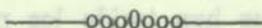
—Los descubrimientos de Cro-Magnón, Neander, Java y otros, recibieron el nombre común de "Homo Erectus" (hombre que anda erguido). Diferentes acontecimientos antropológicos determinaron asignarlos como del mismo género, aunque de diferentes especies, a los fósiles del "homo erectus" descubiertos.

—Para la datación de las edades geológicas y antropológicas, se usa el método del "potasio" y el "argón", que sustituye al "método de fisión". Con aquel método del "potasio" y el "agón", los científicos han podido encontrar la datación (edad), con un mínimo de error.

—La teoría de la "evolución" en este aspecto, según el criterio de algunos antropólogos, sociólogos o filósofos, se apoya en un hecho para ellos sintomático: Un hombre que, tras convivir en ambiente civilizado, sea proyectado, en soledad, a la selva ( y más

siendo aún joven), a través de algunos años sufre una profunda transformación. Su piel se convierte en epidermis y de ésta brota una pelambre semejante a la del mono, que le cubre la totalidad de su cuerpo. Se tornan sus facies, de la que resalta unos pómulos muy salientes. Su frente se expansiona y las cavidades craneanas se hunden aún más, hasta adquirir aspecto monstruoso. Su lengua queda incapacitada para articular palabras, emitiendo sólo sonidos guturales e ininteligibles. Huye de los demás seres humanos. Trepa entre los árboles y se desliza utilizando manos y pies, cual un cuadrumano...

—Resultaría fascinante y reveladora el resultado de un entrecruce de un hombre y un antropoide superior hembra, nacido, criado y educado en nuestro ambiente...



Surgió de un contertulio la pregunta un tanto impúdica, saturada de escabrosa licenciocidad:

—Profesor, nada nos ha dicho del fenómeno del adulterio que, innegablemente, prolifera hoy más que nunca al socaire de las libertades...

—Eso de que hoy en día las infidelidades conyugales proliferan más que en épocas pasadas, sería de desear podamos constatar estadísticas, que no existen. Tal vez, nuestro amigo, lo que quiere dar a entender es que, ahora hay menos disimulo o recato. Es un fenómeno tan viejo como los tiempos mismos. Recordemos al respecto la previsión de los guerreros en la antigüedad al inventar e instalar, circundando el aparato sexual de la mujer, el llamado "cinturón de castidad". Era un artefacto de hierro, cuyo dispositivo férreo tenía una sola llave que el celoso amante guardaba en lo recóndito de su armadura durante su ausencia... Trataban de preservar y garantizar la castidad y exclusividad en la posesión de su preferida... Luego, el fenómeno ya existía...

—Como sabemos, el acto del adulterio ha ido perdiendo entidad en los tiempos que corremos. En realidad, si bien lo miramos, es la fórmula infalible de desmentir el amor fingido; ya que la per-

sona, mujer u hombre, auténticamente enamorada, rehuye toda oportunidad de adulterio.

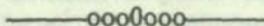
—Días pasados me saludó eufórico un viejo conocido. Quiso celebrar el acontecimiento invitándome a una copa. ¿Qué había sucedido? Me aclaró que sus dudas respecto a las causas de la frigidez y ausencia amorosa de su mujer habían quedado desveladas, al sorprenderla en flagrante adulterio... ¡Me siento liberado...!, —me aclaró. Moral, legal y humanamente soy hombre libre... Mi mujer carece ya de fuerza moral y jurídica para exigirme, a partir de ahora, nada de nada...

—Contemplad, amigos, el desenlace actual del hecho que, en otros tiempos, era motivo de drama, con su acompañamiento de baño de sangre...

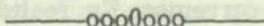
—Esta tolerancia que han traído los nuevos hábitos de vida, trae a mi memoria aquel famoso pensamiento de Séneca, al decir: "En cuanto a que el honor prohíbe acciones que la Ley tolera...".

—Al definirse la castidad "como disposición del alma a las buenas acciones". O en el dogma católico, como "la renuncia a todo placer carnal"... , nos sale al paso el gran Campoamor, diciendo: "Una vieja muy fea me decía: en cuanto a virtud, creo en la mía...".

—¿Hasta qué punto, realmente, han evolucionado las concepciones de la vida...?



Afortunadamente esta conferencia terminó en un ambiente de gran distensión. Parte de los oyentes se habían sentido identificados en muchos de sus pasajes con el Profesor Aristides. No hubo aplausos, pero sí muchos se permitieron la libertad de estrechar las manos del disertante y hasta quien intentó abrazarle, exuberancia que el Profesor rechazó...



Las oportunas relaciones sociales favorecieron a nuestro protagonista. El encuentro con Adriano, cuya actividad de los primeros años del Bachillerato se había interrumpido por su marcha a Cuba, fue decisivo. Este le dio cabida en su Bufete de Abogados.

No tardó mucho tiempo para que José Fernando se adaptara al conocimiento de los asuntos de la profesión. Con ligeros matices, la legislación particular cubana no discrepaba de la española. Por cuestiones privadas las cuestiones laborales y sindicales, dentro del área restringida en que se desarrollaban los asuntos jurídicos del País, por consecuencia del Régimen especial imperante.

Al calor de su gran amigo, profesional muy poderoso, proliferaron los asuntos Adriano, por otra parte, como gran político, tenía parte de su tiempo absorbido por la dirección de un Patronato. La colaboración de su amigo y compañero, José Fernando, vino a llenar un gran vacío, resultando muy positiva.

Intencionalmente Adriano hacía resaltar en su competencia asuntos relevantes y de responsabilidad para contribuir a su rápida puesta al día. Des Américas Laborales de importantes Empresas le obligaron a intensificar su actividad profesional. Su visión jurídica de las cuestiones, su capacidad, seriedad y espíritu de justicia con los trabajadores, captaron en poco tiempo la plena confianza de los asuntos.

Hoy y de él resalta toda la confianza de amigos en tales Empresas, bien por directores desconocidos o por falta de datos manipulativos. Una de las cuestiones que presentaban mayor

## **Actividades de José Fernando**

### **Motivos Canarios**

Fernando pacientemente al asunto, justificando cuidadosamente sus expedientes. En todo momento hizo un pronunciamiento sin antes escuchar a los interesados. Este



Las oportunas relaciones sociales favorecieron a nuestro protagonista. El reencuentro con Adriano, cuya amistad de los primeros años del Bachillerato se había interrumpido por su marcha a Cuba, fue decisivo. Este le dio cabida en su Bufete de Abogado.

No tardó mucho tiempo para que José Fernando se adaptase al conocimiento de los asuntos de la profesión. Con ligeros matices, la legislación particular cubana no discrepaba de la española. Por entonces privaban las cuestiones laborales y sindicales, dentro del área restringida en que se desenvolvían los asuntos jurídicos del País, por consecuencia del Régimen especial imperante.

Al calor de su gran amigo, profesional muy ponderado, proliferaron los asuntos. Adriano, por otra parte, como gran polifacético, tenía parte de su tiempo absorbido por la dirección de un Patronato. La colaboración de su amigo y compañero, José Fernando, vino a llenar un gran vacío, resultando muy positiva.

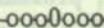
Intencionadamente Adriano hacía recaer en su compañero asuntos relevantes y de responsabilidad para contribuir a su rápida puesta al día. Dos Asesorías Laborales de importantes Empresas le obligaron a intensificar su actividad profesional. Su visión jurídica de las cuestiones, su capacidad, ecuanimidad y espíritu de justicia con los trabajadores, captaron en poco tiempo la plena confianza de los mismos.

Soslayó y dejó resuelta toda la conflictividad que se arrastraba de antiguo en tales Empresas; bien por direcciones desacertadas o por falta de dotes conciliatorios. Una de las cuestiones que generaban mayor encono en las relaciones laborales lo constituía la inadecuada clasificación profesional de los trabajadores. Se dio José Fernando pacientemente al estudio de la situación de cada uno, examinando meticulosamente sus expedientes. En modo alguno se hizo un pronunciamiento sin antes escuchar a los interesados, ma-

tizando juntos sus circunstancias particulares en todo lo que afectase al justo encaje en su escalón clasificatorio a tenor de las líneas maestras de las Leyes Laborales y las particulares de la Reglamentación respectiva. Aún no se había establecido el sistema de Convenios.

Efectivamente, no estaban adecuadamente reconocidos los derechos por antigüedad, que venía a ser en la mayoría de los casos los motivos de reclamaciones. También se aclararon y corrigieron defectuosas clasificaciones. Todo ello significó un esfuerzo económico para las Empresas, que el Asesor Jurídico exigió y ellas aceptaron.

La paz laboral fue absoluta. Esto vino a traducirse, con el renacimiento de la armonía, en un mayor rendimiento en todos los estamentos. Ello trajo consigo, además, la satisfacción en el seno de las Empresas. Si todos los conflictos se enfocaran con esa objetividad y espíritu de justicia, la paz social se hace posible.



De las actividades económicas de las Islas, la que más apasionaba a nuestro protagonista eran la AGRICULTURA y el AGUA.

En sus charlas y colaboraciones con la Prensa incitaba a las fuerzas vivas a una ordenada planificación de los cultivos.

Si bien reconocía las ventajas que significaron para la economía el monocultivo de la platanera, cuyo esplendor tiende a decaer por la competencia de países productores a menor coste, no cejaba de argumentar la necesidad de aprovechar las características de clima y fertilidad de nuestras tierras para, diversificándolos, implantar los llamados "cultivos especiales".

Solía rememorar lo que significaron aquellas fuentes finiquitadas de riqueza, tales como las Sederías Canarias que fueron un emporio en los Siglos XVI y XVII; así como el cultivo de la cochinilla, de gran importancia económica en el Siglo XIX y principios del XX. Como también los cultivos de la patata y tomate de exportación, negocios hoy diezmados por la competencia y por la defectuosa planificación estatal.

Al hablar de los "cultivos especiales", se refería al Tabaco, al Café y a la Caña de Azúcar, perfectamente cultivables, según constatadas experiencias en los tiempos pasados. A su entender, se produciría tabaco de calidad, suficiente para atender la demanda de las importantes industrias aquí establecidas. La caña de azúcar podría poner en movimiento aquellos "Ingenios" que en otros tiempos estuvieron instalados en las Islas, produciendo buenos azúcares, rones y sus derivados; no sólo para atender la demanda del consumo del Archipiélago, sino para exportar excedentes a la Península y Mercados africanos.

¿Y el café?... Estando demostrado que los cafetales enraizan perfectamente en muchos terrenos de nuestras zonas rurales ¿porqué seguir dependiendo de otros países, con esa sangría de divisas a que obliga la importación?

Sólo falta que los Poderes Públicos se percaten de una vez de los beneficios que ello entraña, planificando y protegiendo estos cultivos a través de los Organismos competentes e implantándolos por medio de créditos a largo alcance y reducido interés.

Resulta decepcionante el desperdicio del filón que significa la fecundidad de nuestro suelo al socaire de nuestro privilegiado clima. Falta el revulsivo de nuestra voluntad de progreso para poner en marcha estas fuentes de riqueza. Mediando esa estructuración y protección Estatal, seguro que el labrador se lanzaría confiado a secundar los proyectos de prospección de la AGRICULTURA.

El día que en nuestra Patria Chica surja el patriota con poder decisorio para ello y con voluntad de entrega a su Tierra, será el momento de haber encontrado la verdadera ruta de la prosperidad. Será acreedor a gratitud eterna aquel patriota que sepa dignificar la vida campestre, atrayendo hacia ella el cariño y la afición por la Agricultura, como fuente inagotable de riqueza, emulando a nuestros antepasados que vivían en el agro y para el agro. Claro está que sin faltar la asistencia técnica y financiera que los medios modernos pone a nuestro alcance. De tal manera, que el agricultor canario, por el mero hecho de serlo, quede elevado a la categoría de verdadero aristócrata.

Bien sabemos que todos los planes e idearios se estrellan ante la escasez del agua... La poca que aún queda y se puede allegar, es acaparada por los Ayuntamientos para atender a las necesidades domésticas.

Infinidad de pozos han ido horadando la orografía de las Islas más sedientas, con sus costosas instalaciones de maquinaria y consumo de carburantes, que ha ido esquilmando el cada vez más profundo, reducido e inasequible nivel freático, como si no hubieran otras soluciones más expeditas y realistas...

Todos esos caudales de dineros y combustibles mal gastados, pudieran canalizarse racionalmente en la instalación de Potabilizadoras y Estaciones Depuradoras de aguas residuales, de más eficiente y cierta productividad, en cuanto a agua potable y de riego.

Es la única y real alternativa que tenemos los canarios para resolver nuestro principal problema. Toda otra intentona, con las que tanto se especula alegre e irresponsablemente, está abocado al fracaso.

Debemos entender que, tales Potabilizadoras, al ser dualas, están capacitadas para producir agua y electricidad. El Estado no puede desentenderse de la obligatoriedad de subvencionar los elementos necesarios para esta elemental productividad. Nunca será excesiva la electricidad generada, tan necesaria para electrificar todos los núcleos que aún carecen de alumbrado y para atender a la creciente demanda de las industrias establecidas y por establecer en nuestros complejos.

Bien sabemos, se habla mucho de la solución de las instalaciones del tipo de potabilizadoras para la desalinización por el sistema de la energía solar. Lo que se dice "sol", por aquí no escasea (si exceptuamos las largas temporadas de la estadia de la pastosa "panza de burro" sobre el cielo de la Capital Gran Canaria...). Sin embargo, el obstáculo creemos radica en que, la ubicación de los paneles demanda grandes extensiones de terreno, del que, precisamente, no estamos tan sobrados...

Una de las ideas que bulle en el cerebro de nuestro compatriota se refiere a la posibilidad de establecer líneas ferroviarias elec-

trificadas. Al argumentar sobre ello, encarecía a sus oyentes o lectoras, disipasen de sus semblantes esa sonrisa irónica o de desesperanza, al considerar utópica la idea... En el transporte terrestre se depende exclusivamente del combustible, tan encarecido. Todas las zonas del Territorio Nacional están enlazadas a través de ferrocarriles, que transportan el 70% de personas y mercancías. No existe otro elemento transportista que a menor coste, sea capaz de absorber este movimiento. No sería utópico que el Estado a través de "RENFE" proceda a instalar una red ferroviaria que circunvale las Islas de Tenerife, Fuerteventura y Gran Canaria, que son las de mayor extensión; sin perjuicio de que, en su día, se acometa en las Islas Menores. El tipo de trenes sería homólogo a los llamados de "Cercanías", que, propulsados por energía enlaza los lugares próximos a las grandes Capitales de la Península. Es que, aquí, en Canarias, todos los lugares, aún los más alejados de las Capitales, son poco distantes; por lo que hay que considerarlos como de "cercanías". Todo ello es factible al disponerse de fluido eléctrico suficiente generado por la cadena de potabilizadoras.

Cuando se logre con la técnica dar plena aplicación a la llamada "levitación magnética", que se basa en una de las primeras leyes físicas descubiertas por el hombre: "Las fuerzas de atracción y repulsión entre los imanes...". La interacción entre poderosos imanes instalados en el tren y otros similares emplazados en las vías, eleva el vehículo y lo impulsa a lo largo de un auténtico discurrir electromagnético...

Que se indague al respecto de la técnica japonesa, que tan adelantados llevan sus estudios y experimentos para la aplicación de este elemento, en su proyecto de tren denominado "Maglev", nombre que deriva de "levitación magnética".

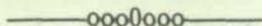
Algún día nuestras Islas serán susceptibles de aplicación de todas las técnicas modernas, si nos decidimos a hacer de las mismas el emporio que merecen por su situación geográfica y su clima, al convertirlas en la primera estación de veraneo y turística del Mundo...

Por otra parte, el día que logremos la plena repoblación forestal para retornar al esplendor de antaño, sería cuando podamos

sentirnos satisfechos de dejar buena herencia a nuestros descendientes. No haríamos más que reparar el daño inflingido por la desidia, la imprevisión y la irresponsabilidad de nuestros antecesores y de nosotros mismos...

"¿Que en 500 años nos hemos cargado el 99% de nuestra masa forestal?"..., como reza un apasionado "slogan" pregonado en numerosos murales por nuestros inquietos Grupos Ecológicos?... ¡Pues no nos queda otro recurso que iniciar y rematar la reparación del mal! No hay otra alternativa si presumimos de patriotas y realistas. De nuestras decisiones depende el porvenir de nuestros hijos...

Pero, ¡ah!... Parece se vislumbra el riesgo, ya extendido a nuestro terruño, de la existencia del pirómano que, por descuido o intencionadamente pega fuego a nuestras escasas zonas boscosas. Para tales locos suicidas habría que establecer en nuestro Código Penal sanciones especiales y durísimas, siendo la más leve, la expulsión, como al más execrable de los apátridas.



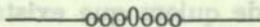
Otras de las facetas decisivas de nuestros destinos económicos, son la PESCA y el TURISMO. En Canarias existe una pléyade de hombres amantes y expertos en las actividades pesqueras, como en muy pocas partes del Mundo, sin duda. De lo que se adolece es de la adecuada protección del Estado, al no dotar a estos hombres de buques modernos, acordes con sus cualidades humanas. Aún merodean penosamente nuestros marineros por los mares con barcos arcaicos, como supervivientes de la época Medieval, resultando un milagro cada retorno a Puerto...

En cuanto al Turismo, opinamos que la planificación y estructuración, es caótica. Hay que huir de que las empresas turísticas caigan en manos de extranjeros. A éstos les abrimos los brazos, reservándoles lo mejor de nuestro trato, pero en su condición de "turistas". Jamás como empresarios de nuestra Industria, pues aparte del peligro de la sustracción de los beneficios, se hará más complicado el control riguroso a que debe estar sometida esta actividad. El forastero no tiene nada que enseñar al canario acerca de la téc-

nica turística, que nunca asimilarán debidamente sujetándose a nuestras peculiaridades.

Debe atenderse rigurosamente a la formación profesional de los que laboran en el Turismo. No solamente en cuanto a los estamentos directivos, sino en especial a los que trabajan en "servicios", tales como barmans, camareros, conserjes, cocineros, etc., a los que debe exigirse la posesión de algún idioma; pues son éstos, en realidad, los que más directamente se relacionan con los huéspedes.

Debe vigilarse con extrema rigurosidad la puridad en los precios, cortando en ciernes cualquier brote de picaresca a que pudieran ser proclives los desaprensivos, que siempre existen. Los canarios deben ser para nuestros visitantes sinónimos de caballerosidad y hospitalidad, en todas sus formas.



Una de las inquietudes que más hacía resaltar nuestro canariólogo, consistían en lo relativo a la prosperidad de las llamadas Islas Menores, Lanzarote y Fuerteventura, en cuanto afecta a la Provincia Oriental. Y La Palma, Gomera y Hierro, en cuanto a la Occidental; entendiendo que los bienes deben planificarse y proyectarse por igual, sin discriminación con las Capitalinas. Si acaso, volcarse con más ahínco hacia aquellas, para nivelarlas en su progreso. Se acabó la discriminación entre "Islas Realengas" y de "Señorío", que tanto frenó el progreso en tiempos pasados.

¿No nos percatamos que la "huérfana" Fuerteventura, con sus inmensos valles de tierras vírgenes, sólo espera la llegada del AGUA para erigirse, dada la fertilidad de su suelo, en la "despensa" de Canarias...?

Insistía machaconamente en la virtud de la floresta. Solía reflejar la semblanza de las Islas en la antigüedad, todas cubiertas de bosques frondosos, con árboles milenarios y gigantescos, en los que se daba la existencia de caudalosos ríos que descendían de las cumbres al mar...

En la Isla de Hierro existía un ejemplar de árbol que llamaban "garoé", considerado como milagroso. Era tal la frondosidad que, aún

en los años de sequía, venía a ser una fuente de agua, tan pura, que hasta se le reputaban virtudes milagrosas... Es que en su torno se acumulaban tal cantidad de nieblas, que se traducían en un destilar constante, suficiente para proveer de agua potable a casi todos los herreños... ¿Dónde están esos árboles gigantes y esos bosques...?

Días pasados nos encontrábamos un grupo de amigos, situados en los altos, donde llaman la "Cruz de Tejeda". Por allí aparecen diseminados algunos pinos. No llovía, pero había niebla. Pues bien, las nubes se paraban, prodigando abrazos al ramaje. De él descendía un gotear de frescas briznas de agua que, poco a poco, iban humedeciendo el suelo... Este agradable fenómeno lo encontramos más prodigado en los Montes de "La Esperanza", las "Mercedes" y "La Orotava", en Tenerife; así como en los altos de La Palma y la Gomera, donde quiera que exista algo de floresta. Viene a reafirmar la teoría que, el árbol, es el condensador y provocador de lluvias.

Punto aparte merecen los sistemas del aprovechamiento del agua de riego, como factor determinante de nuestras inquietudes.

En el cultivo de la platanera, parece el más racional, el denominado "riego por goteo". Aún cuando, efectivamente, su instalación es costosa, resulta altamente rentable y amortizable, ya que parece permitir el ahorro de un 35 ó 40% de agua.

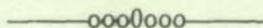
Para los restantes cultivos, tanto "especiales" como ordinarios, parece ser el mejor sistema el llamado "riego por aspersión", capaz de fertilizarlos adecuadamente, permitiendo un sensible aprovechamiento del agua.

Se declara enemigo acérrimo de que se siga sustrayendo agua al campo. Las capitales y otros grandes núcleos urbanos deben proceder, con sus recursos propios y ayuda estatal, a instalar las potabilizadoras necesarias para las atenciones domésticas. Igual procedimiento debe adoptarse en los grandes núcleos agrícolas, mediante la constitución de Comunidades de Regantes, que lleven a efecto la búsqueda de agua por iguales procedimientos, si acaso nos llegamos a convencer que, debemos dejar reposar el subsuelo, ya es-

quilmado, y paralizar esos motores extractores, que sólo sirven para alumbrarnos "un hilito" de agua, con sus asmáticos martilleos...

No olvidemos, pues, que el árbol es el mejor "condensador" que nos proporciona lluvia y humedad al hacer "merodear" en su torno a las nubes.

Cuando retornen, si es que algún día llegan, los ciclos de lluvias, tal como antiguamente sucedía, suficientes para llenar nuestras presas, entonces nos limitaremos a paralizar temporalmente las Potabilizadoras.



## CAPÍTULO XXI

*Asistimos a una disertación de José  
Fernando, sobre médicos canarios*



Muchas objeciones interponía José Fernando a las insistentes sugerencias que le incitaban a una conferencia, para dar a conocer sus impresiones sobre los temas canarios de tan palpable actualidad siempre, como pudieran ser: la vulcanología, la geología, los orígenes de la raza aborigen, canariotiana etc. Alegaba que, aparte de trazar de temas de por sí áridos y descarnados para ser tratados en esta clase de actos, no era el más indicado, existiendo tantos especialistas en las diversas materias.

—No se trata, José Fernando, —arguían muchos de sus correligionarios— de que hables plana de científico en estas disciplinas, ni siquiera de pseudo-investigador, que lo eres en estas materias; sino simplemente, que nos des referencias a través de tus conocimientos y vocación por las cosas canarias, en forma humana y sencilla, de tus experiencias y percepciones. Sabemos que se palpó hoy un sentimiento de atracción hacia lo antiguo, y como un anhelo de retorno a las raíces...

Señalada fecha y lugar para la disertación, eligió a relativo protagonista. Inició su conferencia, ágil y seguro de sí mismo, con buena memoria y fértil de diálogos. Consultaba as guías con simples notas sueltas:

—Acepto el compromiso que me trae aquí, con la condición que mi exposición no tenga otra finalidad que una simple divulgación de algunos aspectos de las puestas alboras de...

### CAPITULO XXI

## **Asistimos a una disertación de José Fernando, sobre motivos canarios**

—La literatura de nuestros días, salvo excepciones, no encuentra otra vía de expresión que la que se le ha dado en llamar el "lingua-

CAPÍTULO XXI

Fernando, sobre motivos canarios  
Asistimos a una disertación de José

Muchas objeciones interponía José Fernando a las insistentes sugerencias que le incitaban a una conferencia, para dar a conocer sus impresiones sobre los temas canarios de tan palpitante actualidad siempre, como pudieran ser: la vulcanología, la geología, los orígenes de la raza aborígen, costumbrismo, etc. Alegaba que, aparte de tratarse de temas de por sí áridos y descarnados para ser tratados en esta clase de actos, no era el más indicado, existiendo tantos especialistas en las diversas materias.

—No se trata, José Fernando, —argüían muchos de sus correligionarios— de que sientes plaza de científico en estas disciplinas, ni siquiera de pseudo-investigador, que lo eres en estas materias; sino simplemente, que nos des referencias a través de tus conocimientos y vocación por las cosas canarias, en forma humana y simplista, de tus experiencias y pareceres. Sabemos que se palpa hoy un sentimiento de atracción hacia lo antiguo..., como un ansia de retorno a las raíces...

Señalada fecha y lugar para la disertación, oigamos a nuestro protagonista. Inició su conferencia, ágil y seguro de sí mismo, con buena memoria y fértil de dicción. Consultaba su guión con simples notas sueltas:

—“Acepto el compromiso que me trae aquí, con la condición que mi exposición no tenga otro alcance que una simple charla entre amigos; quedando las puertas abiertas de par en par al coloquio o controversia, como quieran estimarlo.

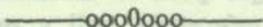
—Antes de entrar en la reseña de aquellos temas de naturaleza y matiz canario, que me propongo airear, permítaseme una digresión:

—La Literatura de nuestros días, salvo excepciones, no encuentra otra vía de expresión que la que se ha dado en llamar el “lenguaje

je coloquial", como si ya no existiese otras teorías de las composiciones literarias.

—Muchos de nuestros escritores, con indudable categoría para más altos vuelos, se sienten atrapados en tal sistema. Consecuencia de ello, se producen en sus temas escritos, generalmente insubstanciales, con un derroche de insulso floriteo, que más semeja un laberinto dialéctico. Hacen decaer el valor de sus expresiones, adobadas, las más de las veces, con palabras y expresiones acuñadas. Al final, nos dejan sumergidos en una sensación de vacío. Es la secuela de la ausencia de profundidad, y si nos apuran, de seriedad. Sus temas intrascendentes, más aptos para tertulia de café, los llevan a las páginas de sus libros o de Revistas de altos vuelos. Se nos constriñe a consumir demasiado tiempo desescombrando o bordeando, sobre tanta hojarasca... Yo no veo a través de todo ello más que los síntomas de la decadencia de nuestra propia Literatura. Incita a un rechazo sistemático del lector que, por lo sutil, a muchos pasa desapercibido.

—Y ese otro estilo literario, salpicado de vocabulario soez. Se empeñan en arrastrar al lector por los bajos fondos, cuando no por las cloacas... Como si aún para los temas más escabrosos, o situaciones descarnadas, no existiese esa prosa sutil y metafórica que, sin zaherir nuestra sensibilidad y buen gusto, dé a entender el mensaje que el escritor se haya propuesto transmitir.



—En cuanto a nuestros aconteceres a través de la Historia, se han venido reimprimiendo tomos que airean y recopilan, con machacona insistencia, las Disposiciones Reales que en forma de "Fueros" o "Privilegios" promulgaba el Gobierno de la Nación en favor de Canarias desde su incorporación a la Corona de Castilla. En mi ánimo no despiertan ningún entusiasmo, dado que tanto "fuero" o "privilegio"..., en nada evitó el secular abandono de nuestra Tierra. Yo no concedo a aquellas "Disposiciones, dada su nula eficacia, otra relevancia que el del mero trámite... Una cosa era lo que decidían los Reyes en favor de las Islas, y otra, muy distinta, era la forma de ejecutarlas por los que detentaban el poder en las mismas.

—Me culpo en este instante de ser uno más de los tantos que pretenden glosar indocumentadamente la Historia de los orígenes y costumbres de los primitivos pobladores de nuestras Islas.

—Lo poco que se sabe de ellos ya lo dijo Agustín Millares Torres en la Introducción a su "Historia de Canarias", cuando expresó patéticamente: "La Historia de las Islas Canarias aún no se ha escrito... ¿Es digna de escribirse?"... Para añadir como justificación de la total destrucción o anulación de las noticias relativas a nuestros aborígenes: "El orgullo castellano y el desprecio que pueblos infieles e idólatras habían de inspirar a tan fieros conquistadores, fue la causa de que se abandonara como estéril y pecaminoso toda investigación dirigida a conservar un recuerdo exacto de las Leyes, usos, costumbres, religión y lenguaje de los aborígenes, y de que fuesen asimismo despreciadas las tradiciones referentes a su origen, llegando en fin a desaparecer todo medio seguro de profundizar cuestiones que luego habían de adquirir un interés tan vital para la solución de muchos e interesantes problemas etnológicos..."

—Mi entusiasmo de los primeros tiempos, cuando con toda fruición me adentraba en los paisajes de la Historia, quedó como frenado, dando paso a la incertidumbre ante la afirmación reseñada por la pluma del preclaro canariólogo e investigador Agustín Millares Torres (nacido en Las Palmas el 25 de Agosto de 1826 y fallecido en la misma el 17 de Mayo de 1896; cuya vida dedicó por entero al estudio de nuestra Historia y costumbrismo. Nadie mejor que él conocía todas las versiones de crónicas existentes, antiguas y modernas. Crónicas manuscritas y supuestamente inéditas que conservaban en sus Archivos los notables de las Islas que, en modo alguno le fueran sustraídas por aquéllos, rendidos al talento de nuestro investigador. Resulta absurdo reputarlas como hallazgos de nuestro tiempo...

—No ha mucho fue traído a nuestra palestra un escritor o historiador procedente de Flandes. En la programación de su conferencia, que habría de versar sobre motivos canarios antiguos, alguien, con actitud borreguil, hizo pública la esperanza que nos trajera algún dato fidedigno extraído de los "Archivos" de los Países Bajos... Se ha supuesto que una expedición de Corsarios se apoderó en el Siglo XVI de nuestros Archivos del Ayuntamiento y Obis-

pado, y los trasladó a Holanda... Como si fuera posible que unos invasores que hubieron de replegarse hasta sus naves a "uñas de caballo", perseguidos de cerca por los defensores, pudieran transportar legajos en su precipitada huída...

—Pues bien; aquel conferenciante, se limitó a repetirnos retazos de antiguas crónicas, muy trilladas, en sus textos, entre nosotros, así como dudosas en su contenido...

—Hasta tanto no se logre dar con algún dato inédito, bien en forma escrita o de vestigio, reputamos como inútil tanta versalidad, mudable y tornadiza, en torno a nuestros aborígenes.

—ooo0ooo—

—Si tal se expresó el más profundo, sagaz y apasionado de nuestros historiadores —Millares Torres—, que conocía de antemano, ya dijimos, las versiones de los cronistas de la época, así como la "Historia" de los famosos clérigos, Fray José de Abreu y Galindo, que vivió las postrimerías de la Conquista y Fray José de Viera y Clavijo que recopiló un Siglo más tarde... ¡qué vestigios aprovechables nos quedan en nuestro deambular por estos contextos, para satisfacer plenamente nuestros empeños...?.

—ooo0ooo—

### Los volcanes

—Numerosa y variada la literatura en torno a los Volcanes. Considero por ello muy arriesgado dar una versión de conjunto de la vulcanología canaria. Donde quiera que se haya producido una erupción conocida, debemos suponer es una repetición de las miles ya sucedidas en épocas remotas.

—Dando por cierto que, en un momento del devenir de los tiempos, una convulsión ciclópea diera origen a que emergieran estos peñascos, en proximidad a las costas africanas, cuya fecha ha resultado imposible determinar, vamos a apoyarnos en las noticias que poseemos sobre las producidas en los tiempos más próximos,

que se refieren a esta condición de nuestras Islas. Sigamos las versiones de nuestros Maestros vulcanólogos, Simón Benítez Padilla, Telesforo Bravo y Eduardo Hernández Pacheco.

**LANZAROTE.**—Las grandes erupciones de los años 1730 a 1736. El primero de Septiembre de 1730, entre nueve y diez de la noche, la tierra se abrió de pronto cerca de Timanfaya, a dos leguas de Yaiza, prosiguiendo erupciones casi intermitentes, que finalizaron el 16 de abril de 1736. La extensión de lava abarcó entre Yaiza y Tinajo más de 200 kilómetros cuadrados. Se calcula que estas erupciones movieron alrededor de los 8 millones de metros cúbicos de lava. Son las más intensas conocidas en Canarias, sólo comparables en el Mundo con las del Volcán "Manne-Loa", de las islas Haway, en cuanto a emisión de lava.

—Patético e interesantísimo el relato que de estas erupciones nos dejó el Cura de Yaiza, don Andrés Lorenzo Curbelo, testigo presencial de la evacuación. Este relato está recogido oportunamente por el afamado geólogo alemán Leopoldo de Buch en su obra "Description Phísique de Islas Canarias". En uno de sus pasajes nos dice que, en la madrugada del día 13 de Abril de 1731 "dos montañas se hundieron con un ruido espantoso"... "Perdida la esperanza por los habitantes de Yaiza de verse libres de las devastaciones de los volcanes decidieron emigrar de la isla y con su Cura Curbelo embarcaron para Gran Canaria"...

—En 1824 se formaron cuatro nuevos volcanes: Uno en Tinguatón", otro en la grieta de "Tao"; otro en la "Punta Cochino" y otro, exactamente el 29 de Septiembre, que reventó en la "Quemada del Fuego" o "Alcaparrosa", que afectó a los terrenos de "Morro", parte de "Las Lomitas" y "Montaña Bermeja", cerca de Yaiza. Los cráteres "La Corona" y "Peñas del Chache", se elevan sobre el "malpaís" a 610 y 671 metros. Las erupciones continuaron todavía durante cuatro años.

—Todas estas erupciones han venido desparramando lo que los geólogos llaman "coladas" u "oleadas" de lava, que han ido configurando el subsuelo. Las aberturas permiten la comunicación, ventilación e iluminación entre las distintas oquedades que estas coladas por virtud de las erupciones, han ido formando.

—La principal cadena de oquedades o cuevas subterráneas son las que aparecen desde el cráter de "La Corona" hasta la "Cueva de los Verdes". En el interior de esta masa ingente de lava basáltica petrificada se ha originado el mayor "tubo" volcánico conocido en el Mundo. Las aberturas de las cortezas lávicas resultante del desplome parcial del mismo, permiten ver en el interior del "tubo", formando los famosos "jameos". La "Cueva de los Verdes" la forma una mayor amplitud en los sucesivos desprendimientos del "tubo", en proximidad al mar. Por un corredor se da acceso a una amplia sala que por tener unos 100 metros de largo, 15 de ancho y unos 10 de alto, se le ha denominado el "Auditorium" que, efectivamente, puede dar cabida a unas 500 personas perfectamente acomodadas en asientos normales. Esta explanada subterránea es utilizada hoy para reuniones...

—No todo el mundo está de acuerdo con los aditamentos artificiales introducidos en estas galerías subterráneas...

—Un recorrido por las rutas de los "jameos", circulando por el interior de las capas o "coladas" de lavas, resulta una experiencia inolvidable. Desde el volcán de "La Corona" hasta el jameo de "Los Molinos", tropezamos a continuación con el llamado jameo de "Los Almacenes". Pasamos por el "Jameo" de "Arriba", el de "La Gente", el "Cumplido" o de la "Puerta Falsa" y de aquí hasta la entrada del "Jameo del Agua"... Algunos tramos alcanzan los 4 kilómetros.

—La "Cueva de los Verdes" comunica a unos 600 metros, en distinto plano, con la llamada "Puerta Falsa" o "Vía de Alivio", salida secreta sólo conocida, entonces, por los aborígenes, que la utilizaban para burlar el cerco de los invasores... Las cuevas más amplias son, la citada de "Los Verdes" y la de "Los Naturalistas", en la montaña del "Sobaco".

—El tramo bautizado con el nombre de "Tempestad", es un caótico amontonamiento de bloques de lava. En el interior existen "puntos fluorescentes", que vienen a ser las lumbreras abiertas en el techo, formando luciérnagas, que llaman "lucernarios"...

—Creemos no es desafortunada la designación de Lanzarote como "Isla de los Volcanes". Una cosa es cierta. Nos encontramos los canarios sobre la superficie de una amplia zona volcánica. Pero en

cierto modo estamos protegidos por la suerte. Debemos considerar afortunado que las "Montañas del Fuego" o "Timanfaya", en esta Isla de Lanzarote, mantenga una continuada comunicación con la masa ígnea del interior de la Tierra, que permite, como un "respiradero", de los gases acumulados. De todos es sabido el fenómeno de que, si acercamos unos ramajes a cualquiera de sus numerosas grietas y les prendemos con una cerilla, nos responde con una bocanada de fuego. Como que también es posible en tales aberturas la cocción de cualquier guiso... Ese desaloje constante de gases incandescentes impide, asaco, la acumulación que habría de abocar a nuevas erupciones.

—Tal vez sea esa teoría válida, pues la existencia de ese fuego central se viene manifestando en la actualidad en el punto más lejano, que es la Isla de La Palma, donde en este Siglo ya se han producido dos erupciones, la del volcán de "San Juan" en el año 1949 y el de "Teneguía" en 1971, que siguieron a la última erupción en dicha Isla del año 1712.

—Que habitamos sobre una zona volcánica lo demuestra asimismo el reciente seísmo de Agadir, de tan trágicas consecuencias y en localidad tan cercana a nosotros.

**TENERIFE.**—La erupción más violenta y desastrosa de las conocidas fue la del año 1706, que destruyó Garachico. Empezó a las 3.30 horas del día 5 de Mayo. Una primera corriente de lava destruyó parte de "El Tanque", parando a unos 200 metros de la vera del mar. A las 21 horas del mismo día la ola de lava invadió parte de la Villa de Garachico. El volumen de lava se calcula en 70 millones de metros cúbicos. Las erupciones se habían iniciado en 1704.

—En 1493 registró Tenerife seis erupciones que duraron varias semanas. Las tripulaciones de las naves "Santa María", "La Pinta" y "La Niña", capitaneadas por el Almirante Cristóbal Colón, en ruta por La Gomera hacia América o de retorno, por aquellos años, llevaron clavadas en sus retinas las, para ellos, insólitas llamaredas y humaredas que emergían de aquellas inmensas alturas que formaban "El Teide" y sus estribaciones. La "Isla del Infierno" llamaban a Tenerife por su constante bramear, emitiendo fuego...

—En el año 1798 se produjo otra de las grandes erupciones. Esta comenzó a las 22 horas del día 8 de Junio, en "Pico Viejo", conocido también por "**Chahorra**". Una corriente de lava se dirigió hacia "Chasogo" y otra hacia "Boca de Tauce". Duró unos 8 días la emisión de lava, moviendo un volumen de unos 12 millones de metros cúbicos.

—La última erupción en Tenerife fue en 1909. Ocurrió en la montaña de "Chinyero". Comenzó sobre las 15 horas del 18 de Noviembre, durando unos 10 días. Por allí se venían sintiendo fuertes seísmos desde Julio de 1908. Formó una corriente de lava en dirección hacia Santiago del Teide, parando en la "Montaña de Bilma".

**ISLA DE LA PALMA.**—No nos va a la zaga en cuanto a volcanes la Isla de La Palma. Registramos erupciones conocidas, en los años 1586, 1646, 1677, 1712, 1949 y 1971. Como vemos, es en La Palma donde se producen las más recientes manifestaciones volcánicas.

—En la mañana del día 24 de Junio de 1949 se puso en ascuas la Cordillera de Fuencaliente. En la "Montaña del Duraznero" se había abierto un cráter de unos 20 metros de diámetro y otras bocas próximas, que lanzan columnas de humo a más de 200 metros de altura. Tras continuas convulsiones sísmicas, el 8 de Julio se inicia la emisión de lava que irrumpió de una enorme grieta abierta en la Ladera del "Llano del Blanco", a una altura de 1.250 metros, cerca de la citada montaña del "Duraznero". Nuestro Maestro Simón Benítez Padilla que siguió de cerca la erupción, calculó que la grieta se extendía en una longitud de 1.000 metros, con una anchura de unos 50. El día 10, sobre las 8 de la tarde llegaba la lava al mar por donde llaman "Las Hoyas", entre "Puerto Naos" y "Toduque".

—El choque de una corriente de lava con el mar produce uno de los espectáculos más fascinantes de la Naturaleza. La unión de la lava con el litoral ha dejado una considerable extensión de terreno que, en su día suele ser fértil. Esta erupción cesó el día 30 de octubre.

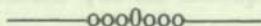
—El volcán de "Teneguía", surgió el día 26 de Octubre de 1971 sobre el "malpaís" de "Las Cabrerías", exactamente en el lugar lla-

mado "Las Bocas de Teneguía", nombre derivado de la palabra aborigen "tiniguiga", entre las montañas de "Las Tablas" y el barranco del "Mago"; cuya erupción duró aproximadamente un mes. La abertura quedó abierta al pie mismo del antiguo volcán "San Antonio", del año 1677. Dos bocas, que luego serían cuatro, y algunas más, inician la emisión de lava.

—Como víctimas de este volcán, en las proximidades del litoral de Fuencaliente, lugar inundado de gases volcánicos, dos pescadores desobedientes a las alarmas circuladas, resultaron envenenados por gases. Uno sólo logró sobrevivir.

GRAN CANARIA.—Las principales erupciones se produjeron en Bandama, Jinámar, Arucas, y Rosiana y Fataga, en Tirajana. Se sucedieron erupciones en Moya, donde llaman "La Montañeta" (entre "El Lance" y "Los Dragos"); las de Gáldar y Artenara. De todas ellas existen montañas de tierras apiconados, con sus vestigios de lava, ya casi diluida por razón de los años transcurridos.

—Apostillados, en bien de todos que, es de desear la quietud de los volcanes...



—Consecuencia de los volcanes son las innumerables "Calderas" diseminadas por todos los lugares de las Islas. Son los desalojes de sus lechos de la "marga" (materia terrosa formada por arena silícea, cal y arcilla) y basaltos, que emergían en forma de lava.

—Calderas más conocidas: Las de "Bandama", en Tafira; la de "Los Pinos", en el macizo de Tamadaba; la de "Los Marteles", la de "Tirajana" y la de "Temisas", en Gran Canaria.

—"Calderas Blancas" y "Calderón Hondo" o "Calderita Roja", en Fuerteventura.

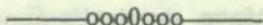
—La de "Taburiente", en la Isla de La Palma, de espectacular dimensión. Se trata de una de las depresiones volcánicas mayores del Mundo. Tiene la forma clásica de herradura, con unos 7 kilómetros de diámetro. La extensión desde el borde inferior de la circunferencia hasta el extremo de los brazos, ya en la costa, es de unos

15 kilómetros. Entre los "brazos", por una profunda hendidura discurre el llamado "Barranco de las Angustias", de extraña belleza. Es todo un estilo de arquitectura geológica..., que diría un clásico...

—"Caldera del Cuchillo" y la de "La Vieja" o "Chozas", en Lanzarote.

—"Gran Circo de Las Cañadas", en Tenerife, indudablemente la de mayor amplitud y espectacularidad de las Islas, con sus paisajes sobrecogedores. Es visita obligada por nacionales y extranjeros que visiten las Islas.

La "Caldera de Güimar", toda recubierta de infinitas capas o coladas de lava, de origen antiquísimo.



## ALGO DE GEOLOGIA

—Es natural que la formación geológica del Archipiélago ofrezca grandes contrastes para asombro y delicia de los aficionados a la Geología.

—Vamos a auxiliarnos, dando un ligero repaso a las épocas geológicas:

—A).—**Epoca arcáica o paleozódica.**—Que abarca los períodos "Saluriano", "Devociano" y período "Perno-Carbónico".

—B).—**Epoca secundaria.**—Que abarca los períodos "Trásico-Jurásico-Cretáceo".

—C).—**Epoca terciaria.**—Con sus períodos "Eoceno", "Mioceno" y "Plioceno".

—D).—**Epoca cuaternaria.**—Desaparece el *ursus espeleus*, el *elephan primogenios*, el *rinoceros* y otros. El hombre ocupa la Tierra desde los albores de esta época y deja huellas de su primitiva rusticidad: la piedra lascada, la piedra pulimentada, las vasijas de barro, hasta que domina el uso de los metales y comienza el

—E).—**Período Histórico.**—En que la Naturaleza tiene grandes períodos de reposo. Entre tanto la Humanidad se va desarrollando en favor de nuevos inventos y progresos.

—Decía don Simón Benítez Padilla: "En primer término hay que explicar la diferencia de edad geológica entre el Viejo Continente Africano y las jóvenes Islas Canarias, cuyos fósiles son terciarios y cuaternarios. Tierra desgastada, el primero; con relieves apenas limado, la segunda"...

—Sin embargo se han emitido otras tesis, creemos que con osada permisividad e incurriendo en flagrante desobediencia al rigorismo científico, al decirse que la edad geológica de las Islas es a la inversa, e incluso que Canarias nada tiene que ver con la plataforma continental... Al respeto, es oportuno traer aquí un enjundioso juicio emitido por Benítez Padilla, cuando en ocasión propicia, que encaja aquí, dejó dicho: "En la Ciencia, el criterio de Autoridad y sentimiento carece en absoluto de valor, salvo para inclinarse cómodamente por una u otra conjetura"...

—El sentimiento, pues, nos lleva muchas veces a dar valor absoluto, efectivamente, a acertos que no sobrepasan los límites de la hipótesis...

—Un fugaz recorrido por las zonas, atendiendo al criterio de nuestros Maestros, nos permite observar los materiales volcánicos que dan sustento a la formación geológica:

—Coladas basálticas. Basaltos de distintas series, según clasificaciones geológicas. Coladas fonolíticas y traquíteas. Sedimentos miocenos en antiguos cauces fosilizados. Formaciones traquíteas inibrinica que, por facies, se pueden apreciar las texturas llameadas. Los vitrificados traquíteos que adoptan estructuras columnares.

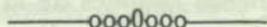
—La formación de basaltos y tefritas. La formación sedimentaria aluvial. La zona de abalanchas actuales de la zona de Rosiana... Los materiales de abalancha atravesados por diques. Las explotaciones de los piroclastos expulsados por erupciones (piconeras diseminadas por todas las Islas), en los que se construían poblados trogloditas. La "Caldera de Bandama", de materiales fonolíticos, expulsó una enorme

cantidad de "piro clastos" que cubre el Pico de Bandama y toda la zona limítrofe...

—Núcleos de formación traquítico-sienítica (fases sieníticas). Allí donde se mezclan con derrubios y arrastres de rambla. Esas mezclas de sial y sima-basáltico que solemos encontrar. Las rocas alcalinas recientes. Basaltos sub-históricos. Las emisiones de tahititas (coladas que vemos en el volcán cuaternario de Arucas y otros lugares, de iguales o parecidas semblanzas geológicas...

—Vamos, finalmente, a escuchar por un momento al gran geólogo Telesforo Bravo, cuando hablando de oquedades, puntas y bóvedas, nos dice: "La formación de las profundas grutas, practicadas en el seno de las masas homogéneas de basalto, es también de interés; son debidos a presiones laterales de poca extensión, pero lo suficiente para que al contraerse la masa pétrea quedasen levantadas las diferentes capas o coladas de basalto, dejando entre ellas espacios vacíos por los que se introdujo el mar, que progresó rápidamente hundiendo con sus golpes de ariete todas esas capas o coladas y dando origen a esas oquedades profundas. La plataforma central está formada por una capa de basalto olivínico muy compacto que ha resistido la acción erosiva del mar. El oleaje ha abierto galerías de fosas, dando lugar a puntas y bóvedas..."

—Y terminemos tan áspero y polémico tema que trata de la vulcanología y geología de nuestras Islas, glosando al Maestro don Simón Benítez Padilla, de imborrable memoria entre nosotros, cuando al término de una disertación sobre estas disciplinas, dejó dicho a sus oyentes: "Ahora falta la opinión de los demás, al juzgar severamente nuestras elucubraciones. Nos hemos aventurado a exponerlas porque su crítica puede acarrear nuevas aportaciones a la Ciencia Geológica, de la que somos modestos fieles, ávidos de oír las enseñanzas de otros de sus Sacerdotes, cuyas investigaciones..."



## ALGO SOBRE LOS ORIGENES

—Respecto a los orígenes de los primeros pobladores, es lógico subsista el mismo enigma que el de la propia formación de las Islas.

—Admitiendo como válidas las versiones de algunos navegantes de la Antigüedad, que en sus avatares marineros nos refieren el hallazgo de islas con habitantes de costumbres para ellos exóticas, no todas necesariamente deben referirse a Canarias. En sus rutas, con rumbos desconocidos, lo mismo podrían tropezar con las Antillas, como con el Archipiélago de las Azores, las de Madeira, Cabo Verde o los del golfo de Guinea, generadoras todas de misterios, fábulas y fantasías, según la óptica de los navegantes y sus tiempos.

—Lo que parece merecer plena credibilidad es la existencia del tipo líbico-bereber-mauritano, la que pobló las Islas, como vecinos de la inmediata costa occidental de Africa, que era su mundo. La fecha, lugar y modo de poner pie por primera vez sobre ellas, sigue siendo un misterio, como un enigma más de los tantos que nublan su Historia. Su Dios respondía al nombre de "Alcorac". No podemos negar su origen fonético con **Alcorán** el Libro Sagrado de la Religión Islámica.

—Aquello parece evidente si nos atenemos a las costumbres, lenguaje, nombres propios, toponimias semejantes y otras coincidencias con las de ciertas tribus de las estribaciones del Atlas.

—Algunas mezclas de raza hubo de producirse con aquellos de los visitantes o invasores, a quiénes luego se les permitiera por los aborígenes la integración entre ellos.

—A medida que los progresos de la navegación iban ampliando los horizontes, llegó día que fueron vistas y situadas nuestras Islas en sus mapas por navegantes, geógrafos y cartógrafos.

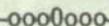
—Prolijo y cansino, por lo repetido, sería hacer aquí una descripción cronológica de las expediciones que, unas dirigidas y otras circunstanciales, pusieron pie en las Canarias. Las invasiones se sucedían y las guerras para su conquista fueron largas y cruentas. Lo que sí presumimos es que aquí existía una raza que vivía su pasar de isleños, con sus leyes naturales, su religión y sus costumbres pa-

triarcales. Costumbres y leyes que sólo discrepaban de las de sus próximos vecinos en cuanto al entorno. Aquellos en su amplia y dilatada perspectiva de los grandes desiertos, con su vida de nomadeo; y éstos, reducidos al marco restringido de sus Islas respectivas.

—La Naturaleza dotó a las Islas de unas riquezas naturales, surgidas, digamos, por generación espontánea, al amparo del maravilloso clima y la fertilidad de su suelo virgen, de origen volcánico. Los primitivos descubridores nos hablan de unas islas en las que existían bosques gigantescos y continuados, pobladas por hombres recios y fornidos que alcanzaban gran longevidad; aunque al no saber hacer frente a las plagas, posiblemente portadas por visitantes intrusos, llegaron muchas veces a ver diezmada su población.

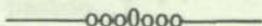
—Los aborígenes vivían de sus ganados, la agricultura y la pesca. Y lo más importante, que eran hombres inteligentes, de sanas costumbres, extremadamente sociables con sus visitantes de buena intención. Que no eran partidarios que nadie viniese a turbar su paz, lo demuestra la heroica defensa que hicieron de su terruño frente a todos los invasores. Andando el tiempo hubieron de ser sometidos, al igual que lo fueran otros pueblos, por otros hombres portadores de distintas civilizaciones y concepciones de la vida.

—Algo extraño está sucediendo, señores, en el proceso sociológico de la Humanidad. Existe una tendencia a retornar a las raíces de nuestros orígenes. Tal vez la humanidad sienta un íntimo sentimiento de rechazo contra la actual y aparente sofisticada civilización que, aboca a la paulatina destrucción de los principios que rigen la misma condición humana...



Todo esto que va exponiendo nuestro protagonista, nos lleva a la consideración que inspiró su conferencia, sobre si realmente los canarios, a través de los avatares de sus vivencias, hemos sub-vivido "engloriados" o "enclaustrados" en el entorno que nos ha tocado desarrollar nuestra existencia. Pienso que nuestra suerte ha sido adversa, puesto que no hemos sido capaces de reconstruir el esplendor que las Islas tuvieron antaño por el que, suspira todo buen isleño...

—¿Qué nuevo cataclismo haya de advenir para hacer retroceder a la Humanidad desengañada, a su auténtico origen primigenio...? ¿Es acaso privilegiada la vida a que nos ha arrastrado la actual civilización, que desplazó con fuego y sangre la serena y patriarcal semblanza de nuestros antepasados...? Nos debatimos en unos procesos sociológicos en los que, intuyo, no será fácil discriminar donde se encuentra la verdad absoluta...



Al término de la sencilla disertación no pudo José Fernando sustraerse al coloquio que hubo de sostener, ante la insistencia de sus amigos, ansiosos de oír matizaciones sobre motivos canarios.

Uno de los asistentes se dirigió a José Fernando:

—Tú, que permanecistes tantos años ausente de las Islas como emigrante ¿qué huella han dejado los canarios por América?

—Hombres canarios de gran prestigio se distinguieron en América, —contestó el interpelado—. En La Habana, Buenos Aires, Caracas, Montevideo, San Juan de Puerto Rico y en cualquier otro rincón de las Américas, reconocen la influencia de nuestros paisanos. La Agricultura, la Artesanía, las Letras y las Artes se beneficiaron del quehacer y laboriosidad de nuestros compatriotas. Médicos y juristas dejaron su huella allí donde ejercieran, cuando no se distinguieran en la organización de la vida de las Comunidades.

—Me resulta arriesgado hacer citas de paisanos ilustres. Cualquier inadvertida omisión pudiera generar oleadas de susceptibilidades entre aquellos que aún alimentan sedimentos de antagonismo entre Islas, que en mi ánimo jamás existió.

—Pepe Fernando, —interrogó un colega—; nada o casi nada nos has dicho del costumbrismo de nuestros aborígenes... ¿Cómo eran y cómo vivían, mujeres y hombres, pobladores de nuestras Islas, antes y durante los avatares de la conquista y después de ella?

—Ardua empresa, querido amigo, hacer luz verdadera sobre las vivencias de aquellos seres en las épocas que les tocó vivir sobre los peñascos donde hoy se asientan nuestros propios hogares. De todas

maneras, con un esfuerzo de imaginación, al trasladarnos amorosa y humanamente al entorno de unas islas separadas del resto del mundo conocido, con los rudimentarios procedimientos de vida; así como analizar, a la luz de nuestras propias experiencias humanas y de las noticias fragmentarias que ancestrales visitantes nos fueron suministrando a través de sus ópticas, tal vez no resulte difícil completar una semblanza de aquellas vivencias. Vamos a desechar el tópico, la fantasía y los mitos, para reajustarnos a la verdad posible:

—Cuando nos reflejan unos parajes paradisíacos, rebosantes de aguas y bosques, en promiscuidad con nuestro espléndido sol; "donde la miel silvestre destilaba de los riscos..."; donde los frutos emergían por generación espontánea; donde los ganados pastaban y triscaban a su albedrío, sirviendo de sustento a los naturales; donde la tierra volcánica, fértil y exuberante, brindaba grano y frutas en un ciclo perfecto de la Naturaleza; donde el litoral y las grandes albercas ofertaban el producto de abundante pesca... y donde, al decir de los Cronistas, la riqueza era repartida equitativamente, proveyendo con preferencia a los enfermos e incapacitados..., si me apuran, dando rienda suelta a mi imaginación, me resulta difícil sustraerme a un sentimiento de "santa envidia", preñado de nostalgias...

—Hombres y mujeres desarrollaban su existencia, con sus pasiones naturales, sus amores, sus ilusiones y sus ambiciones congénitas al género humano, con vibraciones e impulsos de los efluvios de sus almas, con la misma carga intensiva que podamos sentir nosotros; aunque seguramente desprovistos de ese egoísmo feroz que rigen hoy nuestros actos. Su filosofía, subsistiendo en tan maravilloso marco, habría de ser refinada; exenta de los prejuicios con que la sofisticada y enfermiza civilización de hoy impregna nuestras acciones... No me importaría verificar un retroceso "en sublimidad", para quedar enmarcado viviendo entre ellos, pues me siento subyugado por sus entornos...

—Algunos sagaces etnólogos afirman que nuestros aborígenes inventaron el "amor platónico"... Eso amor que es puro sin mezcla de interés y sensualidad... "El que enamora y es casto y muere, muera mártil", decía la Exégesis...

—Quizás de la pureza de ese amor y de la fidelidad, surgieran esos heroicos martirologios que perpetraron sus mujeres al lanzarse a los precipicios, prefiriendo la muerte a la ignominia de la esclavitud con todas sus secuelas...

—No creo sea malo volver la vista hacia nuestras raíces, pues no es fácil soslayar los substratos espirituales por los que me siento como "esclavizado"... ¿Existe alguien entre nosotros que quiera volar conmigo hacia el pasado...?

—De la Crónica "Ovetense", que parece ser tomada de un manuscrito del Alférez Alonso Jaimes de Sotamayor, que fue de los principales protagonistas de la Conquista, aparece: "Que los aborígenes creían en un dios que llamaban "Alcorán". Que cada Guanarteme o Mencey (rey) tenía su "Faicán", a manera de sacerdote que organizaba las manifestaciones religiosas, en especial las precoces comunes en casos de plagas...

—"Que acabadas sus comidas o banquetes se iban a la mar a nadar, ellos y ellas, y que "nadaban como peces"... Del manuscrito del presbítero Pedro Gomes Escudero, al tratar de la costumbre de ir a la mar a nadar, parece se leía: "Después de bailar se iban a la mar y nadaban desnudos, ellas mejor que ellos, y que todos juntos se regocijaban y de allí se venía cada cual a recoger a sus moradas... ¡Linda vida, si no se los llevara el diablo!, —apostillaba el religioso, pues seguro que el sentido de la moral de los "gentiles", como tildaban a los canarios, discrepaba de la rígida de los cristianos, tal cual la óptica de los tiempos; pues no podían éstos concebir que hombres y mujeres se bañaran juntos y desnudos... Continúa el Cronista diciendo que "hubo de ellos grandiosos nadadores que aventajaban el menor a el mejor español, porque presumían ser buzos de debajo del agua..."

—Siempre llamó mi atención la fina técnica que derrochaban para embalsamar los cadáveres. Extraían todas las vísceras susceptibles de putrefacción y luego de rellenar los espacios con manteca volvían a coser sutilmente el cuerpo que, sometido luego a fuego y sol, los depositaban en cuevas que hacían de túmulos. Gomes Escudero afirma que vio uno de tantos cuerpos incorruptos después de transcurridos 204 años de embalsamado y sepultado.

—¿Cómo administraban su justicia?, —indagó otro contertulio.

—Tenían sus normas que observaban rigurosamente, —continuó el disertante—. El ladrón era condenado a muerte, salvo que el robo estuviese impulsado por necesidad imperiosa; o sea, aplicaban atenuante o eximente completa si robabas para comer, estando hambriento... Admirable técnica jurídica, señores, pues da la impresión que desde aquellos tiempos ya estaban en posesión de "copia de un Código" del recopilador Justiniano... Jamás arrebataban la vida a un hombre indefenso; aunque eso sí, el duelo a muerte estaba admitido.

El Rey era justo en la distribución de la riqueza, pues se proveía al necesitado. Cuando se recogía pesca o cosechas, se visitaba a los desvalidos o enfermos para entregarles su parte...

—El adulterio era castigado con todo rigor... Pero extrañamente, según se dice, los reyes o principales ejercían el llamado "derecho de pernada". Habrían de poseer previamente a la desposada y tras ello era entregada al esposo. Cuando aquellos se desplazaban por sus dominios, allí donde pernoctaran, el anfitrión tenía a gran honor hacer donación de su esposa o hijas, que el Rey tomaba durante su estancia... Debemos achacar esta costumbre, si existía, a otras influencias, puesto que no concuerda con el modismo bereber, tan absorbente siempre con sus hembras...

—En cuanto al "Divorcio", nos deja dicho textualmente Jaimes de Sotomayor, si es fiel la copia del manuscrito, aunque esto aparece en otras versiones, que: "duraban sus casamientos y matrimonios mientras los dos estaban conformes y descasábanse cuando cualquiera de uno de ellos le daba la gana...".

—Este tan amplio criterio sobre el divorcio fue estrechándose poco a poco bajo la influencia de España como país conquistador, hasta cerrarse herméticamente; mientras en los demás países sucedía a la inversa.

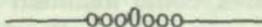
—Sin embargo, en los tiempos actuales, los legisladores, en medio de todas las cautelas tratan de entreabrir un entrecijo, pero tan estrecho y sutil que, prefieren dar tiempo a que los mal casados se destruyan mutuamente tanto física como moralmente... Da

la impresión que el Tribunal de la Santa Inquisición sigue vigilante...

—Digamos del canario aborigen que, dado su estilo de vida, no eran jamás víctimas de urgencias. Eran pensadores y contemplativos. En sus desplazamientos entre riscos y hondonadas se auxiliaban con grandes pértigas, con las que impulsaban inverosímiles saltos. Eran fornidos y duros, como corresponde a quien vive en contacto directo y constante con la Naturaleza.

—Ya es sabido que, en los combates, eran fieros y temerarios. Las mujeres, llegado el caso, derrochaban tanto heroísmo como los hombres.

—Su filosofía era realista. Al igual que hoy, a pesar de toda la técnica moderna, cuando llega la muerte no hay poderoso ni humilde que se sustraiga a ella. El canario aborigen, cuando se sentía real y verdaderamente "tocado de muerte", exclamaba serenamente en su lengua: "Yaca aguaré" (quiero morir). Entonces, provisto de algunas viandas o alimentos acordes con sus dolencias, se recluían, bien en el bosque, en una cueva o bajo un risco... Allí, silenciosa y estóicamente, sin emitir una queja, aguardaban su fin...



—Extendiendo un piadoso velo para dejar respetuosamente a nuestros aborígenes y a los descendientes canario-castellanos reposando en sus tumbas. vamos a hablar algo de "Política"..., —aventuró nuestro amigo Adriano...—. ¿Qué nos dices del momento político actual español y cuándo vamos a saber de una vez cuál es tu tendencia política...? Estamos en Democracia y ya se puede uno definir...

—Al sucederse en los últimos tiempos en España ese proceso insólito y casi milagroso de la transición política, —inició el conferenciante—, aprovecharon los españoles la coyuntura para definirse abiertamente, abscribiéndose cada uno al Partido de sus idealismos y preferencias. Sin embargo la afiliación de muchos, sin responder a criterios íntimos, se han inclinado por motivos de conveniencias personales. De ahí la impureza o indecisión en sus actua-

ciones políticas... Correligionarios y amigos, dedicados los más al proselitismo, han tratado de insinuarme una afiliación determinada.

—La indiferencia y ostracismo político, —le incitó una voz entre los oyentes, —no es la postura adecuada, una vez advenida la Democracia...

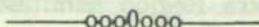
—Ni ostracismo ni indiferencia, mis amigos, —expresó José Fernando—. Más acertado sería opinar que, tal vez, no exista el Partido Político que satisfaga mis ideales. Los españoles nos hemos dado en desechar las trágicas experiencias legadas por la Historia en hechos pasados y recientes. La reaparición de tendencias separatistas hacen retremblar de nuevo los cimientos del solar patrio, al choque frontal con nuestro españolismo. Para mí esto es un terrible dilema, que ha de abocar a un final trágico. No es utopía afirmar que hemos confundido irresponsablemente la libertad con el libertinaje, que ha traído como secuela el terrorismo más frío y feroz, así como la delincuencia, con absoluta ausencia del sentido de conciencia... ¿Existe acaso país en el mundo, subdividido en tantas fracciones...? ¿Quién será capaz de poner coto y medida en tanta sigla, convirtiendo el panorama político en una jungla intransitable...? Esta es la razón por la que muchos españoles se mantengan, no al margen o indiferentes, como insinúan algunos de mis amigos; sino expectantes y anhelantes, que significa todo lo contrario.

—Les confesaré sin ambages que, mi ideario político gira en torno a un "socialismo puro"... Aquel que respete la libre circulación de las ideas y tienda al restablecimiento de la paz y justicia verdadera, así como a la justa redistribución de la riqueza. Aquel País que logre, sí, la auténtica potenciación sindical, manteniéndola en sus justos límites. Aquel Partido que logre mentalizar a la parte Empresarial hasta que ésta entienda que su misión es administrar y distribuir la riqueza y no poseerla en exclusividad.

—Nos bastaría ceñirnos en el orden material a los postulados de Cristo, aparte su condición divina, como cosa potestativa del espíritu; reconociéndole y acatándole como al más humano y excelso de los filósofos. Es hora que resurja un auténtico Partido Socialista Español, con toda la filosofía humanística que este ideal comporta. El "obrero" y el Profesional liberal tiene su Sindicato o su Cole-

gio Profesional donde dirimir sus cuestiones administrativas y laborales, huyendo siempre de la politización. El Gobierno ha de estar vigilante y atento a encauzar y resolver las reivindicaciones justas.

—Desprovisto ese Partido de esas denominaciones que responde a situación y época determinada y hoy desfasada; así como a los lastres de conservadurismo a ultranza, de marxismos u obrerismos; allí tienen cabida, en el orden político, los hombres de todos los estamentos, fieles y de buena voluntad al idealismo político de justicia, sin discriminaciones, privilegios ni prejuicios...



—Rozando de paso el escabroso tema de las Autonomías, y digo escabroso, porque existen elementos políticos que confunden el término, digamos:

—Las Comunidades Autónomas han de ser contempladas bajo el signo Administrativo. Una cosa es la Autonomía Administrativa de las Regiones, que sustituya a la Administración Central para encarrilar mejor y más expeditamente los asuntos administrativos de sus propias peculiaridades, y muy otra, esa Autonomía Política que pretende desbancar al propio Estado, que más parece tender a la desintegración de la Patria Española.

—Cualquier español amante de la Patria Común contempla con justificada reserva la interpretación que se da a las Comunidades Autónomas. Imposible complacer a los que, en realidad, pretenden la desintegración de la Nación, al reclamar para sí la completa hegemonía de su Región tanto en el orden administrativo como en el político. Esta es la zarpa del dragón de las mil cabezas que, cual espada de Damocles amenaza al propio ser de la Patria.

—El mal que nos abrumba es el haberse redactado la parte de la Constitución que trata de las Comunidades Autónomas bajo la presión de los elementos que buscaban y buscan alzarse con sus "Nacionalidades". Esta tendencia nefasta que, ignorarla significa cerrar los ojos a la realidad, debió ser cortada en ciernes con todo el rigorismo que el caso demanda. Pero nos parece demasiado tarde. Los elementos separatistas seguirán presionando con sus golpes de arie-

te, tratando de ensanchar esa brecha que la propia Constitución, con su endeble redacción, dejó entreabierta. En mi concepto es el peor de los males que amenaza la auténtica paz social y política de nuestra Nación.

—Hablando de Autonomías Administrativas, si acaso, es la Región Canaria la que, por razón de alejamiento y demás peculiaridades demanda y merece una prioridad. Sin embargo, como cenicenta que siempre lo fue, es la que con menos ahínco reivindica sus derechos naturales.

—Una vez que nuestra Región administre todas las competencias que corresponden a esa amplia Autonomía Administrativa, libres ya de seculares trabas, las posibilidades de progreso de nuestras Islas son inmensas: Disfrutamos, sin temor a caer en presunción utópica, del mejor clima del Mundo. Planifiquemos nuestras estructuras Turísticas para que las gentes que habitan en zonas gélidas vengan a disfrutar de nuestro Sol eterno y de nuestro ambiente tranquilo y cordial. Nos necesitan; pero a cambio hay que ofrecerles esa hospitalidad, adornada con esa ética y finura congénita que adornan al buen canario.

—Nuestras tierras fértiles y generosas abren posibilidades inmensas a nuestra Agricultura. Hay que dotar a nuestros campos de los caudales de agua que precisan. Allí donde sea susceptible de que un árbol fructifique, procedamos a plantarlo, para que nuestras Islas tornen a ser el jardín continuado que antaño nos legó la Naturaleza. Reproduzcamos aquellos cultivos que antaño fueron autóctonos, como la caña de azúcar, el café y el tabaco. para que abastezcan de materia prima a las industrias derivadas.

—Nuestros Puertos y Aeropuertos al amparo de nuestra privilegiada situación geográfica, como encrucijada del Mundo, están abiertos a todos los rumbos marítimos y aéreos.

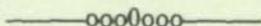
—Recuperemos la hegemonía de nuestros mares para que los frutos de la pródiga pesca, con el remozamiento de nuestra flota, vuelvan a ser nuestros. Establezcamos las industrias que permitan la transformación de nuestros productos, suficientes para nuestro auto-abastecimientos, con exportación de sus excedentes.

—La JUNTA DE CANARIAS, como Gobierno Administrativo Autónomo, tiene campo ilimitado para transformar a nuestra Región en un pequeño Paraíso. Aunemos nuestras voluntades con el ánimo sólo puesto en el bien común, desechando todo interés bastardo y de partidismo. Que sean elevamos a la categoría de Regidores de nuestro Gobierno, sin controversias, aquellos patriotas mejor dotados, sin objeción a sus idealismos políticos.

—Los prohombres de nuestra Junta Autonómica de Canarias tienen ante sí la perspectiva de una labor inmensa.

—Volviendo al orden Político, diremos que efectivamente existen diversas tendencias políticas, todas respetables, que han de tener su cabida en el seno del Parlamento. Es en el Hemiciclo donde han de confrontarse el conjunto de ideas y tendencias, sean liberales o conservadoras. La esencia de la Democracia radica en la aceptación y riguroso respeto a la mayoría que emana de las Urnas, en un sistema electoral perfecto. Y por encima de todo, el acatamiento absoluto a la Ley, que el Poder Ejecutivo ha de obligar a observar con toda Autoridad y sin discriminaciones partidistas.

—Si los españoles no somos capaces de ponernos de acuerdo en estas primicias, siendo la principal, hacer abortar a la anarquía y al terrorismo; y al mismo tiempo refrenar nuestra tendencia al frenesí y al arrebato, aprestémonos a apechar con las consecuencias de nuevas confrontaciones bélicas, a lo que parece somos, por desgracia, muy proclives...



EPILOGO



Fue un gran día para la señora Victoriana, así como para Cristina y en especial para José Fernando, aquel, de la arribada a Las Palmas de Gran Canaria de unos viajeros muy afortunados.

Se trataba del Ingeniero don Ricardo, con su esposa Adela, y la señorita Rosa-María, tan conocidas de todos nosotros.

La señorita Rosa-María, al término de sus estudios de Derecho, que realizó en los Estados Unidos, donde habíase nacionalizado, y tras haber enseñado en la Escuela Diplomática, había conseguido un cargo en la Legación Mexicana. Recientemente recibió su pase a "supernumerario". Habría de emprender una larga ausencia. Correspondía con ello a las promesas y periódicas visitas de José Fernando que, desde Canarias, se dirigía a México para estar con su esposa. Los cálidos consejos entre ambos jóvenes no se interrumpieron nunca.

Rosa-María despedióse con un beso de chicas en la mano. Era un delicado estropeo para la señora y querida Victoriana. Del mismo estropeo un diablillo que poseyó en la esfera de José Fernando al tiempo que quedó colgado de sus brazos, prodigándole un prolongado y apasionado beso.

Ella joven presentaba los perfiles de una mujer bella, adulta y elegante. Sus ojos negros y rasgados presentaban una gran fuerza vitalidad y su mirada, más negra anabarro, que se dejaba caer sobre pecho y espalda en bucles amortiguados que realzaba su feminidad. Poseía unas cejas, mejillas con pequeños moreados, muy horizontal. Boca bonita, cuyo labio inferior, un poco curvo, hacía un singular juego con el superior, formando como un fondo armonioso. Sus dientes blancos, uniformes, perfectos, que realzaban sus labios que encañaba el rosa... y cuya sonrisa **EPILOGO** bellas. El fondo de su cara, redondeada y graciosa. Su voz, profunda, dulce, larga y fina y dulce simple y fuerte, bien educada, dulce y su

EPÍLOGO

Fue un gran día para la anciana Victoriana, así como para Cristina y en especial para José Fernando, aquel, de la arribada a Las Palmas de Gran Canaria de unos viajeros muy añorados.

Se trataba del Ingeniero don Ricardo, con su esposa Adela, y la señorita Rosa-María, tan conocidos de todos nosotros.

La señorita Rosa-María, al término de sus estudios de Derecho, que revalidó en los Estados Unidos, donde habíase nacionalizado, y tras rebasar los Cursos en la Escuela Diplomática, había ocupado un cargo en la Legación Mejicana. Recientemente solicitó su pase a "supernumerario". Habría de emprender una larga ausencia. Correspondía con ello a las promesas y periódicas visitas de José Fernando que, desde Canarias, se desplazaba a Méjico para estar con su amada. Los cálidos contactos entre ambos jóvenes no se interrumpieron nunca.

Rosa-María dseembarcó con un ramo de flores en la mano. Era un delicado obsequio para la anciana y querida Victoriana. Del ramo extrajo un clavel que prendió en la solapa de José Fernando al tiempo que quedó colgada de sus brazos, prodigándole un prolongado y apasionado beso.

Esta joven presentaba los perfiles de una mujer bella, esbelta y elegante. Sus ojos negros y rasgados prestaban una gran luminosidad a su mirada. Pelo negro azabache, que se dejaba caer sobre pecho y espalda en bucles ensortijados que resaltaba su feminidad. Pestañas rizadas, mejillas con pómulos marcados, muy ruborizables. Boca bonita, cuyo labio inferior, un poco grueso, hacía un singular juego con el superior, formando como un tímido corazón... Sus dientes blancos, unísonos, perfectos, cual perlitas regulares que enseñaba al refr..., y cuya sonrisa luminosa irradiaba destellos. El óvalo de su cara, redondo y gracioso. Su tex trigueña, cuello largo y fino y busto amplio y fuerte, bien colocado, daban a su

semblanza la apariencia de una diosa... Más parecía esta fina joven, una virgen enmarcada en un cuadro bizantino—...

Esta mujer fue la única pasión de toda su vida de José Fernando. Ella, a su vez, le amaba con pasión febril...

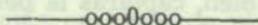
Rosa María, mujer sensible a su vez a todas las manifestaciones de la Cultura, se sentía inclinada por la poesía, en especial por la lírica y la bucólica. Acertaba a interpretar las emociones humanas, la naturaleza o la vida misma con lenguaje bello, armonioso y abundante en imágenes. Muy aficionada a la pintura al óleo, ajustaba la ejecución de sus producciones a la técnica desarrollada por los grandes Maestros, Van Eyck y los monjes alemanes Teófilo y Heraclio, cuyos conocimientos fueron descritos minuciosamente allá por los años 1.100... Todos sabemos que la principal ventaja del óleo es la comodidad que ofrece su manejo. Los colores se mezclan con facilidad y pueden aplicarse unos sobre otros, adquiriendo esa brillantez que le imprime su belleza plástica.

La familia de Rosa-María también pasó por serias vicisitudes. Habíanse esfumado aquellos tiempos venturosos de la agradable convivencia en Cuba. Cuando doña Adela y don Ricardo, como grandes hacendados, realizaban aquellos periplos de placer por Norteamérica, Canadá, Méjico o Argentina. O aquellas recordadas excursiones de José Fernando, Rosa-María y Cristina por San Francisco, Florida, Acapulco, Río de Janeiro y New-York, para luego permanecer largas temporadas en La Habana, la Ciudad más bella y alegre de América...

Fue a la visionaria intuición de Victoriana a quien hay que atribuir que estos entrañables amigos no cayeran en la penuria. Siguiendo la previsión de la "canaria", don Ricardo a su vez fue liquidando a tiempo su patrimonio y situando a buen recaudo, en Los Angeles, de California, donde pasaron a residir, toda su riqueza. Todos los hijos de este matrimonio estaban ya casados a excepción de Rosa-María. Algunos de aquellos seguían residiendo en Cuba, con suerte varia.

—Adela, querida, —exclamó Victoriana—; me has proporcionado con tu visita uno de los días más venturosos de mi existencia...

Olvidate un poco de todo lo tuyo para que pases entre nosotros un largo descanso, que bien lo mereces...



Rosa-María y José Fernando se dieron a visitar las Islas, una por una. Lo primero fue conocer el Villorrio donde se deslizó la infancia de éste. No obstante estar convertido en un populoso Barrio, con aglomeración de casas nuevas, muchas de cuyas fachadas permanecían sin encalar, de arbitraria arquitectura y ubicadas anárquicamente, tal como se estila actualmente; sin embargo, los alrededores conservaban su clásico sabor campestre...

Aún se perfilaba, sobresaliendo de todo el conjunto, la "Vieja Estancia", como de siempre gustaba denominarla el bisabuelo y el abuelo, que fueron grandes agricultores en sus tiempos. Era una enorme casona, de planta única, de estilo muy antiguo y aires de templo por la amplitud de la bóveda. Cubierta de tejado, que terminaba en grandes aleros, de los que pendía una canal colgante, circunvalatoria, para la conducción de las aguas de lluvia. Estas eran recogidas en las arquetas, diseminadas bajo los alféizares, a lo largo y ancho del inmenso patio.

El patio aparecía porticado con pilares y galerías de madera, con empleo frecuente de celosías en las partes que daba al campo. No faltaban algunas balconadas con balaustres de tea finamente labrada y circundados por un bajo muro recubierto de sillares de piedra... La semblanza de esta casona, efectivamente, respondía a un cierto esplendor pasado...

Allí estaban, aún estáticos, la vieja higuera y los dos nogales, encargados de siempre de proyectar sombra sobre el anchuroso patio. Detrás de la Casa, como un símbolo de tiempos pasados, permanecía el "bosque" de tuneras, con sus captus y nopales, formando esa gran chumbera, donde solían aposentarse las gallinas...

Un poco en la cresta de la ladera se divisaba la casita donde había nacido José Fernando.

—Vamos a acercarnos arriba a mi casita, —dijo José Fernando—. Verás con qué primor "mamá" Victoria la ha "endonado" a nuestro regreso de América. Luego iremos a hablar un poco con la gente. Si las observas bien, captarás la bella fonética, como reminiscencias míticas del lenguaje de nuestros antepasados...

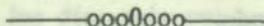
La casita había sido efectivamente remozada por Victoriana, ajustándose al estilo de su construcción. En el muro central del patio, convenientemente horadado, aparecía una hornacina, en la que vemos el retrato de Manuel, enmarcado en un cuadro. Precisamente había sido pintado por Rosa-María poco antes que el anciano regresara a su Tierra... Rosa-María no pudo reprimir unas lágrimas de emoción. Había querido mucho al "viejo"...

En una esquina veíase un precioso taller, muy afiligranado, con su talla, semioculta por un bosquecillo frondoso de culantrillo... Habíase ampliado el jardincillo, en el que proliferaban mimosas, crotos, azucenas y otras plantas de adorno... El aire recoleto de la casita rezumía toda ella semblanza bucólica que invitaba a soñar...

En fugaz recorrido por aquella zona rural, visitando hogares, contemplando cultivos y adentrándose en viejas gallanías, Rosa-María pudo conocer la forma de vida de esta gente campesina, así como a parientes y amigos de la niñez de José Fernando. Disfrutó celebrando las expresiones de los campesinos, tales como: "Ahí viene mi viejito"... O esta otra, de: "es una potranca recién amansadita"; o aquella otra de: "esta novillita es mansita"... Dichos tan similares a los oídos en su Tierra natal o en Méjico, con sonoridad e idéntica cadencia...

Casa de "Matildita" fueron obsequiados con una sabrosa y fresca "garapiña", refresco hecho a base de corteza de piña y agua azucarada, por cierto, tan típico y usual en Méjico y en Cuba...

La anciana Magdalena, tía de José Fernando, no les dejó marchar sin que se tomaran su "buchito" de café... Doña Amparo, hizo que comiesen un sabroso "pan de huevo", resto de los pasados Carnavales...



José Fernando aprovechó para rememorar sus andanzas juveniles.

Condujo a Rosa-María hasta los escarpados riscos y cuevas, donde merodeaba cuando niño en busca de nidos de "pardelas"; lugares tan escabrosos que, al contemplarlos hoy, casi se le "erizan" los pelos...

Le habló del juego de la "cometa", con su vario-pinto colorido. Muchas veces las "cometas" en vuelo, le obligaba a deslizarse por senderos y sembrados, arrastrado por la fuerza del viento. Aquellos fascinantes "caracoleos" o "guiños" con que respondía el artilingio volátil, describiendo en el cielo esas acrobacias, acrecida su elegancia por la vistosa "cola"...

La "rueda" o "aro", con su "berguillón", batiendo records de inverosímiles velocidades a través de vericuetos o cruzando temerariamente por los altos muros de una acequia...

El juego del "tejo", impulsando a grandes distancias pesadas "lajas", que hacían a modo de bolos, como en un balón-bolea de la actualidad.

—¿Conoces el juego del "trompo", Rosa-María?... Era apasionante. La intensidad de las evoluciones de la peonza depende de las dimensiones del hilo-bramante arrollado. Lanzábamos el trompo a grandes distancias, para hacerlo retroceder hasta nuestros pies... Ahí radica la principal técnica. La peonza, girando a velocidad vertiginosa, debía alcanzar más de "mil revoluciones por segundo"... Producía una estridencia o silbo característico, que nosotros denominábamos "zinguido". El récord lo determinaba el lapso que el trompo permaneciera en evolución, verticalmente. Los chiquillos nos absorbíamos horas y horas con este juego... En muchas ocasiones hasta olvidábamos que teníamos que ir a la Escuela...

Su gran afición a la natación fue comentada a Rosa-María; pues llegaba a deslizarse en el agua con la misma soltura que un pez; con lo cual no hacía más que emular a los canarios de antaño que, según las "Crónicas", eran "grandes nadadores y buzos". Este deporte lo sigue practicando casi a diario, en todas las estaciones del año, donde quiera que se encontrara. (Rosa-María, al rememorar

lo de la "natación", no pudo sustraerse a un estremecimiento interior, recordando su salvamento por el héroe que tenía a su lado... Guardó silencio discreto, para no enturbiar el entusiasmo del momento...).

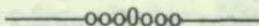
El equipo infantil de fútbol del Colegio, en cuyas competiciones "nos partíamos el pecho", —decía—, buscando el triunfo, hasta el extremo de hacer "trizas" las alpargatas nuevas... Recordaba que al despedirse del entrenador del equipo, con motivo de su marcha a América como emigrante, andando en sus 14 años de edad, le insinuó que lamentaba su ausencia porque "apuntas a gran filigranista"... "Tal vez, de haber permanecido "hubiese logrado pagar a mi madre, de una sola vez, con la primera "ficha", todas las alpargatas y algunas sandalias de los que ella me compraba, pues no le gustaba verme descalzo"...

—¡Oyer, Rosa-María! Quedó tan grabada en mi mente aquella insinuación del entrenador y tan llegué a creerlo, que hasta soñé una noche, me encontraba un día alineado de "medio centro" en el "Atlético de Aviación" (hoy Atlético de Madrid), con ocho canarios más, pues casi todo el equipo estaba formado por jugadores de las islas. No sé si sabrás que los canarios "eran" formidables futbolistas... Pues bien; me vino un balón rechazado, metí el pie y marqué desde una gran distancia un formidable gol, que resultó de antología... Al ser levantado en alto por mis compañeros, en medio de los delirantes aplausos del público, puesto en pie, desperté... Al volver a la realidad, me encontraba con mi familia en nuestras tierras del arrabal de Guantánamo... Calcula, Rosa-María, cual no sería mi desilusión... Hube de levantarme de la cama, sobre la marcha (pues me retuvo en ella la bella ficción), para atender a los animales, antes de marchar al Instituto...

Los chavales, —siguió refiriendo José Fernando—, solíamos enzarzarnos en discusiones, peleas y agresiones mutuas, que daban lugar a frecuentes intervenciones de nuestras madres, ocasionándose entre ellas, por estas cuestiones chiquilleriles, roces y hasta distanciamientos... Pero se daba la paradoja que, mientras el resentimiento entre padres o madres perduraba, los precoces promotores ya, al día siguiente, fraternizábamos como si nada hubiese sucedi-

do... "Mamá" Victoria pasó por muchos de estos sofocones, pues intervenía con cierta efervescencia en mis cuitas, especialmente cuando la paliza me la propinaba algún "galletón" de más edad o mayor envergadura física...

Rosa-María, mujer sensible, siempre propensa a la alegría y buen humor, se divertía de lo lindo oyendo de labios de su amado las peripecias en los juegos, deportes y aventuras de su niñez...



Cuando finalizó la excursión por las galerías subterráneas, de "jameo" en "jameo" entre la montaña del Volcán "La Corona" y la "Cueva de los Verdes", en Lanzarote, Rosa-María se creyó como transportada a un mundo irreal. Anotó, como los lugares más maravillosos del Mundo conocido, a la "Montaña de Timanfaya" (en las Montañas del Fuego), con su constante expulsión de gases ardientes.

Dejó huellas en su recuerdo la contemplación de los islotes "La Graciosa" y "La Alegranza", así como el peñasco de "Montaña Clara", en Lanzarote. Unidos al islote de "Lobos", en Fuerteventura, daban la impresión eran pequeños ballenatos que navegaban en constantes singladuras a la zaga de sus madres...

En la Isla de Hierro saboreó "el mejor pescado del Mundo", al decir de Rosa-María, servido en "La Restinga". Se llegaron hasta Frontera, tras atravesar "La Dehesa", bella campiña de ambiente bucólico, repoblada de ganado vacuno, lanar y cabrío, que te sale al paso en los caminos... Descansaron en la "Punta de Orchilla", tras visitar la Ermita de los Reyes. Aquel lugar de Orchilla fue famoso en el mundo entero, mientras en el mismo permaneció el Meridiano O, o primer Meridiano, por ser el punto más occidental del Mundo conocido antes del descubrimiento de las Américas...

De Fuerteventura lamenta Rosa-María que, siendo tierras casi vírgenes y tan fértiles, estuviera su Agricultura tan abandonada. Nadie se había propuesto seriamente la búsqueda de agua. Desde Corralejo, frente al islote de Lobos hasta la Punta y Faro de Jandía, al otro extremo de la Isla, encontramos inmensas llanuras y va-

...s que, de estar fertilizados, vendrían a ser la "despensa" de las Islas. La perspectiva de sus dilatadas playas, de fina arena y aguas límpidas y tranquilas, sería en un futuro no muy lejano, foco de atracción turística de primera magnitud.

Volviendo a rememorar su estancia en la Isla de Hierro, vino a su memoria la soberbia perspectiva del "Golfo", allá en el fondo de aquel Valle, rematado por los solariegos lugares de Sabinosa, al Norte, y por la Punta y Roques de Salmor, al Sur. Aquí pudo conocer esos lagartos gigantes, únicos en el mundo, de dimensiones impropias para ese tipo de reptil, pues alcanzan hasta ochenta centímetros de largo.

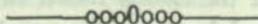
La radicación en el lugar de Orchilla del Primer Meridiano, recuerda, que fue ratificado por la Asamblea de Matemáticos y Cosmógrafos convocada en París por el Cardenal Richelieu en Abril de 1643. Por otro Acuerdo Internacional de 1884, al practicarse un reajuste para determinarse la hora-medía oficial en cada País o Región, dicho Meridiano O quedó enmarcado en Greenwich, cerca de Londres; y por tanto desposeído este Faro y Punta de Orchilla de aquella legendaria significación...

La "tormenta petrificada", al decir de Unamuno, que se divisa desde la "Cruz de Tejada", con sus Roques "Nublo" y "Bentayga".

Las "Cañadas del Teide", con su gigantesco Pico; así como la floresta del "Monte de las Mercedes" y el pinar interminable del "Monte de la Esperanza", en Tenerife.

La montaña de "Garajonay" y el Bosque del "Cedro", en La Gomera, Isla que le resultó de fantástica belleza por sus frondosos valles y sus enormes precipicios.

La "Caldera de Taburiente", con su semblanza volcánica, que más parece un paisaje lunar. También en esta Isla de La Palma llamó su atención la belleza bucólica del recóndito rincón de "Roque Faro"; la fronda y verdor profundo del bosque de "Los Tiles" y la exótica vegetación de la altiplanicie que conduce, de Sur a Norte, desde Barlovento a la lejana y campestre Garafía.



Resaltaba en sus comentarios las realizaciones que, causándole admiración, dejó más profunda huella en su ánimo. Se refería al grandioso y cosmopolita Puerto de La Luz, de los mejores del Mundo por su situación, envergadura, calado y capacidad de maniobra. El soberbio Aeropuerto Internacional de Las Palmas, capaz de permitir las maniobras seguras a las mayores aeronaves, enclavado en una encrucijada de obligada escala en las rutas éreas.

De Santa Cruz de Tenerife resaltaba su bello Puerto, de aguas profundas, guarecido por los soberbios Montes de Anaga, así como sus Avenidas, repobladas por numerosos laureles de "Indias", tan prodigados en su Cuba natal. Los jardines o Parque de "García Sabinaria", en la Capital y el "Jardín Botánico", en el Valle de La Orotava, que, con sus plantas autóctonas, los consideró maravillas de verdor. La magnificencia del conjunto del extenso Valle de La Orotava, con el "Teide" al fondo, ratificó en su mente la creencia de encontrarse en uno de los parajes más bellos del Mundo.

La graciosa silueta del Templo de Arucas, con sus aires catedralicios. Esta Basílica, de lo poco o único arquitectónico que hoy se construye, llama la atención por su genial estilo y sus materiales. Sus piedras, de inverosímil afiligranado sabía estaban extraídas de sus canteras propias. Se dice que los artífices labrantes de esta maravilla, trabajaron aunados, voluntariamente, para rematar este arquetipo de monumento, que pregona el arte y sensibilidad de los naturales... "¡¡Bravo y enhorabuena, aruquenses, por esta joya monumental, asombro de propios y extraños!!"...

En cuanto a paisajes campestres, gustaba disfrutar de la radiante campiña de la Villa de Moya, con su clima suave y aguas purísimas. No en vano fueron resaltados por los antiguos Cronistas. Había leído la recopilación escrita en el año 1646 por el Licenciado Francisco López Ulloa, quien dejó dicho, entre otras cosas, al cantar las excelencias de este lugar paradisíaco que: "el cielo es muy bueno y claro y las aguas y aires muy regalados; por lo cual los hombres de este lugar viven muchos años". Le atraía tanto la belleza del lugar como lo amable de sus habitantes...

Al hablar de Las Palmas de Gran Canaria, manifestaba la visitante que, era una Ciudad grata y luminosa, de vida agradablemen-

te introvertida, pero muy pujante. Sólo lamentaba no se aprovechase la dulzura de su clima y la fertilidad de su suelo para dotarla de zonas arboladas y ajardinadas, así como de Parques y Alamedas; con lo cual completaría el Paraíso que debiera ser...

Se extrañaba Rosa-María de la escasez de arboleda, existiendo tantos ejemplares de árboles autóctonos, como el pino canariense, laureles, aceviños, tilos, barbuzaños, olmos, robles, pinsapos, etc.; sin olvidar al "Laurel de Indias", tan bello y frondoso, traído precisamente de Cuba en 1862 por los canarios Jerónimo Navarro y Miguel Jerónimo Medina, y que tan bien fructifican en este clima...

—ooo0ooo—

En cuanto a don Ricardo, se consideró por totalmente feliz con sus ligeros "chapuços" y largos paseos por la Playa de Las Canteras, cuyas aguas y marco le resultaban incomparables; reputándola como más acogedora, incluso, que las Playas de Miami y Aca-pulco, seguramente por su brisa más suave y dulce...

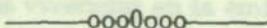
—ooo0ooo—

Para los que han echado en falta la presencia de Cristina en estas agradables facetas, tenemos que darles a conocer que su "jefe" señor don Adriano, no autorizó su falta al trabajo por aquellos días. Estaba ella al frente de la Secretaría del Patronato que aquel dirigía y eran fechas de exámenes y nuevas matriculaciones. A Cristina no conturbaba en absoluto la rígida absorción que sobre ella ejercía Adriano. Existía entre ellos un nexo que sobrepasaba la mera relación laboral e incluso la amistad...

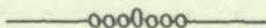
Cristina, tan apasionada por el auténtico folklore de nuestra Tierra, solía enzarzarse en disquisiciones respecto a los nuevos "giros" imprimidos a los aires musicales canarios. Rechazaba con cierto enojo esa entremezcla en los cantos con la musicalidad sud-americana, que aunque bella, resulta dispar con nuestra especial peculiaridad. Como también esas estridencias, altisonancias o "jipíos" intercalados en nuestros sonos folklóricos.

Añadía Cristina que nuestra dicción cantada son puras cadencias que, han de ser armonizadas con exquisita suavidad... Nuestras típicas "folías", "isas" o "malagueñas", semejan un gemido del alma, cual dulce eco, como fiel reflejo de nuestra sensibilidad isleña... Con su regusto a miel, ternuras y nostalgias, entremezcladas con esas exhalaciones a retamas, brezos, tomillos y "musgos", que emanan de la áurea campiña canaria emergiendo de sus montañas, valles y hondonadas... En consonancia con las añoranzas congénitas del alma canaria, de sus cantos, extrae cual caja de resonancias, la esencia de nuestra espiritualidad.

Igual delicadeza habría de reservarse para esos otros cantes de la Tierra, bien que se trate de "mazurcas", "polcas", "sorondongos" o "sirinoques", o de las diversas canciones parranderas que hayan de llevar imprimido el aire de la Tierra...



—¿Sabes una cosa, Ricardo?, —expresó un día Adela a su esposo—. Pues que tienes que tomar el avión hasta Los Angeles. Vendes una de las Residencias y tráete "dólares"... Cerca de la casa de Victoriana hay un chalecito, para el que José Fernando ya ha trabado opción de compra para nosotros... No sé si sabrás que a Rosa-María ya no hay quien la separe de su José Fernando... Esta visita a Canarias fue minuciosamente maquinada por ellos... ¡¡Bendito sea Dios!!... Nuestra misión, —continuó hablando doña Adela—, se reduce ahora a ver la forma de que nuestros hijos ausentes en América vengan a visitarnos...



**F I N**



# Indice

	Pág.
Presentación . . . . .	5
Testimonio de agradecimiento del autor . . . . .	7
Introducción . . . . .	9
CAPITULO I: Período de emigración . . . . .	23
CAPITULO II: Los principales hombres que decidieron el futuro de las Américas . . . . .	29
CAPITULO III: Algunas vivencias en la emigración . . . . .	37
CAPITULO IV: Por Cecilia se inicia como una disgregación de la familia . . . . .	49
CAPITULO V: Consideraciones en torno a las emigraciones canarias a las Américas . . . . .	57
CAPITULO VI: José Fernando, el emigrado, obtiene sus licenciaturas . . . . .	67
CAPITULO VII: Nuevos rumbos en la emigración . . . . .	77
CAPITULO VIII: Algo de Historia: "El Rubicón" . . . . .	87
CAPITULO IX: Surge el "genio" empresarial de la mujer canaria . . . . .	95
CAPITULO X: Noticias de España . . . . .	103
CAPITULO XI: Avatares de la emigración (Azaroza aventura)	111
CAPITULO XII: Cristina y José Fernando . . . . .	147
CAPITULO XIII: El Telemaco. Otra aventura marinera . . . . .	157
CAPITULO XIV: Otro contingente cualquiera de emigrantes . . . . .	165
CAPITULO XV: Otras aventuras emigratorias . . . . .	177

CAPITULO XVI: Preparando el retorno . . . . .	189
CAPITULO XVII: Iniciando la reintegración . . . . .	199
CAPITULO XVIII: Conferencia sobre política, filosofía y sociología . . . . .	207
CAPITULO XIX: Otra conferencia: Constata con la "florida" Cátedra . . . . .	225
CAPITULO XX: Actividades de José Fernando. Motivos Canarios . . . . .	241
CAPITULO XXI: Asistimos a una disertación de José Fernando sobre motivos canarios . . . . .	253
Epílogo . . . . .	279
CAPITULO III: Algunas vivencias en la emigración . . . . .	37
CAPITULO IV: Por Cecilia se inicia como una disgregación de la familia . . . . .	49
CAPITULO V: Consideraciones en torno a las emigraciones conexas a las Américas . . . . .	57
CAPITULO VI: José Fernando, el emigrado, obtiene sus licencias . . . . .	67
CAPITULO VII: Nuevos rumbos en la emigración . . . . .	77
CAPITULO VIII: Algo de Historia: "El Rincón" . . . . .	87
CAPITULO IX: Surge el "genio" empresarial de la mujer canaria . . . . .	95
CAPITULO X: Noticias de España . . . . .	105
CAPITULO XI: Avatares de la emigración (Aventuras aventuras) . . . . .	111
CAPITULO XII: Cristina y José Fernando . . . . .	147
CAPITULO XIII: El Telemar: Our aventuras maritimas . . . . .	167
CAPITULO XIV: Otro contingente canariense de emigrantes . . . . .	185
CAPITULO XV: Otras aventuras emigratorias . . . . .	177

Entremedios en forma de novela  
las entrañables vivencias de una familia  
pública oscura que emigró a Cuba  
acompañando al cabeza de familia  
en su ruina eventual, impropia.  
Cuando esta familia se ve liberada de  
su oscura pobreza, gracias al amor  
y el olvido, es cuando sus miembros  
inician un movimiento de re-  
integración a la Tierra Común,  
donde pertenecen.

El mundo humano y  
que dejó impresa en un  
quiere reflejar conmovimientos  
sociales y el espacio que rodea  
la figura del autor. Qué  
fondo venga a mostrar la  
vida de los protagonistas de la  
obra como hijo de un mundo  
por descubrir, un mundo  
hacia el que se abren las  
las puertas de la vida y la  
Historia.

CAPITULO XVI: Preparando el estorno . . . . .	189
CAPITULO XVII: Iniciando la reintegración . . . . .	199
CAPITULO XVIII: Conferencia sobre política, filosofía y socio- logía . . . . .	207
CAPITULO XIX: Otra conferencia: Constaata con la "Florida" Cátedra . . . . .	225
CAPITULO XX: Actividades de José Fernando. Motivos Ca- narios . . . . .	241
CAPITULO XXI: Asistimos a una disertación de José Fernando sobre motivos canarios . . . . .	253
Epílogo . . . . .	279

*Entremezcla en forma novelada las entrañables vivencias de una familia canaria que emigró a Cuba acompañando al cabeza de familia en su cuarta aventura emigratoria. Cuando esta familia se ve liberada de su secular pobreza, gracias al trabajo y al ahorro, es cuando sus miembros inician escalonadamente su retorno a la Tierra Canaria donde partieron.*

*El sentido humano y realista que deja impreso en sus relatos quiere reflejar constantemente su cariño y el apego que siente hacia la figura del ausente. Quizás en el fondo venga a traducir la consecuencia de las memoranzas de su ascendencia como hijo de emigrante, cuyas vicisitudes marcaron honda huella en su subconsciente durante las épocas de su niñez y juventud.*

*José Meneses, en definitiva, nos legó una aportación más a nuestra Historia.*